
PARAGUAY
BOLIVIA
PERÚ - COLOMBI
BRASIL
CHILE
ARGENTINA
URUGUAY
CARAS Y CARETAS
— Es indispensable apagar el incendio

ELEGANCIA CLASICA

Inseparable del aroma característico del Agua de Colonia Flores del Campo es la cualidad de distinción que posee. Usted compara ese aroma con el de otra Colonia corriente, y nota en seguida el tono de elegancia clásica que coloca a la Colonia Flores del Campo en una categoria especial.

Úsela para suavizar el agua al lavarse, para fricciones y aun para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA FLORES DEL CAMPO

PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
BUENOS AIRES





LA ACTITUD ANTE LOS HIMNOS

POR FRANCISCO GRANDMONTAGNE

SABIDO es que en Francia al entonarse la Marsellesa, ya sea en actos oficiales o populares, en los teatros o en los restaurantes, todo el mundo se levanta en señal de acatamiento a cuanto simboliza el brioso himno patriótico. Basta que un grupo de comensales, o uno solo, se yerga en una "rôtisserie", en un bar o en el comedor de un hotel, copa de champaña en la mano, para que todos los concurrentes se pongan en pie. Es una bella costumbre que constituye un estímulo y una exaltación del patriotismo. La Marsellesa es el himno de acentos más enérgicos y vibrantes, y al escucharlos, aun no siendo francés, siéntese una emoción poderosa. La razón de este fenómeno radica en que todos los demás himnos, además de su música menos arrebatadora, tienen un sentido restringido, nacional, mientras la Marsellesa alude a todas las formas universales de tiranía y despotismo. De ahí que siendo un himno *muy francés tiene*, a la vez, carácter mundial. Interpreta, en el fondo, la salida de la

humanidad de las protervas y opresoras oscuridades de la Edad Media. Y por eso todos los pueblos, en sus fiestas y celebraciones cívicas, suelen unir al himno propio, representación de sus tradiciones y libertades, la Marsellesa, que tiene un poder unificador de todos los románticos anhelos de libertad y democracia. Espiritualmente, todos los pueblos de la tierra tienen dos himnos: el propio y la Marsellesa, el más inspirado de los himnos libertadores.

Ahora bien: ¿debe levantarse todo el mundo cuando la Marsellesa suena o se entona? El ingenioso cronista de "L'Oeuvre", G. de la Fuochardiere, ha planteado el problema en forma muy pintoresca. "¿Hay que levantarse — pregunta — o debe continuarse sentado cuando se oye a un beodo cantar la Marsellesa?" Cantado el himno por uno que se haya pescado un gran peludo, ¿tiene la misma eficacia solemne que cuando se canta en estado normal, en pleno equilibrio espiritual? Téngase en cuenta que en los restaurantes, el canto patriótico está siempre un poco saturado de alcohol y hasta se desafina bastante al entonarlo. Otro problema presenta el chispeante escritor G. de la Fouchardiere: "Hay borrachos — dice — que tienen la ocurrencia de cantar la letra de la Marsellesa con la música de un cuplé cualquiera, o bien la letra de un cuplé con la música de la Marsellesa." En cualquiera de estos dos casos, el himno así deformado no puede obligar a nadie a levantarse. La situación del oyente es un poco embarazosa; porque puede la música inducirle a ponerse en pie, y la letra a quedarse sentado, o, viceversa, la letra a levantarse y la música a no moverse. En fin, un conflicto.

Pero el problema fundamental es el valor que tiene el himno cuando quien lo entona se halla, espiritualmente, entre San Juan y Mendoza, bajo los efectos de un buen peludo. Mr. Fouchardiere publica varias opiniones sobre la materia. Uno de sus comunicantes afirma que se levantará siempre que escuche la Marsellesa, "porque nunca falta quien está dispuesto a golpear al impío que se quede sentado o no se descubra; y yo declaro que siento verdadero horror por los escándalos." He aquí un hombre prudente: nada de bochinches, trifulcas ni peloteras; cante quien cante, normal o beodo, el hombre se levanta y todo transcurre pacíficamente. Problemas hay, sin embargo, de tal naturaleza que no se resuelven con una actitud de prudencia. Es necesario afrontarlos francamente, de una manera radical. Así lo hace otro que interviene en la encuesta promovida por Fouchardiere. A su juicio, la Marsellesa, cuando la canta un iluminado por el champaña, tiene mayor valor que al entonarla en un teatro Mauricio Chevalier, madama Chenal o cualquier otra cupletera. Y hasta llega a sostener que no es menos respetable que tocada por los músicos de la Guardia Republicana. Las razones que aduce son tan elementales como sencillas y evidentes. Los artistas de teatro cobran por cantarla, y los músicos militares la tocan por obligación. Por el contrario, el inspirado por Baco la canta espontáneamente, por impulso propio, de una manera generosa, sin otro incentivo que el entusiasmo latente en su espíritu ardoroso. Convengamos en que los argumentos de este corresponsal de Mr. Fouchardiere casi nos obligan a levantarnos. En realidad, una canción patriótica, un himno, no debe perder su virtualidad porque aquél o aquéllos que, de pronto, lancen sus notas tengan un poco caldeada la cabeza como consecuencia de una mesa bien provista. Ninguna forma de entusiasmo se produce en ayunas. El optimismo, que es ya por sí mismo una manera de embriaguez, arranca siempre del calor del estómago. Y en estos felices instantes, el espíritu se dilata en expansiones de universal cordialidad, en un movimiento fraterno sin límites. Bien nutridos y algo bebidos — no mucho, — los ideales generosos saltan al aire como brillantes cohetes. Es la hora apologética, en cantos y estrofas, de la libertad, de la democracia, del humanitarismo, de la bondad y de la concordia. La Marsellesa no pierde nada ni se desluce en sus virtudes representativas y simbólicas por ser entonada en estas circunstancias de plenitud dichosa.

Pero hay espíritus de una extremada severidad en materia de himnos. Así otro de los comunicantes de Fouchardiere opina que si él oye cantar la Marsellesa a uno que no se halle en sus cabales, también se levantará, pero con objeto de llamar a un guardia para que se lleve al cantor a la comisaría; "porque — dice — no debe tolerarse que un borracho mancille el himno sagrado; es un sacrilegio". ¡Tremendo el tal opinante! La seriedad llevada a tales exageraciones corre siempre el peligro de caer en la ridiculez. ¿Qué desdoro puede haber para un himno porque se cante después de algunas cordiales libaciones, con el ánimo alegre y el corazón henchido de entusiasmo por la libertad y la fraternidad universal?

A este opinante hosco y ceñudo replica muy ingeniosamente un subprefecto en la región del sudoeste. Comienza por admitir el carácter sagrado del himno. Y dice: "El sacramento tiene en sí toda su virtud, sin que se deba tener en cuenta al oficiante. Se puede, por lo tanto, recibir la comunión de manos de un sacerdote indigno, con el mismo resultado que si fuese administrada por un santo. La absolución que os fuese dada sería un documento perfectamente válido a los ojos del juez soberano."

Según el subprefecto que, sin duda, es un paradojista un poco guasón, lo sagrado es el himno, sin que pierda esta condición al ser cantado por un ebrio. Para que un himno mantenga su virtud no es imprescindible que sean absolutamente virtuosos todos los que lo entonen. La objeción opuesta al ebrio, ¿por qué no se ha de oponer igualmente al mal pagador, al quebrado, al especulador, al banquero fraudulento, al comerciante sin conciencia, a los malos padres, a los malos hijos, a los maridos infieles, a todos, en fin, cuantos carecen de una ética integral y rígida? Convengamos en que si para cantar los himnos fuese requisito indispensable una moral absoluta, pronto se vería suprimida en todos los pueblos la música marcial.

Ahí queda planteado el problema. Cada cual lo resolverá como le plazca...



San Sebastián, 1932.



DIBUJOS DE ALVAREZ



EL TESORO

Del poema

"LA COMPAÑERA"

Tranquila puedes dormir,
tranquila por tu legado:
tú me has dejado un tesoro
que yo codicioso guardo...

Herencias alivian duelos,
y es lo que a mí me ha pasado:
tú me has dejado un tesoro,
y el dolor voy conllevando.

En la cama estás dormida;
tu sueño será bien largo...,
las nenas están de luto
y una tengo a cada lado.

Este es el tesoro mío
que tú, mi bien, me has dejado,
y sufro al pensar que puede
írseme de entre las manos...,

Este es el tesoro mío,
del que me tienes avaro,
¡y tiemblo al pensar a quién,
si muero, habré de dejarlo!

Vicente Medina

ILUSTRACIÓN DE MEDINA VERA

UN POCO DE HUMORISMO



— Mi novia está en relaciones con las mejores familias de la ciudad.

— ¡Ah! ¿Es posible?

— Sí, es telefonista.



— ¿Entonces, señora, quiere usted divorciarse?

— Sí.

— ¿Su esposo, la engañó por casualidad?...

— No, doctor; por costumbre.



— ¿Sabes que tu futuro yerno acaba de cumplir cinco años de cárcel?

— ¡Miserable!... Me había dicho dos...



— ¿Qué lees con tanto afán?

— La estadística de los nacimientos.

— ¿Para qué?

— Para ver si ha venido al mundo alguna persona conocida.



— Supongo, Pedrito, que no le enseñarás palabras feas al loro...

— No, mamá. Precisamente le estoy enseñando aquellas que no debe repetir.



— ¿Habla tu hermanito?

— No, pero tampoco le hace falta. Con chillar consigue que le den todo lo que le hace falta.



— ¿Por qué lloras, Angelito?

— ¡Porque mamá me ha pegado!

— ¿Y por qué te ha pegado tu mamá?

— Por hacer lo que usted; meterme en lo que no me importa.

EL PECHADOR COMPASIVO

La escena se desarrolla en el despacho de Celestino Pérez, importante industrial dedicado a la fabricación de faros para automóviles.

Pérez, que tiene cuarenta y cinco años, firma su correspondencia.

LOPEZ, *(entrando, con el rostro demacrado, la nariz rubicunda y una barba de siete días, demuestra por su indumentaria no andar muy bien de fondos. Tiene, también, cuarenta y cinco años y trata con bastante confianza al gran industrial)*. — ¡Hola, Celestino!

PEREZ, *(abandonando su lapicera)*. — Escúchame. Te recibo porque, verdaderamente, no tengo valor para cerrar mi puerta a un compañero de la infancia. Pero, tengo muchísimo trabajo, ¿qué es lo que quieres?

LOPEZ, *(con evidente embarazo)*. — Es un poco difícil de explicar...

PEREZ. — Te lo suplico. ¡Derecho al grano!

LOPEZ. — Si me apuras...

PEREZ. — Yo no te apuro; pero debo manifestarte que estoy dispuesto a cortar con tus continuas visitas y con la gratificación que a cada una de ellas debo agregar. Vamos. Habla.

LOPEZ, *(con dificultad)*. — Pues bien... Mirá, Celestino... Tú bien sabes que el país está en crisis: yo, también...

PEREZ. — En una palabra, ¿necesitas dinero?

LOPEZ. — Has acertado.

PEREZ. — ¿Todavía más?

LOPEZ. — Sí... Pero, debes tenerlo en cuenta, yo no simulo...

PEREZ. — No simulas, pero abusas. Al principio era de vez en cuando; en el presente es cosa de todas las semanas. ¿No te da vergüenza vivir de limosnas?

LOPEZ. — No te la pediría si viviera de rentas.

PEREZ. — Hay que sabérselas ganar; tú nunca te has destacado por tu amor al trabajo.

LOPEZ *(indignado)*. — ¡Haragán yo! ¡Yo que he trabajado en todos los oficios! Lo que me ha faltado siempre es una oportunidad...

PEREZ. — Pues bien. Tomo tu palabra. Te brindaré una oportunidad, aquí, en mi fábrica. ¿Te conviene?

LOPEZ. — ¡Qué pregunta!... *(Repentinamente inquieto)*: ¿No se trata de ningún trabajo pesado?

PEREZ. — No.

LOPEZ. — ¿Ni muy cansador?

PEREZ. — Tampoco. Se trata simplemente de anotar la entrada de los obreros. El empleado que efectúa ese trabajo me resulta demasiado negligente. Voy a despedirlo. Tú le sucederás. Ganaba cinco pesos diarios; pero, para animarte, yo duplicaré el jornal... Te daré diez.

LOPEZ, *(sin entusiasmo)*. — Gracias.

PEREZ. — Te prevengo que tienes que estar aquí a las siete menos cuarto. *(Percatándose de la mueca que acaba de hacer López)*: ¿Es muy temprano?

LOPEZ, *(resuelto)*. — Bromeas. Me levantaré al alba si es necesario.

PEREZ. — Entonces, estamos bien... Y, ahora, déjame terminar con el despacho de mi correspondencia. Yo te avisaré cuando debes comenzar *(Vuelve a echar sus firmas)*.

LOPEZ. — Perfectamente... *(Sale con lentitud; se detiene en la puerta; luego, aproximándose a la mesa de Pérez)*: Celestino...

PEREZ, *(levantando la nariz)*. — ¿Qué?

LOPEZ. — Mira... He reflexionado. Decididamente, me apena que pongas en la calle a ese pobre hombre para darme trabajo a mí. Síguele dando sus cinco pesos de jornal y, si no te parece mal, dame los otros cinco a mí. Para tu bolsillo será, exactamente, lo mismo.

GABRIEL TIMMORY



— Perdón, caballero... ¿No ha visto por aquí un agente de policía?



—¿No lo ha encontrado?... ¡Qué cosa!... ¡En fin! Paciencia. ¿Quisiera...



... tener la bondad de entregarme su cartera?



EL ODIO DEL PUEBLO A LOS ESCRIBANOS DEL CUZCO Y LA "PIROBOLAGIA" DE 1788

POR ARTURO M. MAÑÉ

Ha de estar fresco todavía, en el espíritu de mis lectores, el recuerdo de la crónica que publiqué hace poco en CARAS Y CARETAS sobre el libro titulado *"Relación de la fundación de la Real Audiencia del Cuzco en 1788 y de las fiestas con que esta grande y fidelísima Ciudad celebró este honor"*. Y ha de remozarse el recuerdo al leer el nombre de su autor, el doctor don Ignacio de Castro, y más aún, el del benemérito ciudadano que en 1795 *la sacó a luz:* el doctor don Sebastián de la Paliza. ¿Verdad que ahora recuerdan? Era una crónica dedicada a demostrar que en aquellas fiestas de enorme alegría popular, no habían participado las mujeres del Cuzco, y solamente las hubo en forma de muñecas de azúcar sobre la mesa fenomenal del *Señor Alcalde*, o de otra manera, don Ignacio y don Sebastián habrían cometido, para con ellas, una imperdonable injusticia histórica, omitiéndolas en la *Relación.*

Sumerjámonos ahora en el capítulo de la *"Pirobolagia"*. Así llama el autor, con un léxico un tanto pintoresco, a los *fuegos artificiales* que formaron parte de aquel extraordinario programa de festejos.

La *pirobolagia* inspira a don Ignacio de una manera increíble. Le hace decir cosas preciosísimas; pero ante todo nos advierte:

Corrió su dirección y gastos al cuidado de los Escribanos; gremio que parece no tener en su favor los sufragios del pueblo, pues éste suele zaherirle con su dicacidad: se alegra quando sabe que hay una ley que los llama criados públicos, y que Tiraquelo compila Leyes, y Autores para probar que su oficio no es noble; y alguno ha habido que los apellida "Feras Calami", en alusión, y por semejanza a aquel cocodrilo del vers. 33, del Psalm. 67.

Parece deleitarse don Ignacio con la enumeración de estos motivos de desamor, porque apela a su erudición, olvidando que, según Plutarco, el cocodrilo, encarnado en el dios Selek, fué, entre los egipcios de la antigüedad, el símbolo de la divinidad suprema, porque se le atribuía una *carencia absoluta de lengua.*

El *"Feras Calami"* del Cuzco, lo constituyó más bien don Ignacio por obra de sus cronicones. ¡Cuánto más feliz sería la humanidad si, como el dios de *Cocodrilópolis,* careciese de lengua y, sobre todo, si no escribiese!

Pero se apercibe que ha perdido el paso y lo recompone:

Nada de esto tiene aprecio ni solidez, escribe a renglón seguido; y se desata en citas de *Casiodoro,* para sostener las infinitas calidades de los *escribanos,* y las razones que los hacen *acreedores a la obediencia y respeto de los litigantes.*

Como ustedes pueden suponer, la imaginación tropical de don Ignacio de Castro no se conforma con entrar luego de lleno a la crónica de la *pirobolagia,* y antes de intentar el elogio de los cohetes se embarca en un estudio transcendente sobre *el fuego.*

¿Qué es el fuego?

¡Ah, el fuego!

Es el fuego aquel cuerpo ardiente — nos dice — *compuesto de partes tan delicadas, y tan poco amantes de su unión, que fácilmente se desenlazan, se evaporizan, se reducen a humo, a llama, a exhalaciones.*

Después de un estudio de tres mil años, después de las meditaciones de Descartes, Malebranche, Newton; después de las observaciones y experiencia de Boyle, Reaumur, Lemeri, Boerhaave... — y continúa con la declamación de cuantas celebridades honraron y deshonraron la física, sin perdonar al *abad Nollet* ni a *Valmont de Bornave,* diciéndonos, como resultado final de tanta investigación, nuestro don Ignacio, que aun *no se sabe si el fuego es materia simple, inalterable, destinada por su naturaleza a producir calor, incendio y disolución de los cuerpos,* o qué demonios es el fuego.

Perdonen ustedes que la gimnasia inopinada, a que me obliga el seguir las huellas de don Ignacio en esta *relación* hecha con una agilidad mental digna de la estatua, me haya fatigado un poco, y los tenga esperando la descripción de los *pirobolos;* pero es que, a pesar mío, me detengo extasiado ante los descubrimientos: aquí se las toma con el desconocimiento del fuego entre los egipcios, los persas, los griegos, los chinos; las afirmaciones que sobre este particular hacen Pomponio Mela, Plinio y Plutarco, para concluir con el miedo indescriptible que se apoderó de los habitantes de las Islas Malvinas al ver a Magallanes *encendiendo fuego.*

Y lo curioso es que esos hombres *creyeron que el fuego era un animal que se sustentaba de la leña en que prendía. Los primeros que se llegaron a examinarlo se quemaron, y propagaron el miedo de este animal en los demás, que ya no lo veían sino de lexos, para que no los mordiese.*

En seguida se nos pone don Ignacio a estudiar los pueblos del Africa que desconocían el fuego, y los incontables que, en la antigüedad, comían la carne cruda por no haber probado las virtudes reconfortantes del *asado al asador.* Y después de tanto derroche de erudición histórica, don Ignacio repliega sus alas y exclama en el paroxismo de la admiración occidental:

¡Que lexos de esta ignorancia ha estado la culta Europa!

Pasa a la sabiduría de los europeos como quien entra en un templo: con reverencia. Los admira, no solamente porque acertaron con el uso natural del fuego, sino porque después de haber inventado la pólvora en el siglo XIV, sujetaron el fuego, ese *indómito y mordaz elemento a reglas y preceptos del arte.*

Pero sus violentísimas asociaciones de ideas le traen el recuerdo de que *la pólvora es invención infernal, sugerida por el demonio en odio de los hombres,* porque sirve para la guerra. Y ahí salen, en su latín auténtico, *Ovidio* y *Polidoro Virgilio...* Y contra estos detractores de la pólvora exhuma las opiniones de un famoso escritor — cuyo nombre parece mentira que se haya olvidado citar, — quien toma la defensa de la pólvora, diciendo que no hubo en su invento la menor *malicia, ni deseo de destrucción, ni furor de arruinar murallas y demoler ciudades...* ¡Qué esperanza!...

Figúrense ustedes que *su autor era médico y chímico y estaba tan distante de matar a nadie, que antes preparaba remedios.*

Este argumento de la profesión más bien es ilógico y antijurídico en estos tiempos... En fin: perdonemos. De no ser así, caeríamos en una baja pasión, como la del pueblo contra los escribanos del Cuzco...

Pero aquí le asalta el recuerdo de una lectura de Esteban Pasquier, quien al atribuir el invento de la pólvora a un franciscano, escribió:

...un Eclesiástico que solo debía promover la paz, inventa este fomento de la guerra; y un soldado la Imprenta; es como si la carroza se cansara en lugar de los caballos que la tiran.

Después de todo este exordio, pletórico de candidez, vanidad y erudición, vamos llegando a la crónica de los espeluznantes *pirobolos del Cuzco,* no sin saber primero lo que debe la pirotecnia a los chinos, a los moscovitas y a los pueblos de Europa en general, en lo que se refiere a las artes de la guerra, a la simulación de formidables combates navales y terrestres y a la imitación del sol y de las estrellas; como asimismo al gracioso remedo de los *brutos* (se ha de referir probablemente a los cuadrúpedos) *que se mueven por interior resorte, haciendo a impulsos del fuego todos aquellos movimientos y evoluciones que divierten la vista quando los agita la propia vitalidad.*

¡Caballeros!... Estamos entrando ahora, francamente, en el terreno de los *pirobolos* del Cuzco. Todo lo que hasta aquí hemos leído, fué preparación científica preliminar, para que no nos atonte su magnificencia:

Se han visto cohetes que volando a altura que excede casi la esfera de los ojos, demarcan un camino luminoso y emulan a esas inflamaciones que engañan la vista, y figuran estrellas que el firmamento desprende de su cuerpo.

En realidad, en este punto la pirotecnia no ha avanzado mucho.

No le satisface, sin embargo, a don Ignacio, la pirotecnia del Cuzco, *porque más divierte en sus operaciones a los oídos que a los ojos... y como el ruido dure mucho a costa de las cabezas de los espectadores, ya se reputa pomposo el espectáculo.* Y ahí mismo sale una magnífica cita de la Eneida, para luego advertirnos que era tanto el ruido que, en verdad, *no adulaba a los oídos.*

Pero toda su candorosa satisfacción estalla en esta exclamación:

Nunca estuvo en el Cuzco más pomposa, ni más ingeniosa la Pirobolagia.

Y en seguida: *Ayúdeme a describir sus prodigios más elevada pluma*: la de Le Brun, de quien cita diez versos en latín, para hacer viviente, ardorosa, objetiva, la visión de la llama.

Le llena de entusiasmo una combinación que, a modo de castillo, se colocó sobre la fuente de la plaza, consiguiéndose que el fuego y el agua apareciesen *amistados a pesar de ser tan discordes.*

Apariencia, nada más, desde luego; pero risueña y halagadora apariencia, como esas tolerancias que todos hemos visto en sociedad y en política.

Y cuando ese castillo *se revistió de un piélago de luces,* ahí fué Troya. Las luces volaron y *se derramaron* no sólo sobre la plaza, sino a muchas cuadras de distancia; *se llenó el aire de alegría; disparó con admirable*

pausa y arte infinito dardos de fuego... Estallaron cien mil bombas; vomitó volcanes; corrieron por el ámbito de la plaza muchas figuras de animales feroces que lanzaban llamas. Veíanse otras máquinas de verdad vivientes, racionales y animadas... y se remedaban aquellas naves incendiarias que poblaron los mares de torbellinos de fuego extraños, sin duda, sobre la espalda de un elemento que no reconoce la jurisdicción de Vulcano, sino la de Neptuno.

En fin: esta histórica *pirobolagia*, es, sin duda, digna de la leyenda. Imaginemos a don Ignacio de Castro, prendado de las luces; tapándose los oídos para disminuir el sordo retumbar de las bombas; abriendo, desmesuradamente, los ojos y la boca, ante las estrellas multicolores que *llovían del cielo;* y quitando el cuerpo, con agilidad, a las embestidas de los cohetes y sobre todo, de aquellas fieras que lanzaban llamas y corrían por la plaza. Y con don Ignacio, los escribanos *pirobolagistas* del Cuzco, que se hicieron simpáticos al pueblo, por el ruído y el humo de la pólvora. Era un ir y venir detrás de las piezas encendidas. Era un agitarse, sin precedentes. El pueblo reía, gritaba, corría, se apretujaga. No había un sitio libre: ventanas, balcones, tablados, azoteas, árboles, todo estaba invadido *ya de populacho, ya de hombres de gusto mejor condimentado.*

Pero cuando los ojos y los oídos se hartaron de que la luz y el estruendo *los adulasen*, comenzó la tragedia. Los del Cuzco se empeñaron en describir con palabras sonoras el espectáculo magnífico que acababan de disfrutar. Según lo sabemos por don Ignacio, allí nada se aceptaba sin el cúmulo de definiciones, análisis y discusiones, propio de un pueblo que a todo busca una razón de quintaesencia.

Algunos recitaron versos en latín, de poetas clásicos, como mejor descripción de la *pirobolagia.* Pero otros *que no entendían su armonía, lenguaje y cadencia, o apacentaban su mente de bagatelas,* citaron libros ingleses, para contrariar la solemnidad y pomposa grandilocuencia de los primeros, descendiendo a ciertos pormenores que no agregan color al relato, como cuando un *pirobolo,* variando la dirección, *le arrebató a uno que iba a beber, y refrescar, parte de lo que ya tenía con gusto en la mano.* Y en esta polémica, que fué estentórea y transcendental, salieron las citas como los cohetes: el Abad Desfontaines, Bartoli, Horacio, Feijoo, Noel Regnauld, Boucher de Argis, sabios, físicos, filósofos y poetas, como si girase una tómbola con mil nombres, escritos en un arrebato, por un loco erudito.

La plaza se convirtió en una *real academia.* Se habló del azufre, del salitre, de las moléculas, de la expansibilidad, del calor; de cómo se inflama la pólvora; de las explosiones, de la evaporización; teorías, leyes, fórmulas... Aquello era el *Infierno* de Dante. Mas, los sesudos del Cuzco, resolvieron que la discusión cesase cuando les pareció bien, y todos, calladitos, con el alma contenta, giraron sobre los talones y se fueron a sus casas, *a pensar en los días de toros* que les aguardaban.

Y aquí termina la crónica de la *pirobolagia,* grave pecado que cometieron para arrebatar de su continente, a don Ignacio, los ilustres pendolistas del Cuzco. Pero nuestra generosidad es amplia, y les perdonamos, porque, como dice el refrán:

El mejor escribano echa un borrón.

Arturo Capdevila [signature]

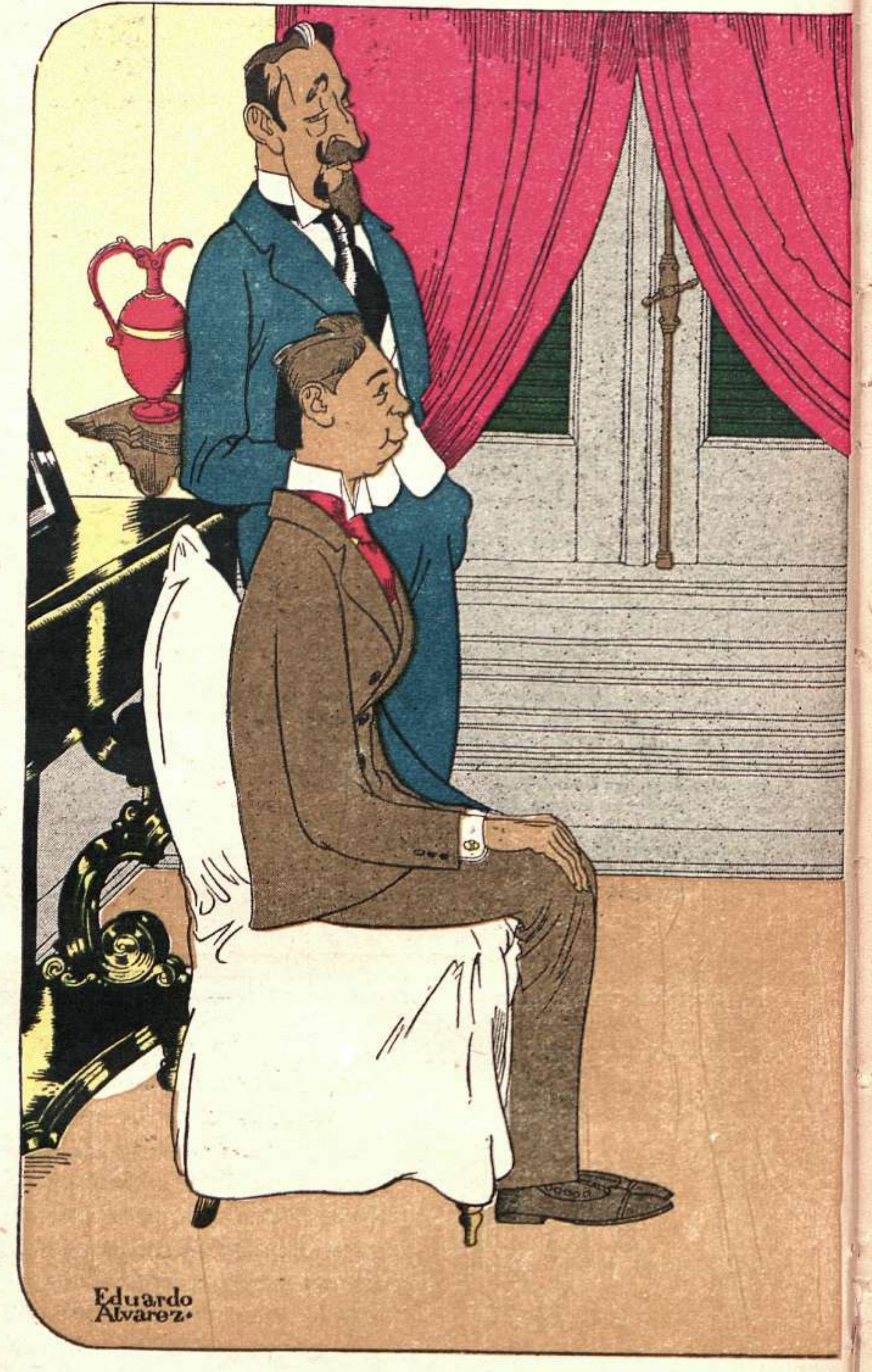
DIBUJO DE LUNA Y SIMÓN

EL DEBER ANTE TODO



Por R. Raimundo Calcagno

Juan Pérez va a su empleo.
Toma el tren de las siete y veintiocho.
Pasa por un camino lleno de árboles
con un telón de cielo como fondo.
Juan Pérez ve que el sol, artista sumo,
a los árboles da retoques de oro.
Es un paisaje espléndido
que le entra por los ojos
y le acaricia el alma.
El quisiera quedarse en el recodo
de aquel camino amable,
pero un silbato ronco
lo saca de su ensueño,
y echa a correr Juan Pérez, presuroso,
como buen empleado que en la vida
perdió el tren de las siete y veintiocho.



Primer premio del 2º Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas"

Lema: "MARILUZ"

Cómo se hace un literato



Cuando el niño, que a la sazón contaba dieciocho años, salió del colegio donde sus padres habíanle tenido desde los seis, fué llamado ante el consejo de familia que, para considerar su porvenir, se había formado. El tal consejo componíase: de la madre, una matrona de abundantes carnes y de escaso entendimiento; del padre, hidalgo de porte y de espíritu, rico de dinero como de sentimientos buenos; de la tía, flaca, seca de figura y de corazón, y del abuelo, cuya caterva de años, al pesarle en la cabeza, le hizo perder la cuenta que de ellos llevaba, con mucha minuciosidad, hasta los setenta años.

El padre, como jefe de la familia, revistióse de mayor autoridad en esa emergencia. Y habló



Cómo se hace un literato

de esta manera:

—Néstor, hijo mío, tus dieciocho años deben ser, en tu juventud, de severas meditaciones. Eres sagaz e inteligente. Sabes varios idiomas, ejecutas música y como si esto fuera poco, comienzas a dar vuelos líricos a tus pensamientos por intermedio de la poesía. Mas todos estos méritos, que hubieran bastado a la aspiración de cualquier burgués, no pueden conformar a tu padre, que por muy grande y principal se tiene, ni a tu madre, considerada como la más discreta y hermosa de todas las mujeres de esta provincia, ni a tu tía, que a inteligente y bien intencionada nadie la supera, ni a tu abuelo, cuya larga querella con la vida, lo coloca en situación de ser exigente e imperativo con quien puede ampliamente responder a esa exigencia y a esa imposición.

Secó la madre, en sus ojos, la emoción que el discurso de su esposo le produjo; tosió la tía para después ponerse más rígida y dar con ello mayor importancia a su actitud; carraspeó el abuelo en tanto que el niño, sin disimular su turbación seguía, con la punta de su zapato, los dibujos de la alfombra.

—Así es, querido niño, que como hemos soñado para tus ideales, un trono, para tu inteligencia un pedestal y para tu bondad e hidalguía un santuario, menester es que con las bases que de educación e instrucción se te ha dado, edifiques tu propia cumbre para satisfacción tuya y orgullo de tus padres, tía y abuelo.

Volvió a enjugar sus lágrimas la madre, a toser la tía, a carraspear el abuelo y el niño, a continuar marcando, con la punta de su zapato, los dibujos de la alfombra.

—Por lo tanto — prosiguió el padre, — te pedimos que elijas carrera de acuerdo con tu vocación y con nuestros propósitos, que dinero de nuestra parte, es lo que abunda para costeártela e inteligencia de la tuya, lo que sobra para llevarla a feliz término. Piensa, pues, Néstor, qué profesión se acomoda más a tu gusto, que sea cual fuere tu decisión, tanto tus padres, como tu tía y el abuelo, la aprobarán.

Quedó el niño mirando el techo con el deseo de reconcentrar su pensamiento. Mas como quedara buen espacio de tiempo sin hablar, volvió a insistir el padre, suplicó la madre, exigió la tía, pidió el abuelo. Y tanto lo apremiaron a decidirse, que el niño, por salir airoso de la situación, declaró:

—Quiero ser literato.

Expresó ese deseo como hubiera podido decir cualquier otro: pintor, músico, militar o comerciante.

Hubo un breve cambio de palabras entre los miembros que formaban el consejo. Después de lo cual, habló el padre:

—Me causa placer el comunicarte nuestra aprobación. Serás literato y de los buenos; para ello, hoy mismo visitaré al erudito y sabio don Gonzalo, que está en este pueblo pasando una temporada, a fin de que, si lo tiene a bien, guíe tu intelecto en la difícil profesión que has elegido.

Esa tarde, el padre se entrevistó con don Gonzalo en el hotel que se hospedaba. Y para empezar, dijo:

—Tengo un niño que quiere ser literato.

—El deseo está muchas veces fuera de nuestros alcances. Para ser literato es necesario haber nacido con una imaginación excepcional, un cerebro bien provisto de inteligencia, una voluntad firme y lo que es más, una grande vocación hacia las letras.

—Todo eso tiene mi hijo.

—Bien por él y por usted. Pero, no acierto a comprender el motivo que lo ha impulsado a verme.

El padre, púsole al corriente de su proyecto. Don Gonzalo, después de oírlo pacientemente, se negó a aceptar la misión que se le confiaba. Mas su resistencia se amenguó en cuanto vió delante de sus ojos una cartera repleta de dinero.

—Esto es para empezar. El término será más lucrativo para usted.

—Bien. ¿Qué debo hacer? — preguntó el erudito y sabio don Gonzalo.

—Guiarlo con su experiencia, ampararlo con su apoyo. Si usted declara que el niño es inteligente, la crítica recateará sus ataques, la opinión pública lo ayudará a elevarse. Y su nombre, bajo el resplandor del suyo, será como un sol en el cielo de las letras, un sol que nadie osará mirar-

lo de frente por temor a quedar cegado.

Dudó la conciencia del sabio; su dignidad le habló en términos duros. Pero más pudo el oro que sus escrúpulos. Don Gonzalo, como era sabio, erudito y literato, andaba siempre con la frente cubierta de laureles y con el estómago vacío de alimentos. Pues es sabido que las letras viven siempre reñidas con el dinero, como la luz con las sombras y el egoísmo con la generosidad.

Aceptó el trato, prometiendo que desde ese día el niño sería llevado por él hasta el triunfo definitivo.

Bien pronto la provincia de la cual Néstor era oriundo, comenzó a alabar ciertos versos que se publicaron en periódicos y revistas, siempre al amparo y guía de don Gonzalo. Más tarde su fama se fué extendiendo a las provincias limítrofes.

Y llegó un momento que el maestro, como debía regresar a la capital y en forma alguna no quería perder su cliente, dijo a los padres:

—Néstor ha cumplido veinte años. Los horizontes que en este pueblo se abren para él, son medianos. Forzoso es trasladarnos a la ciudad.

Ni en un punto vacilaron los padres, la tía y el abuelo. Y días después, en lujosa mansión, se albergaron todos, inclusive don Gonzalo.

—Néstor progresa. Tiene ingenio y voluntad. Será el Cervantes del siglo XX. La posteridad se inclinará ante su gloria —decía el maestro porque su optimismo, al disfrutar de una vida regalada, era capaz de sacar destellos a un carbón.

Mientras tanto, Néstor continuaba ascendiendo en el prestigio y admiración del mundo literario que ajeno estaba al engaño, pues don Gonzalo, el maestro que le servía de apoyo para subir, tenía más interés que él en guardar reserva del papel que desempeñaba. Así es que nadie podía sospechar cuál era la verdad, que de haberse sabido, hubiera sido repudiado tanto el maestro que ponía su talento a precio fijo, como el discípulo que lo pagaba. Y la verdad era ésta: todo cuanto Néstor producía, iba de las manos de don Gonzalo, al periódico o folleto que debía publicarlo, completamente transformado.

Cómo se hace un literato

Pues Néstor componía cada soneto, que arrancaba lágrimas de desesperación a su maestro. Y si variaba su capricho y escogía la prosa, el desastre literario adquiría grandes magnitudes.

—Escúchame, Néstor —decíale.— Estos versos pareados, serían perfectos si tuvieran más rima, si la métrica hubiera sido mejor consultada, si la gramática hubiese tenido mayor ingerencia en la composición de las palabras, si para conseguir consonantes no se hubiera recurrido al diccionario. Corrijamos el primer verso. Así, en esta forma queda más correcta y su rima no ofende al oído; ahora, el segundo. Quitemos estos hiatos que hacen llorar de pena a la armonía. Este ripio, en el tercero, no queda bien. Ahora el cuarto...

Y así sucesivamente hasta que la poesía salía, de las manos de don Gonzalo, a la publicación, completamente transformada. Otra vez, le aconsejaba:

—No elijas el metro de nueve sílabas. Es escaso en nuestra literatura; carece de cadencia fija y es preciso ser muy ingenioso para formarlo. Elige el metro endecasílabo. Es flexible, elegante, agradable. Desde que Garcilaso lo implantó en España, muchas son las composiciones de mérito que en él se han inspirado. Ensaya a hacer cuartetos. Arolas, Lope de Vega, Cadalso, J. Zorrilla, tienen hermosísimos versos que corresponden a esta combinación métrica. La lira, la seguidilla, la octava real, el soneto, son también tentadores motivos para plasmar una imagen. Mas, te ruego, no le pongas estrambote tal como le pusiste la vez pasada. Que no sé después, si poner lo primero en último término, o viceversa. O si lo que sería más acertado, tacharlo todo con una sola línea y comenzar otro.

Y si se trataba de prosa, gemía:

—Para tu fortuna, Cervantes, Quevedo, Rioja, Moratín y tantos otros maestros de la lengua castellana, han muerto. Que si alguno de ellos dejara su tumba y viera el destrozo que haces de lo que cuidó tanto, a buen seguro que te llevaría con él, y



no por temor que tu talento empañe la gloria que los mortales echan sobre su nombre, ciertamente...

Como lo que pasaba en esa casa, a puertas cerradas, no trascendía, Néstor fué adquiriendo celebridad. Las agrupaciones literarias le designaban un puesto de honor, los escritores de menor cuantía, buscaban su apoyo para hacer menos ásperos sus tropiezos, los diarios extranjeros buscaban su colaboración para prestigiar sus páginas. Y como Néstor triunfaba, los padres se consideraban dichosos de haber engendrado tal portento de inteligencia, la tía y el abuelo rebosaban de orgullo al llamarle sobrino y nieto, respectivamente.

Vieron la luz varios libros, que acogió el mundo literario con estupor. Sólo un cerebro privilegiado por Dios podría producir páginas tan hermosas. Y su autor contaba veinticinco años... ¿Quién se atrevería a predecir hasta dónde subiría cuando su talento llegara a la madurez?

Así siguieron las cosas, hasta que llegó un día en que don Gonzalo se enfermó. Inútil fué la ciencia para su mal. Médicos, de los más afamados, dieron por vanos todos los esfuerzos que se hicieran para librarlo de la muerte.

En tal situación, don Gonzalo llamó a su mal aprovechado discípulo y a los padres, tras los cuales, se colocaron la tía y el abuelo. Y les dijo:

—Apártate de la literatura, pobre muchacho. Retírate a tiempo. El mundo que hoy te aclama, comprenderá el engaño si yo te falto. Y de un solo empellón, te volverá a las sombras de la nada, de donde jamás debiste salir. Sigue una carrera, dedícate al comercio, a la siembra, a cualquier negocio, menos a la literatura. Las letras, al sentirse injuriadas por tu maltrato, te repudiarán. La opinión seria te llenará de vergüenza con su desprecio. Escucha mi consejo y que Dios te haga feliz.

El pobre maestro, sabio y erudito don Gonzalo, halló mezquina sepultura en el cementerio, pues los padres de Néstor, la tía y el abuelo, considerándose ofendidos por sus palabras le negaron su ayuda póstuma.

—Sigue escribiendo, hijo. Ya eres famoso. No tengas en cuenta lo que el extravío dictó por boca de don Gonzalo. Escribe, hijo, escribe...

Y Néstor escribió...

Los directores de revistas y periódicos, y hasta los editores, sorprendidos por el estilo y por el dudoso valor intrínseco de los trabajos, quedaron desconcertados. Mas la firma del autor, no los mantuvo mucho tiempo en duda. Se publicaron ésas y otras producciones literarias, los diarios extranjeros continuaron aceptando sus trabajos.

Sin embargo, hubo algunos reaccionarios al elogio universal que se atrevieron a calificar sus inspiraciones de disparatadas, mal escritas y, en suma, de mérito tan relativo que, de no llevar su firma, les hubieran encontrado refugio en el acogedor canasto de papeles.

Un talentoso escritor, orientó la opinión diciendo:

—Nuestro eximio literato ha puesto sus tendencias sobre el margen que señala la "nueva sensibilidad".

Corrió presto la deducción del escritor. Y desde entonces, nadie dudó del talento, del saber, ni de la inteligencia del literato. Unicamente algunos pocos de los muchos que habían gustado las bellísimas y bien escritas composiciones que Néstor había producido en vida de don Gonzalo, se lamentaban diciendo:

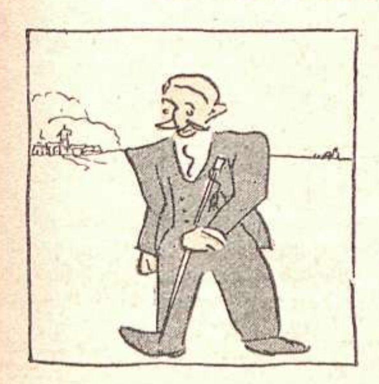
—Ha hecho del vanguardismo su arte. ¡Grande pérdida para la lengua de Cervantes significa esta traslación de su genio!



MARIA BEATRIZ ESPINDOLA

DIBUJO DE EDUARDO ALVAREZ

REFRANES ILUSTRADOS



Nadie le dió vara, él se hizo alcalde y manda.



Por su dinero, papá le quiero.



Quien lo hereda, no lo hurta.



Nace en la huerta lo que no siembra el hortelano.



Nuestro yerno, si es bueno, es luengo.



El hombre en la plaza y la mujer en la casa.



Reniego de la bestia que en invierno tiene siesta.



Si bien me quieres, trátame como sueles.



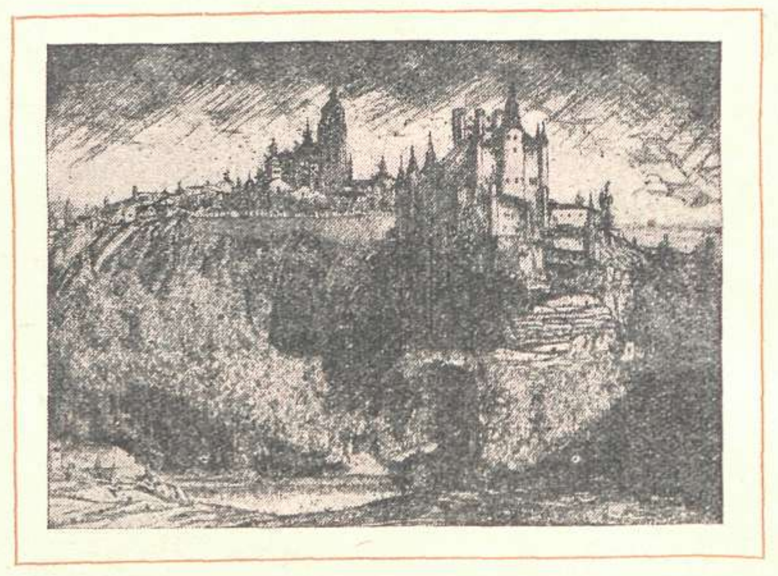
El que primero llega, ése la calza.

MONOS DE BANERO

GLOSAS DE ARTE



GRABA



Parte central del tríptico "Segovia", premiado con segunda medalla en la Exposición Nacional y con premio de honor en la Hispanoamericana de Sevilla. Julio Prieto.

POR ESTA VEZ...

LAS paredes de un salón bonaerense de exposiciones — paredes a lo mejor ahitas de tanto lienzo colgado e ininterrumpida feria — pusieron su amplio margen para destacar un género de arte rico y, por fortuna, no muy común: grabado español.

En el salón Nordiska han expuesto tres aguafortistas españoles de singular valía: Julio Prieto, Pedro Gil de Mora y Enrique Bráñez; o sean, tres artistas que en el movimiento incisor hispano contemporáneo tienen el valor de la crestería de espuma que corona el torrente triunfador.

Obra y misión harto importante es ésta, pues entendemos que es tanto como mostrar a la cultura platense el momento espiritual por que atraviesa este bello y noble arte en España. Vinculada a esta manifestación va la prueba palmaria de la personalidad de tres de sus artistas, personalidad en sí tan auténtica e independiente cuyo deslinde el visitante de sus obras menos capacitado podría glosar.

JULIO PRIETO

AYER, anteayer, Prieto, en el grabado español, fué la esperanza más cercana de un nuevo maestro. Hoy, en virtud a unas horas propicias de arte y éstas otorgarle la justicia del galardón de la medalla de oro de grabado en la reciente Exposición Nacional, es ya el maestro fuertemente dibujado ayer. Y con tal consagración, la de nuevos módulos artísticos como los suyos; módulos que no son otros que brazos injertados en el tronco vernáculo del gran árbol de este arte.

Al sedimento de lo más clásico responde el procedimiento técnico de la obra de Prieto. Toda su personalidad la tiene esculpida con el buril. Ahora, que éste lo puso al servicio de la depuración, de la sencillez emotiva y recia a la vez de aquellos asuntos que empañó el tópico.

Las visiones de España, de Galicia, que tiene grabadas Julio Prieto, son aspectos nuevos ciertamente; su buril, al hendir en la plancha procuró también descascarillarla de la herrumbre que acumuló sobre ella el grabador español tradicional. A cambio del barroquismo diónos visiones límpidas, que fueron tanto como hablarnos con la mayor sencillez y claridad de los más intrincados problemas que se le pueden presentar a nuestra sensibilidad.

Unido a esto se sintió el fuerte aliento de



"Puerto de pescadores". Pedro Gil Moreno de Mora.

DOS ESPAÑOLES

POR CECILIO BARBERAN

lo moderno; captó las inquietudes estéticas del día y con ellas creó estilizaciones en su arte que han sido, a no dudar, las pesas de oro que han inclinado la balanza del triunfo hacia él.

Prieto, en virtud a ello, es el maestro de las nuevas posibilidades en nuestro arte incisor. El ayer y el hoy del grabado convergen en él de modo maravilloso.

GIL DE MORA

JACQUES Reyliane, el critico parisiense de *Fígaro,* dice del grabador español residente en París Pedro Gil de Mora, que éste, al volver su mirada y su arte a la tierra materna, le devuelve siempre lo mejor que pudo recoger para ella.

Reyliane dícenos después que Gil de Mora es ingeniero, y que, como tal, el artista traslada a sus obras el exacto valor y volumen de lo que se presenta ante su vista.

Alguien ante esto pensará que la obra de Gil es obra de máxima frialdad, como hija de un cálculo científico. Pero ¡nada más distante! La ciencia sirve en este caso para cimentar más positivamente las creaciones del artista. Ahora que éstas acusan, a modo del grabador clásico español, una influencia. Marcadísimas están en ella las tendencias contemporáneas del grabado francés. Sus grabados sobre Córdoba, Valladolid, Toledo, esa blandura, esa efumación con que están vistas estas ciudades, ¡quién puede decir que no están trasladadas a la plancha por el temperamento de un artista francés!

Pero atengámonos a lo antes expuesto. Gil de Mora, no obstante la influencia indicada, no perdió su personalidad hasta el extremo de que se confunda con aquéllos. Ni el amor a lo suyo. Su obra lo demuestra. Gil de Mora, con noble actitud, parece el puente que une las riberas del arte de estos dos pueblos, y que trae al suyo lo mejor que la actualidad de aquél tiene para que, compenetrándose mejor, se quieran más.

ENRIQUE BRAÑEZ

ENRIQUE Bráñez se ha buscado a sí mismo en las emociones de España. Es decir, continúa buscándose. De ahí que su obra grabada sea tan varia. No parece ser que se ha encontrado aún. Esta actitud suya no la consideramos como una desorientación; más bien como un aspecto de la altura de sus aspiraciones. Por ello dase el caso que el buscador de sí mismo tenga una obra tan copiosa e interesante.

Unas veces es el clásico, que no perdona detalle de técnica; otras el intelectual, que plasma obras sugeridas por su fantasía. Y en ambas siempre grato, emotivo en todo cuanto su buril aborda. Visiones recias, austeras de Castilla las que Bráñez estampa. Aspectos de la España romántica que captan el interés de todos...

Por su independencia Bráñez nos dice también de la variedad de grabado que concurre en lo que sin énfasis podemos llamar escuela española contemporánea.

ADIVINAMOS...

QUE las paredes de la sala donde se expusieron las estampas sentirían el peso de éstas grato como una caricia. Pero que guardaría paralelo con el ánimo de todos los que visitaran la exposición, al ver en ellas una caricia alada, plena de emoción fina y quintaesenciada.

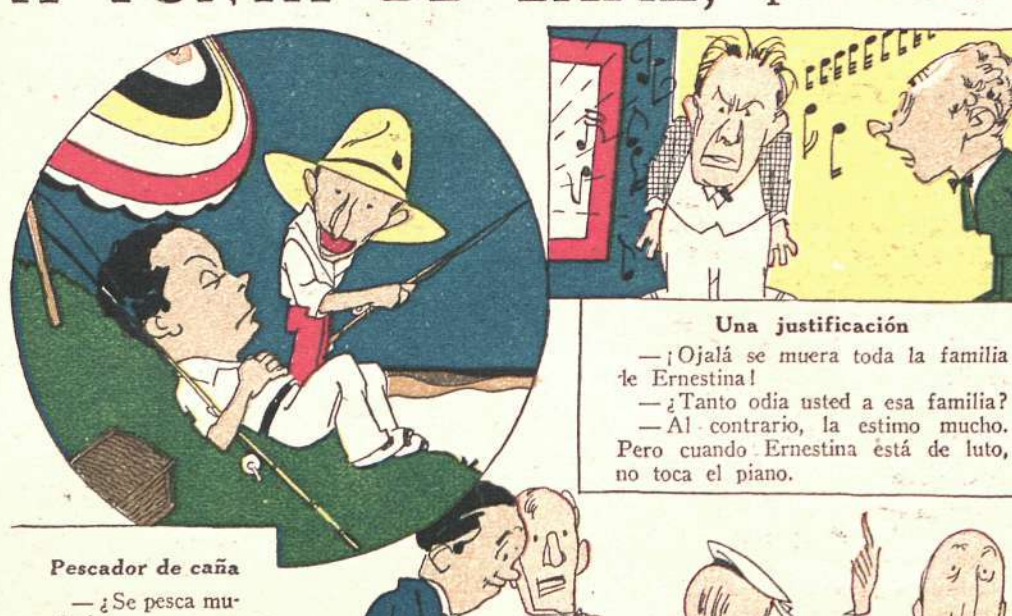
Cecilio Barberan

Madrid de 1932.



"El castillo de Sepúlveda". Enrique Bráñez de Hoyos.

A PUNTA DE LAPIZ, por Valdivia



Una justificación

—¡Ojalá se muera toda la familia de Ernestina!

—¿Tanto odia usted a esa familia?

—Al contrario, la estimo mucho. Pero cuando Ernestina está de luto, no toca el piano.

Pescador de caña

—¿Se pesca mucho?

—Nada. Vengo a dormir la siesta.

—Y cuando se despierta, ¿pesca algo?

—Tampoco. Entonces los peces duermen la siesta.

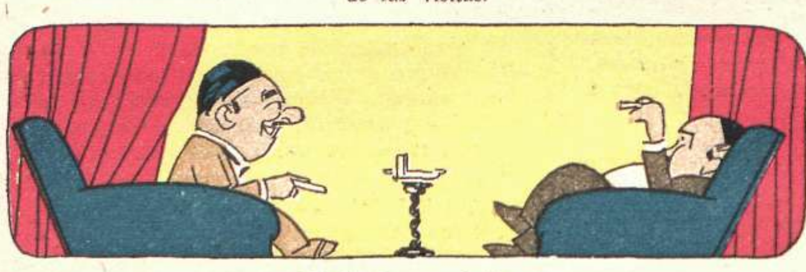
Precaución

—¡Tan chiquito y con guantes de box! ¿Quieren hacerlo boxeador?

—No; es para que no se rasque delante de las visitas.

El libro y el autor

—El libro era malo. Luego me presentaron al autor y me dejó sorprendido. Lo creo capaz de hacer cosas mucho peores.

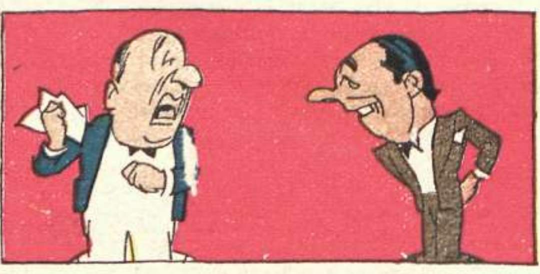


Viudo inconsolable

—Es un viudo inconsolable.

—Sin embargo, su señora le arañaba todos los días.

—Es lo que realmente echa de menos. Se ha llevado un gato a casa. Pero no le da resultado.



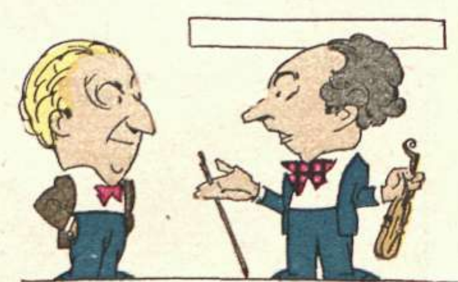
"Nudismo"

—En casa nos dedicamos al "nudismo".

—¿Y qué tal? ¿Se acostumbran a ir desnudos?

—Nos pasamos la vida estornudando.

—Eso quiere decir que se han dedicado ustedes al "estornudismo".



Entre músicos

—Es capaz de todo. De una ópera ha hecho un tango.

—Yo conozco otro más inspirado. De un tango ha hecho dos óperas.



UNA SENDA DE AMOR

En Junio cogí rosas, y ramos fuí formando;
Ahora rosa por rosa las hojas voy sacando
Y las dejo esparcidas por donde verla suelo.
¿No las verá Paulina? Que queden en el suelo,
Que queden en el suelo y allí mueran...
¿Y si sus lindos ojos posado allí se hubieran?

Después de varios meses de afán y de inquietud
Hoy logro que mis dedos ya pulsen el laud,
Y hoy cuanto he aprendido lo quiero aventurar.
¿No escuchará mi música? Si no la ha de escuchar,
Que la música rompa las alas do volara...
¿Pero y si ella me hubiese rogado que tocara?

Toda una vida, toda, para aprender a amar,
Mi arte más extremado por fin voy a ensayar.
Hable ahora mi pasión. ¿Infierno o paraíso?
¿No querrá el cielo darme? Y bien, si ello es preciso...
Pierda quien perder pueda. Yo digo en mi consuelo:
Feliz de aquel que logre ganar por ella el cielo.

ROBERT BROWNING

LLEVARON AL PALACIO...

Llevaron al palacio a su guerrero muerto;
Ella no se abatió ni pudo dar un grito.
Sus damas y doncellas al verlo se decían:
Si no hacemos que llore, fenecerá de fijo.

Entonces todas ellas cantaron sus bondades:
Le llamaron: "dignísimo de ser idolatrado",
Y "el más sincero amigo" y "el más noble enemigo";
Mas ella se callaba y aún no rompía el llanto.

Se deslizó una joven doncella de su sitio,
Y acercando sus manos suäves al guerrero,
Retiró la mortaja que le cubría el rostro;
Mas aun así la dama permaneció en silencio.

Alzóse su nodriza, con sus noventa años,
Y colocó a su nena querida en sus rodillas.
Cual tormenta de estío las lágrimas surgieron:
"Yo vivo para ti, ten calma", le decía...

LORD TENNYSON

SONETO

Quisiera tu fijeza, ¡oh Estrella!, poseer
Y cual tú no encontrarme en mi esplendor aislado,
Y siempre con los ojos abiertos poder ver
— Cual paciente que sufre o monje desvelado —

Las aguas agitadas en su sacerdotal
Ablución de las costas y playas de la tierra,
O bien la dulcemente caída virginal
Mortaja en los eriales desiertos de la sierra.

Y eternamente fijo y eternamente estable,
Reclinarme en el seno de seda de mi amor,
Y ser siempre mecido por su vaivén amable
En un insomnio eterno, feliz y evocador.

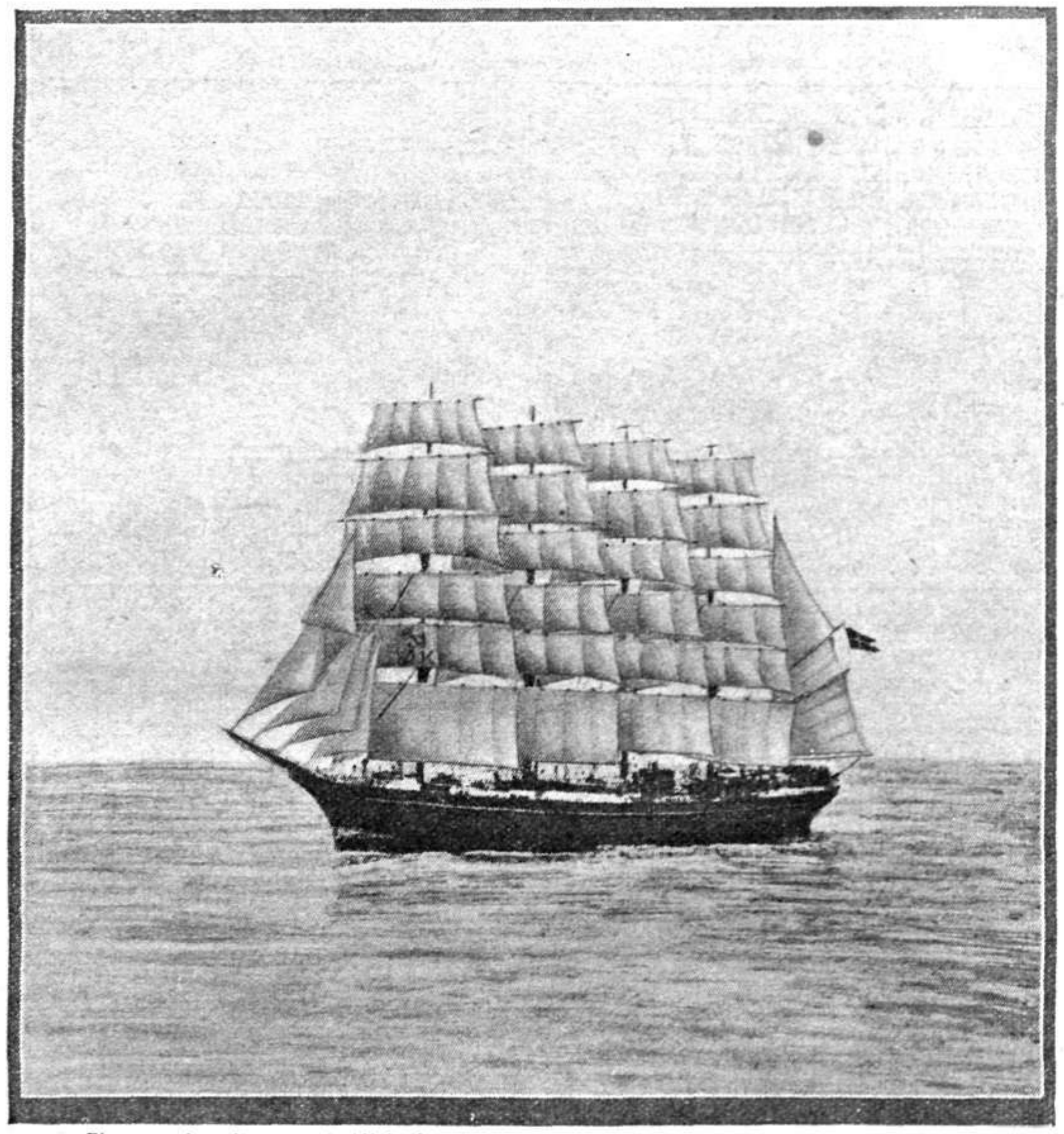
Y escuchando su aliento poder allí vivir,
Y escuchando su aliento poder allí morir.

JOHN KEATS

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
¡QUÉ RARO QUE EN UNA FIESTA TAN DISTINGUIDA NO HAYA NINGÚN CONOCIDO!
ES QUE PERTENECEN A LA ÉLITE EUROPEA. SON HABITUÉS DE OSTENDE, DE BIARRITZ, DE LA COTE D'AZUR...
7
PERO ESTE CHAMPÁN NO TIENE GUSTO A NADA...
ES MÁS INSULSO QUE EL YO YÓ
(Y LO PEOR ES QUE TIENEN RAZÓN)
8
ESTO ES SODA, Y DE LA PEOR. ¿QUÉ HACE QUE NO LLAMA AL MOZO PARA PEDIRLE EXPLICACIONES?
¡CÓMO NO! ¡MOZO!...
9
¿CÓMO SE ATREVEN A SERVIR UN CHAMPAÑA TAN AGUADO?
¿Y QUÉ QUIERE? ¿QUE SE LO SIRVAMO DE ENDEVERA?
10
¡EXIJO UNA EXPLICACIÓN!
¡QUÉ EXPLICACIÓN NI EXPLICACIÓN! ¿NO SABE QUE ESTAMOS RODANDO UNA PELÍCULA? ¿NO SE LO DIJO ESTE TIPO, QUE VINO DE ARRIBA A MAR DEL PLATA PARA TRABAJAR DE EXTRA?
11
¡PARA QUE APRENDA!
¡SONASTE, MANECO!
¡BARRIMORE DE CONTRABANDO!
12



El gran velero dinamarqués "Kobenhavn" desaparecido en agosto de 1929 en los mares del Sur.

El misterio del "Kobenhavn"

Por LOBODON GARRA

BUENOS AIRES FUE EL ULTIMO PUERTO VISITADO POR EL HERMOSO BUQUE ESCUELA DANES "KOBENHAVN" EN SU RUTA HACIA LO DESCONOCIDO. EN LA TRAVESIA A AUSTRALIA DESAPARECIO MISTERIOSAMENTE. LA DOLOROSA TRAGEDIA MARINA INSPIRO A LIBORIO JUSTO (LOBODON GARRA) EL PALPITANTE Y SOMBRIO RELATO QUE REPRODUCIMOS DEL LIBRO "LA TIERRA MALDITA", PREMIADO EN UN CONCURSO RECIENTE DE LA AGRUPACION DE ARTE LA PEÑA.

En la sala grande del Hospital King Edward VII éramos seis enfermos distribuídos en las veinte camas que tenía. Yo había sido el último en llegar, y, aunque me habían mirado con curiosidad al principio, a los dos días ya nos saludábamos desde nuestros lechos como viejos camaradas. Excepto uno, que estaba con un ataque de meningitis que lo hacía delirar toda la noche, no había ninguno grave y los más eran convalecientes que dentro de poco abandonarían el hospital. Algunos eran paseados en sillas de ruedas y se acercaban a conversar con los otros mientras lo permitía el silencio que debíamos mantener para no molestar al de la meningitis. Pero la mayor parte del tiempo lo pasábamos leyendo los diarios y revistas llegados por el último correo de Europa, a veces con dos o tres meses de atraso.

Desde el primer momento me había llamado la atención mi compañero de cama de la derecha. Era un hombre rubio como de cuarenta años que raramente conversaba, permaneciendo casi todo el día escribiendo o ensimismado con la vista fija en la ventana que daba a la bahía. Después supe que era escocés de origen y que era loco, pero que no estaba allí por esto, sino por una fractura que había sufrido a bordo de una de las factorías balleneras flotantes de South Shetland, donde trabajaba de químico. Por sus palabras mostraba tener una buena cultura y, como sucede con tantos locos, no podía notársele ningún desequilibrio mental.

En los días que yo llevaba allí habíamos conversado una que otra vez sobre cosas banales. Hasta que un día nuestro cambio de ideas, iniciado sin mayor entusiasmo ni interés, nos llevó a un punto que aquí quiero contarles. Por lo demás creo que merece la pena.

Era ya bastante tarde. Por la ventana del fondo de la sala se alcanzaban a ver las primeras luces de Port Stanley escalonado en la barranca del mar, abierta en anfiteatro, y al abrigo de lo furiosos vientos del oeste que barren constantemente la meseta sin árboles de las islas Malvinas. A lo largo de Ross Road, la larga calle que corre sobre la costa, circulaban algunas personas envueltas en sus abrigos, como bultos obscuros que se movían rápidamente. En la bahía, en cuya orilla opuesta se levanta la potente estación radiotelegráfica junto a los depósitos de carbón y los tanques de petróleo, las aguas estaban tranquilas. En el centro se veían los dos viejos veleros desmantelados que la Falkland Island Company utiliza como pontones para depósito de fardos de lana. Por todo el contorno más lejano se alcanzaba a divisar la desolada meseta de las islas perdiéndose en el lejano horizonte del mar.

—¿Ve ese casco? — me dijo el hombre, señalándome uno de los pontones, restos del famoso velero "Great Britain" que en 1840 había sido el mayor del mundo, utilizado para el transporte de té entre Inglaterra y Ceilán, y que después de una larga carrera en que había recorrido todos los mares de la tierra, había arribado a Port Stanley donde quedó definitivamente. Su negra silueta se destacaba en medio de la bahía con los palos rotos y el casco casi podrido como un cadáver del mar.

—Todo el día lo miro — continuó — pensando en el "Kobenhavn".

—¿En el "Kobenhavn"? ¿Y por qué? — pregunté, recordando la misteriosa desaparición del buque escuela dinamarqués, que tanto ha asombrado al mundo.

—Por lógica correlación de ideas — contestó. — Dígame, ¿ha pensado usted alguna vez en ese asunto? ¿Cómo se explica usted la pérdida del barco?

—Sí — le contesté, — he pensado muchas veces. Pero nunca he hallado una suposición que me satisfaga por completo. Realmente es un misterio que no creo que sea fácil develar.

—Es un misterio extraordinario. Yo he meditado mucho sobre él, créamelo. Porque los días de los novelescos dramas del mar hace tiempo que han pasado a la historia. Y éste que ha ocurrido ahora, ante nuestros propios ojos, nos hace retroceder de golpe a la época en que no existían cartas marítimas ni medios de comunicación inalámbricos que han hecho de la navegación un pasatiempo de niños. El mundo ha sido sacudido por una tragedia que lo sumerge en el pasado, en plena era de la televisión y de los grandes vuelos transoceánicos.

"Porque es un barco de gran tonelaje — continuó — con sesenta vidas a bordo, que desaparece sin dejar el menor rastro. ¿Qué habrá acontecido en la soledad de la ruta que seguía? ¿Un temporal? ¿Un incendio? ¿Una explosión en las máquinas? Dígame, ¿usted recuerda bien las circunstancias de la desaparición del barco? Tome — me dijo mientras desde su lecho me alcanzaba un diario. — Lea esto.

Lo tomé. Era un número del "New York Times" del 19 de junio de 1930. Miré el lugar señalado donde había un artículo que leí íntegramente y que decía:

EL MISTERIO DEL "KOBENHAVN"

"El mes próximo, se espera, la corte civil de Dinamarca escribirá el capítulo final en el último gran misterio del mar: la desaparición del velero de cinco palos "Kobenhavn", el cual partió de la capital dinamarquesa, cuyo nombre lleva, el 16 de septiembre de 1928. El barco era el más grande velero a flote. En sus viajes llegaba frecuentemente a este puerto y, cuando entraba en la bahía con todo el velamen desplegado, presentaba un cuadro marino poco común en esta época de navegación a vapor. Además, siempre atraía gran cantidad de visitantes cuando entraba en el puerto.

"En su último viaje iba cargado con destino a Buenos Aires, de donde debía continuar para Australia. El velero dejó el puerto sudamericano el 14 de diciembre de 1928. Siete días después se estuvo en comunicación radiotelegráfica con él mientras navegaba a 400 millas al este de la boca del río de la Plata. Este fué su último mensaje. La ausencia de toda noticia produjo en Dinamarca gran interés y excitación. Cuarenta y cinco de la tripulación de sesenta, eran cadetes, muchos de ellos miembros de prominentes familias del país.

"Las naciones marítimas ayudaron a Dinamarca en la búsqueda del velero perdido. El Almirantazgo inglés envió al "Deucalion" desde Capetown a recorrer los mares del sur. El buque visitó las islas Prince Edward, Crozet y Kerguelen y, no hallando ningún rastro del "Kobenhavn", continuó hasta las más remotas de Amsterdam y Saint Paul. Los balleneros americanos en las aguas australes, hicieron varias y largas expediciones sin tener nada que informar sobre la misteriosa desaparición. Una compañía del Asia Oriental con casa matriz en Copenhague, envió uno de sus buques en un crucero de varios meses. El capitán Christensen, comandante de la expedición, encontró solo un indicio y no muy alentador. Fué informado por los residentes de la pequeña isla Tristán da Cunha, en el Atlántico sur, que habían avistado un velero en peligro fuera de las costas, pero que no se había aproximado lo suficiente como para ser auxiliado. Los informantes no hallaron medio de identificar el barco en algún naufragio en las costas y no pudieron dar una descripción satisfactoria del mismo, dado el corto tiempo que estuvo al alcance de su vista.

"Este indicio fué seguido más tarde por un buque inglés que obtuvo un informe más completo de parte del Rev. Philip Stanley, un misionero establecido en la isla. El barco apareció, dijo el religioso, el 21 de enero de 1929. Iba en dirección a la playa, y hubiera naufragado en la costa, si su rumbo no hubiera sido modificado por las rompientes. El lo había examinado con poderosos binoculares sin poder observar ningún signo de vida sobre cubierta. En su opinión no había nadie a bordo. Su teoría era que una explosión de las máquinas había muerto parte de la tripulación,

obligando al resto a abandonar el barco. Las fotografías del "Kobenhavn" lo convencían de que ése era el velero que había visto sin dirección cerca de la costa. Creía que se había hundido en los arrecifes del norte de la isla.

"El "Kobenhavn" ha sido dado por perdido por el Lloyd; la compañía de seguros ha seguido el mismo temperamento. La corte civil, el mes próximo, considerará la situación de los cadetes y marineros que iban a bordo del barco y clausurará sus fojas de servicio. Ni un bote, ni un palo, ni un trozo del naufragio ha quedado del hermoso viejo velero".

Cuando terminé de leer, el hombre, que me había estado observando, permaneció a la espera de mis comentarios.

—Es verdaderamente extraordinario — le dije.

—Lo es en efecto—replicó.—Piense usted, además, que son cuarenta y cinco vidas jóvenes perdidas cuando recién comenzaban a vivir. La teoría del Rev. Stanley no me parece muy fundada. No se abandona un barco tan fácilmente a miles de kilómetros de la costa y donde se tiene la seguridad de no poder recibir auxilio de ninguna clase. Y si usted pasa a cualquier otra suposición siempre se encuentra en la misma duda. Todo aparece sumergido en el mayor misterio.

Asentí con la cabeza devolviéndole el diario que tomó desde su cama. Se quedó mirándome un rato fijamente.

—Usted no se explica el extraño destino del "Kobenhavn", ¿no es verdad?

—No, no me lo explico — respondí, observando con atención a mi compañero sin saber adónde quería llegar.

—Usted no, — me dijo — pero yo tengo derecho a comprender algo. Sí, sí — continuó — no se asombre. Es tal como lo oye. ¿Ve esto? — añadió, mostrándome un montón de papeles que tenía en la mano y que eran los que había estado escribiendo desde mi llegada al hospital.—Si usted quiere se los enseñaré; lo van a conmover con seguridad, porque tienen detalles realmente dramáticos. Pero tenga cuidado de no extraviarme ninguna hoja porque no tengo más que esta copia. Se trata de un diario de viaje que hallé dentro de una botella de barro en una playa de la desierta isla Bouvet, donde tocamos con la factoría flotante en nuestra ruta al mar de Ross. Lo he hecho traducir al inglés y, después de mucho trabajo, acabo de terminar de corregirlo. Ya ve usted que es un verdadero mensaje de ultratumba. Ahí lo tiene, pero vuelvo a recordarle la recomendación que le he hecho.

Volví a tomar lo que aquel hombre me extendía. Con gran curiosidad examiné las páginas escritas, que no eran muchas.

—¿Entiende la letra? — me preguntó.

—Sí, sí, — contesté.

Acomodé la almohada, me di vuelta para recibir la luz y empecé a leer el manuscrito con verdadera emoción.

Cuando terminé la lectura, que me impresionó profundamente, volví la cabeza para observar otra vez a aquel hombre.

—¡Pero esto no es posible! — le dije. — Además aquí no se da ningún nombre ni detalle particular.

El loco no se inmutó ni perdió la serenidad ante mi duda.

—Los daba — me contestó, — los daba en el original. Pero yo los suprimí porque me parecieron sin interés.

—¿Y dónde están los papeles del original?

—Quedaron en poder de un marinero noruego que sabía inglés y que fué quien los tradujo. Cuando se los reclamé, algún tiempo después, no pudo hallarlos y a lo que parece se han extraviado definitivamente. No se imaginará usted que yo haya inventado todo eso, aunque por desgracia no pueda presentar los papeles originales que, tal vez, han de aparecer todavía en alguna parte. En cuanto regrese a Londres haré conocer mi hallazgo y entonces usted volverá a oír hablar de mí.

Me quedé mirándolo en los ojos tratando de penetrar su pensamiento y buscando descifrar la verdad en el fondo de su conciencia Al fin desvió la vista hacia el reloj de pared que había en el fondo de la sala.

—Voy a dormir — me dijo — ya es tarde.

Y, dándose vuelta en la cama, hundió su cabeza rubia en la almohada de plumas.

Ya era tarde en efecto. Tras los vidrios empañados se adivinaba una noche fría y ventosa. Dentro de la sala todo estaba en silencio. Solo de cuando en cuando se oía al hombre de la meningitis que deliraba en voz alta.

Doblé los papeles y los coloqué debajo de mi almohada. Me quedé cavilando hasta que se apagaron las luces.

Al día siguiente me despertaron a la hora del desayuno. Al mirar a la derecha encontré la cama vacía. Cuando pregunté por el enfermo me dieron una noticia que no dejó de asombrarme Había sabido esa madrugada que partía un barco cargado de ovejas malvineras para Punta Arenas y había pedido que lo dejaran embarcar, aun sin acabar de convalecer, porque de otro modo hubiera tenido que esperar más de un mes hasta la próxima salida. Puso tanto empeño en su demanda, que habían accedido al fin, ayudándolo a llegar hasta el muelle con dos enfermeros. Cuando yo desperté hacía ya una hora que el buque había partido.

Metí la mano debajo de la almohada y encontré los papeles. El hombre, en su apuro, los había olvidado. ¿Qué hacer? ¿Adónde remitírselos si yo no conocía su domicilio en ninguna parte de la tierra y aún ignoraba si lo tenía? Me quedé con ellos algún tiempo, pensando qué fondo de verdad podría haber en sus páginas. Por fin hoy me decido a publicarlos.

* * *

Diciembre 19. — Hemos dado comienzo a nuestro largo viaje con destino a Australia. Llevamos agua y víveres para tres meses. Vamos rumbo a Sud Africa en previsión de que sea necesario renovarlos en Capetown, pero el propósito, en caso contrario, es llegar a nuestro destino en una singladura. Navegamos sin novedad.

Diciembre 24. — Seguimos con buen tiempo y viento a favor.

Diciembre 28. — Nuestro transmisor radiotelegráfico ya se ha puesto fuera del alcance de las estaciones sudamericanas que son las más próximas. El mar sigue tranquilo con buen tiempo. El viento SW. sopla aún, aunque más suave.

Enero 1º de 1929. — Tiempo caluroso, avanzamos muy lentamente. Las velas caen muertas apenas agitadas por ligeras ráfagas.

Enero 3. — Continúa la calma y el calor sofocante. El mar presenta una tranquilidad absoluta.

Enero 8. — El capitán ha resuelto aprovechar las levísimas brisas del NNW. para bajar más al sur en busca de los vientos polares de la corriente de Georgia, que han de llevarnos rápidamente al Cabo.

Enero 12. — A pesar de que el deseo del capitán era no utilizar las máquinas, hoy hemos empezado a marchar hacia el sur sobre el mar tranquilo. Esperamos que mañana o pasado cesará la calma porque debemos entrar en el campo de los "roaring forties". Como ocurre desde nuestra salida del río de la Plata, el mar se presenta absolutamente desierto.

Enero 16. — Hemos cruzado por el campo de los "roaring forties" sin hallarlos. Seguimos marchando sin novedad hacia el sur.

Enero 18. — Con tiempo más fresco la marcha continúa por mares fuera de todas las rutas y que excepcionalmente son navegados. Sólo los petreles y los albatros nos acompañan por la inmensa extensión del océano.

Enero 20. — Las observaciones de mediodía dieron la siguiente situación: 2º de longitud este y 47º de latitud sur. A pesar de que la presión atmosférica es muy baja en estas regiones, el barómetro ha descendido de golpe en forma alarmante. El capitán ha dicho que no pasarán muchas horas sin que se desencadene un violento temporal, lo que será beneficioso porque pondrá fin a esta calma que tanto ha demorado nuestro viaje.

Enero 21. — Desde la madrugada ha empezado a soplar un violentísimo viento W. levantando un mar fuerte que nos sacude en forma impresionante. Todos hemos sido despertados temprano para ayudar en los trabajos de cubierta. Afuera llueve torrencialmente y el cielo se presenta obscuro y amenazante. Un frío intenso ha empezado a dejarse sentir. Olas gigantescas nos sacuden mientras el viento silba en los palos, pareciendo próximo a quebrarlos. El barómetro sigue bajando.

Enero 22. — Anoche apenas hemos podido dormir en nuestras cuchetas sacudidos por el mar que barre la cubierta con terribles bandazos. El viento levanta como una niebla la espuma de las olas.

Enero 24. — Hoy amaneció nublado, brumoso, con viento más suave y con mar de fondo. Aprovechando el favorable SSW. por fin tomamos nuestro rumbo a Capetown donde tendremos que tocar para renovar nuestros víveres. La intensa neblina cierra por completo el horizonte. Millares de petreles y palomas del Cabo vuelan sobre el mar.

Enero 25. — Tiempo brumoso y mar de fondo. El viento SSW. sopla con regular fuerza impulsándonos rápidamente. El capitán ha resuelto continuar directamente a Australia sin tocar en el Cabo, que ahora ha quedado al norte, completamente fuera de nuestra ruta. Calculamos llegar a Sidney a principios de marzo. (Por la tarde). En medio de la bruma hemos empezado a cruzar témpanos.

Enero 26. — Empieza a soplar viento NNE. El mar está relativamente tranquilo. Todo el día hemos cruzado entre témpanos. Cada vez se presentan en mayor abundancia estas enormes masas de hielo que marchan pesadamente a la deriva. Algunos, que se ven a lo lejos, son de inmensas proporciones. El mar se deshace en ellos levantando enormes montañas de espuma.

Enero 27. — Marchamos lentamente metiéndonos cada vez más en el laberinto de hielo El frío es intensísimo. Anoche, durante las horas de mi guardia, he escuchado continuamente el bramido de las olas en las cavernas que se forman en los témpanos. Cuando se desmoronan en pedazos, retumban en el aire como cañonazos. Algunos van cubiertos de bandadas de pingüinos que los ennegrecen como rocas flotantes. Otros se han dado vuelta presentando una extensa superficie lisa que brilla al sol. Su altura varía de 40 a 100 metros, con paredes cortadas a pique y la parte superior plana. A mediodía una verdadera meseta de hielo, de diez millas de extensión, nos cerró el paso obligándonos a dar una larga vuelta.

Febrero 1º — Fuertes nevadas y viento. Nuestra marcha se hace dificilísima. Después de discutir con los oficiales, el capitán ha tomado la resolución de retornar sobre nuestro camino en vista de que los témpanos aumentan continuamente impidiendo la navegación. Las montañas de hielo que surgen del horizonte parecen multiplicarse al infinito. Nuestra situación absorbe todos nuestros pensamientos y nuestros comentarios.

Febrero 4. — Los vientos y las corrientes parecen acumular los grandes témpanos que cada vez se hacen más abundantes. Marchamos lentamente evitándolos, lo que obliga muchas veces a desviarnos varias millas de la ruta.

Febrero 7. — El horizonte continúa cerrado en forma casi compacta. Anoche se desencadenó un fuerte temporal que sacudió los témpanos dividiéndolos y lanzándolos unos contra otros. El mar se deshacía en ellos de una manera que sobrecogía el espíritu. Hemos tocado varias veces con la quilla en bloques sumergidos.

Febrero 9. — Todo trabajo a bordo ha sido suspendido. Por todos lados las paredes de hielo se nos vienen encima. Una verdadera angustia se ha apoderado de nosotros.

Febrero 14. — Desde hace varios días derivamos hacia el oeste encerrados entre enormes témpanos que nos cortan en toda su extensión el horizonte del mar.

Febrero 15. — Las murallas de hielo se van estrechando haciéndose añicos y levantando inmensos bloques donde se tocan. Todo el día escuchamos los siniestros ruidos de las aristas rompiéndose bajo la formidable presión de las masas. Esto es, sin duda, un gran espectáculo, pero un espectáculo angustioso.

Febrero 16. — Hoy comenzamos a desembarcar víveres y todo lo más indispensable, listos para abandonar el barco. Caen nevadas continuas y el viento sopla furiosamente. Desde la altura de los témpanos no se alcanza a divisar sino una inmensa extensión blanca.

Febrero 21. — Abandonamos el barco. Reina un frío intensísimo.

Febrero 22. — Hemos presenciado a la distancia cómo el velero fué alcanzado por dos aristas de hielo y aplastado entre el crujir de la madera. Todo se desarrolló lentamente ante nuestra emoción y mutismo. Primero la presión lo levantó en el aire y después, poco a poco, lo fué destrozando, sepultándolo entre grandes bloques. Esta noche, bajo la nieve y el viento el capitán nos ha reunido dirigiéndonos la palabra.

Febrero 24. — Iniciamos la marcha sobre el hielo rumbo al N. Sigue nevando.

Marzo 2. — Nos detenemos en el límite donde el mar nos corta el paso. Frente a nosotros se extiende el océano cubierto de témpanos que flotan en el horizonte. Está nevando y el viento sopla huracanado. A la noche, mientras todos duermen tiritando, yo hago aquí esta última anotación. Analizo fríamente nuestro espantoso destino a bordo del "Kobenhavn". Todo me hace dudar si no habremos ido avanzando por mares que nos han conducido fuera de los límites de este mundo.

L O B O D O N   G A R R A

NUESTRO

Las figuras tra

POR EL DOCTOR

(Antropólogo del Museo Nor



Estatua de piedra calcárea que representa a un escriba egipcio trazando jeroglíficos sobre papiro. Esta obra, esculpida en el Egipto antiguo, se conserva en el Louvre.

Estos jeroglíficos representan una ceremonia del culto al Sol, hace 4000 años.



Escribas egipcios dibujando con varillas de bambú caracteres en tabletas.

Un arqueólogo norteamericano realizó, hace pocos meses, un descubrimiento de singular importancia. De un montón de escombros entre las ruinas de Gezer, que fué ciudad real de los canaanitas, en Palestina, extrajo una joya científica de primera agua. No era más que un fragmento, de unos cinco centímetros, de un cántaro de cerámica, pero tenía unas líneas, parte de una inscripción, que resultaron ser los signos de escritura alfabética más antiguos de que se tiene noticia. Los especialistas que estudiaron ese precioso trocito de arcilla opinaron que databa de dos mil años antes de Jesucristo y que su rudimentaria inscripción era el más primitivo antecesor de nuestro abecedario. Se determinó también que ese albafeto fué empleado hace cuatro mil años por los canaanitas, que ocupaban la Tierra Prometida antes de que los hijos de Israel la reclamaran por suya. Probablemente fueron los canaanitas los creadores del sistema de escritura, atribuído hasta hace poco a los fenicios, cosa esta última que debemos rectificar a la luz de recientes conocimientos. Téngase presente que el alfabeto, antiguo como es, no representa sino el último grado del desarrollo del arte de escribir. Los hombres escribían millares de años antes de haber ideado el alfabeto. El origen del método que empleamos al dejar estas palabras en el papel, se remonta, en realidad, a la Edad de Piedra, es decir, a unos 25.000 años.

Desde luego que en aquella época remotísima los hombres no escribían precisamente. Dibujaban. Todos nosotros, en nuestra primera infancia, hemos trazado groseros dibujos para representar hombres, casas, árboles y animales. La humanidad, como conjunto, pasó por un período de niñez, semejante a la niñez individual. Muchos siglos antes de que la raza humana aprendiera a escribir, el hombre primitivo se complacía en trazar crudas imágenes de los objetos y animales que lo rodeaban. El hombre de la Edad de Piedra que en el período del reno habitaba el territorio que es hoy el centro de Francia, esculpía figuras de animales sobre hueso y cuerno o las pintaba en las paredes de roca de su caverna. De esculpir o trazar esas figuras era fácil y lógico el paso a registrar sucesos o enviar mensajes por medio de imágenes. Así apareció la más antigua forma de escritura: la escritura por figuras. En nuestros días millones de personas emplean ciertas formas de esa expresión por figuras y aun en nuestro lenguaje escrito conservamos reliquias de ella, como veremos más adelante. Los hombres primitivos comenzaron con figuras del mayor realismo. Por ejemplo, para recordar una caza o un combate con tal número de presas, de muertos o de capturados, trazaban figuras groseras pero completas, de animales u hombres con cabeza o decapitados. Este procedimiento lento y engorroso predominó hasta que

PRIMER ALFABETO

zadas en rocas hace cuatro mil años

CLARK WISSLER
teamericano de Historia Natural)



La roca con inscripciones en tres idiomas que proclaman las victorias de Darío en Persia.

◆

La famosa Piedra de Rosetta que sirvió de clave para descifrar la escritura jeroglífica egipcia.

pa- te noch te.

Este ejemplo de escritura fonética de los aztecas demuestra cómo escribían los indígenas de Méjico las palabras "pater noster" dibujando objetos cuyos nombres, hablados en azteca, tienen sonidos semejantes a los de esas palabras.

Los indígenas australianos trazan en la arena figuras simbólicas para trasmitir mensajes a otras tribus.

un hombre de penetrante ingenio — probablemente un egipcio que vivió 5000 años antes de Jesucristo — inventó el primer sistema de escritura abreviada. Algo así como lo que hoy llamamos estenografía. Dióse cuenta de que no era necesario dibujar una figura completa para trasmitir una idea. Así como nosotros cuando éramos niños expresábamos la idea "hombre" con una línea vertical rematada por un circulito que representaba la cabeza y cuatro líneas cortas que representaban los brazos y las piernas, aquel inventor primitivo simplificó las figuras antiguas, dibujando sólo pocas líneas que debían significar una persona, un animal o un objeto. Esa idea originó las llamadas "figuras convencionales", es decir, dibujos que, aunque incompletos y a veces desfigurados, sugerían rápidamente el objeto; y ese estilo se generalizó.

Supongamos que fuera la de guerrero la profesión real de aquel antiguo "estenógrafo" egipcio. Deseaba informar en un mensaje a su rey que había arrebatado la lanza a un peligroso enemigo. En vez de trazar un dibujo complicado que lo representara a él llevando dos lanzas y al enemigo abatido, hizo, simplemente, un esbozo de una mano que empuñaba una lanza. El rey comprendía. Muy pronto los demás guerreros egipcios adoptaron el signo. Así, una mano que empuñaba una lanza llegó a ser una figura convencional, y los egipcios convinieron tácitamente emplearla como símbolo de la idea de desarmar al enemigo. Téngase presente que no quiero decir que esa *figura particular tuviese entre* los antiguos egipcios el significado que he mencionado. La cito, simplemente, como un ejemplo de cómo se desarrolló la escritura por dibujos.

El grado siguiente fué muy importante. Se llegó a él cuando alguien — también egipcio, probablemente — concibió la idea de elegir algunas de esas figuras abreviadas de objetos y acciones para que representaran palabras. Sigamos con el mismo ejemplo: el dibujo de la mano con la lanza. Primer símbolo que expresaba la idea de "desarmar a un enemigo", se convirtió en equivalente escrito de la palabra hablada "desarmar" o "victoria" o cualquier otra que se hubo convenido y desde entonces

un egipcio que veía esa figura en una inscripción o en un mensaje la "leía" como si fuera una palabra. Uno se da cuenta de que en esa forma se puede llegar a un lenguaje escrito para que lo entienda todo un pueblo. La figura del Sol, por ejemplo, puede ser el equivalente dibujado (o escrito) de la palabra "día"; una lechuza, de la palabra "noche"; un sol naciente, de la palabra "la mañana"; una lechuza precedida o seguida de un cuadradito negro significará las palabras "noche obscura"; las huellas de pasos de hombres o de animales será la palabra "camino" o "viajar"; una línea ondulada representará la palabra "agua", etc., etc.

Un ejemplo excelente de esa forma simple de escritura figurada abreviada es el "relato" de una expedición por el Lago Superior esculpida por indios cazadores en una roca hallada cerca de ese lago. Formaban parte de la expedición cincuenta y un hombres que fueron representados por pequeñas líneas verticales que surgían de cinco canoas toscamente dibujadas. Uno de los jefes que se llamaba Alción, aparece representado por el ave de este nombre. El desembarco es "descripto" por el dibujo de una tortuga terrestre y la duración de tres días que tuvo el viaje se indica por tres puntos (soles) bajo un semicírculo triple, que significa el horizonte. Esos dibujos primitivos representativos son llamados "pictografías".

El sistema era, como se ve, inteligente, pero incompleto. Faltaba resolver un problema importante. Tenían símbolos para los nombres de personas, de animales, de objetos y de fenómenos naturales, pero no para las ideas abstractas. Salvaron esta dificultad dibujando objetos universalmente asociados con las ideas; por ejemplo, lágrimas para la palabra "pena", flores para la palabra "primavera", una espada o una lanza para la palabra "guerra" y así sucesivamente. Una vez convenidos los símbolos para las ideas abstractas, se tuvo completo el lenguaje escrito. Esta forma de dibujos "taquigráficos" es conocida con el nombre de escritura jeroglífica. Los egipcios, que fueron los primeros en perfeccionarla, poseían un sistema de jeroglíficos que bastaba para todas las necesidades de la expresión, en el año 4000 antes de Jesucristo.

Pero distaba mucho de ser fácil de leer. Por otra parte, a medida que transcurría el tiempo los dibujos se apartaban del modelo primitivo y se hacían cada vez más esquemáticos, de suerte que hoy es extremadamente difícil y a veces imposible reconocer en ellos las imágenes originales. Y para mayor dificultad, los egipcios poseían dos clases de escritura figurada: la hierática, o sagrada, empleada exclusivamente por los sacerdotes, y la demótica o popular, empleada por las clases cultas del pueblo. Nadie consiguió descifrar jeroglíficos hasta hace 133 años en que un oficial del ejército de Napoleón descubrió la clave de ellos. A no haber mediado ese descubrimiento, ignoraríamos todavía que las extrañas figuras que cubren los monumentos y las tumbas egipcias representaban un lenguaje escrito. Esa clave fué la famosa lápida de Rosetta, así llamada porque se la desenterró cerca de Rosetta, localidad egipcia situada a pocas millas de Alejandría. Esa piedra se encuentra actualmente en el Museo Británico, de Londres. Correspondió el afortunado hallazgo a un joven teniente de artillería, francés, aficionado a la arqueología, llamado Boussard, y lo realizó en 1799 durante la campaña de Napoleón en Egipto. Es una losa de pizarra que contiene inscripciones en tres clases de escritura: hierática, demótica y griega. Por supuesto, la inscripción en griego es fácil de leer, pero el significado de las otras dos permaneció en el misterio hasta que Jean François Champollion, filólogo célebre, consiguió descifrarlas basándose en la suposición de que los signos griegos eran una traducción de los egipcios.

Dije hace un momento que millones de personas emplean en nuestros días la escritura de figuras. Me refería a los chinos y a los otros pueblos, como los japoneses y los coreanos, que han adoptado su método de escribir. Esos garabatos tan poco elegantes que son para nuestros ojos la escritura china, derivan de delicados dibujos trazados hace millares de años por letrados chinos. No se los llama jeroglíficos, sino ideografías, o dibujos de ideas, porque la mayoría representan pensamientos más bien que objetos tangibles.

En nuestro lenguaje escrito tenemos también reliquias de la escritura de figuras, es decir, signos que en sí mismo carecen de significado pero a los que atribuímos, convencionalmente, un sentido definido. Tomemos, por ejemplo, el signo de interrogación (?). No es una palabra, pero todos lo leemos y sabemos lo que significa. Es simplemente un dibujo abreviado simbólico, como cualquiera de los jeroglíficos egipcios. El signo de exclamación (!), el del peso ($), el de la libra esterlina (£), el de la libra de peso (lb), los de más (+) y menos (—), son, todos, símbolos de esta clase.

Como en el caso de la escritura de figuras egipcia o china debemos remontarnos a siglos para reconocer el origen de esos signos. El signo de interrogación deriva de las letras primera y última de la palabra latina "questio", que significa pregunta. En manuscritos antiguos se le encuentra en la forma de una Q mayúscula, colocada sobre una o pequeñita. El signo de admiración viene de la palabra latina "io", que significa alegría, júbilo. Al principio se lo representaba con una I mayúscula colocada sobre una pequeña o. El signo de pesos es probablemente una adaptación del número 8, con que se significaba el valor de ocho reales que tenía la antigua moneda española de un peso. El signo de la libra esterlina es, simplimente, la inicial de la palabra latina "libra", y el de la libra de peso es una abreviatura hecha con la primera y la tercera letras de la misma palabra. Los signos de más y de menos fueron ideados arbitrariamente por Leonardo de Vinci, el gran sabio y artista florentino del siglo décimo quinto.

No sólo esos signos son pruebas de la escritura figurada subsistente en el alfabeto moderno. Algunas de las letras de éste tienen relación con los jeroglíficos antiguos, como veremos más adelante. Según dijimos, la forma más antigua de la escritura de figuras es la egipcia, que data, por lo menos, de 4000 años antes de Jesucristo. Siguen la babilónica y la semejante de los sumerios, que aparecieron 3800 años antes de Jesucristo, y por último la china, que tuvo origen unos 3000 años también antes de nuestra era. Se cree que hubo influencia de una a otra, pero este punto no está bien dilucidado. La babilónica y la sumeria son conocidas con el nombre de escritura cuneiforme en razón de la peculiar forma de cuña que presentan sus

jeroglíficos. Aunque provenían de dibujos de objetos, como los egipcios, cambiaron tan radicalmente en el transcurso del tiempo, que es imposible reconocer en ellos imágenes de objetos familiares. De igual manera que los jeroglíficos egipcios, la escritura cuneiforme fué un misterio durante muchos siglos y sólo desde un tiempo relativamente muy corto pueden interpretarla algunos sabios. Por curiosa coincidencia, el descubridor de su clave fué también un joven oficial aficionado a la arqueología, el inglés sir Henry Rawlison, si bien su descubrimiento fué diferente del de Broussard, que encontró la lápida de Rosetta por casualidad. Rawlison descubrió la clave al cabo de cuatro años de laborioso estudio de una inscripción de caracteres de forma de cuña, que se conocía desde hacía más de dos mil años y que muchos estudiosos habían intentado descifrar, en vano. Esa inscripción está esculpida en una roca situada a 1600 pies de altura cerca de Bihistun, en el noroeste de Persia. Nadie tuvo la menor idea de su significado hasta 1847, cuando Rawlison emprendió su traducción. Resultó ser lo que podríamos llamar un aviso de propaganda, acaso el primero que se escribió. Proclamaba en ampulosos términos la fama y el poderío de Darío el Grande, monarca del Imperio Persa del año 521 a 485 antes de Jesucristo. Eligió esa elevada roca como eterno tablero para su propaganda personal y por su orden se esculpió la inscripción en persa, en medo (el idioma de los medas) y en babilónico. Este último lenguaje pudo ser descifrado también por Rawlison, merced a su profundo conocimiento del persa antiguo. Pero, con todo, la traducción de los dos primeros párrafos le llevó un año entero. Tres años después, en 1851, terminó la tarea que hasta hoy se considera como la obra arqueológica más importante realizada por una sola persona. Gracias a ella, fué posible descifrar centenares de inscripciones babilónicas, entre otras, algunas tabletas de piedra labradas que fueron encontradas por viajeros, en Persia, desde el año 1472. Su traducción, terminada en años recientes, fué de gran interés para la ciencia y aun para el mundo religioso. En efecto, una de esas tabletas habla del Diluvio, que da como ocurrido, no hace 4.000 años, sino hace 36.000 años. Otra, que se refiere a la creación del mundo, dice que ésta se produjo hace un millón y medio de años. Y una tercera, da a Noé un nombre sumerio en vez de hebreo, y agrega que él y Adán probaron del fruto prohibido.

En América se conoció también la escritura de figuras, aunque apareció mucho más tarde que en el Antiguo Continente y, al parecer, de una manera independiente. La de los mayas data de unos 600 años antes de Jesucristo, y la de los aztecas, del año 1100 de nuestra era. Es posible que hayan comenzado a escribir mucho antes, pero no se han hallado elementos para probarlo. Se ha emprendido la interpretación de los jeroglíficos de los mayas, obra, por cierto, de enorme magnitud, pues no se cuenta para esa escritura un equivalente de la piedra de Rosetta que pueda servir de clave.

Para darse cuenta de cómo la escritura de figuras se convirtió en escritura alfabética, se ha de tener presente que hay dos métodos totalmente diferentes de resolver el mismo problema. En la escritura de figuras, las imágenes, aun abreviadas o muy alteradas, representan objetos visualmente, como el dibujo de una vaca representa la palabra hablada "vaca". Pero el alfabeto se desarrolló de la escritura fonética o de sonidos. La escritura fonética comenzó también por emplear figuras, pero no representaba los objetos mismos, sino los sonidos de sus nombres. En otras palabras, es un sistema de ecritura de dibujos de sonidos. Lo explicaré más. Supongamos que no poseyéramos escritura de ninguna clase. Para crearla, comenzaríamos por expresar objetos por medio de imágenes, como lo hicieron los antiguos. Si quisiéramos, por ejemplo, expresar la palabra hablada "ave", dibujaríamos un ave, y para la palabra hablada "nido", dibujaríamos un nido. Supongamos que, más tarde, en un mensaje a un amigo, quisiéramos trasmitirle la idea de que alguien "ha venido". Pues lo expresaríamos por el dibujo de un ave seguido por el de un nido. Este ejemplo, naturalmente exagerado, sería una forma simple de escritura fonética o de sonidos. Pero en tal caso el ave y el nido no representan ya los objetos, sino los sonidos, y, como se acaba de ver, el procedimiento es idéntico al de los jeroglíficos con que se entretienen nuestros niños. Un sorprendente y cabal ejemplo aparece en un antiguo manuscrito azteca que data de los tiempos de la conquista española. El autor quería expresar las palabras "pater noster". Dibujó, pues, una bandera, que en azteca se llama "pa", luego una piedra, que en el mismo idioma es "te", en seguida una planta de tuna (que en azteca es "noch") y, por último, otra piedra, "te", de suerte que la serie de dibujos se leía "patenochte", sonidos muy aproximados a los de las palabras "pater noster".

En el Antiguo Continente el empleo de la escritura fonética no empezó en un tiempo determinado. Hubo, en Egipto y en China, un largo período de transición durante el cual los caracteres fonéticos se infiltraron en la escritura de imágenes. En la escritura egipcia y china de época más avanzada hay buen número de "dibujos de sonidos" mezclados con las figuras "visuales". La verdadera escritura fonética, es decir, un sistema que no emplea nada más que símbolos de sonidos, fué, probablemente, desarrollada por algún pueblo semítico, basándose en los últimos jeroglíficos egipcios.

El alfabeto fué un resultado directo de la escritura fonética. Lo ideó alguien que, cansado de trazar los complicados dibujos de sonidos, se decidió a ganar tiempo de una vez y radicalmente. Fué un invento deliberado, como el de la estenografía moderna. Ese individuo produjo una revolución en el arte de escribir, una revolución porque fijó símbolos definidos para los sonidos, relativamente pocos, empleados al hablar por todos los seres humanos, cualquiera que fuese su lenguaje para reemplazar los dibujos de sonidos del enorme número de objetos y de ideas que una persona necesita expresar durante toda su vida. Imagine el lector la comodidad y la rapidez que importa expresarse con sólo veintiséis signos en vez de emplear una multitud de jeroglíficos. En Egipto llegaron a ser éstos 1.700.

Copiosos elementos de prueba permiten creer que el alfabeto fué inventado una sola vez y que todos los alfabetos antiguos y modernos son derivaciones o adaptaciones de ese único invento. Fué un hallazgo prodigioso. Piénsese

que todo cuanto conocemos puede ser encerrado en ese diminuto código de veintitantos signos.

Como dije al principio, el más antiguo ejemplo de escritura alfabética que se ha descubierto es un pequeño trozo de un cántaro de cerámica hallado en Palestina hace pocos meses. Fué desenterrado, junto con otros tesoros canaanitas, por el doctor Elihu Grant, del Haverford College, de Filadelfia. Especialistas dirigidos por el profesor Romain Butin, de la Universidad Católica de Wáshington, tradujeron los pocos caracteres de ese trozo por las palabras "Hijos de", parte, probablemente, de la frase "Hijos de Israel". Se calcula que el fragmento data de hace 4.000 años, lo que demuestra que los canaanitas conocían el alfabeto en aquella época lejana. Por ese descubrimiento se logró, además, determinar la época y el origen de otros fragmentos de escritura alfabética, hallados antes. En 1904, sir Flinders Patrie, famoso arqueólogo británico, halló cierto número de losas con inscripciones en Sinaí, entre Egipto y la parte norte de Arabia. Durante veintisiete años fué muy vivo el desacuerdo de los hombres de ciencia con respecto al significado de esas inscripciones. Hubo quienes llegaron a afirmar que esas piedras eran las famosas Tablas de la Ley de Moisés. Terminó la discusión sólo el año próximo pasado, cuando el profesor Martín Springling, de la Universidad de Chicago, finalizó la traducción completa. La mayoría de las inscripciones que descifró eran plegarias a Balaat, la antigua diosa semítica. Con ello se demostró que eran anteriores a Moisés. Según el doctor Springling, una de las inscripciones consistía en un mensaje escrito por un mayoral árabe de una mina de cobre, y emitió la teoría de que ese hombre pudo haber inventado el alfabeto 1900 años antes de Jesucristo. Pero no parece haber sido tal el caso. El doctor Butin comparó las inscripciones del Sinaí con los ejemplos más antiguos de escritura de los canaanitas recogidos por el doctor Grant, y comprobó que los caracteres son más o menos los mismos. Antes de los hallazgos de Petrie y de Grant, la escritura alfabética más antigua que se conocía era la de la piedra moabita hallada en 1868 cerca del mar Muerto por un misionero alemán llamado Klein. La piedra se conserva en el Museo del Louvre, de París. Los moabitas eran un pueblo semítico y se consideraban descendientes de Lot, el personaje del Antiguo Testamento cuya esposa fué convertida en pilar de sal. Esa tableta data de unos 1000 años antes de Jesucristo. Recientemente — puede decirse que hace pocos días, — el arqueólogo británico profesor John Garstang, realizó en Egipto un descubrimiento que arroja nueva luz en la historia de la escritura alfabética. Son tabletas antiguas que contienen, según la versión de Garstang, mensajes enviados por los canaanitas al Faraón, pidiéndole auxilio para expulsar a los israelitas de la Tierra Prometida.

Los primeros alfabetos no contaban igual número de letras que el nuestro, porque carecían da caracterss para las cinco vocales. El antiguo alfabeto hebreo, por ejemplo, tiene veintidós letras. No hay vocales en los libros de oraciones hebreos que hasta el día de hoy se emplean en las sinagogas. Los modernos idiomas semíticos carecen también de los equivalentes a nuestras letras a, e, i, o, u. Es a modo de un expediente taquigráfico. Uno de los sistemas modernos de taquigrafía, el Pitman, recurre a la misma omisión. Los antiguos alfabetos canaanita y hebreo fueron propagados en las comarcas del Mediterráneo por los fenicios, pueblo de grandes traficantes, también de origen semítico. Por esta razón se ha creído durante mucho tiempo que los fenicios eran los creadores del alfabeto. Sabemos ahora que simplemente lo adaptaron y lo difundieron.

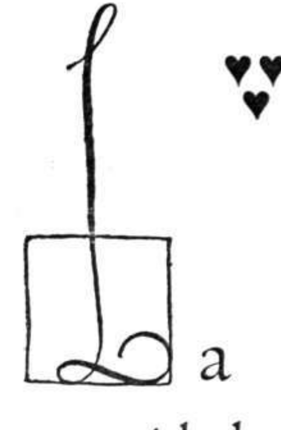
El primer alfabeto completo fué el de los griegos. Tomaron los caracteres fenicios entre los años 1000 y 600 antes de Jesucristo, y además de proveerlo de vocales, le introdujeron grandes modificaciones, entre ellas, la de invertirlo. En efecto, toda la escritura semitica se leía de derecha a izquierda. Los griegos fueron los primeros en escribir y leer de izquierda a derecha, como nosotros. En los cinco siglos que precedieron a la era cristiana, varias tribus italianas, sobre todo la de los etruscos, adoptaron y modificaron el alfabeto griego. De los etruscos lo aprendieron los romanos, y es la versión romana, o latina, del alfabeto, la que hemos heredado, virtualmente sin cambio.

He dicho que algunas de las letras de nuestro alfabeto tienen origen en la escritura de figuras. Tomemos, por ejemplo la mayúscula A. La letra correspondiente, en hebreo, se llama "Aleph". la palabra "aleph", en hebreo, significa también "buey". En griego, la letra A se llama "alfa", pero téngase presente que es sólo el nombre de la letra y no la palabra griega que significa buey. En la antigua escritura figurada de Egipto, la cabeza de un buey era el símbolo de esa palabra. Se supone que cuando se inventó el alfabeto, ese símbolo, muy simplificado, fué elegido para representar la letra A, que todavía se parece a una cabeza de buey invertida. Primitivamente cada letra recibía el nombre de una palabra que comenzaba con ella, y se simplificaba el jeroglífico de esa palabra para que representara esa letra. Así, la letra B, en hebreo, se llama "beth" y significa "casa". El signo usado originariamente para representarla fué el jeroglífico simplificado de una casa.

En cuanto a los materiales para escribir, recordaremos que las más antiguas reliquias de escritura aparecen inscriptas en tabletas de piedra, pero los antiguos egipcios emplearon papiro, que es, como se sabe, una especie de papel de fibra vegetal. Los romanos escribían sus proclamas oficiales en tableros de roble cubiertos de cera, y los mensajes y libros, sobre pergamino. Empleaban plumas para trazar los signos. De ahí que todavía se llame pluma al pequeño instrumento de acero con que escribimos.

Dr. CLARK WISSLER


Rendida!
NUCLEODYNE
Esterilizado por filtración en gas carbónico



La horrible suerte de Melpomenus Jones

Por STEPHEN LEACOCK

HAY gentes — ni ustedes ni yo, pues nosotros somos personas harto conscientes — pero hay gentes que hallan enorme dificultad para despedirse cuando van de visita a pasar la velada en casa ajena. Cuando se acerca el momento en que el visitante cree tener derecho a marcharse, se levanta y dice de pronto:

— Bueno, me parece que...

A lo que contestan los de la casa:

— ¿Pero a qué viene esa prisa? Si todavía es temprano...

Y en seguida se traba una lucha lamentable.

Creo que el caso más triste que jamás he conocido en esta suerte de accidentes fué el de mi pobre amigo el seminarista Melpomenus Jones, muchacho buenísimo, de no más de veintitrés años. No podía separarse de la gente. Era demasiado pundonoroso para decir una mentira, y asaz religioso para mostrarse grosero. Ahora bien, sucedió que una vez fué a visitar a una familia amiga, la tarde misma del día en que comenzaban sus vacaciones de verano. Las próximas seis semanas eran enteramente suyas, sin nada que hacer en lo absoluto. El muchacho charló un rato y se bebió dos tazas de té; luego sacó fuerzas de flaqueza y dijo:

— Bueno, me parece que...

Pero la señora de la casa lo interrumpió:

— Vamos, Melpomenus, ¿de veras que no puede quedarse un ratito más?

Jones era hombres incapaz de mentir.

— ¡Oh, sí! — contestó. — Desde luego, sí... sí... sí... puedo quedarme.

— Entonces, no se marche.

Y se quedó. Se bebió once tazas de té. Caía la noche cuando se levantó para marcharse.

— Ahora sí — dijo con timidez, — me parece que...

— ¿Pero tiene que irse ya? — preguntóle cortésmente la dueña de la casa. — Yo creía que quizás pudiera usted quedarse a comer con nosotros.

— Hombre, lo que es poder, sí puedo — replicó el veraz Jones, — sí...

— Entonces háganos el honor de quedarse; estoy segura de que mi marido se alegrará mucho.

— Está bien — contestó el seminarista con voz feble. — Me quedaré, — y volvió a hundirse en la butaca, rebosante todo de té y lleno de congoja.

A poco llegó el papá de la casa. Comieron. Jones se pasó la cena entera haciendo proyectos para marcharse a las ocho y media. Toda la familia se preguntaba si sería estúpido y cascarrabias o no más que un estúpido a secas.

Después de la comida, la mamá emprendió la tarea de ahuyentarlo, y se puso a mostrarle fotografías. Le enseñó todo el museo familiar, varias gruesas de fotos — fotos del tío de papá con su esposa, y del hermano de mamá con su hijito; una fotografía interesantísima del amigo del tío de papá en su uniforme bengalés, una fotografía



muy bien sacada del perro del socio del abuelo de papá, y otra muy picaresca de papá en el traje de diablo que vistió en un baile de disfraz.

A las ocho y media, Jones había examinado setenta y una fotografías. Le quedaban por ver unas sesenta y nueve más. Jones se puso en pie.

— Ahora sí que tengo que darles las buenas noches — declaró en tono suplicante.

—¡ Las buenas noches! — le contestaron. — ¡ Si no son más que las ocho y media! ¿Tiene usted algo que hacer?

— Nada — confesó, y murmuró algo sobre quedarse seis semanas, y luego se rió lastimosamente.

En aquel preciso instante descubrieron que el benjamín de la familia, un chiquillo muy travieso y retozón, había escondido el sombrero de Jones, por lo que el papá le dijo que se tenía que quedar, y lo invitó a echar una pipa y un párrafo; y el muchacho aceptó. Papá se fumó la pipa y dejó el párrafo a Jones, y éste así y todo se quedó. A cada momento tenía el propósito de dar el chapuzón, pero no podía. Al fin papá comenzó a cansarse de Jones y a inquietarse, y por último le dijo con jocosa ironía, que sería mejor que pasara allí la noche, que sitio había de sobra.

Jones confundió el significado de sus palabras y le dió gracias con lágrimas en los ojos, y el papá lo acompañó al cuarto de huéspedes, maldiciéndolo de corazón.

Al día siguiente, después del desayuno, el papá se fué para su trabajo en la ciudad, y dejó a Jones jugando con el pequeñuelo y con el corazón hecho pedazos. Había perdido todo el valor.

Se pasó el día pensando en marcharse, pero a pesar de sus deseos le era imposible despedirse. Cuando el papá regresó por la tarde, se quedó sorprendido y mortificado al encontrarse a Jones todavía en su casa. Pensó echarlo con un chiste pesado y le dijo que creía que iba a tener que cobrarle hospedaje, ¡je! ¡je! El infeliz mancebo se le quedó mirando fijamente un instante, con los ojos muy abiertos; luego estrujó la mano de papá, le pagó un mes adelantado de hospedaje, perdió los estribos y se puso a sollozar como un niño.

Los días que se sucedieron estuvo taciturno y huraño. Estaba horas enteras contemplando con fijeza el retrato del amigo del tío de papá en su uniforme bengalés, y le hablaba, y a ratos profería amargos juramentos. Notábase a las claras que el magín empezaba a flaquearle.

Al cabo llegó el desastre. Llevároncelo al piso alto poseído en un furioso delirio de fiebre. La enfermedad que siguió al ataque fué terrible. No reconocía a nadie, ni siquiera al amigo del tío de papá con su uniforme de bengalés. A veces se incorporaba en el lecho y chillaba:

— Hombre, creo que... — y luego volvía a caer pesadamente sobre los almohadones con una risotada horrible.

En otras ocasiones daba un salto en la cama y gritaba:

— ¡Otra taza de té y más fotografías! ¡Más fotografías! ¡Ja! ¡Ja!

Por fin, tras un mes de agonía, el último día de sus vacaciones, falleció. Dicen que cuando llegó el postrer momento, se sentó en la cama con una beatífica sonrisa de confianza en el rostro, y dijo:

— Bueno... los ángeles me llaman; temo que ahora sí tengo que marcharme. ¡Buenas tardes!

Y la salida del espíritu de su casa-cárcel fué tan rápida como el cruzar de un gato sobre la cerca del jardín.

Los hombres y las focas

Hombres de ciencia europeos, al hacer recientemente ciertos experimentos con focas, encontraron un notable paralelo entre estos animales y los seres humanos. Este paralelo es tanto anatómico como mental.

La estructura de la columna vertebral, y las medidas del diafragma y del cráneo, son en particular asombrosamente parecidas a las del hombre. Las focas viven en colonias, al igual que los seres humanos, y en inteligencia sólo son segundas de los perros, que ocupan el primer lugar.



— Debes estar contenta, puesto que tanto te gustan los accidentes en el paisaje.

Las focas que se usan en experimentos muestran desde luego gran curiosidad por lo que se esté haciendo y vigilarán si se abre un paquete para ver el contenido. Sienten gran atracción por las notas musicales.

Su olfato es bastante desarrollado. Al igual que los seres humanos, modulan el tono de su "voz" de acuerdo con las circunstancias. O emiten un rugido, o un gruñido, un grito o una queja.

En el caso de las hembras, éstas sienten gran predilección por su cría. Y, lo que es más importante de todo para medir su desarrollo mental, son extremadamente dóciles y aprenden suertes fácilmente. Los hombres de ciencia nos dicen que no hay animal, ni siquiera el perro, que se identifique tanto y tan pronto con la persona que lo alimenta, como la foca.

Contra la impresión general, la foca no es un anfibio. En el agua la foca se propele con sus extremidades posteriores. En tierra, sin embargo, la acción de estos miembros se paraliza y sólo se vale de las extremidades del frente, ya sea moviendo éstas alternativamente o simultáneamente. En esta forma la foca arrastra o levanta su cuerpo hacia adelante con bastante rapidez. Su andar da la impresión de una sucesión de pequeños saltos.

Allá por el año 1912 la población de focas en el estrecho de Bering había decrecido notablemente debido a las actividades de los pescadores y cazadores. Se calcula que había solamente medio millón, mientras que cincuenta años antes había en el mismo lugar no menos de dos millones de estos animales.

Para remediar el mal, el gobierno prohibió por varios años la caza de focas y luego autorizó su reanudación, pero bajo absoluta vigilancia y control. Ahora se calcula que hay más de dos millones de focas nuevamente.



— Veo que la señora está arreglándose. ¿Sabe usted si yo tengo hoy que acompañarla?

De sábado a sábado

ENERO 28

BERLIN. — Dimitió el gabinete Von Schleicher.
PARIS. — Paul-Boncour fué derrotado en la Cámara de Diputados.
LISBOA. — Llegó la misión argentina que preside el doctor Roca.
BUENOS AIRES. — Fué descubierta una importante falsificación de billetes de 50 pesos.
ASUNCION. — En Nanawa los paraguayos destrozaron una posición boliviana.
DUBLIN. — Con las 77 bancas conquistadas, De Valera tendrá mayoría absoluta en el Dail Eireann.
TUCUMAN. — El Senado aprobó el nuevo presupuesto.

ENERO 29

PARIS. — M. Edouard Daladier aceptó la misión de formar nuevo gabinete.
BERLIN. — La "Reichsbanner" realizó una manifestación de cien mil hombres militarizados como un desafío a los hitleristas.
LONDRES. — Sir John Joyce Broderick fué nombrado embajador en Buenos Aires.
ASUNCION. — En el sector de Luis A. de Herrera fueron destruídas dos alas atacantes bolivianas.
BUENOS AIRES. — El Banco de la Nación prestará ayuda a los agrarios de Entre Ríos.

ENERO 30

BERLIN. — Hitler fué designado canciller de Alemania.
PARIS. — Daladier constituyó el gabinete.
MONTEVIDEO. — Confirmóse el tratado comercial hispano-uruguayo.
ASUNCION. — Se ha confirmado que la aviación boliviana bombardeó el hospital de Isla Poi, causando 7 muertos y 12 heridos.
MADRID. — Declaróse el paro universitario.
DUBLIN. — Falleció el famoso cirujano sir William Taylor.
LA PLATA. — El Senado aprobó en general los cálculos de gastos y recursos.

ENERO 31

BUENOS AIRES. — Partió para Mendoza el doctor Saavedra Lamas, que se entrevistará con el canciller chileno.
BERLIN. — En muchos puntos de Alemania hubo choques, con motivo del nombramiento de Hitler, entre "nazis" y comunistas.
ROMA. — Italia aceptó la invitación de Mr. Roosevelt, de conferenciar sobre las deudas.
RIO DE JANEIRO. — Hoy parece probable la solución del asunto de Leticia.
LONDRES. — Falleció el novelista John Galsworthy, que había obtenido el premio Nobel de 1932.
LA PAZ. — Un parte oficial dice que los bolivianos han conquistado fuertes posiciones en Nanawa.

FEBRERO 1

MENDOZA. — Los cancilleres argentino y chileno celebraron su primera reunión. Conversaron dentro de la mayor armonía y se cree que llegarán a un acuerdo.
BERLIN. — Fué disuelto el Reichstag. Se convocó a elecciones para marzo. El gobierno espera obtener un gran triunfo.
LIMA. — Perú aceptó la fórmula brasileña acerca de Leticia.
RIO DE JANEIRO. — Colombia mantiene alerta su flotilla. Virtualmente han terminado las negociaciones.
GINEBRA. — A raíz del conflicto chino-japonés, Japón amenaza retirarse de la Sociedad de las Naciones.
ASUNCION. — Un comunicado oficial afirma que en los últimos combates perecieron más de mil soldados bolivianos. Se ha vuelto a combatir en Herrera, Corrales y Nanawa.
SANTIAGO. — Quedó restablecido el ferrocarril Transandino.
ROMA. — Mussolini pasó revista a 6000 "camisas negras", en ocasión del 10º aniversario de la milicia fascista.
MADRID. — Reabriéronse las Cortes, y el gabinete fué objeto de recios ataques.
BUENOS AIRES. — Se hizo cargo de su puesto el nuevo director del Banco Hipotecario Nacional, doctor Enrique S. Pérez.

FEBRERO 2

MADRID. — Azaña obtuvo un triunfo en el Congreso de los Diputados. Por gran mayoría fué rechazado un voto de censura contra su gabinete.
ASUNCION. — Continúa la lucha en Nanawa. En varios ataques el enemigo sufrió grandes pérdidas.
PARIS. — Falleció el conocido hombre de letras y crítico, Gastón Paulowsky.
BERLIN. — Continúan en esta capital y en varias ciudades del interior los choques entre nacionalistas y comunistas. Hoy hubo varios muertos y heridos.
GINEBRA. — Alemania sostuvo el derecho de reclamar el desarme general para todos los países.
BUENOS AIRES. — Se hizo cargo de la presidencia del Banco de la Nación el señor Jorge A. Santamarina.
MENDOZA. — Terminó la conferencia entre los cancilleres de Chile y la Argentina, después de haber arribado a conclusiones definitivas en varios temas.
PARANA. — Fueron convocadas a sesiones extraordinarias las Cámaras Legislativas.

FEBRERO 3

PARIS. — M. Daladier leyó en la Cámara el programa ministerial.
PARANA. — Conmemoróse el 81º aniversario de la firma de la Constitución Nacional.
LA PAZ. — El señor Antonio Soriano, ex ministro mendocino, ha sido detenido, acusado de espionaje.
GINEBRA. — Hubo un acuerdo en el litigio anglo-persa.

FEBRERO 4

SANTIAGO (Chile). — Los diarios siguen comentando elogiosamente el tratado firmado por los cancilleres Cruchaga Tocornal y Saavedra Lamas.
ASUNCION. — Hubo varios encuentros entre paraguayos y bolivianos en el sector de Nanawa.
GINEBRA. — Se anuncia que China parece decidida a retirarse de la Sociedad de las Naciones.

Exploraciones científicas submarinas



El doctor William Beebe, de la Sociedad Zoológica de Nueva York, inspeccionando con un aparato especial los fondos marinos antes de bajar en busca de plantas y animales.

EL doctor William Beebe, de la Sociedad Zoológica de Nueva York, es el hombre que se conoce el fondo de casi todos los mares del mundo. Allí, donde se sospecha que puede haber interés para la ciencia, se presenta el arriesgado hombre de ciencia con su barco especial, sus ayudantes diestros y el equipo sumergible de su propia invención. Durante semanas y meses. William Beebe se dedica a sus investigaciones científicas sin importársele los rumores del mundo: una delicada anémona marina, un pequeño crustáceo son para él más importantes que la guerra en Oriente o el desarme universal. ¡Dichosa simplicidad de la ciencia! ¡Y cuando regresa a la ciudad con sus tesoros, el doctor Beebe se considera el hombre más feliz de la tierra!



El explorador submarino provisto del casco de su invención, perfeccionado después de ocho años de experiencias. El casco es de cobre con los gruesos vidrios al frente.



Después de una excursión a treinta metros bajo el nivel del mar, el explorador regresa con una rara y valiosa pieza para su colección científica: un racimo de pepinos marinos.



Situado en el sitio submarino propicio a sus investigaciones científicas, vemos al arriesgado doctor Beebe tomar notas, tranquilamente: el lápiz es de cinc y el papel, impermeable. Esto es posible hasta diez brazas de profundidad.

Confidencias de artistas

Cada mortal puede recordar fácilmente algún acontecimiento de su vida, acaecido en una época que por múltiples razones se halla siempre presente en su memoria.

Así, interrogadas varias primeras figuras de la escena (ya no muda) han dicho:

"Creo, expresa María Dressler, que el hecho más memorable de mi vida me aconteció cuando tenía trece años. Mis vestidos y todas mis pequeñas economías habían sido empaquetados y me encontraba lista a dejar la casa para comenzar una nueva vida. Mi madre sentóse a mi lado, al borde de mi cama, para darme algunos consejos. No olvidaré lo que ella me dijo en aquel momento. Hablamos de todos los pequeños problemas que yo había de resolver en día cercano. Ella me expresó su pena al verme alejar tan joven para ganar mi pan, y entre los consejos que siempre he seguido ella me indicó no dejar nunca de leer el diario, con la misma puntualidad que me debía limpiar la dentadura. También me dijo no obtener nada en la vida invadiendo el terreno de los demás y ser siempre honrada conmigo mismo y con los otros, no olvidando nunca una buena acción, por pequeña que fuese".



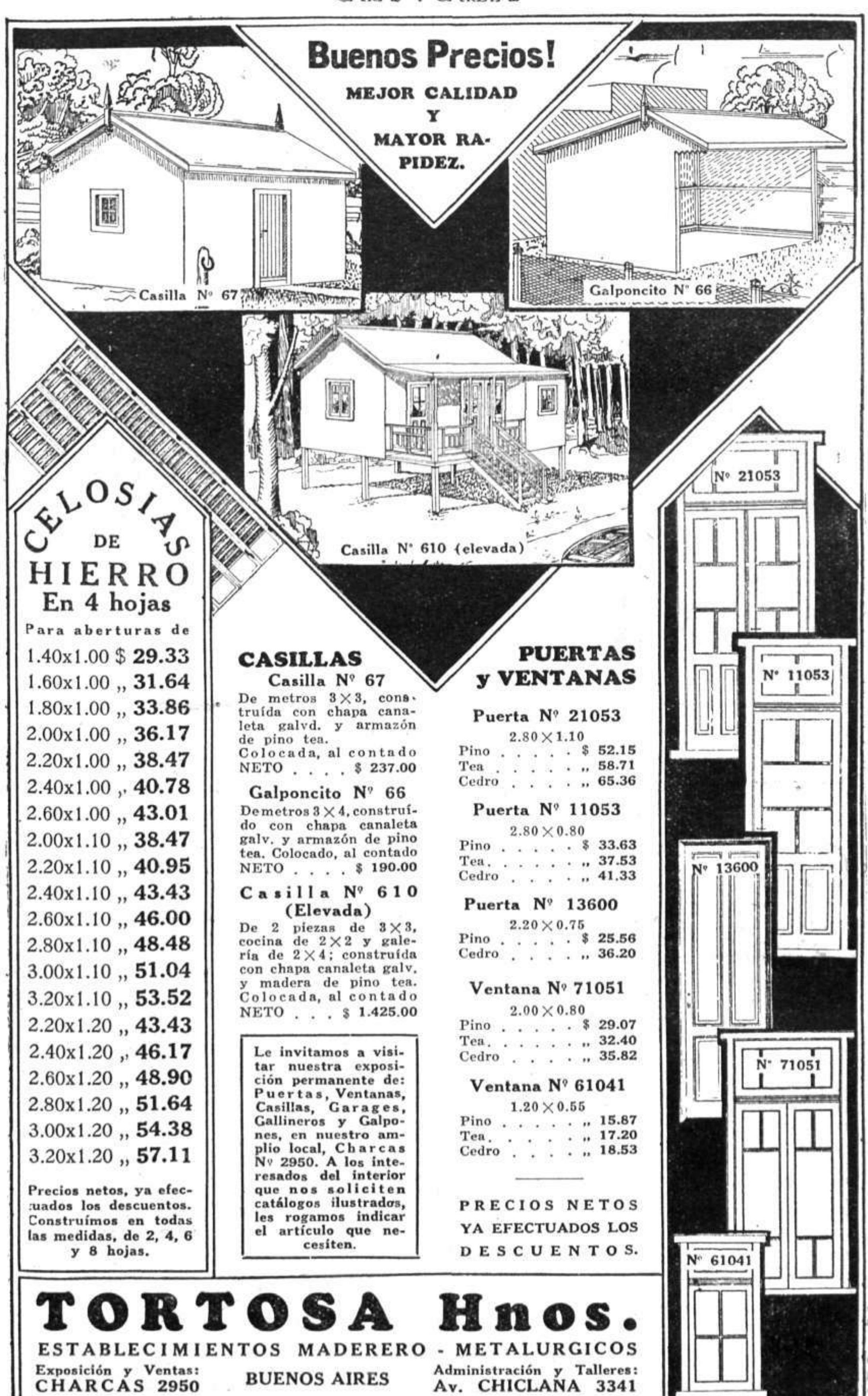
—Antes vivía en el barrio de Shoredich.
—¡Magnífico sitio!
—Sí. En cuanto uno paga allí la casa dos meses seguidos, va la policía a informarse de dónde saca uno el dinero.
(De *The Passing Show*, Londres)

"Ahora tengo más de sesenta años, continúa la actriz; pero siempre veo aquella escena con mi madre con una claridad meridina. Y esos consejos de mi madre han sido la base y la garantía de mi existencia".

Otro artista, Wallace Beery, dice: "Hacía cosa de un año que yo trabajaba en un circo, y había llegado a ser un buen amigo de los elefantes, a los que cuidaba. Me daba cuenta de que si algún daño amenazaba bastábame colocarme entre las piernas de una elefanta, de la vieja Mom, donde me encontraría seguro. Una noche declaróse un pánico en la carpa donde se encontraban las fieras. La gran pantera negra había logrado escaparse de su jaula, y les aseguro que la carpa se desocupó como por encanto... Yo me encontraba en el sitio reservado a los elefantes. No me quedaba, pues, sino un recurso: ponerme bajo la protección de la vieja Mom. Y la pantera llegó. La elefanta lanzó su trompa, agarró la pantera y la arrojó lejos, fuera de la carpa. Cuando mis hombres recogieron la pantera, la pobre estaba mansita como una oveja; y yo me encontraba salvado por la más leal y noble de las amistades que un hombre puede tener sobre la tierra..."



EL ROBO EN LA FARMACIA
—Mientras yo tomo el dinero de la caja, tú podrías tomar algún remedio, para tu resfrío.
(De *Judge*, Nueva York)



Buenos Precios!
MEJOR CALIDAD Y MAYOR RAPIDEZ.
Casilla Nº 67
Galponcito Nº 66
Casilla Nº 610 (elevada)
CELOSIAS DE HIERRO
En 4 hojas
Para aberturas de
1.40x1.00 $ 29.33
1.60x1.00 „ 31.64
1.80x1.00 „ 33.86
2.00x1.00 „ 36.17
2.20x1.00 „ 38.47
2.40x1.00 „ 40.78
2.60x1.00 „ 43.01
2.00x1.10 „ 38.47
2.20x1.10 „ 40.95
2.40x1.10 „ 43.43
2.60x1.10 „ 46.00
2.80x1.10 „ 48.48
3.00x1.10 „ 51.04
3.20x1.10 „ 53.52
2.20x1.20 „ 43.43
2.40x1.20 „ 46.17
2.60x1.20 „ 48.90
2.80x1.20 „ 51.64
3.00x1.20 „ 54.38
3.20x1.20 „ 57.11
Precios netos, ya efectuados los descuentos. Construímos en todas las medidas, de 2, 4, 6 y 8 hojas.
CASILLAS
Casilla Nº 67
De metros 3×3, construída con chapa canaleta galvd. y armazón de pino tea. Colocada, al contado NETO . . . . $ 237.00
Galponcito Nº 66
De metros 3×4, construído con chapa canaleta galv. y armazón de pino tea. Colocado, al contado NETO . . . . $ 190.00
Casilla Nº 610 (Elevada)
De 2 piezas de 3×3, cocina de 2×2 y galería de 2×4; construída con chapa canaleta galv. y madera de pino tea. Colocada, al contado NETO . . . $ 1.425.00
Le invitamos a visitar nuestra exposición permanente de: Puertas, Ventanas, Casillas, Garages, Gallineros y Galpones, en nuestro amplio local, Charcas Nº 2950. A los interesados del interior que nos soliciten catálogos ilustrados, les rogamos indicar el artículo que necesiten.
PUERTAS y VENTANAS
Puerta Nº 21053
2.80×1.10
Pino . . . . . $ 52.15
Tea . . . . . . „ 58.71
Cedro . . . . . „ 65.36
Puerta Nº 11053
2.80×0.80
Pino . . . . . $ 33.63
Tea. . . . . . „ 37.53
Cedro . . . . . „ 41.33
Puerta Nº 13600
2.20×0.75
Pino . . . . . $ 25.56
Cedro . . . . . „ 36.20
Ventana Nº 71051
2.00×0.80
Pino . . . . . $ 29.07
Tea. . . . . . „ 32.40
Cedro . . . . . „ 35.82
Ventana Nº 61041
1.20×0.55
Pino . . . . . „ 15.87
Tea. . . . . . „ 17.20
Cedro . . . . . „ 18.53
PRECIOS NETOS YA EFECTUADOS LOS DESCUENTOS.
Nº 21053
Nº 11053
Nº 13600
Nº 71051
Nº 61041
TORTOSA Hnos.
ESTABLECIMIENTOS MADERERO - METALURGICOS
Exposición y Ventas: CHARCAS 2950
BUENOS AIRES
Administración y Talleres: Av. CHICLANA 3341

Cinco Minutos

Todos los años, la cinematografía europea promete obras excepcionales y que constituirán todo un triunfo sobre las de otra procedencia. Para la próxima temporada se anuncian varias basadas en novelas y argumentos de piezas

▼



Colleen Moore retorna a la pantalla. Ya no es aquella chiquilla popular por su flequillo y los juegos picarescos de sus ojos. Es, ahora, una actriz formal, tan formal que tiene por compañero nada menos que a Wallace Beery, en un film que lleva el título de "Carne".

EL CINE EUROPEO PROMETE Y NADA MAS

CADA año, los productores europeos, servidos tan bien por una prensa adicta como sus competidores los norteamericanos, insisten en que su producción anulará a la de los hombres de California y presentará al público, de una vez por todas, un espectáculo artístico y moderno. Esto se repite todos los años y, cada año, con bastante regularidad, constatamos que los europeos se han quedado nada más que en palabras.

Cuando el cine europeo se despoje del plúmbeo caudal de literatura que le agobia; cuando sus actores adquieran más desenvoltura; cuando se consigan efectos artísticos mediante recursos sencillos y se olviden los rebuscamientos y las acrobacias de enfoque; cuando se releguen al olvido los hombres de teatro y se escojan los actores entre personas que viven naturalmente la vida; cuando se elimine de las direcciones a los literatos y a los comediógrafos de fama en el teatro pero inexpertos en los estudios; cuando, en fin, se prometa menos y se demuestre algo más, el cine europeo comenzará a ser algo.

Porque poco implica uno que otro acierto aislado, y poco significa ese llamado éxito de las comedias musicales. La producción, en conjunto, carece de interés cinematográfico y de características propias.

El cine no es ni teatro ni literatura. El cine no es más que cine: acción, emoción, intensidad y sencillez. Prometer films extraordinarios, porque ellos tienen como argumentos los de piezas teatrales de éxito o los de novelas famosas, casi equivale a anticipar que se presentará una película despojada de su verdadero sentido cinematográfico, una más de las tantas "versiones" que han defraudado al público y en las que han incurrido también los norteamericanos con frecuencia.

PARA ESTA TEMPORADA: FILMS NACIONALES

Varias son las empresas filmadoras que anuncian obras de ambiente argentino rodadas en estudios locales. Esperamos. No con mucha fe, desde luego; porque nuestros productos hasta el presente jamás han dado muestras de mesura ni de originalidad. Pero, esperamos, porque siempre conviene esperar cuando se trata de trabajos emprendidos con más fe que recursos y con más improvisación que cálculo. Habrá que comenzar por obras sencillas, sin grandes complicaciones escenográficas, con más recursos naturales que artificiales, con más sinceridad y simplicidad que rebuscamiento y pretensiones... Habrá que comenzar por los primeros pasos y aguardar a que el público reconozca méritos en lo que modestamente se le presenta como un esfuerzo leal. Pero, en cambio, será menester que nuestros empresarios productores olviden que sus estudios no están en Hollywood, que nuestros directores dejen de considerarse otros tantos Lubitsch y que nuestros argumentistas recuerden que una cosa es el cine y otra los folletones truculentos y los sainetes subalternos.

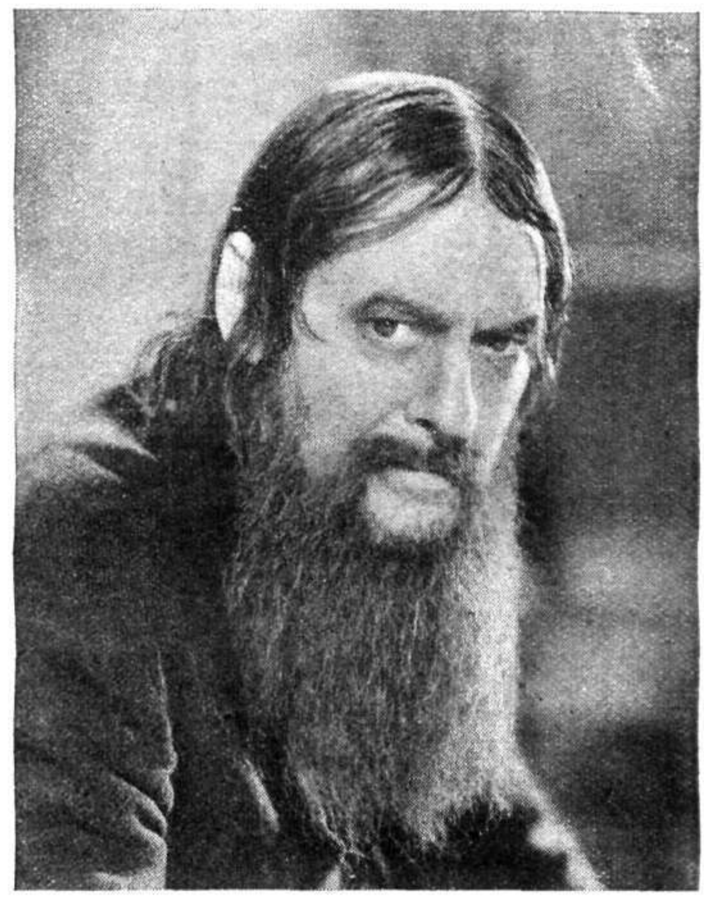
LOS FILMS QUE EL PUBLICO CONSAGRA

Hay que reconocer que el público es el único que entiende de cine, malgrado aquella afirmación impertinente de los que aseguran que "nunca se sabe lo que el público quiere". El público quiere cine y cine

de Intervalo

teatrales de resonancia. ¿Lograrán imponerse, si se tiene en cuenta que, siempre, todas las adaptaciones y versiones cinematográficas, saturadas de literatura, hasta el presente, han constituído ruidosos fracasos?

▼



La real familia de Hollywood, es decir, los Barrymore, encarnarán en la pantalla a los Romanoff. Charles Brabin es el director de este "Rasputín, el monje loco", en el que Lionel tiene el papel principal y todos sus familiares, hasta los sobrinos, los de los desdichados príncipes rusos.

bueno. El público sabe lo que es cine y lo que es cine bueno. Hay algo que lo demuestra: el fracaso de films extraordinariamente presentados con gran derroche de publicidad y a los que el público ha dado la calificación real que les correspondía; y, a su vez, el éxito de films como "La cita", en los que los espectadores inmediatamente han descubierto méritos y que han constituído toda una sorpresa para los mismos exhibidores. El caso ejemplar e inolvidable de "La escuadrilla de la aurora", obra desdeñada por exhibidores y publicistas, que casi la retiran del cartel en pleno éxito, se ha repetido ahora, evidenciando, pues, que en esto del cine, al final y a la postre, el público debe ser el que algo conoce cuando consagra lo óptimo y desdeña aquello que se pretende presentar como superior.

EL CASO DE STUART ERWIN

Es el mismo que él presenta en "Yo quiero ser estrella". (¿Por qué no astro?...) Un muchacho ingenuo que triunfa y llega a la máxima categoría cinematográfica sin sospecharlo él mismo. Este actor realiza en esta obra toda una creación. Posiblemente su mismo director, William Beaudine, no se lo barruntó. Aunque con un argumento casi conocido y con un ambiente ya manido, Stuart Erwing logra imprimir personalidad y emoción a su rol. Y, cuando uno lo ve, ante Joan Blondell bebiendo una taza de café después de varios días de hambre, verdaderamente llega a pensar que este hombre, si lo hace tan dolorosamente, tan realmente, es porque ha debido pasar lo suyo en ese mundo brillante y misérrimo que es el de Cinelandia.

EL RETORNO DE "EL GRAN DESFILE"

Para las gentes que ven en el cine algo más que un mero espectáculo estético, "El gran desfile" como "Sin novedad en el frente", han sido algo más que brillantes obras que, por lógica, con el tiempo y los progresos técnicos, debían envejecer un tanto. Como lo anunciáramos, del primero de estos films, obra maestra de King Vidor, acaba de estrenarse una versión sonora, que mucho aventaja a aquella música sincronizada que, en la ya remota época de su estreno, produjo su efecto. La obra nada ha perdido para todos cuantos ojos la contemplen con algo de lealtad y humanitarismo. La emoción inolvidable que puso en su despedida René Adoree, ahí está otra vez, naturalísima, dolorosamente real, para desvirtuar todo cuanto se ha dicho de que el cine mudo ha envejecido. Con palabras no se hubiera obtenido un efecto igual. La entrada en fuego, ese avance paulatino a través del bosque, que es un silencioso acechar de ametralladoras y que poco a poco se convierte en un infierno de fuego, no ha vuelto a producirla ni otro director ni otros más modernos perfeccionamientos cinematográficos. Todo el dolor y la rebeldía de Gilbert, ahí están, patentes, invariables, como un desafío arrojado a los que aun piensan en la guerra. Fué "El gran desfile" un espectáculo inolvidable para quienes ven en el cine algo más que un mero motivo para hacer gala de seudo erudición estética. Continuará siendo todo un documento, porque fué realizado al día siguiente del gran drama, con hombres que lo habían vivido y con sincero propósito artístico. Nada mejor se ha podido hacer que remozar este film ejemplar y digno.

El martinete

Existe entre los pájaros, una categoría que podríamos llamar "de ladrones de domicilio". La costumbre de robar — da vergüenza por ellos — es muy común entre las aves, que se disputan los granos, las pajitas y no tienen el menor escrúpulo en introducirse en un nido ajeno, desalojando a su verdadero dueño e instalándose cómodamente en él.

El martinete, a pesar de su aspecto tan parecido al de la golondrina, no tiene nada de común con la simpática mensajera de la primavera. En vez de construir como ella un nido, se contenta con robar lo que han hecho con todo trabajo los estorninos y los gorriones. Muy peleador, violento y atolondrado, mortifica constantemente a los legítimos propietarios, obligándolos a abandonar su casa. Si la hembra ha puesto ya sus huevos, la atormenta de tal manera que ésta no tiene más remedio — Dios sabe a costa de qué sacrificio — que dejar a sus futuros pichoncitos e irse. Algunas veces el martinete no consigue, sin embargo, hacer lo que desea, y no tiene más remedio que contentarse, ya que no sabe edificar, con las grietas de los muros, campanarios o grandes edificios. Para hacer un poco más cómodas estas frías moradas, nuestro incorregible ladrón quita al vuelo las pajitas con que los otros pajaritos preparan su nido.

El martinete tiene una excusa para observar esta imperdonable conducta; le es muy difícil bajar hasta la tierra para juntar los materiales de construcción, pues en el suelo puede apenas caminar, y cuando quiere remontarse, encuentra gran dificultad para hacerlo.



—Al verla tan redondita, nadie diría que tiene un carácter tan agudo...
(De *Le Journal Amusant*, París)

Concurso sobre las leyes de Mendel

La Pontificia Academia de Ciencias propuso un concurso, con premio de diez mil liras, sobre el tema "Las leyes de Mendel y los cromosomas". El éxito fué completo. Presentáronse al concurso 12 trabajos: 4 italianos, 3 ingleses, 4 alemanes y uno polaco. En la sesión de diciembre de 1931, se otorgó el premio al profesor Pablo Enriques, de la Universidad de Padua. Otros dos trabajos, del profesor Carlos Succi y del profesor Fraser Darling, de la Universidad de Edimburgo, se declararon dignos de encomio y de que se publiquen a expensas de la Academia.





URINARIAS

MODERNO TRATAMIENTO RACIONAL Y CIENTIFICO DE LA

BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA SIN LAVAJES NI INYECCIONES



10

PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto.

Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.

La autoridad científica de "BEIZ" y la enorme cantidad de enfermos que con ellas se han sanado, aseguran a este remedio un lugar destacado entre cualquier otro. No olvide el enfermo que las necesite, que cuenta con una ayuda eficaz y segura; que al tomarlas, no realiza un ensayo problemático, sino que **tiene la garantía** de profundos estudios científicos, modernos y de complicadas experiencias de laboratorio. ¿Podría asegurarse lo mismo de otros productos, que sólo tratan de convencer con argumentos teóricos, pretendiendo imitarnos inútilmente en esencia?

FUNDAMENTO CIENTIFICO

Hace unos 10 años, aproximadamente, el sabio especialista Edwin Davis hace sus estudios sobre la gonacrina, que comprende **una selección entre más de 400 productos**, y una comprobación a fondo de sus propiedades químicas y biológicas.
Años más tarde, los sabios Jausion y Diot continúan los estudios con la misma substancia usada por Davis. Los resultados, de resonante éxito, fueron presentados en diversas comunicaciones a la Academía de Medicina de París, y son hoy día conocidos en todo el mundo.

FUNDAMENTO PRACTICO

De una comunicación científica de Jausion y Diot, extraemos el siguiente resultado práctico sobre un total de 10.000 enfermos de blenorragia aguda y crónica:
16 % sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivale a 1 ¼ fs. de Píldoras "BEIZ".
30 % sanaron con gr. de 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2 frascos de Píldoras "BEIZ".
42 % sanaron con gr. de 1 a 2 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras "BEIZ".
7 % sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Píldoras "BEIZ".
Estos hermosos resultados son sólo posibles gracias a las substancias recientemente descubiertas, que señalan una conquista más en la lucha contra el mal.

UNA CUESTION IMPORTANTE EN LA BLENORRAGIA CRONICA

Está científicamente comprobado que los microbios del intestino pasan a las vías urinarias, eliminándose por ellas. Por esa razón los enfermos de blenorragia, no sólo padecen la infección gonocóccica, sino que a ésta se suma la que proviene del intestino (colibácilos, enterococos, etc.), determinando asociaciones microbianas y, por consiguiente, la cronicidad de la afección. Hasta tal punto que, en las blenorragias crónicas, es en sumo grado difícil encontrar el gonococo al miscroscopio, hallándose, en cambio, otros gérmenes en cantidad. Las Píldoras "BEIZ" son las únicas que suprimen la infección proveniente del intestino, poniendo a cubierto el organismo de esa constante amenaza.

ACCION COMPLETA Y MULTIPLE

Al contrario de todos los remedios usados hasta la fecha, la acción de las Píldoras "BEIZ" es completa, es decir, que se ejerce en muchos sentidos permitiendo obtener resultados insospechados. Acción sedante, acción preventiva, acción desinfectante y acción curativa, resumen esta multiplicidad. Sin pérdida de tiempo use este remedio en la: **Blenorragia aguda**, sub-aguda y crónica (gota militar), **Prostatitis, Cistitis**, (enfermedades de la vejiga), **Piuria, Ardores de la micción, Filamentos** y demás **Trastornos de las vías urinarias.**
¿Para qué perder el tiempo en ensayos inútiles, costosos y perjudiciales?
Exija el mejor remedio del mundo y no acepte substitutos.
USENSE: En dos tomas de 5 Píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).
Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso. Precio del frasco conteniendo 80 Píldoras, $ 6.50. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

EL PRESENTE LIBRITO

se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para usted, adjuntando el presente cupón.

Gratis



CORTE Y MANDE ESTE CUPON.

Sr. Concesionario de las Píldoras "BEIZ". Casilla de Correo núm. 2493 - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme gratuitamente un librito titulado Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado y sin membrete. Adjunto estampilla de 0.10 centavos para el franqueo.
NOMBRE . . . . . .
CALLE . . . .
LOCALIDAD . . . . .
C. C. 11-2-33.

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA



Elena ·:· Guarnaccia ·:· Altamira

es una artista valiente, que tiene la franqueza de sus rotundas opiniones

Por RICARDO GUTIERREZ

ELENA Guarnaccia Altamira, joven escultora nuestra de indudable empuje, impetuosa y valiente, trabaja en su taller modelando una figura épica. Sus gestos son de resolución, de entusiasmo, casi varoniles; pero ni aun su masculino traje de labor logra borrar su feminidad. Es la mujer moderna, que lucha a brazo partido contra el acecho de la existencia diaria, contra las circunstancias y los prejuicios, pero que no se queja de su condición de mujer, como más adelante lo veremos.

Con voz suave nos está diciendo:

— Tenía doce años cuando comencé a modelar. Un chico se ruboriza ante un desnudo... pero yo me extasiaba ante ellos, porque me revelaban las formas clásicas de los grandes maestros. Yrurtia me aconsejó cuando ya podía entregarme a mis ilusiones, y, contrariando su opinión, ingresé en

la Academia, hasta que me dió el "espaldarazo" de los caballeros cuando le presenté unos croquis que tituló de "magistrales". Sólo Dios sabe — murmura — lo que sufrí en esa academia, donde los camaradas me hicieron el vacío, que soporté, aunque no soy cobarde, sólo por la resolución mía de llegar y de ser más, cada vez más.

"Comencé entonces — agrega — a frecuentar el Salón de Bellas Artes, donde obtuve tres recompensas, practicando al propio tiempo la enseñanza que me permite vivir y dedicarme a la escultura, aunque no pueda utilizar sino un solo modelo, por la simple razón de que nada me cuesta. Todo me lo costeo con mis propios puños".

— ¿Pero no ha podido lograr un apoyo más eficiente con sus condiciones? — preguntamos.

La artista nos mira hoscamente y expresa:

— ¿Apoyo? No lo he conseguido nunca en este envenenado ambiente, donde muchos traficantes de la forma obtienen pingües utilidades sosteniendo estudios lujosos y frecuentando círculos aristocráticos, donde llevan el contralor de las ideas... digo mal, de las banalidades, del mismo carácter que sus calumniosos bustos de próceres y de sus fúnebres placas conmemorativas.

— ¿Y qué opina del arte argentino en general? — insinuamos.

— Que no tenemos aún arte propio — afirma. — Se contempla la obra de los demás como a un figurín que señala la moda del momento. Yo, en cambio, no tengo otra aspiración que poner mi alma en la naturaleza y comprendo la escultura realizada en fundamental elemento arquitectónico... Lo demás, para mí, representa un simple estudio.

— ¿Y sus esculturas favoritas en tal sentido? — interrogamos.

— Miguel Angel, Rodín, Bourdelle, son mis ídolos — responde. — Procuro seguir sus huellas.

Nuestra mirada recorre los estantes de la biblioteca y surge el deseo de conocer sus predilecciones. Así lo manifestamos.

— Sobre todas las cosas, los escritores místicos — dice Elena Guarnaccia Altamira. — Son hombres limpios y de alma buena.

Luego, con suma sencillez, mientras se dulcifica su rostro, habla de los que se elevaron con su pensamiento sobre la costra sucia de la tierra. La confesión se hace más amplia. Surge la imagen de Amado Nervo y la oposición del fauno maravilloso que se llamó Rubén Darío. Nos asombra que no adopte la conocida "actitud" de leer mucho a los autores rusos y conversa con sencillez sobre música, sin desvirtuar la italiana, por adoración legítima de la alemana.

— ¿No sabe usted — nos comunica — que estoy preparando una conferencia sobre el arte italiano del siglo XVI?

— Y en ella hablará de Venecia, como es justo — sugerimos.

— Naturalmente — contesta.

— ¿Y del amor? — insistimos. — Fué una época gloriosa...

— Claro está — explica. — Es lo único que tiene de maravilloso la vida. Soy mujer... me he entregado a la escultura... pero pienso en que estoy descuidando un rincón completamente mío, donde mi carne vibre al contacto de un hijo también completamente mío... (El instinto de la chiquilla que le hace buscar el amor de una muñeca, está trabajando ahora en la mujer...) Me estoy confesando ante usted — dice, de pronto, sorprendida.

El giro es interesante, y preguntamos entonces:

— ¿Por qué no realiza su sueño?

— Si Dios quiere — murmura, — ya que somos tan circunstanciales...

Entra en nosotros el demonio de la indiscreción y formulamos una demanda confidencial:

— ¿No encontró o no piensa encontrar un hombre verdadero entre los artistas plásticos, que realice su divina aspiración?

Elena Guarnaccia Altamira, la mujer valiente, de una franqueza de bomba de dinamita, expresa en manera rotunda:

— Me enamoré en cierta ocasión de un artista... pero esto pasó porque era demasiado vulgar, y no volveré nunca más, porque ahora deseo un hombre de pensamiento...

Y la escultora no rinde un homenaje sentimental a ese recuerdo borroso... porque se está sonriendo.



Un servidor infalible

Por ser uno de los personajes menos conocidos, de los muchos que rodean al rey Jorge V de Inglaterra, mister Howlet, primer mucamo o valet de cámara de su majestad, no es el menos pintoresco.

Su labor es aplastante y su responsabilidad no es menos grave. Mister Howlet responde ante el mundo de la buena presencia de su señor, en todas circunstancias. Centenas de uniformes y todas las variedades de trajes pasan por sus manos.

El superintendente del guardarropa ignora siempre qué traje o qué uniforme se pondrá el monarca en el momento. Es, pues, necesario, que toda la ropa se encuentre lista a poner, impecable hasta en sus más mínimos detalles.

Existe también la delicada cuestión de las medallas y de las condecoraciones, de las insignias. La menor alteración, el menor olvido en la colocación y oportunidad alusiva de las mismas, es cosa muy seria.

Pero el buen mucamo no sería el primer valet de cámara del rey de Inglaterra si no fuera un servidor infalible.

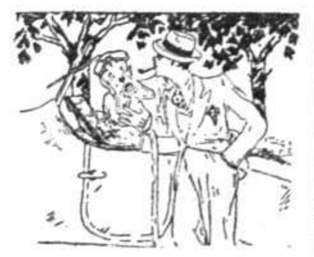
Howlet sabe tanto o más de etiqueta que el más refinado de los embajadores. No hay sastre militar o naval que sepa más que él. La etiqueta es su dominio y él es su maestro.

Durante la *season*, es decir, durante el período de festejos cortesanos, Howlet no descansa, no respira casi... Vive alerta. Es para él el momento más difícil del año. De modo que cuando llegan las vacaciones del verano, no hay quien las espere y goce tanto como el mucamo del monarca inglés.

Muchas otras cosas podrían decirse de tan importante personaje, ya que Howlet da la pauta mundial de lo que debe ser un verdadero valet de hombre célebre y grande. Pero no se crea que carece de gran seriedad un individuo cuyo empleo apareja tantas responsabilidades. En muchos puntos de vista, el mucamo regio es más necesario, más precioso, que un buen secretario oficioso.

De todos modos, pese al señor Howlet, a quien no sólo por profesión sino por naturales inclinaciones gustan el silencio y la modestia, de todos modos queda sacado a la luz y puesta en universal picota su laboriosidad tan llena de responsabilidades.

En todo caso, de la infalibilidad de Howlet deben tomar buena nota muchos personajes cuya responsabilidad no les impide distraerse en el cumplimiento de sus deberes y compromisos...



—Veo que al fin te has comprado un 8 cilindros.
—Sí, el 8 ha sido siempre mi número favorito: en 8 nací, en 8 murió mi suegra y en 8 heredé de mi tío.
—Hombre, quería pedirte un peso, pero... préstame 8; no quiero ser una nota discordante.



—¿No es prima tuya esa señora?
—Sí; pero no me habla desde que sabe que le llamo "la prima Carnera".
(De *Buen Humor*, Madrid)





La Fuente de Juventud

¡Qué figura más romántica de la conquista española de América fué Don Juan Ponce de León!

Inmortalizó su nombre con aquella su famosa aventura cuando salió de Puerto Rico, donde era gobernador, en busca de una fuente maravillosa a raíz de lo cual descubrió la Florida. Los indios le habían asegurado que si lograba beber de esa fuente quimérica, se rejuvenecería y alcanzaría la felicidad y larga vida. Sus infructuosos esfuerzos simbolizan una ambición eterna de la humanidad.

En los tiempos actuales la ciencia nos ha probado que la base principal para ser feliz y alcanzar larga vida es gozar de buena salud. Nos advierte que los trastornos gástricos e intestinales son los causantes de un sinnúmero de enfermedades que no deben temerse si se tiene a mano la ***Leche de Magnesia de Phillips,*** el anti-ácido-laxante incomparable para evitar y corregir los trastornos gástricos, porque es suave, agradable y eficaz.

Leche de Magnesia de Phillips

SI NO ES PHILLIPS NO ES LEGITIMA



El paso de Khyber, la puerta de Afganistán. Este paso, que ha sido secularmente el camino de las invasiones, es uno de los pocos que facilitan el tránsito de las gigantescas montañas del norte de la India.

El pueblo que da a los ingleses el té

Por LIONEL CRAWFORD

▼ ▼

Por el norte, la India, el país del misticismo — del misticismo religioso, del misticismo patriótico, — se cierra en el misterio. Nueve mil quinientos kilómetros de montañas inaccesibles, sobre las cuales se destaca la mole gigante del Himalaya, limitan inexorablemente las vastas planicies, las selvas y los bosques que constituyen el recinto de más de trescientos millones de seres humanos pertenecientes a varios grupos raciales, con varias religiones y más de veinte idiomas, que forman la gran nacionalidad india.

El viajero encuentra en esas montañas una barrera infranqueable. Tras ellas están los países misteriosos. Esos países de los cuales sólo se tienen noticias alucinantes: el Tíbet, con sus lamas y sus monasterios legendarios; el Afganistán, con sus sangrientas convulsiones políticas y sus recientes apetencias de modernización; las audacias de los grandes exploradores de la edad moderna: los buscadores de riquezas y los misioneros, se han detenido siempre en esta frontera rocosa, árida e imponente. Los países que ella separa de la India han quedado así sumidos en su aletargada existencia de siglos, cerrados a todas las influencias de la civilización europea. De esta civilización poderosa y arrolladora, que ha logrado dominar las selvas africanas, los grandes territorios americanos, las comarcas milenarias de la China, y que, a pesar de su poderío, de su audacia, no ha logrado traspasar las rocas imponentes de la frontera norte de la India.

Al pie de aquellas montañas, como última avanzada del progreso humano, está Darjiling, la magnífica ciudad veraniega de la India.

En Darjiling veranean los magnates de la India, y los residentes británicos acaudalados, y una muchedumbre de turistas de todas partes del mundo. Allí se impone, durante el verano, el contraste más impresionante de la época y de la Humanidad. Allí se juntan la más esplendorosa riqueza y la miseria más sórdida, las razas más distantes y más antagónicas, los hombres de espíritu más dispar.

Darjiling es, además, un nombre que ilusiona a todos los seres del Imperio Británico y de todos los pueblos anglosajones. En Darjiling se produce el té más aromático y más delicioso de la India. Todos los días, a las cinco de la tarde, en los elegantes salones ingleses y norteamericanos, en los "tea-rooms" elegantes de Londres y Nueva York, las damas más distinguidas de la raza se deleitan con la perfumada infusión.

—¡Qué delicioso! ¿Qué clase de té es éste, querida?

—¡Darjiling, naturalmente, querida!

—Ya lo decía yo. Darjiling es mi preferido. Cuando no es Darjiling no me parece té. ¿Te ocurre a ti lo mismo?

—Exactamente igual. No podría tomar otro té.

Cuando la servidumbre de la dama elegante ha tenido la impresión de no proveerse de Darjiling, la dama siente el deber de disculparse ante sus invitados:

—Lo siento de veras. Es un té muy bueno. Aunque no es Darjiling les gustará seguramente...

—¡Oh, sí!

Todos los invitados saborean cortésmente el té.

—¡Verdaderamente delicioso!

—¡Delicioso!

—¡Casi como el Darjiling!

—Oh, no tanto! El Darjiling es incomparable. ¿No lo cree usted así?

—¡Seguramente! Para mí no hay otro mejor.

—*El único té verdadero es el Darjiling.*

—Cuando no tomo Darjiling me parece que no tomo té...

—El perfume de Darjiling es embriagador...

Apenas se retiran los invitados, la dama se enfrenta con su ama de gobierno y le dice terminantemente:

—Si otra vez no hay Darjiling la despediré a usted en seguida. Me ha hecho usted pasar vergüenza. Está usted poniendo mi casa en ridículo...

El ama de gobierno sale de la entrevista directamente al teléfono:

—De casa de lady Stocking. Hoy nos han servido un té que no era Darjiling. Si vuelve a ocurrir esto no haremos más pedidos a esa casa. ¿Se ha enterado usted? No podemos consentir que ponga usted en ridículo una casa tan ilustre como ésta.



Jugadores de cartas en Darjiling.

El director se vuelve en seguida contra el jefe de pedidos:

—Si otra vez ocurre que no sirve usted Darjiling a casa de lady Stocking, será usted despedido inmediatamente. Sus descuidos quebrantan el crédito de una casa tan respetable como ésta.

Lady Stocking, por su parte, pasa muy mala noche. No puede dormir. Al día siguiente tiene dolor de cabeza y llama al médico. Ya sabe ella que en algún otro salón se dirá ese día, a las cinco de la tarde:

—No sé qué pasó ayer en casa de lady Stocking. Nos sirvieron un té que no era Darjiling.

—¿Es posible?

—¿Es posible?

—Yo no salgo de mi asombro...

—¿Ha hecho eso lady Stocking? Evidentemente vivimos una época de decadencia. En tiempos de la reina Victoria no ocurrían esas cosas...

El Darjiling es el orgullo del Imperio Británico. El perfume de su dominio en la India.

Por eso cuesta también su precio. Un precio bastante elevado, que no es solamente lo que las casas aristocráticas pagan a los grandes comerciantes de Londres, sino lo que el estado británico paga a las tribus belicosas que habitan las montañas vecinas a Darjiling.



Un lama del Tibet.

En estas montañas viven una serie de tribus guerreras que están siempre dispuestas a invadir el territorio de la India y levantar guerra contra todos los poderes.

El gobierno inglés las mantiene en paz.

Pero es a costa de comprar espléndidamente a sus jefes.



Joven de Nepal. Estas robustas muchachas de la montaña no temen las faenas más rudas.

Los pensamientos del huésped

Antes de decidirse por el emplazamiento de "la octava maravilla", Felipe II recorrió los alrededores de Madrid en busca del paraje adecuado. Queríalo cerca de la capital de su reino, en sitio cuyo acceso no fuera dificultoso en demasía, y, eso sí, dotado de canteras abundantes y de óptima calidad, para que el acarreo de la primera materia no resultase complicado ni costoso.

Era Felipe el Sombrío muy aficionado a la caza, y aprovechaba las excursiones de exploración para rendir culto a su deporte dilecto. Empeñado hallábase un día en la persecución de un jabalí — por aquel entonces los reyes perseguían a los jabalíes — y separóse de los monteros y criados, acompañándole tan sólo don Diego de Córdoba. Cerníase la noche tormentosa y oscura; y habiendo salido de la maleza con no escaso esfuerzo, encamináronse hacia una lucecilla que en lontananza adivinábase, como puerto de salvación para los extraviados. Llegaron éstos a un lugarejo deleznable — todos lo son, todavía, por aquella contornada — y don Diego buscó la casa del cura, como la más propicia para que en ella pernoctase el egregio huésped. Deshízose en cumplidos el buen sacerdote al saber quién se le entraba por las puertas. El rey, deponiendo su hieratismo, díjole que le tuviera como simple mortal, preparándole una perdiz asada y un lecho limpio en qué dormir. Huelga decir que prestamente fué servido. Y, despejado el humor después del condumio, ante una fogata de olorosos ramajes, dijo el monarca jovialmente al sacerdote:

—Adivinadme tres cosas que tengo en el pensamiento.

No era lerdo el cura, y repuso modestamente:

— Señor, los secretos de un soberano, no son fáciles de adivinar.

— Decid, no obstante, lo que os parece, y yo os diré si habéis errado.

Animóse el clérigo y repuso:

— Paréceme que V. M. piensa, ante todo, en el cuidado con que estará la reina, mi señora, ante vuestra tardanza.

— Bien está el primer pensamiento — dijo el rey. — Veamos el segundo.

— El segundo es que la noche, aunque bajo humilde techo, será más grata que si se hubiesen perdido en el monte.

— Perfectamente. ¿Y el tercero?

— El tercero es el más fácil. Piensa V. M. en el obispado que hay vacante para dárselo al que tuvo la dicha de haber visto honrada su pobre vivienda con tan egregia visita; pues no estaría bien visto que, hallándome cura, cura me dejase.

Hízole gracia al rey la salida, y nombró obispo de Tuy al modesto sacerdote.

A. M. OLMEDILLA



— Amigo mío, si tanto me ama, hágase aviador.
— ¿Para qué?
— Para poder besarme, pues...
(De *Le Journal Amusant*, París)

Cuándo envejecemos

Es triste envejecer prematuramente, sentir el peso de los años, verificar la aparición precoz de las señales de decadencia trazadas por la mano inexorable del tiempo. El hombre, en general, comienza a presentar los primeros síntomas después de los 45 años; las mujeres, después de los 35. Hasta esas edades, las personas sanas, de buena constitución, que saben y pueden disfrutar, inteligentemente, de la existencia, no tienen razón para temer una vejez precoz. Sus efectos se manifiestan a su tiempo, sobre todo, cuando se sabe economizar la juventud.

Una de las primeras y más evidentes señales consiste en la alteración de la piel y el cabello. Podemos decir que tenemos la "edad de nuestra piel y nuestro cabello", en complemento a Cazalis, que decía: "tenemos la edad de nuestra arteria".

Sebastiany, a su vez, en un trabajo reciente, considera importante la disposición de las arrugas. A los 20 años, dice, la cara se presenta libre de arrugas; a los 25, comienzan a esbozarse las frontales, el pliegue nasolabial y también algunas finas arrugas suborbitarias. A los treinta años las arrugas frontales y el pliegue nasolabial, se tornan muy visibles. Obsérvase, generalmente, que las mujeres entre los 20 y 30 años presentan más arrugas que los hombres de la misma edad. Después de 35 años, las arrugas frontales, las patas de gallo, el pliegue nasolabial y las arrugas suborbitarias, adquieren intensidad media. A los 45 años, las arrugas aparecen completamente desenvueltas.

Hasta los 45 años, en el hombre y los 35 en la mujer, a pesar de estas arrugas, el rostro conserva cierto aspecto de plenitud estética, sobre todo en las personas sanas que trataron racionalmente su cutis.

A los 50 años se inicia la decadencia tegumentaria; la piel se vuelve seca y muy rugosa, sobre todo en las personas muy delgadas.

Se ha procurado descubrir las causas determinantes del proceso degenerativo del tegumento cutáneo, de sus capas, especialmente de las fibras elásticas de la dermis. Según algunos investigadores, la decadencia se inicia a consecuencia del antagonismo entre la asimilación y desasimilación; según otros, a causa del desequilibrio humoral, nervioso y endocrino; según nosotros, de un modo genérico, en virtud del agotamiento de la capacidad vital de ciertos tejidos, agotamiento que se refleja en toda la economía. — *Dr. Khel.*



— ¿Anda, ahora tienes teléfono?
— ¡Sí, es tan cómodo!
— ¿Para mentir?



— ¿Ahora tiene usted a mujeres empleadas en el garaje?
—Así no se quejan los clientes del precio de las reparaciones.

NOTICIAS HISTORICAS PORTEÑAS

EL PRIMER ESTANDARTE REAL DE BUENOS AIRES

POR

B. GONZÁLEZ ARRILI

El Cabildo de la Muy Iustre Ciudad de Buenos Aires (todavía se decía "Ciudad de la Trinidad y Puerto de Buenos Ayres") ocupábase, allá por el 1679, de cosas que a nosotros pueden parecernos menudas y de "menor cuantía" pero que para entonces no lo eran, como es lógico presumirlo leyendo aquellos luminosos acuerdos...

Veamos: Acta del 16 de octubre de 1679. Componían el Cabildo, Justicia y Regimiento: el Alcalde Ordinario, capitán Bernardino Rodríguez de Sosa; el sargento mayor Juan del Pozo, que era Alcalde Provincial; el alférez Luis de Brito y Alderete, Alguacil Mayor; el capitán Pedro de Rojaz y el capitán Joseph Rendón, regidores, y don Joseph Gil Negrete, depositario general.

Todos ellos "juntáronse a hacer Cabildo en la sala de su Ayuntamiento como lo han de uso y costumbre para tratar y conferir cosas del servicio de Su Magestad, y de útil y bien de ésta República, y estando así juntos y congregados se trató y confirió lo siguiente..."

Entre otras cosas, el Señor Alcalde Ordinario, avisó que estaban próximas las fiestas de los Santos Apóstoles Simón y Judas, la del Patrocinio, la del Señor San Andrés y la del Señor San Martín, patrón de esta ciudad, "y que será bien que con tiempo se prevengan las del dicho Patrón y sus fiestas de Regocijos como se ha acostumbrado y para que las Cañas se corran y azepten los quadrilleros y alistados sin repugnancia, será bien que se nombren cuatro de los que han de ser..." Los cuadrilleros harían las listas, dándose noticia al Gobernador para que las patrocine y mande ejecutar "porque no descaesca devocion tan antigua y jurada por esta ciudad"...

Nombrados los diputados para las dichas fiestas, dijo el Alcalde que, como no había Alférez Real propietario, él debía sacar el Estandarte, conforme a su obligación, la víspera y el día del dicho Patrón San Martín... Pero, el Estandarte estaba convertido en una calamidad... Había que hacerle "nuevo campo y aforro". No quedaban de él más que las armas e imagen. Lo demás estaba hecho pedazos, "roto e indecente". De damasco carmesí, como estaba, debía formársele "campo nuevo, dejando las Armas "sin que se innoven".

Alguien recordó que el señor D. Joseph Martinez de Salazar, que fué como procurador de la Ciudad al Real Consejo, llevaba encargo de pedir un Real Estandarte nuevo, y que ya había noticias de que el pedido quedaba hecho.

Se aprobó el proyecto del señor Alcalde Ordinario, dejando que el Gobernador ordenara y mandare "lo que fuere servido"...

El mismo día, sin más demora, el señor Gobernador, nada menos que el célebre don Joseph de Garro (Caballero de la Orden de Santiago), aprobó el Acuerdo resolviendo que, en cuanto al Real Estandarte, "atento a la indecencia en que está de maltratado, de calidad, que sólo ha quedado el escudo y las Armas", mandó que se hiciera el Campo y el forro nuevos, sin que se innovare en ello cosa ninguna...

Hasta un Acuerdo de octubre del 81 no vuelven a encontrarse noticias del Estandarte Real. Para entonces, se recuerda que hay necesidad de pagar lo gastado en la renovación del Estandarte. No se mencionó el importe, y es lástima. Sólo se sabe que, muy honradamente, mandóse pagar de "lo Propios y Rentas de esta Ciudad"...

El 3 de noviembre de aquel mismo año, en nuevo Acuerdo, el capitán Juan de San Martín, Alcalde Ordinario, dijo: "que en conformidad de Acuerdo que se hizo por este Cabildo el año pasado de mil y seiscientos y setenta y nueve, se confirió y determinó se renovase el Real Estandarte respecto de estar muy mal tratado el que había desde la Población, el cual Acuerdo fué aprobado por el Señor Gobernador y Capitán General de esta Provincia, como consta, y en conformidad, dicho Capitán San Martín, como Alcalde y Alférez Real, este presente año, ha hecho de nuevo por orden de este Cabildo, dicho Real Estandarte"...

¿No se hizo en 1679? Acaso se demoró dos años porque no había en la ciudad damasco carmesí... Cabe la suposición, porque Buenos Aires era entonces tan, ¡tan pobre!...

El alcalde San Martín advirtió que faltaban sólo ocho días para las fiestas del "Patrono, el Señor San Martín" en que él debía sacar el estandarte a pasear por las calles. Estaba, por fin, nuevo, pero era necesario bendecirlo antes y "hacer las ceremonias que se acostumbran para lo referido"...

Oída tan acertada propuesta, el Cabildo resolvió suplicar al señor Deán Provisor y Vicario General del Obispado, don Valentín de Escobar y Becerra, "se sirva disponer el que tenga efecto" la ceremonia de la bendición...

Entretuviéronse luego los señores Cabildantes en la preparación de los regocijos con fiestas de toros y cañas, para el día del Patrono. Advirtieron que por aquellos días se hallaban los más de los moradores "e hijos de esta ciudad que suelen asistir a dichas fiestas" en la campaña en "faenas precisas de su obligación" y que por esta causa dudaban de "que hubiera gente suficiente" para que fueran lucidos los festejos... A pesar de la honda duda, mandaron "jugar y lidiar toros en la plaza pública como es costumbre". "Por parte de este Cabildo se pondrá toda diligencia para conseguir su efecto"...

¡Benditos tiempos aquellos de la Ciudad de la Trinidad y Puerto de los Buenos Ayres!

Usted debe saber que:

Se han inventado en Alemania sombrillas hechas de asbestos para proteger a los bomberos contra las llamas.

*

Un ciudadano de Indiana ha inventado un aeroplano sin alas y sin cola.

*

Cerca de la séptima parte de la producción total de seda consumida por el mundo entero proviene de Kwangtung, provincia de China.

*

En un área de 113.000 millas cuadradas, poco menos que el área de Italia, Rumania posee una población que pasa de 18.000.000 de habitantes.

*

Con solamente tres estaciones transmisoras de radio en el país, Yugoeslavia, según se calcula, posee 42.000 aparatos receptores de radio.

*

Se ha inventado un lápiz que escribe en oro, al ser calentado por electricidad, sobre piel, cartulina o papel.

*

La producción de lana en Australia el año pasado excedió de 3.000.000 de fardos.

*

Después de cuatro años de investigaciones las minas de manganeso en el distrito de Portmasburg, Africa del Sur, han empezado a ser explotadas.

*

Utilizando tubos de radio para ampliar el sonido, un francés ha inventado un instrumento que imita a casi todos los instrumentos de una orquesta moderna.

*

La producción anual de electricidad en la Gran Bretaña ha aumentado dos veces y media desde el año 1922, y en los cinco años que han seguido a esa fecha en un 50 por ciento.



LUNA DE MIEL

— ¿Por qué no me regalas un collar?

— Antes vamos a tomarnos unas ostras, a ver si la suerte nos trae alguna perla...

Usando el radio, algunos hombres de ciencia ingleses han trazado la dirección de las tempestades eléctricas a través del continente europeo.

*

Construído enteramente de metal y funcionando por medio de un motor de cinco caballos de fuerza, un elefante mecánico ha sido construído en París para anunciar y al mismo tiempo divertir al público.

*

Las autoridades policíacas de Londres están efectuando experimentos con aparatos portátiles de radio que pueden transmitir y recibir mensajes los cuales pueden ser llevados por la policía con toda comodidad.

*

Los ingenieros japoneses han estado preocupados desde hace largo tiempo con el problema de los terremotos que destruyen con frecuencia las viviendas en el Japón. Al fin han ideado un edificio gigantesco que tiene, de acuerdo con sus planos, una extensión de 80 pisos de profundidad. Ellos creen que este edificio podrá resistir los terremotos.

*

Estados Unidos ocupa el primer puesto en el mundo en la producción de globos de goma para los niños. La exportación de estos juguetes produce un promedio de $ 800.000 anuales.

Notas sociales

Por La Dama Duende

No son muchas ni muy nuevas las impresiones anotadas en la *season* de Mar del Plata. Entre los grupos de adolescentes que no han hecho aún su *debut* en la alta vida mundana, y, el elemento más serio, como ser las atrayentes figuras femeninas a las que se clasifica como *niñas* grandes y sus amigos, no existe a esta altura de la temporada un término medio: brillan hasta ahora por su ausencia (muchas de ellas en sus estancias) las figuras juveniles que imprimen a la más elegante de nuestras playas la animación propia de su edad.

La misma vida del *Ocean*, en la rambla, adolece de este ausentismo, pero se espera la anhelada reacción para los primeros días de febrero. No falta quien opine, sin embargo, que la moda prodiga hoy sus favores a la *boite* rusa recientemente inaugurada; que la elegancia de su decoración, sus estrellas luminosas que resaltan sobre el fondo azul vivo, atraen al elemento mundano más brillante.

Los jóvenes se reunen mientras tanto, en los almuerzos del *bengalow*, del *Ocean* en Playa Grande, almuerzos que cobran singular animación, cuando llegan los grupos de muchachos que se trasladan en auto a la ciudad atlántica, para celebrar en ella su *Weeck-end*. Allí solamente ha podido anotarse el prólogo de alguna inclinación sentimental y se insinúa la primicia de un *flirt* entre una deliciosa y juvenil figura de reducida estatura, de tipo castaño, y cuyos ojos de riente y luminosa expresión, prestan una vida intensa a los rasgos armoniosos de su rostro. Lleva apellido compuesto, muy difundido en los altos círculos de nuestra sociedad: el primero, de origen extranjero, y netamente criollo el segundo. El joven universitario — estudiante de derecho — que rinde ferviente asedio a la deliciosa figurita lleva el nombre del Arcángel que dominara al dragón legendario, y un apellido prestigioso que, omitiéndole su última letra, se convertiría entonces en sinónimo del ave de rapiña, soberana por su audacia y su crueldad, del ave elegida como insignia militar de los pueblos guerreros, y emblema también de los emperadores que quisieron significar su doble poderío, ostentando en sus blasones el ave imperial de dos cabezas.

No crean ustedes, lectoras amigas, que falte en el ambiente de nuestra ciudad febril el comentario sentimental... que el destello luminoso del ensueño puede brillar (aunque con distinto fulgor) en todas las etapas de la vida. Así se asegura que una interesante figura femenina perteneciente a la aristocracia porteña está dispuesta a rehacer su vida. Lleva la joven y cultísima dama el nombre que significa sabiduría y discreción; y apellido de gran prestigio por sus antecedentes, al que uniera en su primera juventud, el de origen nórdico, entroncado con una de las familias argentinas más encumbradas por su rango y su cuantiosa fortuna.

El simpático candidato, de tipo moreno muy interesante, ya canoso — lo que lo hace más interesante todavía, según la opinión de sus amigas, — lleva el mismo nombre del dulce apóstol de Asís que fuera también el de un rey de Francia tan caballeresco como conquistador irresistible; pero el nombre legendario se ha reducido hoy al breve mote de dos sílabas, netamente español, al que acompaña un apellido de gran arraigo en nuestra sociedad. La actuación del distinguido caballero, como presidente de una de las federaciones deportivas más importantes de nuestro país, ha dado singular relieve a su personalidad, y hay quien asegura que la asistencia de la interesante dama a los acontecimientos más brillantes del polo argentino *tenía su razón de ser...*

Comentase también, en los circulillos aristocráticos rezagados en la ardiente y febril cosmópolis, el profundo desconsuelo de los ases directores de la empresa constituída para la producción de films de ambiente argentino, por la deserción de la *juvenil y brillante* figura femenina cuyo arte interpretativo—sobre todo en las danzas clásicas y modernas—ha sido siempre tan admirado en los festivales benéficos, a los que prestara su corcurso insuperable.

La lucha entre la vocación artística de la encantadora porteña y los prejuicios del ambiente de su hogar patricio ha sido muy intensa. Y se asegura que esta vez son los prejuicios los que han vencido, privando al gran público del arte insuperable de la aristocrática figurita.

La Dama Duende

ALBERTO BOIREAU BARABINO



El fallecimiento del señor Alberto Boireau Barabino, ocurrido en Mar del Plata, a consecuencia de un accidente de automóvil, produjo honda sensación de pena en el vasto círculo de sus relaciones. Desaparece en plena juventud, cuando aún podían esperarse óptimos frutos de las cualidades de inteligencia y cultura que adornaban su espíritu. En el sepelio de sus restos hizo acto de presencia una numerosa y calificada concurrencia.

Espanet y su pasajero Rolanne, sobre monoplano Nieuport, ganador del premio "Estímulo".

El circuito de aeroplanos de Anjou en 1912

El circuito — Los participantes — Los premios establecidos — Roland Garros, ganador de la prueba — Las enseñanzas recogidas.

▼▼ Por ICARO ▼▼

YA al promediar el año 1912 la aviación había experimentado adelantos sensibles. Constructores que llegaron a ser famosos como Bleriot, Nieuport, Morane, Duperdussin, Breguet — y algunos lo son todavía — habían hecho progresos en sus máquinas que las colocaban en condiciones de competir ventajosamente en pruebas de importancia. Contemporáneamente fueron formándose aviadores que superándose día a día aumentaban los records en altura, velocidad y distancia. Así vemos surgir luego de Vedrines, Garros, Beaumont, Vidart a Hamel, Brindejonc de Moulinais, Legagneux, etc.

En junio de 1912 se organizó en Francia una importante prueba que se llamó del circuito de Anjou, que comprendia el triángulo que forman las ciudades de Angers, Saumur, Cholet, Angers, con un recorrido de cerca de 156 kilómetros que debía ser cubierto en el espacio comprendido entre las 9 horas de la mañana y las 7.30 de la tarde, tres veces, el día 16 de junio, y cuatro veces el día siguiente, lo que significaba un total de 1.100 kilómetros.

Este circuito abarca la zona del valle del Loire y presentaba sus dificultades para la época en que la seguridad y maniobrabilidad de los aviones era muy relativa, debiendo operar en las horas de más calor en una zona quebrada en que los pozos de aire abundarían a buen seguro y debiendo volar a escasa altura por ser una prueba más que nada de velocidad.

La importancia del concurso, la cantidad y calidad de los pilotos inscriptos atrajeron a considerable público al aeródromo de Angers.

Los aparatos anotados alcanzaron a 28, de los cuales 9 monoplazas, 8 biplazas, 3 triplazas y 8 de cuatro y cinco plazas.

El mal estado del tiempo, poco propicio para iniciar la prueba, fué causa de que varios de los competidores a los que se unieron los constructores Bleriot, Duperdussin, Esnault - Pelterie y Breguet pidieron su aplazamiento hasta tanto mejoraran las condiciones reinantes. El resto parecía indeciso. Muy pocos estaban en la línea de partida esperando la señal por orden de sorteo y que sería dada con espacio de dos minutos entre cada participante.

A la hora reglamentaria Roland Garros partió el primero piloteando un Bleriot. El ejemplo cundió y así fueron tomando vuelo Bedel, en Morane; Legagneux, en Zens; Espanet, en Nieuport; Helen, en Nieuport; Hamel, en Bleriot, Brindejonc de Moulinais, en Morane. En total, 7 de los 28 inscriptos.



Roland Garros, que obtuvo el Gran Premio del Aero Club de Francia, al ganador del circuito de Anjou.

Ya la primera vuelta varios no la cumplen, unos caen, otros sufren "panne". Sólo cuatro pilotos la terminan: Garros, Hamel, Espanet y Brindejonc. En la segunda vuelta quedaron sólo dos, Garros y Brindejonc, que también cumplen la tercera, llegando primero Garros y segundo a poca distancia Brindejonc. Con esto va Garros quedaba clasificado para la segunda parte del Gran Premio del Aero Club de Francia.

Esta situación provocó la protesta del numeroso público asistente, por lo que se decidió crear un premio de estímulo



Brindejonc de Moulinais, que llegó segundo, clasificado también para el premio "Estímulo".

llamado Premio de Anjou, de 50.000 francos, que se otorgaría a aquel que ganara sobre el recorrido de tres vueltas al mismo tiempo que Garros hiciera las cuatro últimas del Gran Premio del Aero Club.

De esta manera doce aviadores partieron al día siguiente, algunos conduciendo un pasajero, otros dos o tres.

El mal tiempo de la víspera, que hizo desistir a muchos competidores, se trocó en un día bueno aunque extremadamente caluroso que fué causa de la existencia de fuertes pozos de aire. Bielovucic sufrió una caída de no mucha importancia, Allard cayó con sus tres pasajeros, otros se vieron obligados a suspender por fallas. Cinco aviadores alcanzaron a clasificarse para el premio Estímulo: Estanet, con Nieuport; Bobba y Brindejonc de Moulinais, en Morane; Garros, en Bleriot; Gaubert, en Astra. Roland Garros en carrera para la obtención del Gran Premio del Aero Club, forzosamente se clasificaría primero, en cuyo monoplano el interés del público quedaba ya concentrado.

El público no obstante la falta de competidores, le aguardaba con entusiasmo. Hacia las seis de la tarde se le vió aparecer volando alto para bien pronto posarse en el centro de la pista entre las aclamaciones de la muchedumbre. Había cubierto los 1.100 kilómetros del circuito en 15 horas y 40 minutos. Descontando las paradas obligadas en Cholet, Saumur y Angers, el tiempo efectivo de vuelo se reduce a 14 horas 40 minutos.

En esta forma Garros obtuvo en premios la suma de 70.000 francos: 50.000 del gran premio del Aero Club y 20.000 de velocidad. El premio Estímulo fué ganado por Estanet.

* * *

Las máquinas que se presentaron al concurso tenían velocidades diferentes, por lo que fué necesario establecer "handicap" que, como siempre, su cálculo dejó que desear. Aparte de esto el factor tiempo que se presentó extremadamente malo el día de la partida, dificultó la competencia, pues se transformó de una carrera en una prueba de habilidad.

En estas condiciones la victoria debía ser de la mejor máquina, bien probada, provista de un motor seguro y conducida por un experto piloto. El monoplaza Bleriot de Garros era el que reunía estas condiciones y tenía que ganar. Y así fué en efecto. Ganó con una regularidad perfecta partiendo a las horas establecidas sin demorarse lo más mínimo en espera de que mejoraran las condiciones del tiempo.

Ya el segundo día, desaparecidos los competidores todos se limitaban a llegar al final, con lo que sin mayor esfuerzo se adjudicaría el Gran Premio del Aero Club y el de velocidad.

* * *

La realización de este importante concurso probó.

Del punto de vista sportivo. — Su resultado fué de una regularidad perfecta. En las condiciones especiales en que se realizó venció el mejor aparato y el mejor hombre.

Del punto de vista militar. — Fué el triunfo del pequeño monoplano liviano, maniobrable, capaz de volar con mal tiempo. Los multiplazas fallaron todos, probando que todavía había mucho que hacer para que llegaran a una realización práctica.

Del punto de vista utilitario. — El resultado fué nulo. Un pequeño monoplano que fuera de su piloto no llevaba nada, fué el vencedor que se perfiló desde el primer momento.

* * *

Este concurso fué una prueba del género "handicap" que tenía por objeto colocar lo más aproximadamente posible sobre el mismo pie de igualdad de lucha a los multiplazas con los monoplazas, puesto que en todas las carreras que se habían realizado hasta entonces aquellos quedaban automáticamente excluídos.

Los cálculos, aunque defectuosos, daban una oportunidad muy seria a los multiplazas de competir con los rápidos y mucho más maniobrables monoplazas, pudiendo clasificarse victoriosos en caso de llegar a recorrer el circuito en su totalidad.

Desgraciadamente, el mal tiempo y otras causas accesorias contribuyeron a malograr la interesante competición, pues colocaba a los multiplazas en condiciones muy desventajosas para la lucha.

* * *

Roland Garros, el prestigioso piloto afianzó más aun su bien cimentada fama de conductor hábil y audaz. Sus memorables vuelos anteriores le habían colocado entre los mejores pilotos del mundo al punto que su sola presencia en las competiciones constituía en sí una gran posibilidad de éxito.

Su actuación en esta prueba marcó un récord mundial; nunca hasta entonces aeroplano alguno había conseguido mantenerse tanto tiempo sin el menor inconveniente, volando en un extenso circuito cerrado y en condiciones atmosféricas sumamente desfavorables.

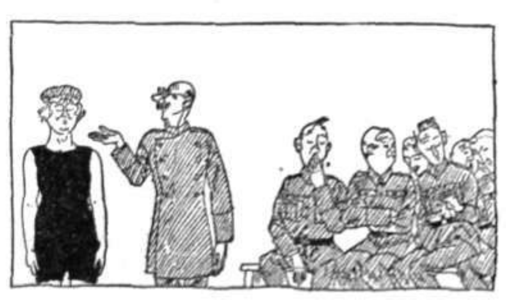
Respirar

El yogui Ramacharaka afirma que se adquiere la respiración completa de la siguiente manera:

"La respiración completa yogui es la respiración fundamental de toda la ciencia yogui de la respiración, y el estudiante debe familiarizarse plenamente con ella y dominarla por completo antes de poder obtener resultados de las otras formas de respiración mencionadas y dadas anteriormente. No debe contentarse con aprenderla a medias, sino que debe trabajar seriamente hasta que llegue a constituir su método natural de respiración. Eso exigirá trabajo, tiempo y paciencia, pero sin ello jamás se obtiene nada de importancia.

"No es un camino llano el que conduce hacia la ciencia de la respiración, y el estudiante debe prepararse a practicar y trabajar seriamente si desea recoger algún fruto. Dos resultados obtenidos por el completo dominio de la ciencia de respirar son grandes y ninguno que los haya alcanzado querrá volver a los viejos métodos; dará, por el contrario, ahora para que se comprenda bien la importancia y la necesidad de dominar este método fundamental de la respiración yogui, en lugar de dejarlo de lado y ensayar de inmediato alguno de los ejercicios que se dirán después y que podrían llamar más la atención. Nuevamente repetimos: comenzad bien y los resultados serán buenos; pero si se descuida la base fundamental, toda la construcción se derrumbará tarde o temprano.

"Tal vez la mejor manera de enseñar cómo se adquiere la respiración completa yogui, sería comenzar por simples instrucciones sobre la respiración misma, seguidas de observaciones generales, y después dar ejercicios para ampliar el pecho, los músculos y pulmones, que han quedado incompletamente desarrollados debido a imperfectos métodos de respiración. Antes de pasar adelante diremos que esta respiración completa no tiene nada de forzado o anormal, sino que, por el contrario, es volver a los primeros principios — volver a la Naturaleza. Tanto el salvaje adulto como el niño de la civilización respiran de esta manera cuando están sanos; pero el hombre civilizado ha adoptado métodos antinaturales de vivir, vestir, etc., y ha perdido ese derecho nativo. Hacemos notar al lector que la respiración completa no consiste necesariamente en llenar por completo los pulmones en cada inhalación. Se puede inhalar la cantidad habitual de aire usando el método de respiración completa y distribuirlo en todas las partes de los pulmones, sea en cantidad mayor o menor; pero debiera inhalarse una serie de respiraciones completas varias veces cada día y cuando se ofrezca la oportunidad, con el



Al acercarse la temporada balnearia, la policía y prohibidos.

es vivir

objeto de conservar en orden y buenas condiciones el sistema.

"El sencillo ejercicio siguiente permitirá formar una idea clara de lo que es la respiración completa:

"1º — De pie o sentado, con el busto en posición vertical y respirando por las fosas nasales, se inhala firmemente llenando primero la parte inferior de los pulmones, lo que se obtiene poniendo en juego el diafragma, el cual al descender ejerce una leve presión sobre los órganos abdominales y empuja la pared frontal del abdomen. Después se llena la región media de los pulmones, haciendo salir las costillas inferiores, esternón y pecho. Luego se llena la parte alta de los pulmones, adelantando la superior del pecho, levantando éste, incluyendo los seis o siete pares de costillas superiores. En el movimiento final, la parte inferior del abdomen se contraerá ligeramente, cuyo movimiento da apoyo a los pulmones y también ayuda a llenar su parte superior.

"A la primera lectura podrá parecer que esta respiración consiste en tres movimientos distintos. Sin embargo, no es ésta la idea exacta. La inhalación es continua y toda la cavidad toráxica desde el diafragma hasta el punto más elevado del pecho, en la región clavicular, se dilata con movimiento uniforme. Deben evitarse las inhalaciones bruscas y esforzarse por obtener una acción regular y continua. La práctica dominará la tendencia a dividir la inhalación en tres movimientos y dará por resultado una respiración continua y uniforme. Bastarán pocos ensayos para que se pueda completar la inhalación en un par de segundos.

"2º — Retener la respiración algunos segundos.

"3º — Exhalar muy despacio manteniendo el pecho en posición firme, entrando un poco el abdomen y elevándolo lentamente a medida que el aire sale de los pulmones. Cuando el aire ha sido exhalado completamente, aflojad el pecho y el abdomen. Una pequeña práctica hará fácil esta parte del ejercicio, y una vez adquirida, el movimiento se ejecutará casi automáticamente.

"Se notará que por este método de respirar todos los órganos del aparato respiratorio entran en acción y todas las partes de los pulmones funcionan, incluso las más apartadas células de aire. La cavidad del pecho se expande en todas direcciones. Se observa también que la respiración completa es en realidad una combinación de las respiraciones baja, media y alta, sucediéndose rápidamente en el orden indicado, de tal manera, que forman una respiración uniforme, continua y completa.



es instruída acerca de los trajes de baño autorizados (De *Kladderadatsch*, Berlín)

TODO UN EXITO ES LA VENTA DE LO EN LA PLANTA URBANA DE BUR

UN LUGAR PROGRESISTA

— OFRECEMOS A

Cuando anunciamos en el número anterior de "Caras y Caretas" la venta en lotes de un gran Parque Jardín de 35 años, situado en la planta urbana de Burzaco y a sólo 700 metros de la estación, nos propusimos no exagerar con adjetivaciones que ponen en guardia al comprador inteligente y que son innecesarias cuando lo que se ofrece vale por sí mismo y no por lo que pueda decirse con palabras.

Consecuentes con esta idea, pasemos a dar algunos detalles necesarios y que aclaran las preguntas de muchos interesados, sin perjuicio de la correspondencia que por separado remitimos a los mismos.

Burzaco está comprendido en el partido de Almirante Brown y a una distancia de 20 k. de Buenos Aires. Trenes que corren cada pocos minutos en las horas de mayor actividad, aseguran una rápida y fácil comunicación con nuestra City.



Entrada al Parque sobre la calle San Martín. A la izquierda, un ciprés lawsoniana.

Es un lugar de tierras altas, las más altas de la región, de ahí la excelencia del aire y su particular belleza topográfica.

Una población numerosa ha constituído un núcleo social de gran importancia y de constante progreso.

El parque en venta se halla cruzado y limitado por las siguientes calles: N. a S.: Belgrano, Arenales y Rivadavia; E. a O.: Lavalle, Mitre, Pueyrredón y San Martín, siendo esta última la calle que conduce a la estación.

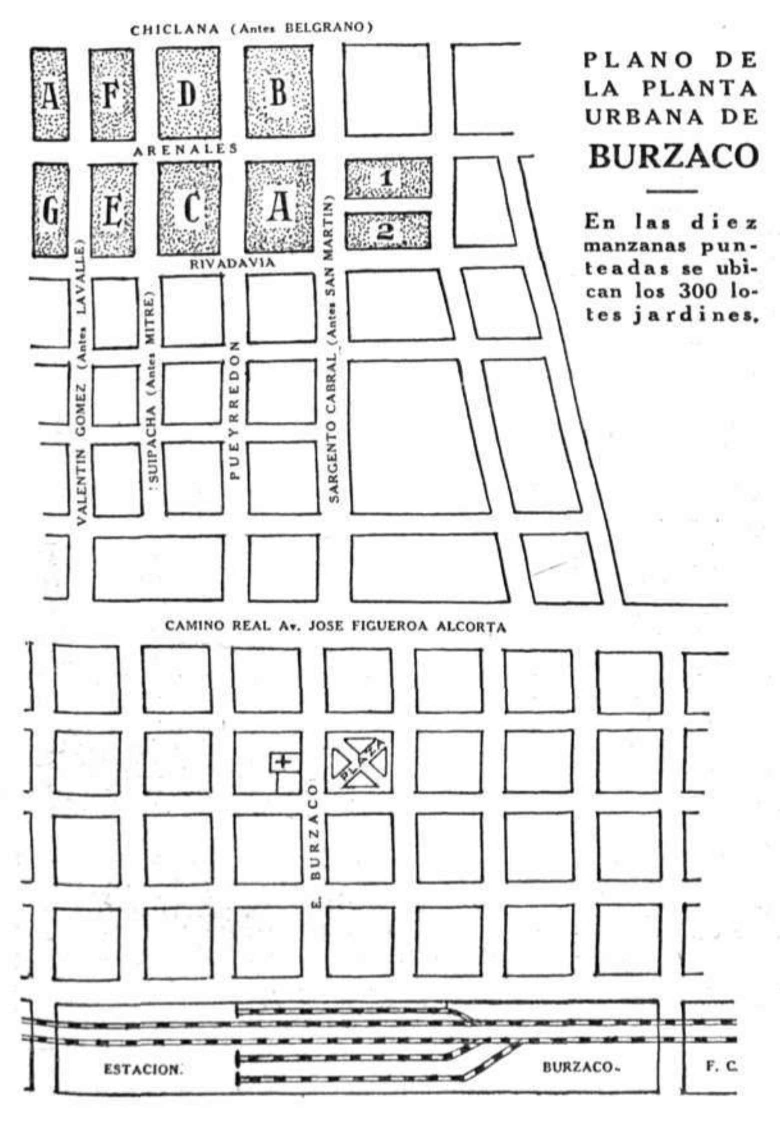
La subdivisión ha dado la cantidad de 300 lotes, con las dimensiones ideales para la construcción de la vivienda moderna, lotes de 300 a 400 varas y lotes de 400 a 600 varas, en los cuales puede levantarse la vivienda de gran confort.

Será innecesario recalcar de que cada lote constará de jardín frutal y plantas de adorno. Podemos afirmar así, porque las pocas partes del parque que no cuenten con forestales, frutales o flores, ha decidido el propie-

TES DEL PARQUE JARDIN SITUADO ZACO, A 20 K. DE BUENOS AIRES.

Y DE GRAN PORVENIR

VD. SEGURIDAD



tario hacer el trasplante, para lo cual no existe ningún inconveniente por tratarse de la misma tierra. Es una ventaja más que se otorga al adquirente.

La venta se realizará directamente en 120 mensualidades, sin interés, comisión o gasto extra alguno, por intermedio de la oficina "Lotes Parque de Burzaco" y los pagos habrán de efectuarse en el Banco de Italia y Río de la Plata. El precio de los lotes oscila de $ 10.— a $ 20.— la mensualidad.

Nuestro deseo es de que el Parque en venta sea visitado por los mismos interesados; es hacer un agradable paseo a un bello sitio donde el propietario lo ubicará en el lugar exacto del lote o de los lotes de su preferencia. **Queremos en suma que vea usted por sus propios ojos.**

Cerremos esta nota con algunas palabras que estamos seguros se las habrá repetido el lector: **aquí está la oportunidad de hacerse propietario.** Porque, sin exagerar, sería difícil decirnos **cuándo** y **dónde** existió una posibilidad mejor para hacer un espléndido negocio, adquiriendo lotes de tierra (con plantíos hermosos y tan útiles) en el suelo fertilísimo de un lugar bien situado y cuyo porvenir de constante progreso está fuera de toda duda.

Es toda una inversión que se realiza con pocos centavos diarios, con la seguridad de un rédito constante y firme que no encontrará, nos atrevemos a afirmar, en ningún otro negocio, teniendo en cuenta el ínfimo desembolso que necesita hacer para efectuar la operación.

Creemos con toda sinceridad que al más prudente entre los prudentes lo único que le resta es ir, ver y adquirir su lote.

NOTA IMPORTANTE

Aquellos interesados que no puedan concurrir personalmente pueden solicitar detalles, planos, folletos explicativos, etc., a Lotes Parque de Burzaco, Avenida Presidente R. Sáenz Peña 615. Escritorios números 524 al 532, U. Telef. 35, Libertad 0457.

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

EL ADVENIMIENTO DE HITLER

QUÉ hará el nuevo canciller de Alemania? Desde los días en que se formó la unidad alemana, desde los días de Bismarck, no se suscitó ante el pueblo germánico una figura de semejante despliegue en la acción En un mundo habituado al quebranto de lo que es la norma creada, que vive, a partir del límite de la guerra, obstinándose desesperadamente en ordenar las tinieblas de su caos, el surgimiento de individuos imprevistos representa el rasgo más dramático de la historia, la historia inmediata, viva, que va de suceso a suceso, de crisis en crisis. Adolfo Hitler apareció ante las muchedumbres con un idioma que no era el de los políticos que acordaban su palabra con el sentimiento de su responsabilidad. Mientras los gobernantes transactivos, con una aguda sensibilidad de la importancia de una promesa, pedían a sus conciudadanos un conformismo racional, adecuado al deseo de serpentear entre los obstáculos, este hombre sin ayer, sin aprendizaje en los corrillos del Reichstag, anunciaba, en su tribuna sostenida por un millón de manos, el término de las deudas, "pan y libertad para la nación". Su rudo lenguaje expresaba, no una doctrina o un programa, sino un estado psicológico, el descontento de las masas. Hitler negaba violentamente lo que afirmaban los demás; afirmaba con retumbo lo que los demás negaban. Y poco a poco, su voz, acogida en un comienzo con desconcierto, empezó a dilatarse, a repercutir, a tenderse en un vasto tronido de protesta, en un continuo requerimiento de batalla. Llegó al gobierno porque designa ese remolino inflado por la angustia social y la amargura nacional y porque, en la sucesión de dificultades, se confía en que su presencia en el ministerio podrá traer lo que acaso no hubiese fiado a su plataforma práctica la prudencia del viejo Hindenburg. Helo ahí, pues, en la cancillería. Prometió Hitler la creación del Tercer Reich, la realización de un sistema antipódico del que rige a Alemania. Pero ofreció también acatamiento a la Carta de Wéimar y cautela en la política exterior. En tal caso, harían mal en alarmarse los publicistas democráticos y los críticos franceses, que, conocedores de Víctor Hugo, deben recordar lo que dice el poeta: "El trueno, cuando está en su casa, es todo un buen muchacho".

APOLOGIA DE LA NARANJA

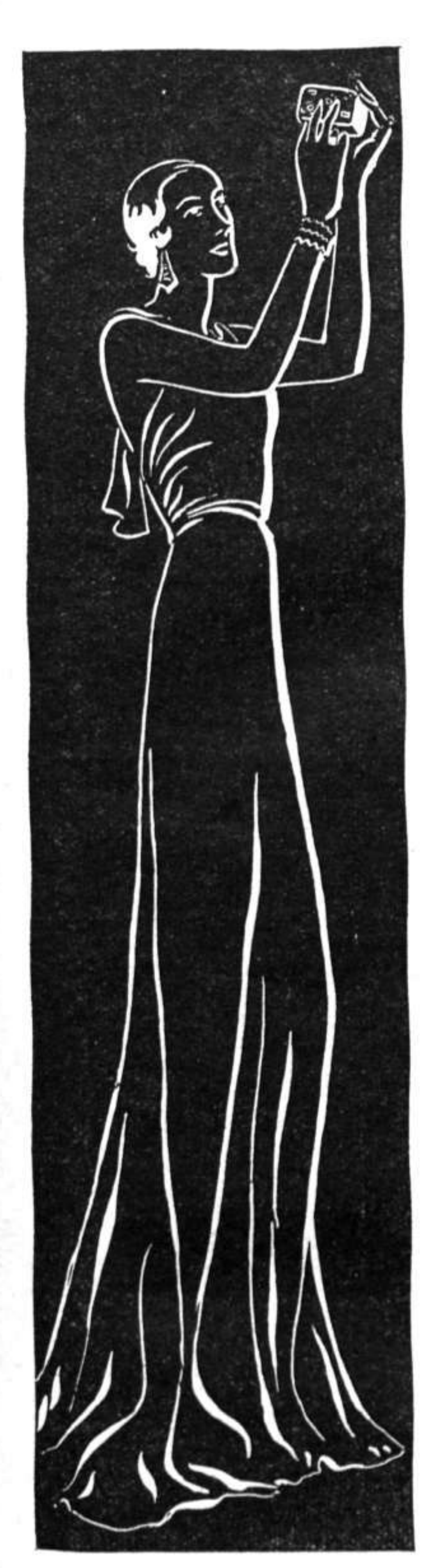
NO será una sorpresa para el diligente lector — el lector es siempre un dechado de perfección, puesto que es una hipótesis — que me ocupe de la naranja de Corrientes. Más de una vez expliqué en estas páginas algunos problemas relacionados con nuestra producción frutícola y bien vale la pena que nos regocijemos hoy con el anuncio de algo que no puede ser indiferente al experto y asiduo consumidor de ese prodigio simple, que viene rodando a nuestros labios desde las praderas del jardín mitológico y, acaso, desde las copudas y venerables ramas del árbol edénico. ¿Eran manzanas no destinadas al consumo y no naranjas, las que agobiaban a los vástagos que daban sombra a los desnudos hombros de Eva? No lo adivino. De cualquier manera, nadie me discutirá si afirmo que la naranja es una fruta paradisíaca y lo será más aún con el método que contribuirá a que la comamos el año entero. Corrientes, como Tucumán, como ciertas zonas de Entre Ríos, produce naranja. De allí vienen montañas de naranja, oleadas de naranja, en la época de la cosecha, y después nos pasamos meses conformándonos con las que se arrugaron en el frigorífico o traen de lejos, con el sabor perdido, con palidez y grietas en la superficie. El procedimiento que se anuncia, que registran los periódicos como un acontecimiento económico, hará de las regiones productoras y especialmente de Corrientes y de Misiones, un inmenso centro que abastecerá al pueblo, y el pueblo podrá comer naranja, sin cautela por lo que cuesta, pues lógicamente debiera ser la fruta de la abundancia, la fruta accesible, la fruta popular.

UNA FAMILIA HUMANA

AL Jolson, el insigne artista del "Cantor del Jazz", se ha puesto de acuerdo con su mujer, actriz eminente a su vez, para no consentir la incorporación de su hijito, del minúsculo "baby", al fastuoso proletariado de Hollywood. Esta denegación debe sorprendernos. Estamos acostumbrados a considerar a las familias que forman la población rutilante de Los Angeles como núcleos deshumanizados por su trabajo, por la versatilidad en que viven, por la facilidad con que se modifica su sentimiento. Al Jolson no parece pertenecer a esos grupos neo-acráticos y conserva, según las noticias a que me refiero, la sensibilidad pretérita, contemporánea de los prejuicios domésticos, de la moral reservada. No es una mala sorpresa.

GALSWORTHY

A pesar de haber sido consagrado recientemente por el premio Nobel, no era John Galsworthy un escritor difundido. Era célebre sin ser realmente conocido. Sus novelas y sus dramas no se dirigían con especioso interés hacia ninguno de los sectores sociales. Severamente, austeramente, se amargaba con la amargura colectiva, sufría con la desdicha, padecía con el dolor humano, sin presentir el apoyo de nadie, sin buscar la coincidencia con nadie. De esta manera combatió la injusticia, sirvió al menesteroso, sin sonrosarse de candor optimista ni ensombrecerse deliberadamente con la realidad. Vivió en la dignidad y se ausentó sin tumulto. Tal vez con el tiempo, cuando la humanidad vuelva a ser clásica, esto es, a tener un ritmo, Galsworthy se aparecerá al hombre ya apaciguado como uno de sus hermanos más benévolos.



Los premios *establecen la* importancia *de un* concurso

Y si hay un *Concurso* que se destaca en estos últimos años es el del *Jabón Facial* CORYDALIS. Sobre todo por la facilidad con que Ud. puede intervenir. Bastan 6 envolturas exteriores del *Jabón* CORYDALIS para que Ud. tenga derecho a entrar en el sorteo. *Detallamos a continuación algunos de los*

$ 150.000

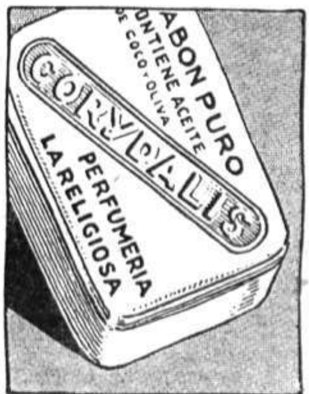
EN VALIOSOS PREMIOS

LISTA DE PREMIOS:

3 Automóviles FIAT - 8 Juegos de muebles
Heladera "Frigidaire" - Motocicleta "Indian"
20 Receptores de radio - 20 Máq. de coser Singer
20 Juegos de cubiertos - 30 Bicicletas
y otros 3386 valiosos premios

Solicite las bases del* CONCURSO *y entérese de cómo* TODOS *los Cupones tienen premio





6 *envolturas exteriores recortadas se canjean por 1 cupón numerado con el cual Ud. puede participar en este* SENSACIONAL CONCURSO.

Cuide su cutis. Aprécielo. Use solamente Jabón Facial CORYDALIS *- el unico jabón aprobado por los dermatólogos. Sus mejillas quedan suaves como una pluma, porque ¡es tan puro, tan "douce"!*

GRAN CONCURSO DEL

Jabón Facial CORYDALIS

PERFUMERIA LA RELIGIOSA

FLORIDA 352

LOPEZ GOYA & Cía.
PARIS - Buenos Aires



Apostillas a la Vida Literaria

DECIDIDAMENTE, en el viejo continente la Argentina se ha convertido en tema literario de actualidad. Son varios los libros que han aparecido en estos últimos meses y no pocas, interesantes y hasta pintorescas las observaciones que prestigiosos escritores han hecho sobre nuestro país. A los libros del conde de Keyserling, Paul Morand y Waldo Frank hay que agregar, ahora, *Tango Argentino,* de Philip Guedalla. El tango, triste es decirlo, en todas las tres publicaciones, es como el eje y el argumento para describir a nuestro país. Sobre el tango se hacen en esos libros más que pintorescos juegos de ingenio y el tango y los salones de baile de Buenos Aires parece que han relegado a un segundo plano, muy lejano, a toda nuestra cultura, toda nuestra industria, todas nuestras artes y toda nuestra naturaleza.

HASTA el presente no ha llegado a la Argentina un solo artista, un solo pensador, un solo sociólogo que no busque con denodado afán a nuestro gaucho, a nuestro tango y a nuestro compadrito. En verdad, no justifica un viaje hasta estas remotas tierras y mucho menos un libro, tan mínimo y manido tema.

SAMUEL Eichelbaum publicará próximamente un volumen con sus obras *Soledad es tu nombre* y *La mala sed.*

L*A pobreza del Libertador* es el título de una muy interesante publicación que acaba de realizar Jacinto Sixto García, conocido escritor y diplomático de nuestro país que residió largos años en el Perú. Documentos de gran valor y hasta ahora desconocidos figuran en esta obra tendiente a demostrar la pobreza en que vivió San Martín.

DON Alfredo Colmo anuncia: *La revolución en la América Latina.*

LAS vidas y las obras de los poetas Carlos Ortiz, José de Maturana y Evaristo Carriego serán estudiadas amplia y meticulosamente por Félix Esteban Cichero en su obra *Poetas,* para la que ha preparado una interesante ilustración el artista Riccio.

EN Francia, no sabiendo ya qué premios literarios instituir, han organizado uno para escritores de once años. Un severo jurado se reunió para discutir cuál, entre los muchos recibidos, era el mejor trabajo y el premio ha correspondido a una jovencita de nombre Nicole Roubakine por un trabajo titulado *El cucú, el ruiseñor y el asno,* el que inmediatamente ha editado un avisado editor.

LAS vidas de hombres célebres tienen aún gran aceptación, y ésta se acentúa si ellos viven aún. Gerard Harry ha publicado, pues, un libro sobre M. Mauricio Maeterlinck, que es, al parecer, una réplica de las memorias que no hace mucho publicó Georgette Leblanc, ex esposa del poeta.

A falta de novelistas buenos, también en Francia, se recurre a los noveles, y cuanto más jóvenes mejor. André de Richaud es uno de éstos, autor de *La fuente de los lunáticos,* obra a la que un fuerte editor acaba de "lanzar" estruendosamente. El flamante escritor, en estos momentos, presta el servicio militar y hasta esto mismo es aprovechado para más y mejor publicidad de su novela.

NADIE sabe a lo que puede llegar un muchacho trabajador y de talento al cual se le abren tempranamente las puertas del éxito. Hay editores que en lugar de jugar sobre valores seguros lo hacen, arriesgándose magníficamente, con los más nuevos y llenos de entusiasmo. Que el procedimiento da óptimos resultados lo prueban unas cuantas decenas de escritores franceses, populares en el presente, y a los cuales se debió acudir, una vez terminada la guerra, para llenar las diezmadas filas.

WELLS es uno de los escritores más ricos del mundo, por más que es preciso agregar que a sus actividades literarias aduna las de editor. No conocemos el monto de su fortuna, pero sí sabemos que abona al fisco cinco mil libras esterlinas por concepto de impuesto a la renta.

EN Londres, la taberna de George y Volturno, en cuyas mesas habíase sentado Swift, Daniel de Foe y Dickens ha sido demolida.

LA Biblioteca Nacional de Buenos Aires necesita libros y folletos argentinos. Los solicita a todas cuantas personas los posean y quieran desprenderse de ellos. Igualmente, hace saber que, en cambio de esas donaciones, entregará libros y folletos que posee en cantidad que excede a las necesidades de la casa.



goma elástica

DIBUJO DE CABALLÉ

— Yo hago los versos — dice Pacomio — de una manera
que me entusiasma.
Yo no los hago como cualquiera.
Los que yo escribo no sufren de asma.
Son elegantes,
desconcertantes.
Crecen y crecen,
suben al cielo, desaparecen.
Salen del norte, llegan al sur.
Son una cosa maravillosa.
Y, aunque son raros,
siempre son claros.
Son una tela muy delicada, muy vaporosa.
Son un guipur.

Unos se encogen, como si el frío
los achicara.
Otros se alargan con tanto brío
que hay quien sospecha que un insufrible, cálido estío
los alargara.
Si es que son cortos,
no son abortos.
Los hace amables
su brevedad.
Otros resultan inmensurables
y al más paciente dejan ahito.
Son formidables.
Son una imagen del infinito.
Con su largura se representa cómodamente la inmensidad.

Tiro y aflojo,
crezco y me encojo.
Soy un gigante desmesurado.
Soy un gorgojo
desventurado.
Craso y enjuto,
muy extendido, muy apretado,
si en ocasiones soy diminuto,
n ocasiones soy una enorme divagación.
Está probado
que no me asusta
lo relativo ni lo absoluto,
¡pero me gusta
la concisión!

Mi estro valiente
no me abandona.
Raudo, luciente,
resplandeciente,
sigue mis huellas de zona en zona.
Dulce o amargo,
cuando me achico,
cuando me alargo,
vela por mí.
¿Que despotrico?
¿Que en ocasiones no soy ameno?
¿Y que resulta lo que publico
a veces malo y a veces bueno?
Creo que sí.

Yo, decidido, tomo la pluma
para contaros mis ilusiones.
Lo que se pierde, lo que se esfuma.
Lo que fué gloria de las naciones.
Yo canto al gaucho
que en la llanura corre sin guía.
¿Será de caucho
la musa mía?
Yo soy el vate del porvenir.
¡Dejen que vuele mi fantasía!
¡Dejen; que siento
que ya fermento!
Si no escribiera, reventaría.
Voy a encogerme. Voy a alargarme. Voy a escribir.

Luis García.

La locura de la esbeltez

Hasta dónde llega esta locura por la esbeltez varonil, nos lo dice el hecho de que muchas mujeres se someten a tratamientos y operaciones dolorosas para conseguirla.

Noticias recientes nos cuentan los malos efectos de cursos demasiado severos para reducir el peso emprendidos por algunas mujeres. Una conocida cantante perdió peso rápidamente y por fin se enfermó, con una seria afección a su aparato digestivo.

En muchos gimnasios se usan máquinas peligrosas y extraordinarias para el mismo fin. Gran número de muchachas miran todo alimento con repulsión por miedo de perder su esbeltez.

Se cuenta de una penosa operación quirúrgica para reducir las piernas de una joven, que consideraba tenerlas demasiado gruesas.

Se ha empleado la parafina, en estado caliente y líquido, para inyecciones, a fin de llenar las depresiones de la cara. Estos métodos de reducir la doble barba y quitar las arrugas son peligrosos y deben ser evitados.

Hay, naturalmente, dos lados en la reducción del peso que exige la moda. Uno lo constituye el deseo legítimo de la mujer de mente normal de evitar la fea obesidad y preservar los contornos naturales de su figura, que constituyen el principal encanto femenino. El otro es la determinación, casi criminal, de una joven de hacerse físicamente tan opuesta a su sexo, como sea posible.

El primer resultado puede obtenerse por medios legítimos y naturales, permitiendo a la mujer cumplir sus funciones de esposa y madre a la perfección. El último, no solamente es imposible de realizar sin medios violentos y antinaturales, sino que tiene la propiedad de hacer a la mujer inapta para los deberes a que la naturaleza la ha destinado.

Enseñad a esas niñas de que tienen un deber hacia la sociedad, tanto como para consigo mismas y que no está en su derecho destruir la raza. Que aprendan de la madre salvaje que se enorgullece de su físico y del de sus hijos y dejen de ser un objeto de desdén y ridículo, como al presente.

Afortunadamente estas observaciones se dirigen a una minoría del sexo; la otra parte sigue mereciendo nuestra admiración y respeto.



— ¿Irán ustedes este año a la Costa Azul?
— ¡Oh, no; estamos de duelo! Nos vamos a la Selva Negra...
(De *Le Miroir du Monde*, París)



La viuda reciente. — Lo que me consuela es que ahora sé dónde pasa sus noches...
(De *Le Rire*, París)

Algunos proverbios malayos

—Donde hay azúcar hay hormigas.

—¿Acaso se agita el agua en un tonel lleno? ¿No se agita mejor en uno a medio llenar?

—Es inútil pegar a un perro: de todas maneras volverá a un sitio donde sabe que hay muchos huesos.

—Si un rubí cae en el cieno no pierde su brillo.

—Cuando todos gritan a la vez, nadie escucha.

—El milano canta a dúo con el pajarillo para apoderarse de él, y terminar por comérselo.

—Cuanto más llena está la espiga de trigo más se inclina; cuanto más vacía, más erguida se sostiene.

—¿Porque ladren los perros se hundirá la montaña?

—Sin carnada no se pesca.

—Podrás gobernar todo un parque de búfalos, pero no gobernarás un solo hombre.

—El asno bien quisiera ser caballo.

—El carbón no se vuelve nunca blanco, aunque lo laven con agua de rosas.

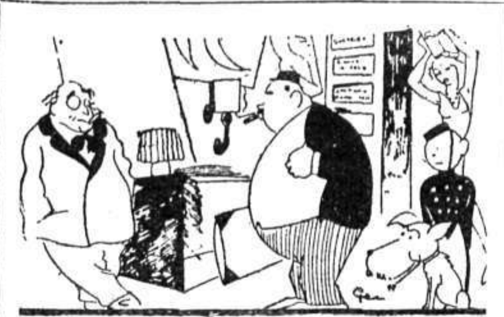
—Cuanto menos sopa más cucharas.

—A donde va la aguja va el hilo.

—El que se avergüenza de pedir va por mal camino.

—El que planta cocoteros a menudo no come su fruto.

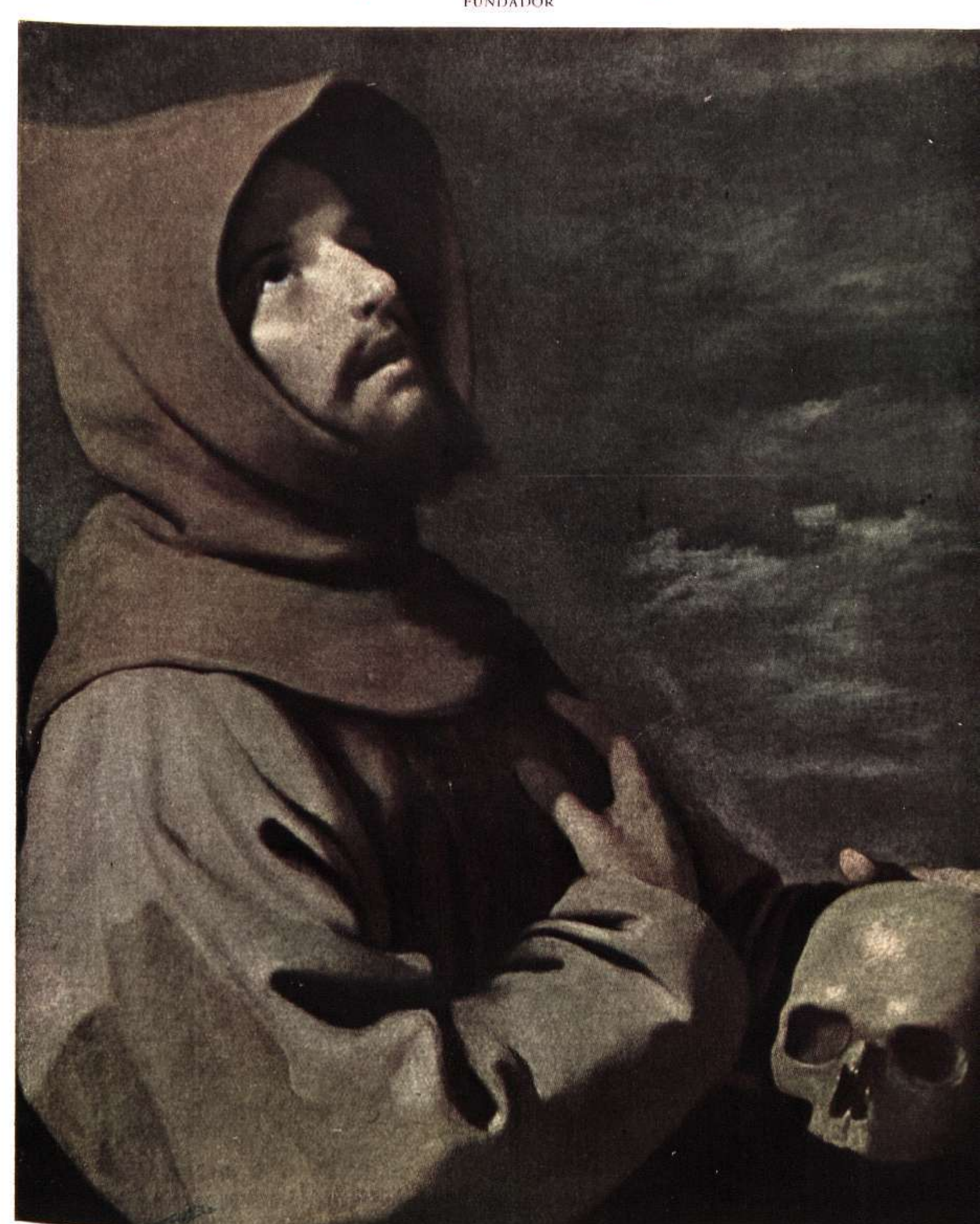
—La tortuga de mar pone huevos a centenares, sin que nadie se entere; la gallina pone un huevo y el ruido se oye en todo el pueblo.



CRISIS TEATRAL
—Me hacen falta 200 comparsas.
—¿En trajes históricos?
—No, en trajes de espectadores... Son para la sala...
(De *Il 420*, Florencia)


COSMOS
Lociones y Polvos
POMPEÏA
FLORAMYE
Delicados y finos productos para el tocador de subyugante fragancia.
LOCIONES
el frasco
$ 2.70
POLVOS
la caja
$ 2.—
En los tonos: Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Ocre Rosado, Natural y Rosado.
L·T·PIVER
POMPEÏA LOTION
L·T·PIVER PARIS
POUDRE DE RIZ
FLORAMYE
L.T. PIVER
PARIS
PARFUMERIE
L.T. PIVER
PARIS

BUENOS AIRES, 11 DE FEBRERO DE 1933
AÑO XXXVI
CARAS y CARETAS
NUM. 1793
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

SAN FRANCISCO DE ASIS

FRANCISCO DE ZURBARAN

PINACOTECA ANTIGUA
MUNICH

Sofía Bozán, Libertad Lamarque y Azucena Maizani,
principales cultoras del cancionero criollo

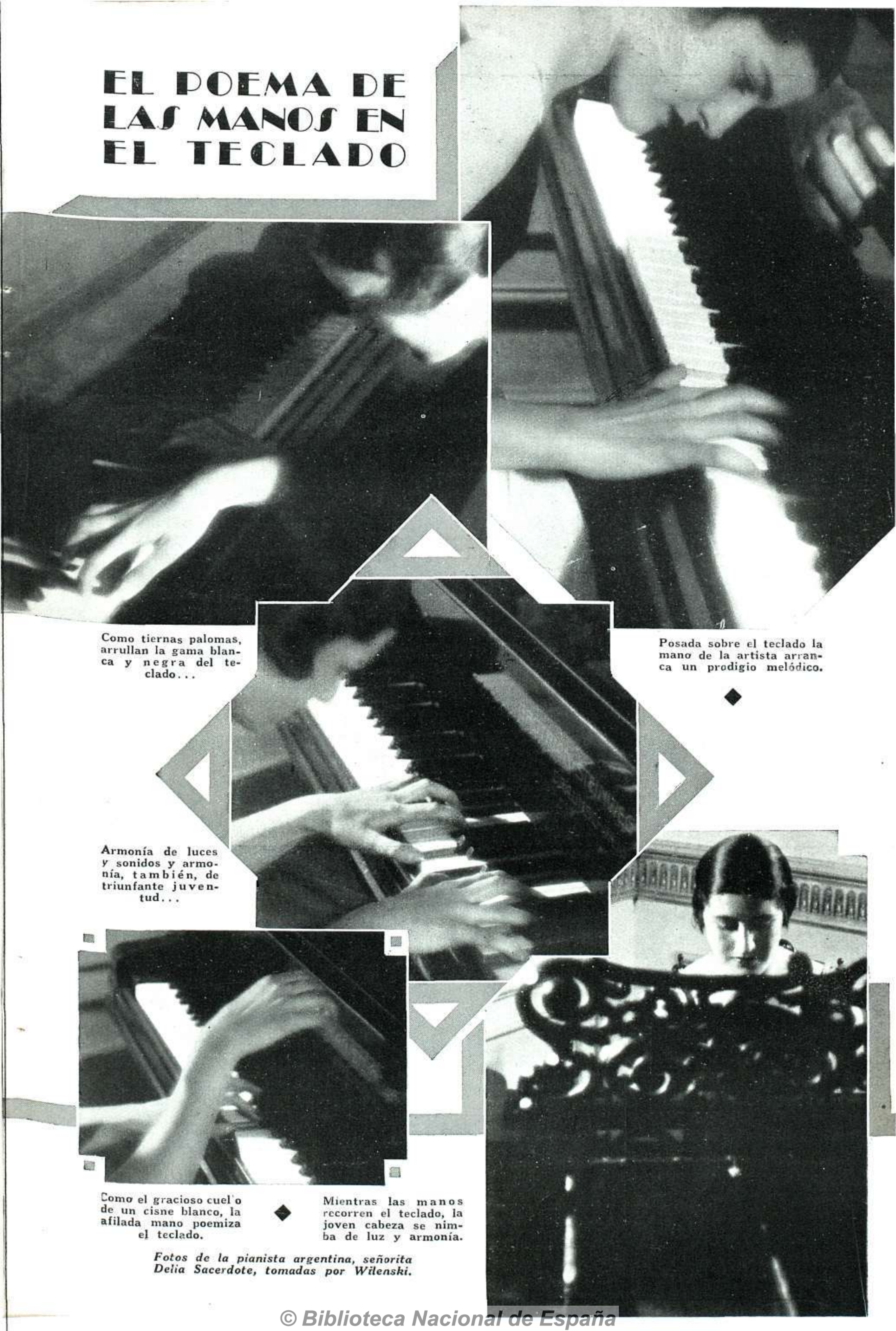
AZUCENA MAIZANI

LIBERTAD LAMARQUE



SOFIA BOZAN

EL POEMA DE LAS MANOS EN EL TECLADO



Como tiernas palomas, arrullan la gama blanca y negra del teclado...

Posada sobre el teclado la mano de la artista arranca un prodigio melódico.

Armonía de luces y sonidos y armonía, también, de triunfante juventud...

Como el gracioso cuello de un cisne blanco, la afilada mano poemiza el teclado.

Mientras las manos recorren el teclado, la joven cabeza se nimba de luz y armonía.

Fotos de la pianista argentina, señorita Delia Sacerdote, tomadas por Wilenski.



Anita Adela Machín Ferri.



Teresa Delriso.

PRIMERA COMUNION



Lidia Mercedes Chiosone.





Beatriz Angélica De Girolamo.

Jorge B. Cifre.

Fotos de Bixio y Cia. y Bixio y Castiglione.



En octubre de 1911 el señor Souza Dantas, ministro de Brasil en Buenos Aires, dió un almuerzo en honor de Jean Jaurés. Asistieron el general Roca, Victor Margueritte, Norberto Quirno Costa, Manuel Láinez, Luis Mitre, Francisco Uriburu, B. Gutiérrez, A. Bastos, A. Conrado y el comandante A. de Mello.

RECORDANDO el PASADO

DE NUESTRO ARCHIVO

El doctor José Ingenieros examinando en 1904 a un insano, llamado Mr. Hoffard, director de tráfico. Lo rodea un grupo de médicos, también psiquiatras, que aprovechaban de esa manera las lecciones prácticas que impartía diariamente aquel gran maestro y guía de la juventud argentina.



Concurrencia que asistió al baile blanco realizado en las canchas de tenis del Club de Remeros Alberdi.



Parejas que intervinieron en el gran baile a beneficio del Hospicio de Huérfanos, en el Jockey Club.



Señoritas y caballeros de la sociedad rosarina que participaron en el baile realizado en el Hipódromo Independencia.



Parejas que intervinieron con entusiasmo en el brillante cotillón organizado en la referida fiesta de beneficencia.



Una parte de la concurrencia al baile organizado con todo éxito por el Club de Gimnasia y Esgrima.



El intendente, señor Morcillo, y señora; el señor Razetto, y el diputado Mancini, en la fiesta del Club de Remeros Alberdi.



Aspecto que ofrecía el salón del Club Entrerriano durante el gran baile dado en honor de los socios de la institución.



Comisión de damas paraguayas que hicieron con éxito una colecta para donar una ambulancia a la Cruz Roja de su país.



Evocación · galante

Jane Renouardt, la exquisita actriz francesa, aparece aquí junto con el actor Francell, en una delicada evocación de la lejana época versallesca, cuando los caballeros más atrevidos apenas osaban rozar con sus labios la suave y aterciopelada mano de la dama de sus ensueños.

NOTAS SALIENTES

CHACO



Familias de Cáceres y Gabardini en la interesante reunión llevada a cabo en el Club Social de Resistencia.



Otro grupo de conocidas familias de la capital del Territorio durante el desarrollo de la brillante fiesta del Club Social.

El Gobernador del Territorio y el presidente del Club Social rodeados por familias en la misma fiesta.



SAN LUIS

SAN LUIS



Familias de Sainz, Arias y Laguna en la fiesta social organizada por las Damas de Beneficencia.



Señoritas que intervinieron en la feria japonesa organizada por las asociaciones Dulce Nombre de Jesús y Damas Argentinas, de la capital puntana.

Señora de Latino y señoritas de Allende y Jofré en la misma velada benéfica en la Casa de Gobierno.



ENTRE RIOS

ENTRE RIOS



Señoras y señoritas que asistieron al baile organizado con brillo por las autoridades del Círculo Italiano, de Concordia.



Cabecera del banquete realizado en la referida entidad social, y al que concurrió lo más distinguido de Concordia.

DEL INTERIOR

CORDOBA



Señoritas y caballeros que asistieron al baile del club social de Unquillo.



Otro aspecto de la reunión social del Crisol Club, que se vió concurrida por lo mejor y más distinguido de la sociedad cordobesa.

Grupo de jóvenes que participaron en el lucido baile dado por el Crisol Club.



TUCUMAN



Mesa ocupada por profesores en la demostración ofrecida al cuerpo docente de la Escuela Normal.



Mesa donde predomina el elemento joven, sorprendida por el lente fotográfico en la referida cena.

TUCUMAN



Cena con fines de beneficencia realizada con mucho éxito por una comisión de damas.



ENTRE RIOS



Señoras de Gordillo, Uzin Ollero, Otaño y Rodríguez Núñez en el patio andaluz del Club Social de Paraná.

ENTRE RIOS



Jóvenes parejas que intervinieron en el baile organizado por la comisión directiva de la misma institución.

Cacheuta



Señora de Rivas y su hijito.

Grupo de pasajeros listos para un partido de croquet.



Señorita Delia Leurs Aráoz.



Doctor Federico S. Lozano, su señora esposa y señoritas Matilde y Elena Ares de la Barra.



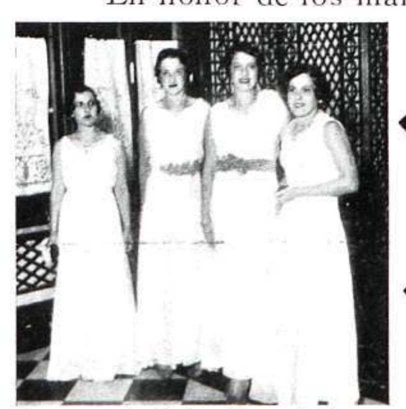
Banquete ofrecido en el hotel de las Termas a los miembros del magisterio huéspedes del mismo.



La señora de Bergameli, en compañía de sus dos niños, disponiéndose a dar un paseo.

En el club Pueyrredón, de Mar del Plata

En honor de los marinos del "Durban" y del "Dauntless"



Un grupo de distinguidas señoritas en la fiesta realizada con todo éxito en honor de los marinos ingleses.



La señorita Ofelia Tiribelli, en el "hall" del club Pueyrredón.



La señora de Monteverde, la señorita de Vázquez Varela y el señor Achával en la citada fiesta.



La señorita Mary Santisteban y el señor William Onyon.



La señorita Raquel Lazaeta y el doctor Rodolfo Galcerán.



Las señoritas Marcela y Clementina Mezadri y Amelia Anaya.



ESTRELLAS DEL CINE

RUBY KEELER

Postales femeninas



Susana Agote.



Celina A. B. de Pico Estrada.

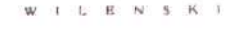


Guillermina Udaondo de Zuberbuhler.



Eleonora Guerrero.

FOTOS DE WILENSKI





EL HITLERISMO, EXPRESION DEL NACIONALISMO ALEMAN

La foto impresiona: revela una colosal multitud uniformada bajo las órdenes de Hitler, el más inquietante de los hombres de la nueva Alemania, en un campo de concentración, que induce a meditar acerca del porvenir de la gran república europea. Esta nota adquiere actualidad con la reciente designación de Hitler para formar y presidir el nuevo gabinete alemán.

Los Cocos



Señorita Raquel Caballé.



Raúl Alonso.



Irma y Polola Suárez Ordóñez

Señora Juana C. de Alonso.



Familias de Reboursin y de Darnond.



Señora M. L. H. de Darnond.



Señora de Darnond, señoritas de Suárez Ordóñez, de Darnond y de Ferguson y niños Raúl Alonso, Pierrot Darnond y Polola Suárez.

Cacheuta



El capitán Eduardo Rivas y su esposa, enseñando un golpe de maset.



El ministro del Interior, doctor Melo, el doctor Julio C. Raffo de la Reta y familia, los doctores Cruz Vera, Fontana, Castillo y López de Gálvez y el señor Saa Zarandón.



José Nicolás Manresa, entreteniéndose en un trabajo de jardinería.

JUSTO
En la correntada...

Trucos fotográficos de "Caras y Caretas"



HUEYO
Mientras sir Otto trabaja, Hueyo nada.



MELO
Después de la hazaña.



SAAVEDRA LAMAS
A nadar, sin el agua al cuello, entre las ondas del pacifismo.

Sr. Jorge Santamarina



Nombrado, en comisión, por el *Poder Ejecutivo, presidente* del Banco de la Nación Argentina.

Sir John J. Broderich



Designado por el rey Jorge V embajador de *Gran Bretaña en la Argentina*, en reemplazo de sir Ronald Macleay, que se retira.

Dr. Enrique S. Pérez



Nombrado, en comisión, por el *Poder Ejecutivo, presidente* del Banco Hipotecario Nacional.

El sensacional secuestro de Marcelo Martín



Señor Marcelo Martín, conocido joven de Rosario, que según parece fué secuestrado por la "maffia" y vuelto a los suyos mediante la suma de 150.000 pesos.



Don Julio U. Martín, padre del joven Marcelo.

Al entrar en su casa en horas de la madrugada, el joven Marcelo Martín fué atacado de improviso por varios desconocidos y mantenido secuestrado por varios días hasta que un pariente hizo efectivo el rescate de 150.000 pesos pedidos por los malhechores. La familia Martín niega el delito. La justicia pondrá en claro las cosas.



Señor C. Tonazzi que, según se afirma, entregó la suma exigida por la "maffia" en su carácter de cuñado de Marcelo Martín.

Segundo Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas"



Señorita Warna Dani, segundo premio.



Señorita María Beatriz Espíndola, primer premio.



Señorita Zulema González, tercer premio.

Nuestro segundo concurso literario femenino, realizado, como el anterior, con la asesoría gentil de las damas de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, ha resultado todo un franco éxito, tanto por el elevado número de participantes, como por la selecta calidad de los trabajos enviados. Este lisonjero resultado nos da prueba de la cultura de la mujer argentina, en ininterrumpido progreso; y nos satisface ampliamente, alentando nuestros viejos propósitos de perseverar sin desmayos en la tarea de elevar el nivel intelectual del país.



El back argentino Gonzalez desbarata una rápida jugada de los delanteros uruguayos, cabeceando la pelota a tiempo.

Un incidente en medio de la cancha, en el segundo tiempo del match, que fué presenciado por 55.000 espectadores.

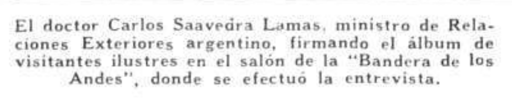
EL PARTIDO INTERNACIONAL DE FUTBOL

ARGENTINOS 4 — URUGUAYOS 1

Herrera, arquero argentino, se dispone a quitar la pelota al inside derecho uruguayo, en el partido internacional jugado en Independiente.







El doctor Carlos Saavedra Lamas, ministro de Relaciones Exteriores argentino, firmando el álbum de visitantes ilustres en el salón de la "Bandera de los Andes", donde se efectuó la entrevista.

◆

El ministro de Relaciones Exteriores de Chile, señor Miguel Cruchaga Tocornal, firmando el mismo álbum momentos antes de realizar la primera conversación con nuestro canciller, doctor Saavedra Lamas.

Entrevista de los cancilleres chileno y argentino



El señor Cruchaga Tocornal en el momento de bajar del avión en los Tamarindos, donde le esperaban el doctor Saavedra Lamas y comitiva.

◆

Al llegar a la provincia de Mendoza, el ministro Saavedra Lamas recibe el saludo del gobernador de la provincia, señor Ricardo Videla.

◆



Cabecera del gran banquete dado por el gobernador Videla en honor de los cancilleres Cruchaga Tocornal y Saavedra Lamas.





Ante el ministro de Hacienda, doctor Hueyo; el edecán del Presidente y miembros del directorio, se hizo cargo de la presidencia del Banco de la Nación don Jorge Santamarina.



El doctor Enrique S. Perez, presidente del Banco Hipotecario Nacional, leyendo su discurso en el momento de hacerse cargo de su puesto, ante el ministro Hueyo y numerosa concurrencia.

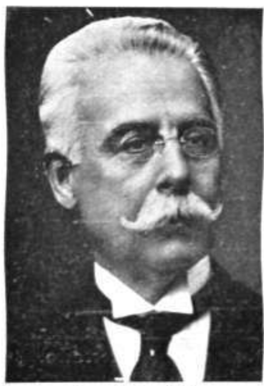


Miembros del periodismo metropolitano que fueron obsequiados con un banquete por el señor Paulo Rodrigues Alves, destacada personalidad brasileña, con motivo de su regreso a Río de Janeiro.



Hueyo. — Y aquéllos, ¿qué esperan?
Santillán. — Que S. E. ponga "aceite" a la cerradura.

NOTAS VARIAS



Doctor Anacleto Gil, ex gobernador de San Juan, que, con motivo de haber establecido en su provincia, hace cincuenta años, el primer Registro Civil que tuvo el país, ha sido objeto de varios homenajes.



Carrito de lechero de Eseno Romero, que fué arrastrado por las aguas de las últimas lluvias en la calle Blanco Encalada. El caballo desapareció en la corriente y cuatro horas después fué hallado en el río.



Don Federico C. Skotte, nacido en Suecia, en 1838, y establecido en nuestro país desde el año 1860, desde hace la friolera de setenta años es lector de nuestro colega "The Standard".



Estado en que quedó el camión del ejército que volcó a causa de una mala maniobra en Avenida Alvear y Agüero, mientras conducia el rancho para los soldados de Correos y Telégrafos y Casa de Gobierno.



Conscripto David Martín, que resultó con fractura de una pierna y quemaduras.



Conscripto Gregorio Reche, que resultó con algunas quemaduras.



Connscripto Antonio Rodriguez, conductor del camión, herido en las manos.

PASCUAL Brundia, italiano, zapatero, venia siendo víctima, desde tiempo atrás, de frecuentes extorsiones por parte del "maffioso" Antonio Mercuri, quien, atemorizándolo, conseguia sacarle sumas de dinero, que oscilaban entre 100 y 500 pesos. Pero tanto fué el cántaro a la fuente que... La última vez, Brundia buscó a su implacable sanguijuela humana y le rogó que cesara en sus actividades contrarias a su bolsillo de zapatero. Hubo una discusión que terminó de trágica manera para el "maffioso": Brundia le metió cuatro proyectiles en el cuerpo terminando así con su odioso explotador. Moraleja: No basta ser "maffioso" para tener la vida asegurada...



Pascual Brundia, que mató al "maffioso".



Antonio Mercuri, "maffioso", muerto.



Aquél lo sabe...

En sus ojos hundidos, como en piedra labrados,
apagó el desengaño la expresión de la vida;
y en sus labios bermejos, que el silencio sellara,
no tornó a dibujarse la insinuante sonrisa.
Los que entonces la vieron, sin saber de sus penas,
los que no conocieron sus locuras de niña,
los que no sospecharon que en los ojos aquellos
en otrora el destello del amor refulgía
y que, un tiempo, en los labios que sellara el silencio
como rosas tempranas, florecieron sonrisas,
si un momento se dieron a pensar en la causa
que aquel rostro sombreaba de tristeza infinita,
no acertaron: los unos, porque nunca supieron
comprender los dolores de las almas heridas,
y los más, porque piensan que, al hablar de mujeres,
es "más hombre" quien usa la procaz ironía.
Y los unos dijeron: — ¡Mujer dura sin alma! —
y los otros lanzaron la expresión compasiva:
— ¡Está enferma la pobre! — Pero todos erraron,
cuando, ufanos, creyeron descifrar el enigma.

▼ ▼ ▼

Sólo un hombre, a quien lejos y en la noche callada,
de su triste conciencia los clamores herían,
recordaba los ojos como en piedra labrados
y los labios en donde florecieron sonrisas. . .,
¡Aquel hombre pudiera revelar el misterio
de ese rostro sombreado de tristeza infinita!

Juan de la Cruz Ferrer

F I R M A S   E S P A Ñ O L A S

RAMONISMO

CARAS Y CARETAS

EL OPTICO

Por

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Especial para "Caras y Caretas"

Se va a casa del óptico como si él nos fuera a dar unos ojos nuevos. (Tengo que confesar que yo no he ido nunca a casa del óptico, pero los plurales en que figura uno dan más convicción a los relatos).

El óptico es un señor con gafas — si no tiene gafas, es como un óptico sin experiencia, — y lo primero que hace es mirar a los ojos del visitante pesquisando de lo que se puede tratar, porque lo que más teme el óptico es que el cliente sea tuerto y pretenda que le ponga un ojo nuevo. (Si fuese ciego no sabría lo que hacer con él y temería que le viniese a pedir una indemnización).



El óptico antes no era tan doctor como ahora, ni tenia tantos aparatos. El doctor de antes daba a leer uno de aquellos periódicos que siempre se llamaban "La Gaceta".

El óptico — al llamarle así al doctor de los ojos parece que se le nombre aparato y no doctor — tiene un aire melancólico, porque sabe que está perdiendo la vista por días.

El que va a servirse del óptico tiene una especial timidez de escolar que va a que lo examinen. ¿Qué nota obtendrá? ¿Regular, mediano, miopía absoluta?

—¿Y qué le sucede?

— Pues verá usted... Yo leía el periódico de cerca y ahora tengo que leerlo de lejos, y sé que eso que parece que debería ser revelador de más vista, significa que me voy quedando sin vista.. Ahora no veo a dos en un burro.

El óptico sonríe y dice siempre al oír lo de los dos en un burro.

— Extraña cosa, ahora que ya no se monta en burro y es tan difícil ver a uno solo en un burro.

Entonces el óptico comienza a enseñar el silabario a un cliente como si otra vez fuese párvulo de la escuela.

Saca después una de aquellas ediciones del Quijote en tipo grande y le hace leer una página.

—"Sancho jinete en su borrico".

— Mire qué casualidad... Ahora he visto a uno en un burro.

El óptico no deduce nada de esa lectura y comienza sus pruebas de lejanía. Toma su puntero y coloca un cartón con una N en el fondo de la habitación — los salones del óptico deben tener por lo menos veinte metros de largo.

—¿Cómo ve usted esta ene?

— Regular, un poco vaga.

Entonces el óptico coloca en la perspectiva lejana otra N mayor y vuelve a preguntar.

—¿Y ahora?

— Todavía la veo vagamente. ¿No está al revés?

— La ene siempre parece estar al revés... Nadie ha sabido nunca cuál es su verdadera posición.

El óptico descorre entonces el telón de una enorme N que les deja tamañitos a los dos y con un largo puntero de profesor de geografía se la señala al paciente.

—¡Ahora sí la veo! — dice lleno de alegría el hombre que necesita gafas.

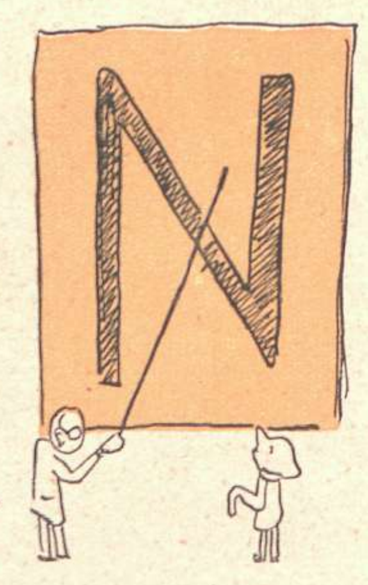
— Está bien — dice el óptico, — pero si tuviese que estar escrito en estos caracteres su libro favorito no habría papel en el mundo para poderlo imprimir.

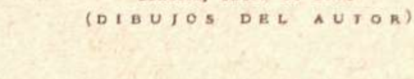
Ya está hecha la prueba definitiva. El óptico no necesita saber más y entonces saca su librito de recetas y escribe el encargo de unas gafas de triple cristal que han de ser tan de aumento que darán a sus pupilas un aire de pupilas de buho que asustarán a la gente.

Los amigos al ver al pobre présbita — casi presbítero — se asombrarán al ver como le han crecido los ojos, y las mujeres creerán que son suyos los ojos de acuárium que asomarán por las gafas.

Ya verá los anuncios de los cinematógrafos y sabrá lo que valen los pares de botas. Los reclamos de la ciudad servirán para que él los vea y leerá en los tranvías la advertencia de "se prohibe escupir dentro del coche" y en los teatros el consabido "se prohibe fumar". Perderá el tiempo al andar por la calle viendo los billetes de lotería que tienen bonitos números y se parará a leer todos los pasquines.

En la intimidad se quitará las gafas y entonces notará algo así como si se hubiese quitado los ojos con ellas, descansando de tener, tan grandes ojos, tan pavorosas miradas.





Madrid, enero de 1933

(DIBUJOS DEL AUTOR)

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por BIJOU

LOS DETALLES DE LA MODA



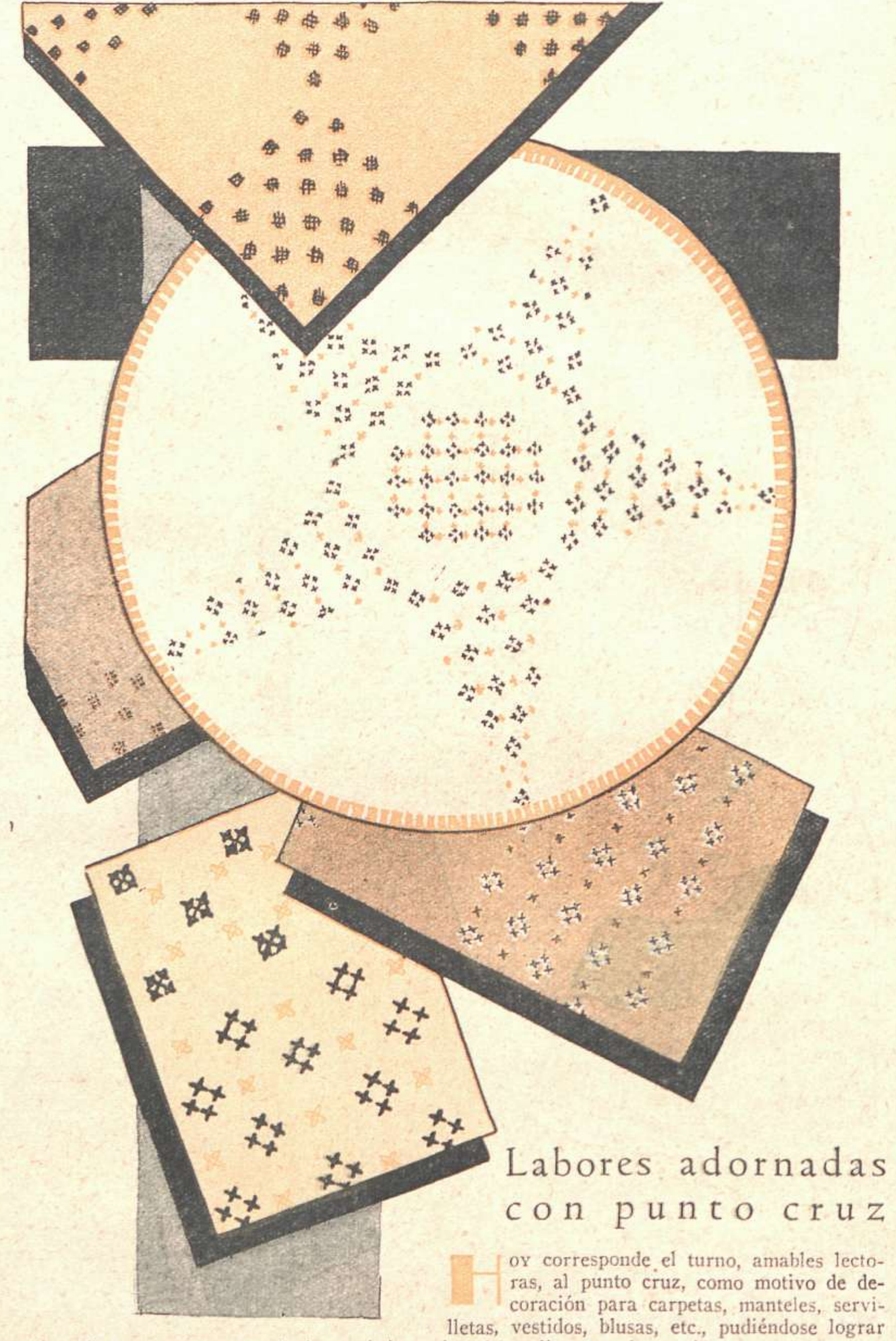
OFRECEMOS hoy en esta página a nuestras gentiles lectoras, algunas ideas sobre los detalles que se destacan en la actual boga, ampliamente ilustrados, por lo que les servirán de guia para la realización de bonitas "toilettes".

Así en el primero de nuestros trajes observamos que el cinturón es su nota destacada de originalidad, pues a más de ser de dos tonos, forma un novedoso lazo, tal cual se puede apreciar en el grabado. De la misma tela del cinturón es el moño colocado como terminación del escote.

En segundo lugar presentamos un interesante detalle para un traje de "soiree", realizado en terciopelo blanco. Se trata de un elegante cuello confeccionado en la misma tela verde y sujeto por "clips" de *strass*. En cuanto a la tercera y última creación, representa el bonito efecto de los dos tonos armoniosamente combinados. Esta interpretada en fil-a-fil celeste.

Sintonice todos los días la audición Bijou en L. R. 2, Radio Prieto, a las 20.15 horas.

Para los ratos de ocio



Labores adornadas con punto cruz

Hoy corresponde el turno, amables lectoras, al punto cruz, como motivo de decoración para carpetas, manteles, servilletas, vestidos, blusas, etc., pudiéndose lograr merced a él encantadores resultados, máxime si se lo realiza en colores vivos.

Por otra parte, es indiscutible que estas labores tienen una aplicación extraordinaria cuando se las utiliza en la indumentaria infantil, que resulta alegre con los distintos colores en que puede bordarse, teniendo además la ventaja de ser de rápida realización y de bonitos efectos.



UN MOTIVO SENCILLO Y DECORATIVO

Ha de resultar interesantísimo, sin duda alguna, para las habilidosas dueñas de casa, que hacen culto del adorno de su hogar, el motivo que hoy les presentamos. Constituye una original concepción decorativa muy en boga y que presenta las ventajas de poder servir de modelo tanto a las que prefieran el bordado como a aquellas que tienen conocimientos de pintura, pues de una como de la otra manera resulta elegantísimo y de gran efecto.

Se presta admirablemente para almohadones, lámparas, manteles, etc., pudiéndose buscar colores vivos, como los que aparecen en el grabado, o tonos más serios.

Esperamos haber satisfecho justamente la expectativa que en nuestras lectoras habíamos despertado al comienzo de estas líneas.

LA BOGA DE LOS CUELLOS



Extraordinarias proyecciones ha logrado el detalle de los cuellos en la actual moda, y tanto es así, que en casi todas las creaciones observamos las más caprichosas y originales concepciones en ese sentido.

Los modelos que presentamos en esta página reafirman nuestras anteriores palabras y brindan a las lectoras algunas ideas dignas de consideración.

El que aparece en primer término está interpretado en lanita marrón y va adornado con un cuello de organdí piqué. Unos botones niquelados complementan admirablemente el conjunto. Nuestro segundo modelo, en cambio, está constituído por una originalísima "capa-echarpe" que termina en la cintura por la parte de atrás. En tercer lugar, hallamos una "toilette" de lana azul en la que un cuello de piqué blanco, adornado con botones de galalit, representa la nota destacada del modelo.

Y por último, en un vestido de crep de lana verde, un cuello de la misma tela beige hace resaltar la novedad de su forma y de los dos moños, uno en el descote y otro en la cintura.



EL ARREGLO DEL HOGAR

RESULTA de inestimable valor para todas las dueñas de casa el poder decorarlas por un costo mínimo. He ahí reseñada en pocas palabras la finalidad de esta sección. Lo que hoy proponemos a consideración de nuestras amables lectoras, es el logro de un interesante rinconcito íntimo, en el cual puedan pasar sus momentos de ocio lo más confortablemente posible. Puede realizarse con un diván o "chaise-longue" en desuso. Lo necesario será colocar a los costados del diván, dos cajoncitos como los que se observan en el grabado, unidos por un "larguero" que servirá al mismo tiempo de frente del mueble. Luego se tapizará con el género que se crea conveniente. Además puede completarse su terminación lustrándolo o pintándolo al laqué.

EL ARTE DEL



BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde les ofrecemos ilustrar, a su pedido, el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco 11, Capital.

Los monogramas que aparecen bajo los nombres o iniciales de: S. F.; M. M. I. C.; C. A. B.; Rafael; Rosita; María; Rosa; Cayetano; Nene; Titi; E. R.; Romeo; M. I.; María; E. M. I.; M. E. S.; Bartolo; Angel; M. G.; B. O.; T. B.; A. M., y corresponden a los pedidos hechos por: Nené; T. Salermo; Cayetano Mastrangioli; Un lector de "Caras y Caretas" de Entre Ríos; Sarita F.; M. Mercedes Insaurralde; Ceferina A. Beiceta; Angélica Bueras; Rosita y Titina Argañarás; Rosa Giannoti; Agente de Ojo de Agua; Sgo. del

Agradeceríamos a nuestros gentiles lectores no solicitaran más de un monograma por vez.

MONOGRAMA



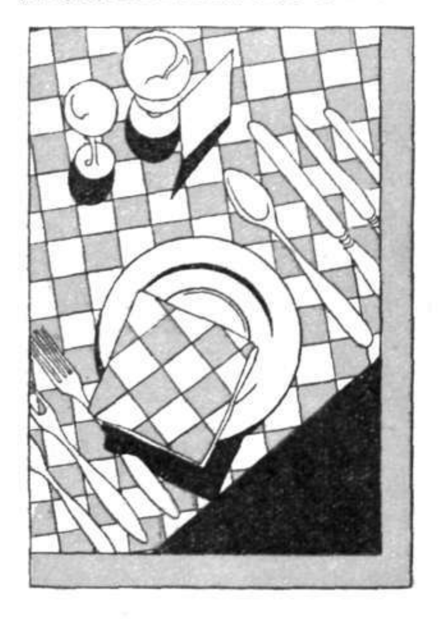
Estero; María Teresa; Filomena María Isabel de Buino; María A. Martín; Uruguayita; María Elena Silva; Una Maestra; Una lectora de "Caras y Caretas"; Bartolo Pellegrini; Dos asiduas lectoras de Olavarría; Nélida Coyola; y Negrita Alegre, respectivamente.

Advertimos a las mismas que no podemos atender pedidos por correspondencia particular.



Por CHEF

PARA EL MIERCOLES



COCTEL

3 rebanadas de naranja.
1 cucharada de azúcar molida.
5 copitas de jerez.
Llénese de soda y hielo picado.

ALMUERZO

Paté de pollo y jamón.
Potaje puré de zapallos.
Huevos a la moda.
Lengüitas de cordero.

CENA

Sopa de queso.
Pescado relleno.
Pato al horno.
Rosbif - puré de papa.

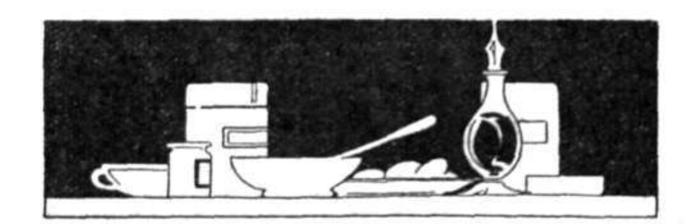
RECETAS

PATE DE POLLO Y JAMON

Amasar 400 gramos de harina, 200 gramos de manteca, sal, dos yemas de huevo y agua suficiente para obtener una masa un poco dura. Dividirla en dos partes y dejarla descansar media hora. Cortar en pequeñas tiras finas 200 gramos de jamón cocido, 100 gramos de tocino fresco y la carne de medio pollo crudo. Poner en una sopera 400 gramos de ternera, 400 gramos de carne de cerdo, cortada en pequeños dados, pasarla por la máquina de picar hasta obtenerla muy fina, echarle sal, nuez moscada, dos huevos, una copita de coñac y mezclar todo. Estirar con el palote la mitad de la masa. Forrar un molde de paté apretando bien la masa contra él. Colocar en el fondo dos dedos de las carnes picadas. Sobre ésta, tiras de tocino, jamón y pollo en capas, encima la carne picada y así sucesivamente hasta llenar el molde. Estirar el resto de masa sobre un papel, colocarla sobre la carne, recortar los sobrantes de masa, pegar la masa de arriba con la de abajo y decorar con un cuchillo los restos de masa y la parte superior. Pintar con huevo batido, cocinarlo a horno moderado durante una hora y media. Debe estar bien dorado. Dejarlo enfriar en el mismo molde. Con un cuchillo despéguese la tapa y rellénese con gelatina fría. Tápese de nuevo y déjese enfriar.

PESCADO RELLENO

Abrase el pescado por el lomo, quítense las espinas. Remójese miga de pan en leche, póngase sal, pimienta, mostaza, queso rallado, orégano, perejil bien picado y tres claras de huevo batidas a nieve. Rellénese el pescado. Se cose. Póngase aceite en la asadera y se espolvorea con pan rallado. Coloque el pescado y cocínelo en el horno echándole por encima algo de aceite. Se sirve con salsa blanca.



REPOSTERIA

MERMELADA DE DURAZNOS

Se pelan los duraznos, se quitan los carozos y se cuecen en poca agua. Cuando están blandos se sacan con la espumadera y se pasan por el cernidor fino. Con igual peso de azúcar se ponen a cocer revolviendo sin cesar hasta que tomen punto, que será cuando echando un poco de agua fría dentro del dulce no se deshaga. Se retira del fuego y se sigue revolviendo hasta que se enfríe.

Chef

Rincón Infantil

CARAS Y  CARETAS

NOCHE DE REYES

(Cuento)

AQUELLA tarde, como de costumbre, la señora de Ríos y su hijita Magdalena llegaron a casa del granjero Martín a tomar el vaso de leche recién ordeñada, en el preciso instante en que éste, ayudado por su esposa Catalina, y Pedrito, su hijo, preparaban las camas de paja del establo.

Magdalena y Pedrito, que eran más o menos de la misma edad, no tardaron, dada la proximidad del día de Reyes, en conversar sobre sus proyectos:

— Yo he pedido que me traigan muñecas y bombones.

— Yo — dijo Pedrito — pediré una linda caja de soldados y un tambor.

De pronto los interrumpió una exclamación de la señora de Ríos:

— ¡Mi anillo! ¡Acabo de perder mi anillo de brillantes!

En vano fué que todos se dedicasen a buscarlo; entre los montones de paja no aparecía. Y así transcurrieron dos días, al cabo de los cuales volvió a la granja la señora de Ríos y habló severamente:

— ¡Martín! Se ha revisado toda la estancia, y lo mismo el camino; estoy segura de que el anillo está en esta casa. ¡Y tiene que aparecer! ¿Comprende? De lo contrario pensaré que ustedes...

Pedrito, que escuchaba desde un rincón oculto, se indignó...

— ¡Atreverse a dudar de la honradez de sus padres!

Con lágrimas en los ojos volvió al establo, registró todo nuevamente, y, cayendo de rodillas, imploró: "Queridos Reyes: No quiero ni tambor ni soldaditos; ¡sólo pido que aparezca ese anillo para que nadie sospeche de mis padres!"

Al mismo tiempo en la estancia ocurría algo parecido. Enterada Magdalena por su mamá de que aquel anillo era el último recuerdo de su padre, y para ella tenía un valor incalculable, cambiaba sus muñecas y bombones por el anillo perdido.

Y pasaron los Reyes.

Pedrito corrió al establo. Junto a sus suecos estaban las cajas de juguetes. Entristecido, pensó que sus ruegos no habían sido escuchados, y sin embargo... ¡Sí! ¡Algo brillaba al lado! ¡No había duda! Enredado en un manojo de paja, apareció el anillo.

Lleno de alegría, y en compañía de sus padres, llegó a la estancia y al hacer entrega de la alhaja, Magdalena exclamó alegremente:

— ¡Gracias a mí! ¡Yo pedí a los Reyes que le dieran esa alegría a mi madre!

— ¡No, hijita! — interrumpió Catalina. — Pedrito lo pidió mejor, porque hay algo para los padres que vale mucho más que una alegría...

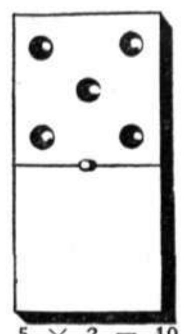
— ¿Y qué es? — preguntaron todos.

— ¡El honor!

PASATIEMPO

¿COMO ADIVINAR LA FICHA DE DOMINO ELEGIDA?



5 × 2 = 10
10 + 8 = 18
18 × 5 = 90
90 + 0 = 90
90—(5×8)=50
Será 5 y 0.

Colóquense las fichas de dominó con los puntos a la vista. Proponed a vuestro amigo que adivinaréis la ficha en que pensó. Le pediréis que multiplique por dos los puntos de una de las mitades de la ficha, que aumente luego 8, 7, 5, o cualquier otra unidad; que multiplique el resultado por 5. Al producto, le sume los puntos de la otra mitad de la ficha. Luego preguntaréis: "¿Qué número habéis obtenido?" Declarado éste, mentalmente le restaréis cinco veces el número dado al azar, es decir, el que antes aumentó. En este caso, el 8, es decir, 40. El resto estará formado por dos cifras que serán las del dominó elegido.

Ejemplo: El dominó pensado es el 5/0.

Multiplicaréis por dos la primera mitad y tendréis 10. Le sumaréis 8. Dará 18; multiplicaréis por cinco y tendréis 90. Sumándole cero, que son los puntos de la otra mitad del dominó, serán 90. La substracción de cinco veces 8, es decir, 40, da 50. 5 y 0 son las mitades del dominó pensado.

FABULA

EL ASNO INFELIZ

Yo conocí un jumento
Que murió muy contento
Por creer (y no iba fuera de camino)
Que así cesaba su fatal destino.
Pero la adversa suerte
Aún después de su muerte
Le persiguió: dispuso que al difunto
Le arrancasen el cuero luego al punto
Para hacer tamboriles,
Y que en los regocijos pastoriles
Bailasen las zagalas en el prado
Al son de su pellejo baqueteado.

Quien por su mala estrella es infelice
Aun muerto lo será: Fedro lo dice.

SAMANIEGO





Doña Sofía Lenoir Sarmiento de Klappenbach.

Mujeres de actuación destacada

Doña Sofía Lenoir Sarmiento de Klappenbach

Fundadora y primera presidenta de la Sociedad de Beneficencia de San Juan, presidenta honoraria del Círculo de Damas de San Juan y de la Confederación Nacional de Beneficencia.

Una vida noblemente vivida

Por ADELIA DI CARLO

RECOMENDADO por ese genio de la educación argentina que se llamó don Domingo Faustino sarmiento, llegó a Chile el ilustrado caballero francés don Benjamín Lenoir e hizo compañía a nuestro prócer, que residía a la sazón en el país hermano, como emigrado. Entre los familiares de Sarmiento que participaron de su destierro se encontraba Procesa, su hermana menor. De la unión de ésta con el caballero francés nació Sofía el 25 de noviembre de 1851.

Subsistiendo las causas políticas entre unitarios y federales desde el año 1840, la familia de Sarmiento se radicó en Chile. El ostracismo no hizo más que ahondar el amor a la tierra natal, y es así como Sofía Lenoir Sarmiento, educada en un hogar argentino, se considera tal por afecto, por voluntad y porque la ley la amparaba.

En el año 1863 los padres de doña Sofía fijan su residencia en San Juan.

El 9 de enero de 1871, la señorita Sofía Lenoir Sarmiento contrae enlace con el caballero porteño don Agustín C. Klappenbach, unión que se vió embellecida con el nacimiento de cuatro hijos.

Pero en el año 1884, la señora de Klappenbach, después de sufrir la pérdida de su esposo, ve cómo la desgracia invade el hogar antes feliz, y tiene que pensar en hacer frente a la vida. Y aquí empieza la parte más interesante y ejemplarizadora de la existencia de esta noble dama. Necesitando ganar el pan para los suyos, la señora de Klappenbach pone en práctica las sugestiones de la gran educadora miss Mary O'Graham, directora de la Escuela Normal de San Juan, traída de los Estados Unidos por Sarmiento. Doña Sofía ingresa como alumna en dicho establecimiento y estudia con tesón hasta alcanzar el título de maestra normal. A Sarmiento complació sobremanera el hermoso gesto de su sobrina, que se iniciaba en el estudio después de ser esposa y madre, y celebró el buen ejemplo dado por ella. Una beca fué el premio. Obtenido el título, la señora de Klappenbach es nombrada para dictar varias cátedras.

Cuando miss Mary fué designada directora de la Escuela Normal de La Plata, el gobernador de la provincia de San Juan, don Domingo Morón, y el ministro don Juan E. Balaguer, solicitaron a la señora de Klappenbach aceptara la dirección de la Escuela Normal de San Juan, vacante por el traslado de miss Mary. Argumentaron, al formular el ofrecimiento, que su buen nombre y prestigio en la sociedad sanjuanina sería una garantía para que este establecimiento continuase la buena marcha iniciada por su fundadora.

Pero la atención que debía prodigar a su anciana madre y los cuidados y afanes que le demandaban sus hijos, aun pequeños, no le permitieron aceptar el honroso ofrecimiento, ocupando sólo la vicedirección y algunas cátedras.

Años después, sintiendo decaer su salud por las múltiples tareas que cumplía con la más alta noción del deber, solicitó su retiro, que le fué concedido.

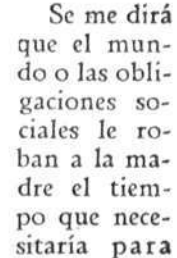
En el año 1911, con motivo del primer centenario de Sarmiento, el congreso nacional resuelve expropiar la casa donde nació el ilustre patricio. Esta pertenecía a la señora de Klappenbach por herencia materna. Vendida su casa en San Juan, se trasladó a la Capital Federal, donde la reclamaban sus familiares, y donde reside actualmente, a la edad de ochenta y dos años. Cuando aun era muy joven la señorita Sofía Lenoir, su madre, doña Procesa Sarmiento de Lenoir, siguiendo indicaciones de su esposo, y secundada por sus hermanas fundó la que más tarde fué Sociedad de Beneficencia de San Juan. Sofía fué la gran colaboradora de su madre en los cargos que desempeñó, ocuyando ella más tarde los puestos de vocal, secretaria, tesorera y presidenta.

La señora de Klappenbach ha formado parte de casi todas las sociedades benéficas, piadosas, artísticas y culturales, fundadas por la culta sociedad sanjuanina durante los últimos cincuenta años.

Hasta hace poco fué presidenta de la Sociedad Cooperadora de la escuela "Casto Munita", de esta capital, habiendo inaugurado bajo su presidencia la biblioteca infantil de dicha escuela. Actualmente es presidenta honoraria del Círculo de Damas de San Juan y de la Confederación Nacional de Beneficencia de esa provincia.

Y para terminar, una anécdota. Todos los que se ocupan de la educación conocen la rectitud de miss Mary O'Graham, que no hacía diferencia con ninguna alumna. Entre los profesores de la escuela normal figuraba un norteamericano que permitía a las alumnas que formularan muchas preguntas. Un día en que hablaban varias a la vez, aparece miss Mary y, sin más ni más, ordena a las alumnas que pasen en penitencia a otro salón. La señora de Klappenbach, que se hallaba escribiendo, tuvo que cumplir el castigo. No obstante, doliale que miss Mary no se hubiera informado de su actuación en ese momento. Luego contó en su casa lo ocurrido. Un pariente, al escucharla, exclamó: — "Esto no puede quedar así. Yo iré contigo a pedir satisfacciones a la directora". La señora de Klappenbach, respondió con firmeza: "No lo permitiré. Gracias. Soy una alumna y debo someterme." La inteligencia, la bondad, el valor, frente a la adversidad, la idea alta del deber, la generosidad, la perseverancia y el altruismo, tales son los rasgos salientes de esta virtuosa matrona.

Adelia Di Carlo



LA PÁGINA DE LA MADRE

POR MYRIAM

La madre, maestra de sus hijos

YA en otra *causerie*, os ponía en guardia sobre las personas asalariadas que a veces son indispensables para ayudaros — y por qué no decirlo — para reemplazaros al lado de vuestros hijos. No siempre se trata de buenas personas. De ahí que el rol de la madre, a mi ver, es insubstituíble en la crianza y en la educación de los niños.

La madre, por *obligación*, debe atender personalmente a sus hijitos. En unos casos es la precaria salud de la madre, y en otros, la deformación del cuerpo materno que impide amamantar al niño, y se vale entonces de un ama de cría asalariada, que ocupa su lugar y da su sangre a la criatura, de la cual recoge las sonrisas y sus primeras caricias, sus besos, etc., lo que es inevitable pese a todas vuestras precauciones, pues es el fruto del cuidado y de los desvelos del ama que ocupa vuestro lugar.

Más tarde, es el engorroso cuidado, minucioso y continuo que requiere la primera infancia y pronto se llama entonces a una *nurse*, o si la posición de los padres lo permite, a una gobernanta extranjera, que sigue ocupando el lugar de la madre al lado del niño. Todas vosotras habéis observado seguramente, en los paseos y parques, cómo se trata a esos niños de buenas familias. Según el humor de la *miss*, de la *fraulen* o de la *mademoiselle*, así es el trato que reciben.

A veces os aseguro que me he indignado viendo emplear ciertos modales inadecuados para con ellos y si en esos momentos la madre hubiera podido oírme, creo que le hubiera dado una lección que la habría hecho tomar el lugar que le correspondía.

Se me dirá que el mundo o las obligaciones sociales le roban a la madre el tiempo que necesitaría para consagrarse exclusivamente al cuidado de los hijos; pero corresponde entonces buscar los medios que mejor convengan para armonizar los deberes de madre con los sociales.

El otro día fuí a visitar una amiga y la encontré entregada a la grata tarea de ser la maestra de sus hijos varones.

Escuché atentamente las lecciones y cuando hubo terminado me explicó que desde las primeras letras que enseñó a sus hijos, ha seguido, día por día, sus estudios. Al comienzo fueron los primarios, hoy son los del bachillerato y . . . mañana, si Dios quiere, serán los superiores. A la par de sus hijos, mi admirable amiga ha estudiado para ser a su vez la examinadora de sus hijos y la orientadora consciente de su educación intelectual.

¡Inteligente madre, que Dios te bendiga! No está lejano el día en que recogerás el fruto de tu ruda labor centuplicada.

Así, pues, esos niños — bien lo comprendo — sienten por su madre una idolatría que hoy en día es raro encontrar.

Y no vayáis a creer que mi amiga sea un vejestorio. No, todo lo contrario, es una persona en la flor de su vida, que ha comprendido cuál era el deber de una madre que ha sacrificado sus gustos personales en bien de sus hijos.

Myriam



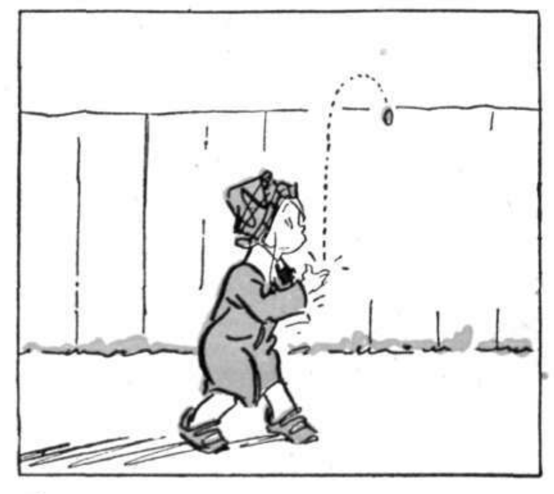
Las aventuras

Por PERCY

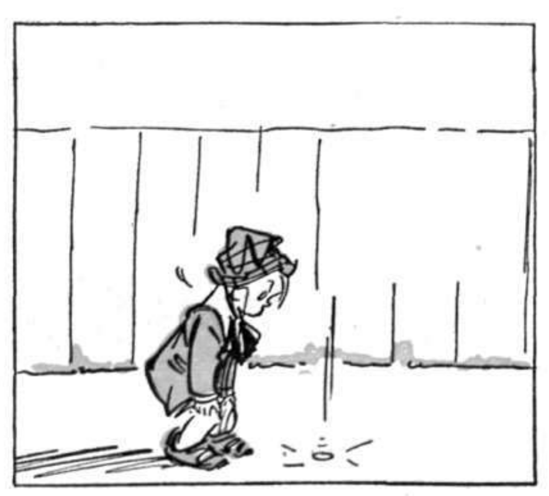


1 —¡La pipeta vacía! No sé qué hacer...

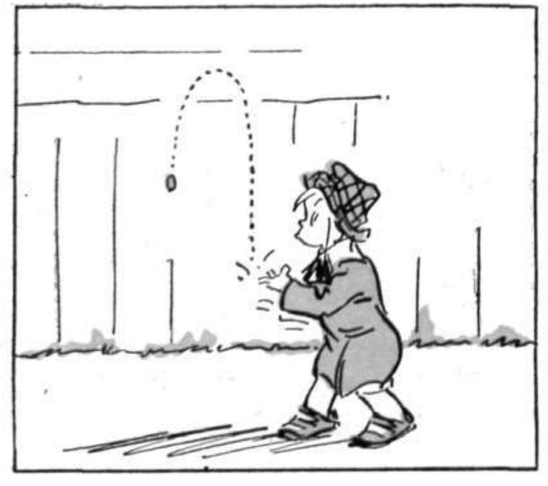
2 —Estoy indeciso como si comiera chorizo...



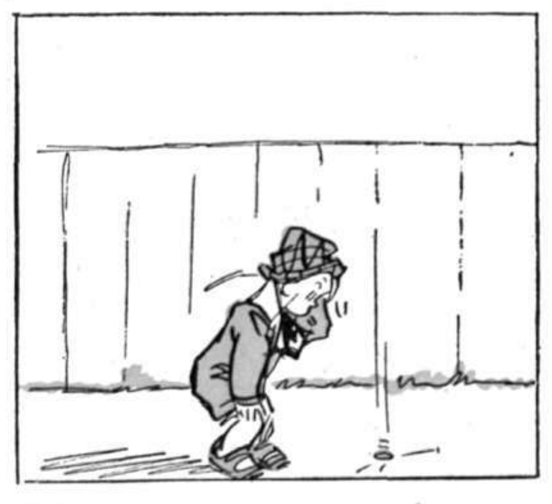
5 —¡Esta te pido, huesito!



6 —¡Cruz otra vez!



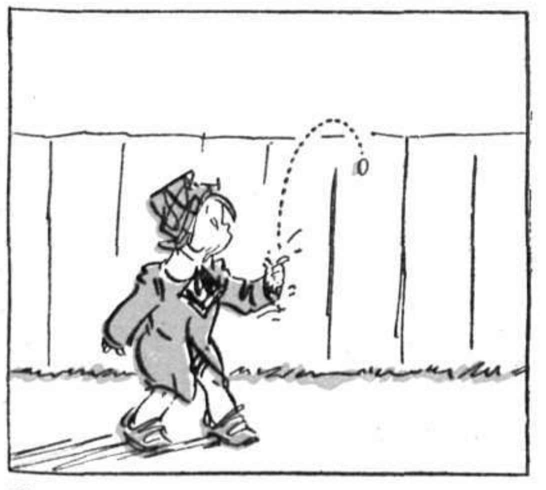
9 —Esta es la buena: ¡cara, al cine; cruz, a casa!...



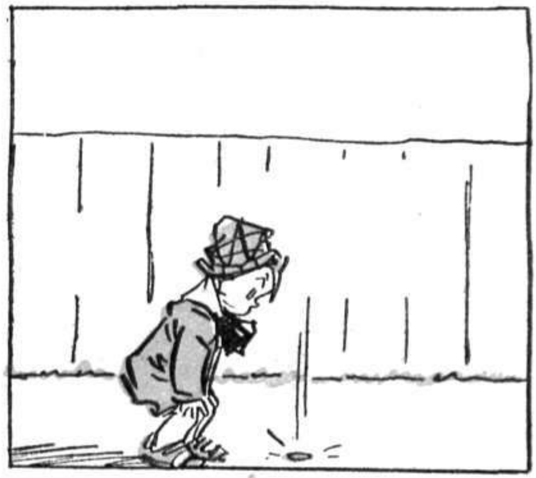
10 —¡Cruz! ¡No puede ser! ¡Aquí hay mula!

de Chingolo

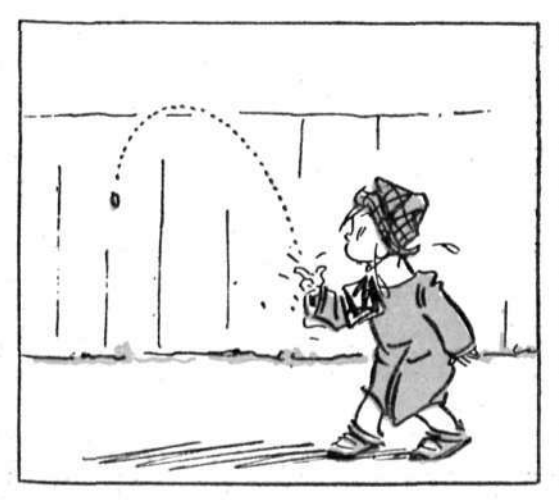
CROSBY



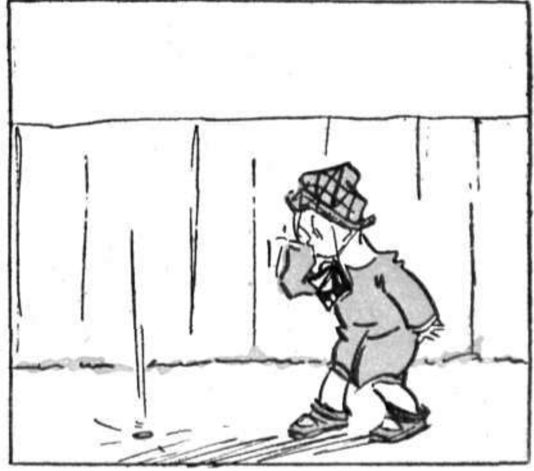
3 —Si sale cara, voy al cine; si sale cruz, no voy.



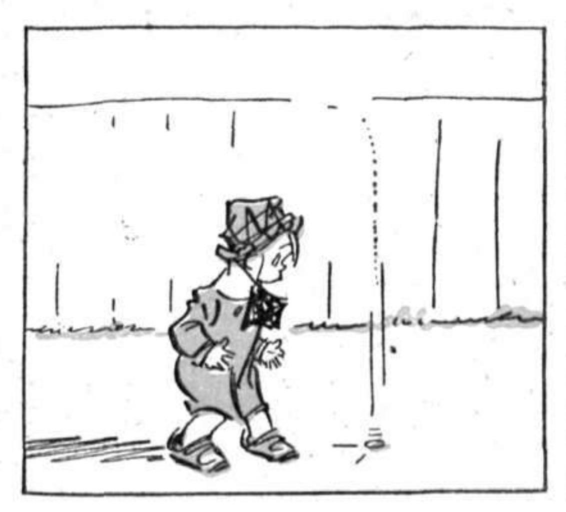
4 —¡Cruz! ¡No vale!

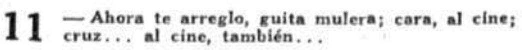


7 —Bueno: cruz, al cine; cara, a casa... que llueve...



8 —¡Cara! ¿Será posible?





11 —Ahora te arreglo, guita mulera; cara, al cine; cruz... al cine, también...



12 —Mirá, mirá, y daban una cinta de bandidos. ¡Cualquier día me perdía esta sandía!

Hay que conservar la línea esbelta...

El hombre — y desde luego la mujer, — cava su sepultura con los dientes, aseguraba Séneca. No debemos comer más que lo indispensable y es preciso que huyamos de la gordura como de la más terrible de las enfermedades. Las damas, en la esbeltez deben encontrar, también, el símbolo de la salud.

SI hemos de creer a Séneca que vivió, en el primer siglo de nuestra era, no somos los del presente los que más comemos. Si el exceso de comida no hace engordar, hay que temer, por lo contrario, otra cantidad de molestias y trastornos. Si, por el contrario, se cae en eso que los franceses llaman el "embonpoint", es preciso ponerse sobre aviso pues el aumento de peso jamás es natural y la obesidad debe rechazarse como tantas otras enfermedades; sin contar con que la mujer que engruesa puede despedirse de la juventud, de la belleza, de la gracia y de la elegancia.



Anita Page, la estrella de la pantalla que, conjuntamente con los ejercicios físicos, practica aquello de que sólo se debe comer cuando hay apetito.

NUESTRO organismo, tan complejo, tan maravillosamente organizado, convierte a nuestro cuerpo con sus vísceras, con sus glándulas y con sus nervios, en una usina que marcha sin cesar. Jamás una huelga la paraliza. Siempre, incesante e infaliblemente sin cesar. Y, como en la usina del caso, al cabo de cierto tiempo, comienzan a acumularse los desechos. Entonces, en nuestro cuerpo, el exceso de alimentos engendra la grasa y la intoxicación, factores ambos de la vejez.

Existen bases sobre las cuales se puede establecer el peso humano. Para el hombre, en kilogramos, lo que mide en centímetros arriba de un metro. Para la mujer, de este que llamaríamos peso tipo, hay que descontar de cinco a seis kilogramos y aun diez, según la opinión del doctor Heckel. De manera que una dama que mide un metro con sesenta y siete centímetros de estatura, debe pesar de cincuenta y ocho a sesenta kilogramos. En cuanto pase de este peso deberá ponerse sobre aviso y pensar en adelgazar. Y, de la misma manera, cuando llegue a ese peso, vigilará su alimentación para mantenerse en él. Porque ningún método puede ser eficaz para adelgazar si el régimen alimenticio es excesivo.

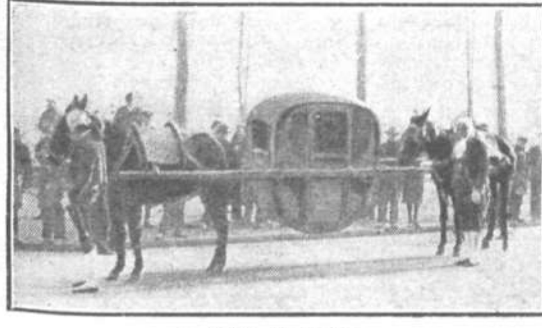
Si no tenemos apetito, no comamos. Es la verdadera ley del instinto en todos los seres vivientes, pero que la glotonería humana se ha empeñado en desvirtuar. Si nos encontramos en perfecto estado, regularicemos y pongamos método en las horas de nuestras dos comidas y evitemos toda otra alimentación en las horas inmediatas. Nada por las tardes, nada de tes, copetines y mucho menos cenas de medianoche.

Lo que se puede comer... Todas las carnes. Todos los pescados. Todas las legumbres y todas las frutas. Beber poco durante las comidas. Lo que se debe evitar: los guisados, las pastas, los pescados conservados en latas, las papas y las materias grasas, incluyendo los quesos y la manteca. Conjuntamente con los dulces y las confituras, hay que rechazar los alcoholes. Consumir poca sal. No olvidar que para mantener un cuerpo normal sólo son necesarias de treinta a cuarenta calorías por kilogramo de peso y nunca más.



Virginia Bruce, otra compañera de deportes de la misma, que está convencida de que el régimen alimenticio debe tener la base de la constante en el peso.

Un desfile retrospectivo de transportes



La litera de mulas.



El landó de gala.



El pequeño "concou" de 1810.



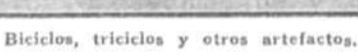
El correo de Lyón.



El ómnibus Madeleine-Bastille.

Para clausurar una serie de manifestaciones organizadas por el Sindicato de iniciativas de los grandes bulevares parisienses, fué realizado un magnífico desfile retrospectivo de transportes. Los más antiguos y pintorescos vehículos volvieron a recorrer las calles de Paris. Uno de los menos conocidos es la litera de mulas, transporte usado por las damas y señores para ir a sus tierras. Junto a la clásica litera de portadores es como un baúl junto a un lindo bolso de mano. El landó de gala resulta el menos anticuado, ya que en él podría ser transportado solemnemente algún personaje, sin producir risa a la gente. Otro vehículo que llamó la atención es un "coucou" de 1810, cómodo carruaje, capaz también de prestar buenos servicios ahora, en los lluviosos alrededores de Villa Luz. El correo de Lyón, arrastrado por dos hermosos caballos, figuraba en la ceremonia y el correo de Lyón, célebre a causa de un crimen. Y luego hizo su recorrido nuevo el ómnibus Madeleine-Bastille, precursor de los autobuses. Entre los vehículos de "fuerza humana" circularon la "draissienne", los biciclos y triciclos de grandes ruedas y otros antecesores de la bicicleta. Y no faltaron las bombas, escaleras y demás implementos usados por los bomberos parisienses de hace algunos lustros. La fiesta rememorativa fué un triunfo de belleza artística para sus organizadores.





Biciclos, triciclos y otros artefactos.



Un antiguo material de bomberos.

Una apuesta de Carlito

— Te apuesto a que dentro de una hora — dijo un día Carlitos a su amigo Douglas — te haré reir a mandíbula batiente.

— Naturalmente, vas a contarme una historia imposible de tu hermano Sidney, o vas a tomar tu bastón, tus zapatos, tu bigotito ridículo — le contestó el amigo.

— No. No te contaré ninguna historia de Sidney, ni tomaré mis vestidos de marras. Me presentaré con mi traje de ciudad, ordinario, y no pronunciaré ni una palabra. Pero autorízame a venir en compañía de una dama.

— Quedas autorizado. Pero, ¿vas a venir, acaso, con la actriz más fea del mundo?

— No, Douglas: vendré con una mujer muy linda, a la cual no hablaré. Solamente me pasearé con ella, sin mirarla, y ella no me mirará tampoco, ni hablará...

— Entonces, estoy seguro de ganar — dijo tranquilamente Douglas. — Hazme reir, si puedes, y me comprometeré a hacer reir yo también, a no importa quién. A este busto de Darwin, por ejemplo. Y Douglas mostró el busto del sabio que luce en su despacho...

— Hasta la vista. Vendré dentro de una hora — dijo Chaplin.

Douglas volvió a sus quehaceres; en tanto que Carlitos no perdía tiempo, yendo en busca de Mary Pikford, a quien le contó lo apostado. Mary púsose a la disposición de Carlitos para ayudarle a hacer reir a su esposo.

— ¿Tienes un vestido de bebé? — preguntó Carlos a María.

— Sí. Y una gran cinta para ponerme en los cabellos. Tengo igualmente pequeños zapatitos y medias.

— ¡All right! Madama Bodemerere te va a ayudar a vestirte, y mientras tanto corro a transformarme. Volveré dentro de quince minutos.

Un cuarto de hora después Carlitos estaba de regreso, vestido normalmente. Nada en él hacía reir. No obstante, su chofer trajo un cochecito de bebé, en el que se metió Mary, quien a poco comenzó a chuparse un dedo, con el aire más infantil del mundo...

Carlitos miraba al cielo, como quejándose de la desgracia de tener que empujar el cochecito de la niña...

Sobra decir que por donde iban pasando artistas y obreros de los estudios se echaron a reir con una risa tan fuerte que hizo salir a Douglas de su despacho, desternillándose también.

— ¡Estoy vencido — dijo al fin Fairbanks.

Mary nunca fué más cómica que al lado de Carlitos.



— Está usted en libertad... ¿Desea usted aguna closa?
— Sí, señor... Dígame la dirección del abogado que me defendió en el proceso.



— Pero si no lo busca ¿cómo va usted a encontrar trabajo?
— Es que soy pesimista y supongo que no voy a encontrarlo.

El éxito

Las personas superiores no son nunca pesimistas: si usted cree que es usted un fracasado, que el mundo va derecho a su perdición, que todos los hombres son embusteros, y que no hay mujeres buenas, todo esto es enteramente humano, esa es la tendencia, la inclinación general de la mente vulgar y ordinaria.

El pesimismo es la filosofía del vulgo. Equivale a vestir con bellas frases la cobardía del espíritu.

Maeterlink dice que para el héroe no hay tragedia. No importa cómo el mundo y los sucesos conspiren contra él: él surge por encima de ellos. Los amigos pueden traicionar, las autoridades tiranizar y los malos triunfar, pero nada de esto puede afectarlo.

Consideremos, por ejemplo, la muerte de Sócrates. Si leemos la historia de cómo fué envenenado, de su conversación con sus amigos en los últimos momentos, y nos penetramos del espíritu del antiguo héroe, nos sorprenderá ver cómo no nos inspira compasión; más bien lo envidiamos; y compadecemos a los malvados que le causaron la muerte.

Tampoco compadecemos a Jesús en el calvario. Su sacrificio nos causa admiración y asombro. Mientras más es objeto de la ferocidad, la ingratitud y la injusticia de los hombres, más intensamente brilla la flama de su espíritu inmortal. No lo miramos con compasión, lo admiramos y lo adoramos.

¿Se desespera usted y se queja en sus vicisitudes? ¿Se compadece de sí mismo y se lamenta de haber nacido? Tales sentimientos son tan comunes como el polvo en el camino, las cizañas en los matorrales y las latas vacías en los basureros. Si usted los abriga, es usted vulgar y debe empezar un concurso de disciplina.

Pero, si cuando todo se combina para anonadarlo y humillarlo, cuando el fracaso lo mira de reojo, y la traición lo denigra, sonríe usted y dice:

"Ante las crueles garras de la muerte jamás he retrocedido ni llorado; tras de los golpes del destino mi faz está sangrienta, pero erguida".

Entonces, regocíjese, amigo mío, usted pertenece a los elegidos. Usted ocupa un asiento en la verdadera casa de los Lores de la humanidad.

F. C.



— Tu padre supone que yo soy un idiota.

— ¡Cómo ha de suponer eso, hombre, si apenas te conoce!



— Yo a quien deseaba ver es al director de la cárcel.

— Aquí lo tiene usted... Este es el director.

¡CHARLATAN!

Salomón atraviesa el bulevar muy preocupado, cuando se encuentra con un amigo.
—¿Qué tal?
—¡Hum!
—¿Y los negocios?
—¡Hum!
—¿Y su mujer?
—¡Hum!
—¿Y los hijos?
—¡Hum!
—Hasta la vista.
—Hasta la vista.
Una hora más tarde, Salomón piensa: "¡Ah y qué verdad es! Cuando uno ha abierto su pecho a alguien, siente el corazón mucho más aliviado".

¡LE CONOCIA!

Un acaudalado comerciante conduce un proceso dudoso contra un rival.
Cuando la cosa está por fallarse se ausenta y lo confía todo a su abogado, encargándole que lo tenga al corriente de lo que ocurra. El abogado gana el proceso y telegrafía orgullosamente al comerciante: "La causa de la justicia ha triunfado". Su cliente contesta en seguida: "¡Por favor, no deje de apelar!"

COMPETENCIA

Enchufes! ¡Enchufes! — decía don Miguel de Unamuno. — ¿Por qué razón no se ha de poder ser diputado aquí, profesor allá, empleado acullá? ¿No es esto una República laica? ¿Por qué razón vamos a dejar el don de la ubicuidad para los dioses?

¡BUEN REGALO!

Un sujeto entró en una pastelería y encargó un gran pastel que adoptase la forma de la letra S. Le dijeron que no podían hacerlo hasta tres días más tarde. El sujeto respondió que no importaba, y volvió al cabo de los tres días. Pero, al examinar el pastel, no fué de su satisfacción y dibujó el modelo para que le hicieran otro.
—No podrá estar hasta dentro de tres días — le dijeron.
—No hay prisa — replicó el cliente caprichoso, — volveré dentro de tres días.
Volvió, y entonces le agradó, y dijo que se quedaba con él.
—¿Dónde hay que mandárselo? — preguntó el pastelero.
—¿Mandármelo? — dijo el cliente — a ninguna parte; me lo comeré aquí mismo.

Por los caminos del mundo

Anécdotas

APUESTA JUDIA

Se encontraron en una calle de Holanda Salomón e Isaac, dos judíos muy amigos de jugarse el dinero en cualquier ocasión que se les presentase. Salomón llevaba los bigotes llenos de lentejas y, al verlo, Isaac le dijo:
—Cuarenta florines de apuesta si averiguo lo que has comido hoy.
—Mejor que cuárenta florines, que sean ochenta — repuso Salomón.
—Van los ochenta florines. Tú has comido hoy lentejas.
A lo que Salomón contestó tranquilamente:
—Pues vengan los ochenta florines, que las lentejas las he comido anteayer.

CUENTO BRITANICO

Un inglés contaba con la mayor seriedad, en una tertulia a que asiste con frecuencia, el hecho siguiente, que parece más curioso que verosímil:
—El verano pasado habitaba yo en Nápoles con mi esposa. Una tarde nos hallábamos tomando el té en nuestra habitación, cuando de repente sobrevino una tempestad, y un rayo que penetró en la estancia redujo a cenizas a mi pobre Mary.
—¡A cenizas! — exclamaron todos. — ¿Y qué hicisteis? ¿Qué dijisteis?
—Nada — contestó el inglés, con la mayor sangre fría; — tiré del cordón de la campanilla y dije a mi criado: John, barre a la señora.

¡PLANCHA!

El patrón atraviesa su tienda. En un rincón halla a uno de los empleados leyendo el diario. Se dirige hacia él. Se para delante y le pregunta:
—¿Cuánto gana usted?
El otro levanta la cabeza y responde:
—Cuatrocientos pesos.
El patrón saca su cartera:
—Tome ochocientos y váyase. No quiero verlo más por aquí.
El hombre, dócil y callado, se va.
—¿Por qué me emplea haraganes? — interpela furioso el patrón a su jefe de personal.
Y éste le responde:
—Ese hombre no era de acá: vino a entregar una mercadería y esperaba el recibo...

SILITAREPOS

El señor Unamuno tiene un nietecito que empieza ahora a hablar; pero el nene ha dado en la flor de inventar palabras extrañas. A lo mejor se plantifica delante de su abuelo y le grita:
—¡Silitarepos!
El docto catedrático se desconcierta y no sabe qué contestar.
—¡Siltiarepos! — le vuelve a gritar el chiquillo.
Y se queda mirándole con ojos de reto y de burla, como diciendo: "¡Anda, abuelito, explícame la etimología!"

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CIUDADELA



Concurrentes a la demostración ofrecida al intendente municipal de San Martín, doctor Juan M. Guglialmelli, con motivo de haberse pavimentado algunas calles de la localidad.

GUILLERMO E. HUDSON



Cuadro de aficionados que cooperó en el festival a beneficio de la escuela local realizado recientemente.

QUILMES



Concurrentes a la inauguración del edificio propio del Círculo de Obreros de la localidad.

HUANGUELEN



Niños y niñas que tomaron la primera comunión en la parroquia de San José.

Concurso

Parte de la numerosa concurrencia que fué a presenciar el sorteo del primer gran concurso de los cigarrillos 43.

1er. GRAN CONCURSO COCOTRY



(Por 1 tapa un cupón)

EL ALIMENTO COMPLETO

(En polvo y en botellas)

con

5 4 5

grandes premios.



(Por 5 tapitas un cupón).

La casa **Manuel Arzeno e hijos,** fabricantes del insuperable producto alimenticio **COCOTRY** (ahora también en botellas), ha organizado un **GRAN CONCURSO en beneficio exclusivo de los consumidores de Cocotry.** Con las bases siguientes:

Por **cada** tapa del tarro de ½ o 1 libra de Cocotry, o cada **5** tapitas de las botellas de Cocotry líquido, será entregado un cupón numerado para intervenir en el Concurso.

El Sorteo se efectuará en acto público, en fecha y lugar que se designarán oportunamente. Los 545 premios a sortearse se detallarán en un prospecto especial que enviaremos al remitir el cupón.

Las tapas deben ser enviadas a:

CONCURSO COCOTRY - Méjico, 430 - Buenos Aires

Invitamos a Ud. a intervenir en nuestro

1er. GRAN CONCURSO COCOTRY

La nutrición en los seres acuáticos

En el ciclo alimenticio de las aguas podemos distinguir tres categorías de seres, a saber: los *productores* o fabricantes de materia orgánica, que son las plantas verdes, ya flotantes en las capas superiores, ya arraigadas en los fondos poco profundos, las cuales, absorbiendo los materiales químicos sencillos disueltos en las aguas, elaboran mediante la energía lumínica que reciben la compleja materia orgánica que los forma. La vegetación acuática constituye la base alimenticia de los animales acuáticos, que, necesitando alimentarse de materia orgánica, devoran estas plantas en el caso de ser vegetarianos, o los animales que se nutren de ellas en el caso de los carnívoros; pero de todas maneras vemos que, como en la tierra, la materia de los animales sale de las plantas o seres productores, por lo que podemos denominar a aquellos seres los *consumidores*. Una última categoría la constituyen los seres que podemos llamar *reductores*, y cuya misión es la de destruir la materia orgánica de los vegetales muertos no utilizados por los animales, de los cadáveres o residuos animales no devorados por otros animales, así como sus excreciones. Estas materias orgánicas son transformadas en materiales sencillos que quedan disueltos en las aguas y sirven de nuevo para alimento de los vegetales verdes que reanudan el ciclo. Este ciclo no es absolutamente cerrado, pues en virtud de las relaciones de las aguas dulces con los otros medios, hay un cierto intercambio biológico que hace que substancia de ellos venga a él, y viceversa.

Ciertas plantas superiores son capaces de digerir la materia orgánica, como lo hacen los animales, cual es el caso de las llamadas plantas carnívoras, que están también representadas en las aguas por formas que ofrecen disposiciones adecuadas para atrapar animales acuáticos que han de digerir. Así, en la *Utricularia*, planta flotante, por atrofia del sistema radical, cuya misión absorbente pierde importancia, como sabemos, en las plantas acuáticas, por lo que adquiere siempre un menguado desarrollo, sus finas hojitas llevan unas vejiguillas con un orificio operculado provisto de pelitos dirigidos en sentido contrario a la planta. La proximidad de cualquier pequeño animal acuático, un copépodo, por ejemplo, que al nadar conmueve los pelos irritables, origina la súbita dilatación del odrecillo que absorbe al animal, el cual una vez dentro no puede salir, pues la presión interna del agua en el odrecillo al tender a recuperar su volumen normal hace que el opérculo que se abre hacia dentro obture la entrada. En suma: estos utrículos cazan de la misma manera que los hidrobiólogos cuando capturan los pequeños seres de su acuario para estudiarlos, mediante una pipeta con ampolla de goma, y parece, según aseguran todos los autores, que el animal es digerido en el interior.

CELSO AREVALO



El meticuloso. — Caballero, ¿quiere usted hacerme un sitio? Le dije a mi mujer que la esperaría debajo del reloj...
(De *The Sketch*, Londres)

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.

Súrsum Corda, Mackenna. — Tome dos cucharadas por día (después de las comidas) del remedio siguiente:

Hipofosfito de sodio	8 gramos
Agua destilada	8 „
Tintura de nuez vómica	10 „
Jarabe de corteza de naranja amarga	150 „
Jarabe simple, hasta	500 „

◆

Prometido, San Carlos Centro. — No puedo indicarle desde aquí ninguna obra determinada con relación a lo que usted busca. Lo mejor es ver a un médico de confianza, exponer con claridad el caso y recibir sus instrucciones.

◆

Un viejo subscriptor. — ¿Un medio "seguro" para evitar el contagio? Fuera del apuntado por usted, que tampoco es muy seguro, hay uno infalible: no exponerse a él.

◆

Berebí, Salta. — No existe ningún inconveniente en suprimir la transpiración de las axilas. Las mentas que usted ha oído se refieren a la supresión de la perspiración de grandes superficies cutáneas, que puede traer trastornos de la regulación térmica y otras molestias. Pero hasta ahora no se han descripto accidentes por la supresión del sudor axilar y espero llegará el día en que la convivencia social lo exija con carácter obligatorio

◆

J. de Elizondo, Morón. — En realidad la costumbre de dar el chupete en la época de la dentición, no sólo no la favorece, sino que tiende a endurecer la fibromucosa de la encía y, además, como están siempre más o menos contaminados, pueden provocar infecciones. El célebre dolor de la dentición, que tanto temen las madres, no es más que un prurito o picazón que pone fastidioso a algunos chicos nerviosos, pero que en sí mismo no tiene importancia. Puede aliviar este prurito friccionando las encías con el siguiente colutorio:

Borato de sodio	0.50	gramos
Tintura de azafrán . . .	11	gotas
Glicerina	25	gramos
Agua de rosas	25	„

◆

Una lectora, Yturregui. — Tome un sello igual al siguiente después de cada comida:

Magnesia	0.30 gramos
Polvo de carbón vegetal	0.10 „
Polvo de anís	.0.05 „

◆

Mamita XX, Capital. — Hay gente que tiene imaginación e ingenio para dar explicaciones. Su médico pertenece a esta categoría de hombres, que lo arreglan todo con dos palabras. La verdad de su caso es mucho más complicada y larga, pero con ser verdad y todo, no tiene para usted mayores ventajas que la famosa historia de su médico. Por otra parte, usted no corre peligro ninguno.

◆

Legionaria, Santa Teresa. — Ninguna enfermedad de esas, salvo complicaciones, exige la cama; de modo que en el caso de su referencia todas las eventualidades son posibles, puesto que el diagnóstico no puede descifrarse por la cara. Además, desde la más remota antigüedad es clásico que se invoquen razones tales como pretexto dilatorio, cuando las papas queman y los plazos se aproximan. Es, pues, usted misma, que parece ser una muchacha de carácter resuelto, la que debe exigir explicaciones concretas, comprobarlas y resolver lo que más convenga.

◆

Sinibalda, Zárate. — Puede darle papillas hechas con harina de trigo. Haga hervir una cucharada de harina en 250 gramos de cocimientos de cereales. El cocimiento de cereales lo puede hacer mezclando una cucharada sopera de los cereales siguientes: trigo, centeno perlado, maíz aplastado, porotos decorticados, alverjas y lentejas decorticadas. Esta mezcla debe hervir durante tres horas en tres litros de agua, agréguele 5 gramos de sal y fíltrese.

◆

V. Medina, Salta. — Los regímenes para combatir la obesidad se resumen en las reglas siguientes: 1º, absorber la menor cantidad posible de bebidas, especialmente las fermentadas como la cerveza; 2º, no ingerir alimentos capaces de engendrar grasas, tales como las féculas, los azúcares y las grasas; 3º, comer los otros alimentos en pequeña cantidad. El establecimiento de un régimen personal, dentro de estas normas, exige un conocimiento directo del enfermo.

◆

H. D. D., Rosario. — Las probabilidades de descendencia en tales condiciones son muy escasas.

◆

Mineral. — Sí; es perjudicial.

◆

Mariluz, Avellaneda. — Le convienen los dentífricos alcalinos. Por ejemplo, el siguiente:

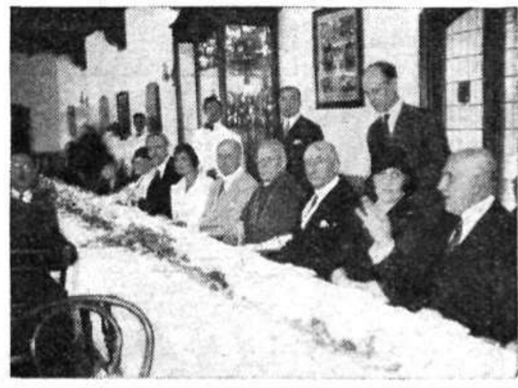
Carbonato de cal	10	gramos
Carbonato de magnesia . .	10	„
Borato sódico	5	„
Tanino	1	„
Sacrina	0.25	„
Carmín	0.25	„

Doctor JUAN A. MASSA

San Isidro



Demostración ofrecida a monseñor Copello, por destacados vecinos de la localidad, como homenaje a su reciente consagración.



Cabecera de la mesa en el banquete servido en honor del nuevo arzobispo y ocupada por monseñor Copello, el doctor Aphalo, el señor Nazar Anchorena que organizó el homenaje, el doctor Beccar Varela y otros caballeros y señoras.

FLORENCIO VARELA



Grupo de niñas que tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial de la localidad.

AVELLANEDA



El director general de escuelas de la provincia, doctor Palomeque, en su visita a la Escuela Nocturna Nº 59, acompañado de las autoridades de la misma.

Ventajas del hombre célibe

1º — Puede volver a su casa a la hora que se le antoje, sin que nadie se lo reproche.

2º — Es libre de gastar el dinero a su gusto sin que le pidan cuentas.

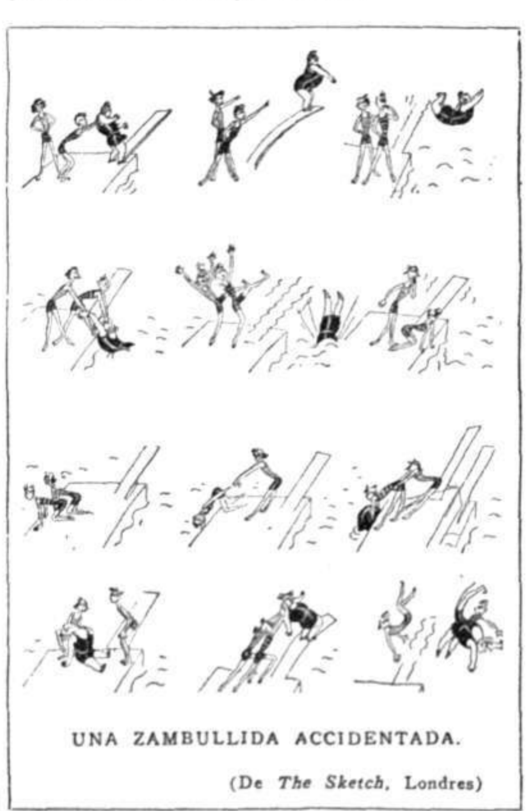
3º — No tiene que aguantar a la suegra y demás parientes de la esposa.

4º — Puede recibir tranquilamente su correspondencia y a sus amigos, sin que alguien le pregunte: "¿De quién es esa carta?" ¿Quiénes son esos tipos?"...

5º — Puede aplaudir con toda libertad a la artista que le guste, sin atraerse grandes cataclismos.

6º — Tiene derecho a jugarse el sueldo si le da la gana, sin que nadie se lo reproche.

7º — Puede desabrigarse cuando le plazca, o envolverse en pieles si quiere, con la seguridad de que no va a oír las consabidas advertencias: "¡Vas a tomar una pulmonía!" "¡Tú quieres tener un ataque cerebral!"



UNA ZAMBULLIDA ACCIDENTADA.

(De *The Sketch*, Londres)

Neumáticos de caucho sintético

Acaban de ser realizados ensayos muy satisfactorios sobre neumáticos fabricados a partir de un caucho sintético, cuyo sistema de preparación es debida a un químico mejicano, quien se ha dedicado a estas investigaciones de laboratorio durante más de 20 años, hasta solucionar la síntesis del caucho.

Un automóvil equipado con dos neumáticos del tipo ordinario y dos de caucho sintético recorrió, durante más de un año, varios millares de kilómetros por todas las carreteras de Méjico, y los resultados han sido tan satisfactorios, que acaba de formarse una sociedad para explotar este nuevo procedimiento de fabricación.



Portada de la linda ranchera-cachada "¡Sonaste, Maneco!", inspirada en la difundida historieta de Linage y original del conocido compositor H. Scapparone, que tuvo la gentileza de dedicárnosla.

Ionización de la alta atmósfera

Al aumentar la frecuencia de las radio-ondas que inciden contra la capa de Kennelly Heaviside, se llega a un punto en que, en lugar de reflejarse, se trasmiten por dicha capa y pasan a la capa de Appleton, antes de ser reflejadas; si se sigue aumentando la frecuencia, vuelve a ocurrir lo mismo en la nueva capa; en tal caso, las ondas se pierden totalmente. De la frecuencia crítica para atravesar la capa, se deduce, en cada caso, la densidad máxima de los iones o electrones existentes.

Durante el día, la ionización es elevada con un máximo aplanado hacia mediodía, y es más baja por la noche, con pequeñas variaciones durante ella; la ionización es más intensa en verano que en invierno.

La interpretación completa de los resultados depende de que sean iones moleculares o atómicos, o bien sean electrones, los que intervengan en la reflexión o trasmisión de las radio-ondas. Si las partículas negativas tiene masas importantes, su concentración máxima en la capa inferior es de alrededor de 10^{10} por cm.^{3} en verano; pero, si se tratara de electrones, las concentraciones serían sólo de 10^5 por centímetro cúbico. Tal vez podrá formarse una idea más clara de la importancia o valor de tales densidades, contando con que el número de electrones por centímetro cúbico es del orden de 10^{10} en la lámpara de Osglim, en tanto que la concentración de 10^5 por centímetro cúbico se aproxima más al estado de un gas ionizado por los rayos X; sin embargo, la analogía no es completa, porque los portadores de energía, en la lámpara de Osglim, son principalmente electrones y no iones moleculares o atómicos. Actualmente, basándose en consideraciones de otro orden, se sabe que las partículas negativas de la capa superior son principalmente electrones y que las de la capa inferior son (en parte, al menos) electrones.



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

RAMALLO



Concurrencia que asistió al festival realizado en el Colegio Nº 2, con motivo de la terminación de los cursos escolares.

SAN PEDRO



Almuerzo ofrecido por la comisión del Tiro Federal a los señores oficiales del Ejército que actuaron en el concurso de tiro.

LOBOS



Niñas que actuaron en la fiesta infantil realizada en el Centro Parroquial, a beneficio de sus obras.

PILA



Enlace Galkarretborde-Maceira. Los desposados y la concurrencia saliendo del templo local.

Los perros porteños y el sábado inglés

El porqué de un gran mitin canino en puerta de inminente realización callejera

POR FELIX LIMA



Los carniceros de mi barrio nada "fifí", ferroles, turquiolas y "qui mi comtas" en aplastadora mayoría, pues los criollos y los de la "bella" no cuentan como cantidad numérica, se han agremiado en un original sindicato de resistencia a la rebaja del precio de la falda y del cogote que, en Mataderos, pagan ellos a peso chileno, y sobre mostrador y a domicilio, luego cobran a peso oro sellado, por considerar que la carne de vacuno y de ovino no deben clasificarse como artículos de primera necesidad. Y fué un turquiola para quien la cola es pecho, y el espinazo, cadera, el tipo que actuó de informante:

—*Vaya lajeru local sociedá nusotros carniceros, esta noche gran reunión de berros, ¡la gran berra, sañur!, no bierda ocasión otra vez no la va bresenta.*

Como tengo a la familia canina metida entre pecho y espalda, ¡he comido tanta mortadela en mis años de vida metropolitana!, dime maña, quizá acicateado por asociación de afectos, para encontrarme frente a la puerta de calle del sindicato de referencia, mucho antes de que hiciérase presente el primer perro asambleísta. Y éste fué un can medio rantifuso y de pelo atigrado que, supe luego, respondía al nombre de *Negrín*....

—Usted, por la pinta de tipo deficientemente pertrechado, me juego la cabeza a que... ¿es periodista?

—Dió en la tecla sin ser pianista.

—Pase, compañero... No se quede en la vereda, donde peligra su pantalón, para el caso, nada improbable, que alguno de nuestros camaradas lo confunda con... colorado buzón callejero. Pase, pues, hágame el obsequio.

—Muy gentil... después de usted...

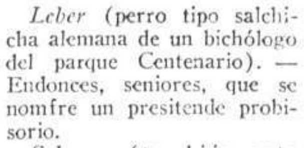
—Tengo por los periodistas vivísima simpatía y honda conmiseración.

Paso al salón de ensayos para el estiramiento máximo del matambre de vaca solterona, y me destinan, como Díaz Mirón, a una silla con patas de catre y asiento de paja matrera.

Negrín (pertenece a un "xeneixe" de la calle Olavarría, "inta Boca"). — Tengo la absoluta seguridad de que el perrerío de la Capital Federal, responderá al llamado de la comisión provisoria, colmando la medida de capacidad de tan amplio local.

Canes metropolitanos del más surtido pelaje y pedigrí, con o sin cola, sin collar y con collar, van acomodándose.

Vajalante (cuzco reo de un rabadán de la avenida Cánning). — Habiendo nómero pir quórum in salas, ¿pir quí no si abre la actos?



Leber (perro tipo salchicha alemana de un bichólogo del parque Centenario). — Endonces, seniores, que se nomfre un presitende probisorio.

Schoner (también apto para figurar a la larga como integrante de una mortadela a la hamburguesa). — ¡Ya, ya!

Gin (ovejero de un johny que vive en sesión permanente de fizzes y cobblers). — Mí la parece bien ese indiquecion en dicha sentida.

Buseca (perra atorranta de los alrededores del Parque Patricios). — No se perdamo tiempo, no se perdamo, que ahora la noche son corta, son

Lulú (perrita troteur de una madame de la rue Coguientes). — ¡Me sí, guicuga!

Miseria (de caza y de pesca, propiedad de un candidato comunista a concejal). — ¡Manos a la obra! ¡Para hoy, camaradas! ¡Que se pase directamente a la orden del dia!

Cholo. — Que presida provisoriamente el compañero Negrín.

Tom. — ¡Apoyado!

Jack. — Idem de lenzo.

León. — ¡Guau, guau!

Brodo. — Que presida Negrín.

Boby. — ¡Metele, Merelle!

Vajalante. — ¿Istamos o no istamos in salas?

Negrín. — Me rindo ante el imperativo de la mayoría.

Miseria. — A veces las minorías, como en Rusia...

Leber. — ¡Que se calie, canso!

Schoner. — Consde que yo, senioras und seniores, no he fenido para perter lasdimosamende el diempo: me tomicilio en Felgrano, barancas.

Negrín. — ¡Compañeros!

Lulú envía un beso (soplado) a líder, y *Buseca* guíñale picarescamente el ojo que afectó el pelotazo no tan lejano de un "artillero" de la quinta de Huracán.

Negrín. — La ley que impone el sábado johny, ¡Rule Britannia, muchachos!, favorece al perrerío porteño con medio día de descanso absoluto al no circular por esas calles la tan odiosa y antipática "perrera", desdoblada a los efectos de presa en varias secciones rodantes. No olvidemos que es toda una tarde que se agrega al domingo siguiente, tarde de yapa en que podemos salir a la calle sin temor al lazo del "perrero" ni a la tragedia que se epiloga en la cámara de asfixia del corralón Buenos Aires. ¡Compañeros!: rindamos el homenaje de nuestro agradecimiento al Ejecutivo Edilicio y señalemos el próximo sábado, de tarde, para desfilar por la avenida de Mayo, exteriorización sentida, finalidad merecida. ¡He dicho!

Leber. — Y fien ticho esdá, Kamerad.

Schoner. — ¡Ya, ya!







DIBUJOS DE ALVAREZ

Reflexiones de Alcuino

"He llegado a mi jardín con mi hermana y mi esposa; he juntado la mirra de las especias; he comido mi panal con mi miel; he bebido mi vino con mi leche. Comed, ¡oh amigos!, bebed, bebed en abundancia, ¡oh seres amados! Yo duermo, pero mi corazón vela; es la voz de mi amado que llama diciendo: "ábreme hermana mía, amor mío, paloma mía, impoluto mío: pues mi cabeza está llena de rocío y mis guedejas mojadas con la humedad de la noche". O también esta exhortación del profeta Isaías, recomendándonos que adquiramos conocimientos: "Todos los que tenéis sed, acudid a las aguas; y vosotros que no tenéis dinero, escuchar, comprad y comed; venid sin dinero y sin precio, y comprad vino y leche".

He aquí un asunto que vuestro reconocido celo no pasará por alto: cómo en cada página de las Sagradas Escrituras se nos recomienda que adquiramos conocimientos; cómo nada hay mejor para asegurar una vida feliz, nada más agradable de llevar a cabo, nada más eficaz contra el pecado, nada más digno de alabanza en una elevada posición, que hacer que los hombres vivan según las enseñanzas de los filósofos. Además, nada es más esencial para gobernar bien a un pueblo, nada mejor para conducir la vida por los caminos de la rectitud, que la gracia dada por la sabiduría y la gloria de la disciplina y el poder de la educación. Por este motivo, Salomón, el más sabio de los hombres, dice en su loor: "Vale más la sabiduría, y debe ser más deseada, que las cosas más preciosas". (Prov. VIII, 11). Para asegurar ésta con todos los esfuerzos posibles, y para alcanzarla por medio de diaria labor, exhortad, Señor, a la juventud de los palacios de Vuestra Majestad, a que se esfuercen por conseguirla en la flor de la juventud, de suerte que su vida sea de provecho, y su vejez honrada, obteniendo por tales medios la eterna felicidad. En cuanto a mí, por naturaleza, no andaré perezoso en sembrar la semilla de la sabiduría entre vuestros súbditos, recordando el mandato: "Siembra tu semilla por la mañana, y al llegar la tarde no dejes descansar tu mano; pues tú no sabes la que germinará, si la una o la otra, y si crecen ambas, mejor aun" (Ecles. XI, 6). En la mañana de mi vida, y en la estación fructífera de mis estudios, sembré la semilla en Britania; y ahora que mi sangre se ha enfriado en el atardecer de mi vida, no he cesado aún, sino que siembro en Francia, esperando que por la gracia de Dios ambas semillas germinarán.

Y aunque mi cuerpo es débil, encuentro consuelo en las palabras de San Jerónimo, cuando dice en su carta a Nepociano: "Casi todas las fuerzas corporales se transforman en la vejez, y sólo la sabiduría aumenta mientras las otras decaen". Y un poco más allá dice: "La vejez de los que han ornado su juventud con nobles perfecciones, y que han meditado día y noche sobre la ley de Dios, es cada vez más noble con los años, más cultivada por la experiencia, más sabia; y cosecha los más hermosos frutos del estudio".



SEÑORA M. CANDIDA H. DE GIL
Dama perteneciente a distinguidas familias de General Belgrano y Chascomús, que ha dejado de existir en Lomas de Zamora.

Nuevos técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial de la Nación "Ingeniero Otto Krause"


Alberto Calzado.


Luis H. Serrano.


Juan S. Nisi.


Luis E. Landucci.


Diego Racedo.


F. J. Maddaleno.


Lorenzo Sburlati.


Hércules Morini.


Roberto Nanton.


Erasmo Abbiate.


Amadeo Marasco.


Víctor F. Fernández.


Ernesto Bohl.


Arturo Satriani.


Eduardo Binaghi.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"SARMIENTO DE GAMBOA", por *Ernesto Morales*



Es el homenaje de un poeta a un héroe. Entre los centenarios de 1932 figura el de Pedro Sarmiento de Gamboa, arquetipo racial. Y en el libro del poeta Morales se exaltan "la audacia y el valor, cualidades próceras de la raza humana que llegó a la madurez en tierras de España, y de ella irradió para asombrar lo imprevisto y traspasar los horizontes." Todo se puede esperar de un buen poeta, hasta cuando escudriña libros, en trance de erudición. Difícilmente será superada esta crónica fiel y estos atisbos sobre la vida misteriosa y aventurera de un recio español, a quien los elogios, la desventura y la valentía rodearon siempre. En el historial del héroe los documentos arcaicos y las deducciones lógicas realizadas por Morales — el apellido es de cronista — se abrían para poner de relieve la odisea realizada por Sarmiento. Los lectores tienen en la mano un libro generoso, entusiasta y emocionante. Las páginas se leen con interés creciente, evocadoras de épocas donde la leyenda y la realidad se nos ofrecen en cumplido consorcio. Esta obra del poeta Ernesto Morales cumple un hermoso y útil trabajo de divulgación. Así lo ha entendido la editorial española al prohijarla en un lindo volumen, de justa ilustración. La editorial aludida prosigue dando a publicidad trabajos bien elegidos de autores argentinos y sudamericanos de valía.

▼ "LA FIESTA DE LA VIDA" ▼
Por FRANCISCO P. LOMBARDO

Intermedio pampeano" y "Pampeana", además de "La fiesta de la vida", forman el volumen de sonetos y otras composiciones que le inspiraron las cosas de la pampa y los recuerdos de la ciudad a este bien mesurado y culto poeta. En la pintura de la pampa luce un intenso sentir y una técnica buena. "Ahora los rumores — Luchan con el color. Ya lo dominan. — Un labriego seguido por el perro — Pico al hombro se va por el camino, — Sus pasos y sus voces — Se estiran como pauta de cencerro — Y lento caminar de buey cansino." Una descripción de firme dibujante.

▼ "LA ALCANCIA DE CRISTAL" ▼
Por ROSA MARIA ROJAS

La poetisa peruana dice que entrega al lector sus líricos ahorros. "No son producto de la limosna social, ni del honroso legado, ni de la simoníaca transacción." La señorita Rojas hace excelentes poesías. Entre ellas se destaca "Autorretrato", que reproducimos como un elogio: "Si pudiera, acopiando sensaciones, — de mi historia intentar un fiel boceto — y plasmar, con acierto, los renglones — que me sobran aún de este soneto, — ya que no, de placeres ni ambiciones, — colmaría de tedio este cuarteto, — exhibiendo, en mi ausencia de pasiones, — el cariz de una vida sin objeto. — Volcaría, después, la incertidumbre, — doliente a veces, de mi ideal sin lumbre, — en un terceto parco y oportuno; — en dos versos, la insólita cadencia — de las horas sedantes de inconsciencia, — y mis ratos de dicha, sólo en uno..." La distinguida poetisa ha escrito composiciones dignas hermanas de este soneto, reveladoras de un gran temperamento artístico.

▼ "EL PEQUEÑO ARTISTA" ▼
Por RAQUEL ESPAÑOL

Esta obrita viene a enriquecer el teatro infantil argentino. La notable escritora presenta varias comedias, monólogos y trozos de declamación sentidos y sencillos, como lo requiere la mentalidad y el sentimiento de los actorcitos. Cada vez que un maestro necesita organizar una fiesta en su escuela, hállase obligado a buscar entre el montón de cosas archiconocidas. Por esto el libro de la señorita Raquel Español, quien debe continuar escribiendo muchos como éste, es bueno y oportuno, mereciendo todo aplauso de los pedagogos, de los críticos y de todos los lectores.

▼ GUIA NACIONAL DE TURISMO ▼

Un pequeño vademécum que los viajeros por tierras argentinas han de utilizar con provecho. El autor no descuidó pormenores al realizar esta guía, donde se describen todas las bellezas naturales y artísticas de la República, que allí se encuentran descriptas compendiosa y acabadamente.

Raúl P. Osorio

Algo sobre perros y gatos

Acerca de los perros y los gatos como reactivo psíquico, dice lo siguiente el doctor Fernán Pérez, glosando un artículo de M. R. S. Gentil y otro de Marcel Cahen, eminentes psiquiatras franceses:

"Nos serviremos de la psicología de dos animales que nos ofrecen tan marcada diferencia entre sí, que casi pueden considerarse como antagónicos. Mientras que el perro demuestra en todo instante una obediencia, una devoción y una sumisión casi infalibles, el gato, por el contrario, no tiene de estas cualidades excelentes sino las apariencias. La devoción de los gatos por el hombre es relativamente débil, sin que en ningún caso pueda estar seguro el dueño de un gato de que el animal le obedezca a una simple llamada si no le ofrece la compensación de una golosina o de una caricia. Si el dueño de un gato intenta llevarlo consigo en un automóvil, por ejemplo, o sencillamente hacerlo entrar en una habitación donde él no haya estado nunca, le verá perder inmediatamente la calma y a toda costa querrá huir, a pesar de la presencia de su amo, que ha perdido toda la confianza del animal instantáneamente. El gato, todo egoísmo, necesita que se le cuide bien y que se le acaricie y mime para atender las indicaciones de su amo. En cambio, el perro es todo lo contrario; quiere a su amo con fe ciega, y yendo a su lado el perro se encuentra siempre satisfecho, aun cuando no coma, aun cuando se le maltrate, aun cuando no se tenga con él la más leve caricia. Esto quiere decir que mientras el perro "nos da" incondicionalmente todo su cariño y todo su afecto, el gato, por el contrario, "nos lo exige". Por simple inversión deduciremos la primera conclusión psicológica para el ser humano: los que gustan de los perros, es lógico pensar que habrán de sentir la necesidad imperiosa de recibir los afectos ajenos; y, por el contrario, las personas que sienten especial afecto hacia los gatos, son precisamente al revés: aquellos seres que, pletóricos de afectos propios, sienten la necesidad de darlos generosamente, y sin recompensa alguna, a cuantos los rodean.

"He aquí un problema planteado para los que no tengan otra cosa más grata que hacer, cual es el observar entre sus amistades, entre las personas con quienes se relaciona más frecuentemente, sus inclinaciones por los gatos o por los perros, y deducir en consecuencia si interesa intentar un acercamiento o una distancia."



El ladrón amnésico. — ¡La verdad es que no sé para qué he venido aquí!

El secreto de los mayas

Muchos de los enigmas de la antigua escritura maya, que aún subsisten, pueden actualmente ser descifrados. Pero a despecho del trabajo de los pioneers, en ese cargo científico — trabajo en el que se han empleado años — y de la gran cantidad de conocimientos adquiridos por los sabios, aún estamos en la superficie del problema. La razón principal del por qué no se ha avanzado más, descansa en la actitud de los conquistadores españoles, cuya preocupación constante era la del oro y la salvación de las almas para Dios, no importándoles la conservación de las antiguas enseñanzas paganas.

La caída de la civilización maya se debió sin duda a que su ciclo había terminado, lo mismo que pasara con otras civilizaciones anteriores a ella. Los griegos creían en el ciclo cósmico y yo me adhiero a su teoría, aplicándola a los pueblos y a las civilizaciones.

Creo también que otros factores hayan contribuido a su término, como alguna epidemia o serie de epidemias que diezmaran la nación; puede también que el alto costo de la vida haya sido otro factor determinante.

Bajo sus sistemas de cultivo no se levantaban cosechas sino hasta después de tres años de trabajos. Como las ciudades eran muy populosas — sólo Chichén Itzá tenía una población de doscientas a quinientas mil almas — se hacían necesarias grandes extensiones de cultivo para cubrir las necesidades de aquella gente.

De aquellos primeros habitantes de la América hemos heredado, por lo menos, un legado de gran importancia utilitaria. De las semillas de una de las tres especies de gramíneas, los mayas, por una larga y continuada selección, obtuvieron el maíz. Un cálculo a *grosso modo* demuestra que nuestras cosechas actuales de maíz ascienden a trescientos millones de dólares anuales.

En el curso de una investigación dirigida por el gobierno de los Estados Unidos, encontré que hay en Yucatán nueve variedades de granos, otra gran especie con cuatro variedades, y otra especie pequeña con cinco variedades. Era costumbre de los mayas plantar las grandes especies cuando las indicaciones meteorológicas anunciaban una estación húmeda, y las pequeñas especies, de rápida madurez, cuando se esperaban estaciones secas.

E. H. Thompson



La secretaria. — ¿Qué diría tu mujer si nos viera?
El patrón. — En seguidita lo vas a saber...
(De *London Opinion*, Londres)

La pena de no ser heredero...

Una fortuna de diez y ocho millones de dólares, la herencia de Enriqueta Schaffer-Garrett, espera desde hace varios años en Filadelfia ser recogida por los parientes de la extinta. La señora Garrett falleció el 18 de noviembre de 1930, y como hasta ahora no ha sido posible encontrar ninguna persona que haya acreditado ser el legítimo heredero, el abogado norteamericano Kooremann ha ido personalmente a Estrasburgo para estudiar detenidamente el árbol genealógico de los Schaffer y poder acaso averiguar así dónde se halla el afortunado pariente a quien corresponda la bonita herencia.

El verdadero creador de la fortuna fué el alsaciano Christoph Schaffer, que falleció en Filadelfia el 19 de noviembre de 1885. Su fortuna la heredaron su esposa, Carlota Ziterbaum y su hija Enriqueta, después de haber muerto también su hermano Joham Schaffer en 1915, sin dejar herederos.

La dificultad mayor con que se tropieza para llegar a poner en claro el legítimo heredero, es que se desconoce, hasta ahora, el lugar de nacimiento de Schaffer. Hasta la fecha son dos personas las que reclaman la herencia: un tal Emil Schaffer, residente en Estrasburgo, y un Julius Schaffer, que vive en St. Louis en los Estados Unidos. Christoph Schaffer profesaba la religión protestante y su oficio era el de cardador de lanas. Emil Schaffer, que afirma ser pariente de Christoph, es también protestante y cardador de lanas. Esta coincidencia de religión y oficio da margen a suponer que sea efectivamente un miembro de la familia del rico germano-americano Schaffer.

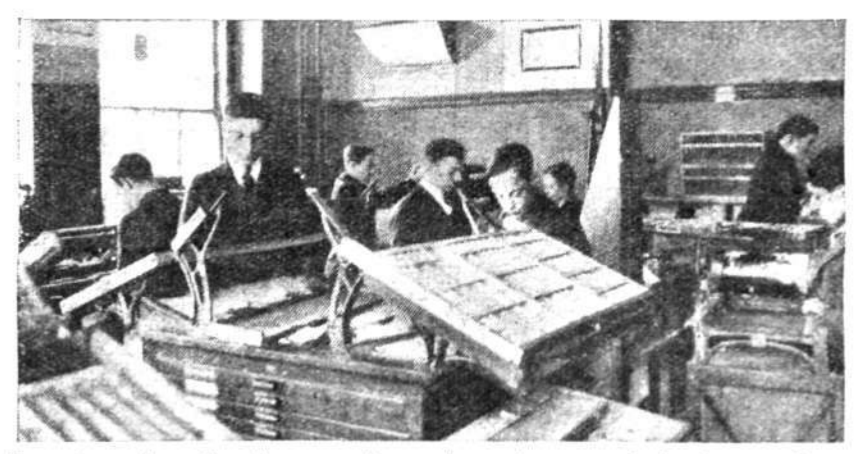
La señora Garret, hija de Christoph Schaffer, estuvo, según ha podido acreditarse con documentos, en Estrasburgo, a visitar a unos parientes en el año 1913. Falta, pues, ahora encontrar esos parientes o herederos. El abogado norteamericano Kooremann trabaja en colaboración con el abogado de Estrasburgo Womhoff, buscando en los registros de nacimientos de pequeños municipios, el nacimiento de Christoph Schaffer. Con el resultado de sus pesquisas regresará de nuevo a Filadelfia, en donde se pronunciará la sentencia judicial sobre la herencia en cuestión.



El pintor (a su nueva modelo). — No se esconda usted, hija. Salga para que empecemos a trabajar.
—Sí, pero prométame antes que no me va a mirar.

(De *Ric et Rac* París)

La • orientación • profesional



Imprenta escolar. — Los alumnos pueden averiguar si poseen aptitudes de compositores o prensistas.

Míster Maris N. Proffit, consultor técnico y especialista en la materia, da una idea de los trabajos realizados sobre orientación profesional en las escuelas norteamericanas:

"Uno de los factores que más contribuyen a la comprensión inteligente de la necesidad de que exista un programa de orientación ha surgido como resultado de los progresos realizados por la psicología educativa al estudiarse las diferencias individuales. La psicología moderna pone de manifiesto, en forma que jamás se había logrado en el pasado, el que los alumnos varían grandemente entre sí, no sólo por lo que respecta a la inteligencia o aptitud para estudiar sino también por lo que toca a los hábitos y costumbres sociales, a las idiosincrasias de la personalidad, a la integridad moral, al uso del idioma, a las aptitudes o ineptitudes físicas, a las actitudes sociales y a muchas otras características que determinan el desarrollo del individuo. El que estas condiciones sean o no resultado de la herencia o del medio, o de ambos, tiene muy poca importancia por lo que toca a los objetos que persigue el programa de orientación. Por el solo hecho de existir deben tomarse en consideración para trazar el plan de estudios y trabajos que mejor se adapte a las necesidades del individuo. El iniciar a un individuo en un curso de estudios inadecuado a su personalidad o el colocarlo en una ocupación en la cual está destinado a fracasar desde un principio por limitaciones naturales o por características adquiridas, no sólo representa una pérdida de tiempo, de dinero y de esfuerzos, sino que, de acuerdo con la psicología, constituye un daño grave para el mismo. Todo individuo, independiente de sus limitaciones, debería tener la oportunidad de lanzarse a la realización de labores en las cuales tenga una probabilidad razonable de éxito. El desaliento causado por el fracaso después de que se han hecho esfuerzos honrados para obtener éxitos, es una de las desgracias más serias que pueda acaecerle a un individuo.

"Para comprender mejor los trabajos de orientación que se están desarrollando en los Estados Unidos debe tenerse presente que no existe un sistema nacional de educación pública y por consiguiente no hay un control o inspección federales de la educación. Cada uno de los Estados tiene su propio organismo para dirigir los programas educativos dentro de su respectivo territorio. Cada Estado, además, tiene límites y reglamentos generales que controlan la teoría fundamental de la educación y en algunos casos la práctica especial por lo que respecta a las oportunidades educativas que se ofrecen dentro del mismo Estado. Los sistemas escolares locales varían grandemente según la población. Las ciudades de Nueva York y Chicago, por ejemplo, constituyen en sí mismas un sistema escolar; y por otra parte se encuentran en muchas partes colectividades locales que cuentan con su sistema escolar propio. Entre estos dos extremos existen los sistemas escolares de los condados, así como los distritos escolares que abarcan diversas ciudades y poblaciones pequeñas. En virtud de esta diversidad, las prácticas de orientación varían entre los diversos Estados y aún entre los varios sistemas escolares de un mismo Estado.

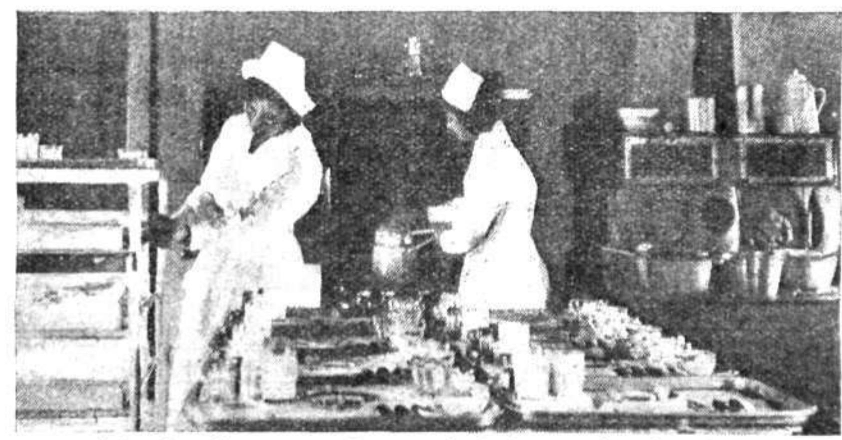
"Sólo unos cuantos departamentos de educación de al-



Clase de dibujo. — Alumnos aprendiendo dibujo lineal. Algunos muchachos descubren su verdadera aptitud y se dedican al arte comercial.

norteamericana

gunos Estados consideran el programa de orientación como actividad separada, a la cual se asigna una persona que dedica todo su tiempo a estimular los servicios de orientación en las escuelas públicas. Por otra parte numerosos departamentos de educación consideran el estímulo de los trabajos de orientación como una responsabilidad del superintendente de escuelas secundarias del Estado o de algún otro miembro del personal encargado de la educación dentro del territorio, entre cuyas actividades se encuentra la elaboración de los planes de estudio para las escuelas públicas.



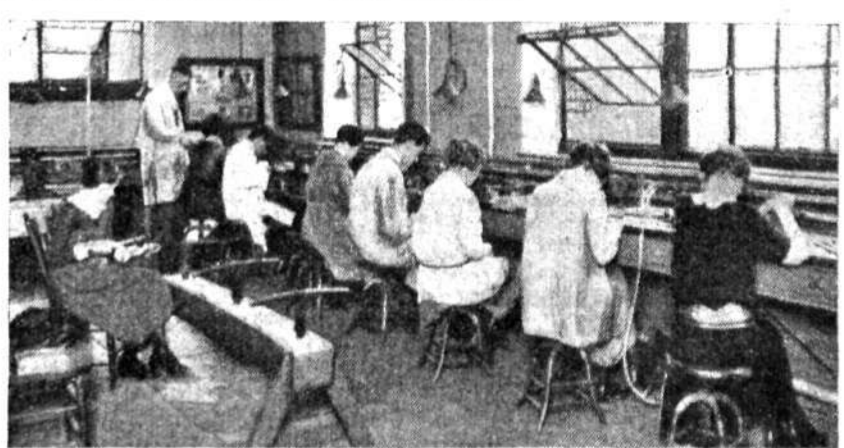
Curso práctico de enfermeras. — Como resultado de una adecuada orientación profesional, estas muchachas han escogido la carrera de enfermeras.

"A cada escuela se le asignan consejeros en número suficiente para celebrar entrevistas personales con cada uno de los alumnos por lo menos una o dos veces al año y a veces con mayor frecuencia, si la necesidad así lo indica. Además de este servicio personal, existe el servicio de consejeros que se imparten a grupos determinados. En este plan se incluyen los profesores capaces de dar instrucción en asuntos profesionales y frecuentemente se asignan algunos maestros para desempeñar el servicio de colocación. En las escuelas pequeñas todos los trabajos de orientación están a cargo por lo general del director y de unos cuantos de los profesores ordinarios que él escoge como ayudantes para estos trabajos. Generalmente se escoge a una maestra como consejera para niñas y a un maestro para prestar el mismo servicio a los niños. En virtud de que el servicio de orientación es hasta cierto punto un asunto individual entre el alumno y el profesor, muchas de las escuelas pequeñas, aunque carecen de maestros especiales para el objeto, están, sin embargo, proporcionando un servicio de orientación muy eficaz, porque en los casos en que el director y los maestros se interesan personalmente en aprovecharse de todas las actividades regulares de la escuela para dar informes e impartir consejos valiosos de orientación educativa y profesional, los resultados son por lo general muy satisfactorios."

A continuación se ofrece una breve descripción de los trabajos de orientación que están realizándose en el sistema escolar de una ciudad que tiene más de 250.000 habitantes. Este programa puede considerarse como uno de los mejor elaborados que existen al presente.

La administración del programa de orientación forma parte de las actividades de una división de investigaciones y orientación a cargo de un vicesuperintendente de escuela. Las actividades de esta división están clasificadas en cuatro grupos, a saber: (*a*) vigilancia de los departamentos de orientación en las escuelas secundarias; (*b*) vigilancia de los trabajos de ajuste de los educandos en las escuelas elementales; (*c*) sostenimiento y funcionamiento de una clínica de educación; (*d*) consecución de empleos para alumnos que terminan sus estudios y continuación de los trabajos de orientación después de terminada la educación.

La vigilancia de los trabajos de orientación en las escuelas de segunda enseñanza comprende la dirección de los trabajos en cuatro escuelas secundarias superiores de la ciudad, que ofrecen los últimos tres años del plan de estudios del sistema de escuelas públicas, y en las ocho escuelas secundarias elementales.



Curso de artes aplicadas. — Estos alumnos tienen ocasión de averiguar si les interesa trabajar con las manos y si tienen gusto artístico, lo cual es importante en la elección de una vocación.

LECTURAS INFANTILES • # Monólogo de un lápiz

Por ADELIA DI CARLO



SALÍ flamante del escaparate de un librero de barrio, de esos barrios de la ciudad tan olvidados de la buena suerte, como lo fuí yo más tarde.

Me compró un niño hermoso, simpático, de buenas maneras, pero muy nervioso. Era feliz en compañía de numerosos hermanos míos, reunidos todos en una sola cajita y siempre silenciosos. No deseábamos otra cosa que permanecer mucho tiempo juntos. Nos creíamos a salvo de los compradores chicos y grandes, temiendo sobre todo a los primeros, que son los que nos gastan más. Acurrucaditos, sin molestar nunca, quietitos, creíamos firmemente que viviríamos felices hasta la iniciación del año escolar. ¡Entonces sí que habría llegado la hora de separarnos y de prepararnos a morir más o menos lentamente, según fuera el niño que nos adquiriera para su uso!

Mi esperanza no se cumplió. Llegó este niño simpático que hoy es mi patroncito y después de hacer revolver mucho al librero, me sacó a mí que estaba debajo de todos los otros lápices, me tomó en sus manos, se fijó en mi marca de fábrica, en mi punta cuidadosamente sacada, me miró, me remiró, me dió unas cuantas vueltas y ¡zas!, con gran pena le oí decir: "Este me gusta". Pagó, saludó y me echó al bolsillo de la chaqueta con aires de satisfacción.

Bueno, señores, desde ese momento comienza mi martirio. Nuevo, nuevecito, al llegar a casa de mi patroncito, se agacha éste y me caigo al suelo. Punta rota e impaciencia y fastidio en el niño.

¿Creen ustedes que tomó el cortaplumas para sacar otra punta? No, señor, corrió a la despensa, abrió el cajón de los cubiertos, tomó un cuchillo y, nervioso y protestador, se puso a la tarea de astillar mi delgado cuerpo. Aquí y allá, cerca y lejos vuelan los pedacitos que me arrancaba impaciente, con gran dolor para mí. Cuando la mina que mi maderita cubre ya sobresalía luciente y linda, pronta a servir al patroncito... ¡trac!, ¡crac!, se rompió nuevamente.

"¡Siempre sucede lo mismo! — exclamó enojado el niño, — estos lápices parecen hechos de hojaldre!"

Manejaba el cuchillo con mayor nerviosidad que antes, y es claro, las astillas volaban a un lado y al otro que era un contento.

"¡Empecemos otra vez!", dijo mi patrón con rabia, cuando vió romperse otro pedazo de mina.

Al ver que nada conseguía, tiró el cuchillo furioso, y se fué a buscar el cortaplumas sin soltarme de la mano. "¡Espera! ¡Ya verás quién gana!", murmuró en tono de desafío.



De pronto lanzó un ¡ay! y haciéndome caer al suelo junto con el cortaplumas se llevó las manos a la cabeza.

Una astillita lo había herido en un ojo. Este se le llenó de lágrimas. Como le ardía, comenzó a frotárselo. Después lo cerró. Y así me recogió del suelo en unión del cortaplumas. Con el ojo siempre cerrado veía poco. Fué por esa causa que después de unos segundos que volvía a astillarme, se cortó un dedo. Volvió a soltarme mirando las gotas de sangre que caían de su dedo índice. Parece que no le dolió porque se encogió de hombros, me recogió y siguió sacándome punta. Volvían las astillitas a caer numerosas de un lado al otro.

¡Ah, niños, si en estos momentos pudieran ustedes verme, qué lástima le daría!

¡De aquel lápiz, nuevecito, nuevecito que vivía hasta hoy feliz en el fondo de una cajita guardada en un escaparte de librería, no queda más que un pedacito chiquito, chiquito, que muy pronto el dueño ha de olvidar o tirar con desprecio como a cosa inútil!

Las plantas medicinales

Escribe el reputado técnico español J. Miranda sobre un asunto que puede tener importancia en la Argentina:

"Todo cuanto conduzca a acrecer la variabilidad de las producciones coadyuva al remedio de la situación económica y social actual.

"Por eso creemos y entendemos que el desarrollo del cultivo de las plantas medicinales y de esencias es obra patriótica y que a su consecución debemos aportar nuestros esfuerzos.

"Existe otra circunstancia que justifica el cultivo de las plantas de que nos ocupamos, por si aun no fueran suficientes las aducidas, y es la del importe de la mano de obra: el precio que van alcanzando los jornales motiva que a la recolección de las espontáneas se dediquen personas (mujeres y muchachos) que, por su condición, son las menos apropiadas para poseer un conocimiento suficiente de las especies, así como que tales recolecciones se efectúen, no en el momento apropiado del ciclo vegetativo de la planta, sino en las épocas de escasez de trabajo, consiguiéndose con ello productos que no presentan la riqueza máxima en principio activo o en las cuales éste no se encuentra debidamente constituído.

"El consumo de las plantas medicinales, lejos de decrecer, sigue una curva ascendente muy marcada; el doctor Cortés, en una conferencia leída en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, decía: "Las drogas medicinales y los complejos galénicos preparados con ellas readquieren cada día un mayor valor terapéutico, al comprobarse que su acción, en la inmensa mayoría de los casos, es muy distinta y mucho más beneficiosa para el organismo que la de las especies químicas aisladas".

"E igual opinión sustenta el doctor Carracido, en su conocido trabajo "La complejidad farmacéutica en la prescripción médica".

"La labor que en España tenemos que desarrollar, en el aspecto que consideramos, es larga y penosa; pero a ella nos obligan tan poderosas razones como las de independencia económica y sanidad. Y, como éstas son primordiales y de constante actualidad y la implantación y extensión del cultivo de las plantas medicinales no es obra de un día, precisamos ordenar y reglamentar la recolección de las espontáneas e intervenir en el comercio de unas y otras, para garantizar la pureza del producto y su identificación.

"Tal es el cometido que corresponde al Comité Nacional de Plantas Medicinales, dependiente de la Dirección general de Agricultura; y de esperar es que del valioso apoyo que ésta le preste y del celo, competencia y entusiasmo de los elementos que le integran, se obtengan resultados tan halagüeños que, no sólo nos independicen en la producción, sino proporcionen nuevas fuentes de prosperidad al agro español y de ingresos a nuestra economía.

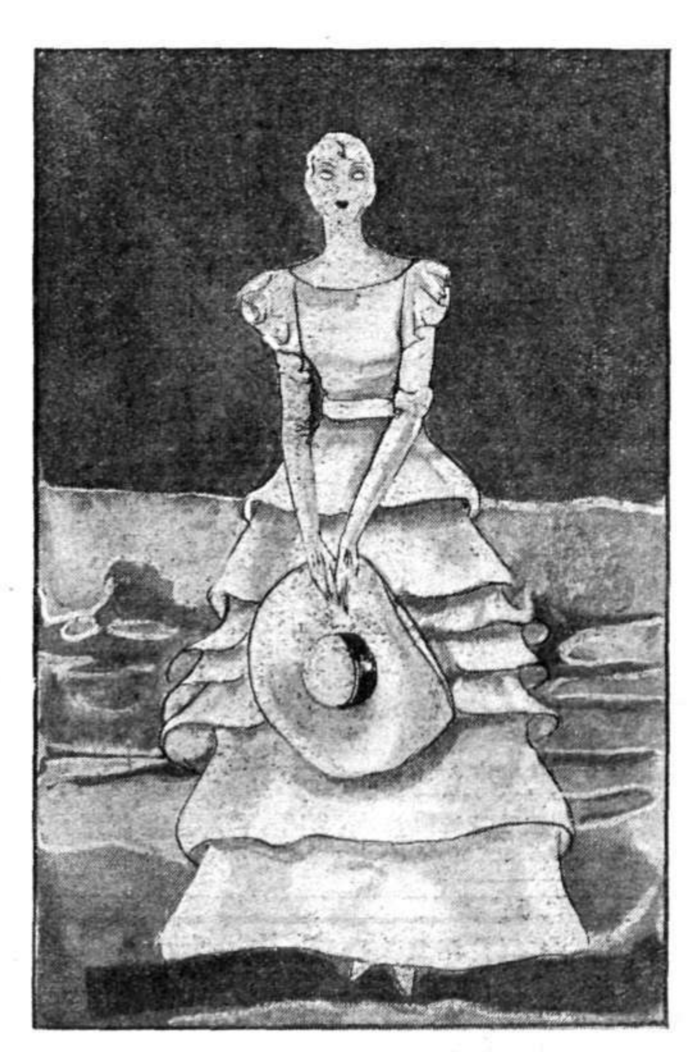


DESCONFIANZA

— ¿Y para ir a tomar la copa con tus compinches te lavas tanto los pies?

(De *Le Journal Amusant*, París)

▼ El amor y
según los
HAVELOCK



En Inglaterra, sobre todo en los grandes centros urbanos, la mujer, en general la mujer pobre, del pueblo, cuando habla con un hombre en la calle, vemos que, aunque trate con él de un tema indiferente, se ve en su rostro la sensación de su feminidad, es decir, que no deja por un momento de tener despierta su conciencia de mujer que se halla ante el hombre; diríase que esta sensación afecta a todo su sistema nervioso. También en Francia, aunque no con tanta intensidad, se observa este fenómeno. No así en España, donde la mujer, sin mengua de su encanto y de su gracia, se mantiene fría y sin perder su dominio; mira al hombre, pero sin la turbadora sensación de ver al posible enamorado. Observa la Pardo Bazán que es un error creer que la española tiene en alto grado lo que en francés se llama "temperament". Seguramente tiene razón. Es indudable que la española es capaz de grandes apasionamientos — las cualidades españolas de misticismo, fervor y tenacidad abogan en este sentido — y aun de llegar a consecuencias trágicas; pero la misma intensidad de estos sentimientos la libra de las emociones fáciles. La tradición española demuestra que la mujer de esta raza exige una gran tenacidad para corresponder. Corre pareja con la gran sobriedad de este pueblo, cierta castidad temperamental que entraña. (Es proverbial la discreción con que la española hace que la traten. Según Howell, "el español es un gran servidor de las damas, pero nunca se vanagloria ni hace ostentación pública de sus asuntos sentimentales, antes se muestra celoso de la reputación de la mujer, caballerosidad que bien se echa de menos en Inglaterra").

* La altiva contención de la española, su resistencia a corresponder a un fácil requerimiento, es sin duda la causa de su superioridad instintiva, el origen del dominio que ejerce sobre las pasiones, que con frecuencia se hace resaltar como una característica española y que tiene su máxima expresión religiosa en la veneración de la Virgen. Es, probablemente, una condición originaria. Tal vez un poco exageradamente Estrabón llega a hablar de la "ginecocracia" o gobierno de la mujer entre los antiguos iberos, y Bloch considera que un vestigio de la primitiva era matriarcal fué transformado por el libro de caballería, que tiene acaso su máxima expresión en el "Amadís de Gaula".

* Cuando en "La Celestina" preguntan a Calixto si es cristiano, éste contesta: "Yo soy melibeo; yo adoro a Melibea, amo a Melibea, creo en Melibea"...

* Un profundo observador alemán dijo a fines del siglo XVIII que la aparente inmodestia de la mujer en el hablar y en el mirar, así como su "audacia masculina" no puede sin gran error ser tomada como falta de recato, ya que el orgullo le impide a la española acatar el menor atrevimiento del hombre. "Les gusta a ellas escoger y no ser escogidas; desempeñan en cierto modo el papel del hombre, ya que a éste suele tocarle la conformidad. Por ello el hombre contenido, tímido e impasible suele llevar la mejor parte" (C. A. Fischer). Esta afirmación puede considerarse exagerada, pero responde indudablemente a una realidad que todavía persiste.

* No se puede por menos de relacionar esta actitud de la mujer de la antigua España con el reconocimiento que en muchas circunstancias se hacía de las madres no casadas y con la supresión frecuente del estigma social que en otros países recae sobre los hijos ilegítimos. Se trata de una supervivencia del primitivo estado matriarcal, al cual el español se adhiere de una manera muy tenaz, y lo mismo cabe decir de la costumbre muy frecuente de los hijos legí-

▼ SELECCION DE
DIBUJOS DE ALICIA

las mujeres ▼ grandes autores

E L L I S



timos que preferían adoptar el nombre de la madre, mostrando con ello una absoluta indiferencia por la superioridad paterna. Este es un notable aspecto de la vida familiar de la España medioeval, que ha dejado huellas indelebles en las leyes vigentes. Tanto es así que sorprende ver cómo en el país tenido por el más profundamente católico, la mujer mantuvo una libertad que no gozó nunca en los mismos países protestantes, y que únicamente hoy día ha comenzado a conquistarse en Inglaterra...

* La caballerosidad hacia la mujer ha pasado en España a ser un mero código de fórmulas anticuadas y vacías, y la posición social de la mujer ha empeorado con las modernas instituciones. En la antigua España la mujer se hallaba a un nivel más próximo al del hombre; lo que le interesaba a él le interesaba a ella; era capaz de emprender toda suerte de trabajos y de ocupar los más elevados cargos del Estado, lo mismo que en la esfera religiosa hombre y mujer rivalizaban en santidad...

* El sociólogo Salillas observa que la española tiene cierto "selvatismo" dulcificado. Semejante generalización encierra tanta verdad como deseo de reducir los fenómenos complejos a la simplicidad. Puede decirse que la española típica, vista por los españoles, se distingue especialmente por una mezcla de dulzura y fortaleza. Así como la italiana típica parece sugerir ideas de ternura y maternidad, y la teutónica habla de pureza y recato, así también la española ideal es a la vez independiente, reservada, gentil y llena de gracia. Bien dice Valera que es angélica y robusta.

* Se diría que hay tierras que producen perfectos prototipos masculinos y otras donde florece la belleza de la mujer. Todo el que haya visitado diferentes países lo ha podido comprobar. Por lo que hace a la inteligencia, cabe decir lo mismo. Ciñéndome a Inglaterra he tenido ocasión de observar que en tanto que en Escocia la principal aportación a las conquistas intelectuales se debe al hombre, en Irlanda no es así, observándose el fenómeno inverso. Si se estudia la mujer de esas tierras se comprueba que la irlandesa ha superado a la mujer de Escocia. Sospecho que en España la mujer rinde un término medio superior mentalmente al de los hombres.

* La mujer más bella tanto del viejo como del nuevo continente es la de las razas españolas y británicas, y entre las mujeres hermosas, las que dan tipos más perfectos, son ellas también.

* El rostro de la mujer española siempre ha causado admiración por la coloración y los ojos. En estas cualidades se reconoce universalmente su superioridad sobre las demás mujeres del mundo. El óvalo de la cara varía extraordinariamente; no es raro encontrar la línea clásica alargada, con cejas bien trazadas. Donde no es tan frecuente la belleza es en la parte inferior de la cara, que suele formar sotabarba, si bien no puede afirmarse en absoluto. También la nariz es muchas veces defectuosa; la nariz en España es en pocos casos perfecta de proporción y de línea y abundan las mujeres que tienen la nariz llamada en Inglaterra de Wéllington. El pelo, aunque es tenido como uno de los mejores atributos de la belleza de la mujer española, no me parece a mí así. No suele ser como la cabellera extraordinaria de las polacas que se ven en las calles de Varsovia.

* En España, ya Mateo Alemán lo escribió hace cuatro siglos, una mirada femenina se considera como un premio, como un alto favor.

* Constituye una forma de alabanza muy propia de una raza intensamente concentrada, silenciosa y digna, tanto es así, que en los poemas y novelas españolas la mirada, la detenida contemplación, juega un importantísimo papel...

BERNARDO MANUEL

P É R E Z   P E N A L B A



No sólo en Rusia hay caviar

—¿Qué podríamos hacer mañana? — nos pregunta un amigo que ha venido a pasar el domingo en nuestra compañía, en la ciudad de Burdeos.

—Pues... ¿quieres dar una vuelta por el país del caviar?

El amigo hace un gesto que denota no sólo duda, sino sentimiento de burla, y respóndenos:

— Es decir: ¿que tomemos un aeroplano para ir a Rusia?...

—¡No tanto! Te hablo seriamente. Mañana a las ocho partiremos.

—Muy bien.

Aunque intrigado, el amigo no solicita detalle alguno. Le ha bastado nuestra afirmación de seriedad.

El domingo de mañana tomamos el camino que lleva a Royan: atravesamos la estación balneria de San Jorge de Didonne y llegamos a Meschers, célebre por sus grutas... sin que el amigo solicitara el menor detalle sobre el viaje.

No obstante, cuando nos vió tomar la dirección de Talmont, no pudo contenerse y nos dijo:

—Pero... ¿vamos siempre al *país del caviar?*

—Al país del caviar, exactamentemente — le respondimos. — ¿Crees, acaso, que sólo hay buen caviar en Rusia? ¡Olvidas, querido, la Saintonge!

Efectivamente, llegamos en el instante a lo alto de una pendiente, desde la cual dominamos el estuario del Gironda y divisamos el pequeño puerto de San Seurin de Ubzet, con su viejo castillo roquero que desafía al mar.

—Henos en el país del caviar — *dijimos, sencillamente.*

Bajamos del coche cerca de un canal donde se balanceaban unas cuantas barcas de pesca. Grandes redes secaban a un lado del puertecito.

—Y... amigo — dijimos a un viejo pescador que reparaba una de las redes, — ¿hay buena pesca este año?

—La mitad que el año pasado — nos respondió el navegante. — No hemos pescado sino por valor de unos cien mil francos, apenas... de esturiones.

Nuestro invitado comenzó a darse cuenta de que no había macaneo alguno, decidióse a preguntar al pescador.

Así, enteróse que los esturiones llegaban al estuario "como las golondrinas" y que se iban lo mismo, es decir: que se puede pescar desde el 15 de marzo hasta el 15 de septiembre. El esturión es, en efecto, migrador que remonta los grandes ríos para desovar. Se le pesca en el lugar que hemos visitado con nuestro incrédulo amigo, así como en Blaye, y hasta en Agen y en Bergerac, sobre el río Dordoña.

El año de pesca que acaba de pasar ha dado al notable puertecito de San Seurin de Ubzet una buena entrada. La carne de los peces mencionados, que no tiene espinas, se vende bajo el nombre vulgar de *creac.* Los huevos sirven para la preparación del caviar.

Confirmación de que los viejos viajeros conocen siempre lugares de sorpresa para los incrédulos. No queremos decir ignorantes. - *X.*



—Necesito que me compres una buena piel... Este invierno hará un frío muy grande.
—¿Quién te lo ha dicho?
—El peletero.



El borracho trasnochador. — ¡Qué estúpido soy! Olvidaba que ayer me divorcié...

(De *The Sketch,* Londres)

Vegetación parasitaria y su destrucción

Por Hugo Miatello

No ha de haber industria en el mundo como la agrícola que tenga tantos y tan fuertes enemigos parásitos o contrarios que dificulten su desenvolvimiento y que disminuyan, hasta reducirlas a términos mínimos, las utilidades que deja al término de su ciclo. Toda una fauna de insectos, aves y animales mayores, persigue a las plantas desde que nacen hasta que mueren o se cosechan sus productos. Toda una flora de hongos y plantas mayores las perjudican y dañan en todos y cada uno de sus períodos de desarrollo: la caries, las royas, el carbón volador, el pietín, en los cereales; la rizocthonia, en la alfalfa; el polvillo, en los linares; el troque, la viruela holandesa, en los frutales; la peronóspora, la antracnosis, el mildin, en las vides, y un sinnúmero de hongos pequeñísimos minan la existencia de las plantas y merman su producción.



Las carpidas en la huerta constituyen el mejor medio para combatir las malezas.

Pero, además de este ejército de enemigos, tienen las plantas cultivadas otro mayor, más visible y tan perjudicial como el otro, o los otros, en las malezas, en los yuyos, que las acompañan, durante toda su vida, todos los años en forma asidua y constante y con tal poder invasor que a veces resulta superior a todo esfuerzo de lucha, aun el más fuerte, el mejor organizado. Podríamos decir que no hay palmo de tierra, cultivada o no, que se substraiga a su acción, y no hay cultivo o planta que no sufra sus consecuencias, perjudiciales siempre. En los trigales las malezas, en los sembrados denuncian la tierra vieja y la chacra sucia y sus semillas se llega a embolsarla juntamente con el cereal, comprometiendo su conservación y contribuyendo a su desvalorización comercial. En los maizales, desde que se siembra hasta que se cosecha, son compañeras inseparables. Los linares se dejan invadir más fácilmente que otro cultivo, por estas plagas hasta quedar ahogados. Los alfalfares, especialmente al empezar la primavera, son atacados y el primer corte, por lo general, tiene escaso valor forrajero por esto mismo. En la quinta, entre los frutales, las malezas se desarrollan a sus anchas, si se les deja, y en la viña, entre las filas, sobre todo en zonas de riego, alcanzan un crecimiento enorme. En las huertas, en los almácigos, las tiernas plantitas no pueden crecer y en los canteros son las plantas grandes que sufren sus consecuencias. En los jardines, los macizos, los canteros, los grupos y plantas sueltas, si no se los combate en forma permanente quedan pronto aniquilados. Ni los montes y las tinas en los patios, balcones o azoteas de las casas se salvan de su presencia. Y, en fin, los caminos en la campaña, las calles de la ciudad, los parques, los terrenos baldíos, las azoteas, las veredas y todas partes donde haya un gramo de tierra invaden estas plagas inútiles, parasitarias y perjudiciales.

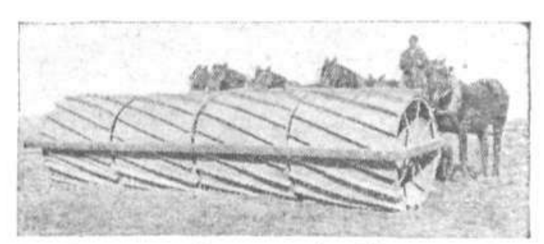
Los daños que causan a los cultivos y a los productos son incalculables, por el espacio que ocupan y que disputan a las plantas cultivadas, por la humedad y los alimentos que les roban en el suelo, impidiendo su libre y natural desarrollo y porque, con frecuencia, son criadero de otras plagas como las royas, las isocas y otros parásitos a cual más perjudicial.

Las malezas se propagan por todos los medios: por semilla, por rizoma, por retoño, por división de partes, llevadas por el viento, las aguas, los animales y el hombre, que, con frecuencia, las siembra en las semillas de trigo, cebada, avena, lino, alfalfa, etc., de modo que hasta la tierra virgen y limpia, una vez cultivada, se llena y ensucia de yuyos y cizañas. Algunas de ellas son anuales y otras vivaces y su lista es interminable. Cuando hicimos las investigaciones agrícolas en las provincias de Santa Fe y Córdoba, llegamos a coleccionar, catalogar y describir hasta 130 especies de malezas de las chacras, alfalfares y campos de pastoreo.

Para combatir las malezas tenemos a mano varios medios: en los terrenos no cultivados, como son los caminos y senderos de parques y jardines, donde no haya otra vegetación que las parasitarias de que nos ocupamos, valen los líquidos o soluciones corrosivas de sulfato de cobre al 6 por ciento, o sulfato de hierro al 10, o sal de cocina al 5, o ácido sulfúrico en la misma proporción. Y en los terrenos cultivados, lo más indicado son las carpidas sistemáticas, continuadas, repetidas tantas veces como sea necesario, dándolos en los momentos o épocas oportunas y cuanto más temprano mejor, sin dar tiempo a las malezas de crecer, de dominar, sin dejarse ganar la mano. Y, en fin, el medio preventivo para impedir su difusión es no sembrarlas, empleando siempre semillas limpias y libres de semillas extrañas.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Para los campos de pastoreo invadidos por malezas mayores no hay mejor instrumento que el rodillo cortador de yuyos.

NOTAS GENERALES

NOMBRAMIENTO



Señor Alberto Casabal, cuyo nombramiento de juez de paz titular de la sección 28ª, ha sido muy bien recibido.

CORRIENTES



El nuevo intendente municipal de Corrientes, don Eduardo Lujambio Torrent,

LANUS



El cónsul de Italia en la localidad, señor Blas Falabella, que ha sido condecorado por el gobierno italiano.

CORRIENTES



La presidenta de la Comisión Directiva de la Academia de Bellas Artes, señorita Esther Pescié, y alumnas de ese importante establecimiento al finalizar los cursos.



Alumnas de la sección de Artes Decorativas, preparando objetos que serán exhibidos en la próxima exposición que realizará dicha academia.

NUEVA PROFESORA



Señorita Nélida Malvina Martínez, que a los 11 años ha obtenido su diploma de profesora de teoría y solfeo, con notas sobresalientes.

ARTISTICAS



El señor Zacarías A. Gómez, aplaudido cantor nacional, con el niño Armando Bass, su acompañante. (Leandro N. Alem). Bs. Aires.

NUEVA PROFESORA



Señorita Elsa Ana Schaffner, que a la edad de 10 años ha obtenido su diploma de profesora de teoría y solfeo, con notas de felicitación.

POETA LAUREADO

El poeta entrerriano, señor Gaspar L. Benavento, que ha conquistado el primer premio en los juegos florales de la ciudad de La Plata.





ACLARACION

Señor Arturo S. Dorremochea, encargado de la estafeta de Aldo Bonzi. No habiendo sido en este sitio donde ocurrió el tiroteo entre policías y asaltantes, como se dijo en varias informaciones, sino en Desvío Querandí, el señor Dorremochea no tuvo participación alguna en dicho suceso.

La caricatura política en el extranjero



—Señor Herriot: este policía alemán es muy peligroso: terminará por arrestar a todo nuestro ejército...
(De *Simplicissimus*, Munich)



MUSEO DE CURIOSIDADES
—Aquí, señoras y señores, ustedes verán la pieza más valiosa de nuestra colección: los dos últimos demócratas alemanes, a los que hemos embalsamado...
(De *Simplicissimus*, Munich)



Los diez soldados franceses. —¡Socorro, socorro! ¡Un soldado alemán!
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



EN LOS ESTADOS UNIDOS
El obrero sin trabajo. — Un presidente u otro me es indiferente. Lo que yo necesito es ocuparme.
El capital. — Y yo también.



DESPUES DE LAS ELECCIONES NORTEAMERICANAS
—La señora puede estar tranquila: todavía es legítima la cerveza...
(De *New-Yorker*, Nueva York)





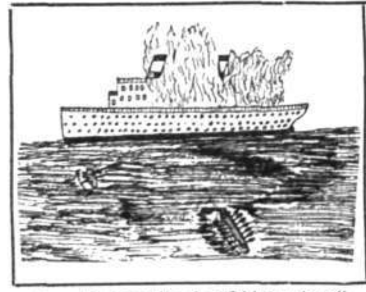
BELLO EFECTO DE OPTICA
Cómo saluda a la Paz el Tío Sam (pax: pago).
(De *Le Rire*, París)



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



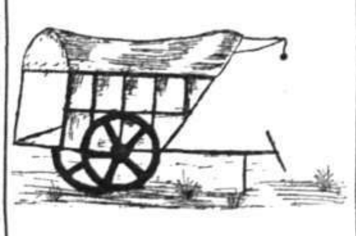
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



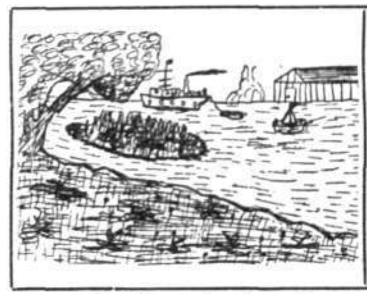
252.—El incendio de "L'Atlantique".
Marcos Aurelio Perchiera



253.—Mermoz cruzando el Atlántico.
Walter Hugo Bengochea



254. — Carreta tucumana.
Julio César Buonanotte



255. — Cruzando el canal.
Abel Segurado



256. — Trillando.
Jorge Racca (hijo)



257. — La casa del molinero.
María Luisa Prat López

La conjuntivitis de las piscinas

Si la natación es un deporte utilísimo, que es preciso fomentar, tiene algunos peligros cuando las precauciones higiénicas no son prolijas y constantes. Uno de ellos es el riesgo de adquirir la enfermedad contagiosa que ataca los ojos y a la que se ha llamado la "conjuntivitis de las piscinas", según observaciones de especialistas en la materia.

Este padecimiento da ocasión a trastornos que al que tuvo la desgracia de adquirirlo le quita tiempo y dinero.

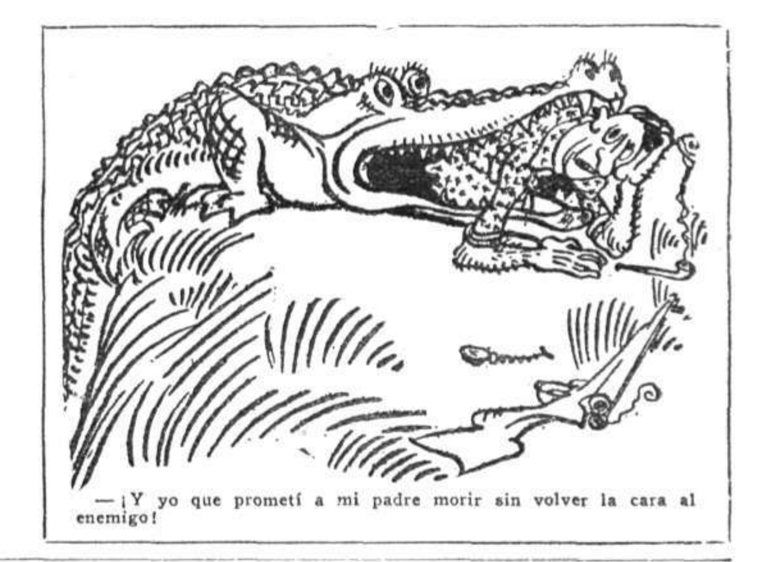
Dicha conjuntivitis es dolorosa, de larga duración y a veces rebelde al tratamiento; puede causar complicaciones graves y, por éstas, ceguera definitiva; por último, aun cuando desaparezca es capaz de reproducirse por nuevo contagio.

Algunos oculistas han visto ya numerosos casos de este mal.

El agua de los estanques se infecta tanto más pronto cuanto mayor es el número de los bañistas y menos frecuentemente se hace la renovación del liquido. Ahora bien, la moda conduce generalmente al abuso notorio de los estanques en esta época. Un análisis especial de las aguas de un estanque al finalizar el servicio de un domingo, por ejemplo, descubre una pavorosa cantidad de microbios diversos.

¿De qué manera se vuelve infectante el agua del estanque? Es por los microbios que dejan los bañistas enfermos. Hay que tener en consideración, antes que nada, el número excesivo de microbios infectivos de muy diversas especies que hallan natural albergue en el cuerpo humano: tanto sobre la piel y en los poros de ésta como entre los cabellos y en las cavidades naturales.

Se citan hechos de verdaderas epidemias de conjuntivitis, entre personas concurrentes a un mismo estanque; y casos mucho menos fáciles de explicar, de contagios realizados en lagos y aun en el mar y los ríos. Se cree que en estas circunstancias raras son corpúsculos o grumos de substancias infecciosas los conductores del microbio; grumos que alcanzan más seguramente a quienes abren los ojos dentro del agua.



—¡Y yo que prometí a mi padre morir sin volver la cara al enemigo!

L a n ú s



El presidente de la Universidad Popular, señor Pedro Boncompagni, con el cuerpo de profesores del establecimiento, al terminar los cursos escolares de 1932.



▼

AVELLANEDA

La señora Inocencia Sola de Urtazún, rodeada de sus hijos y nietos, al cumplir el 80 aniversario de su nacimiento.

▼

▼

AVELLANEDA

Miembros de la comisión directiva y de la comisión especial, en el acto de la inauguración de la biblioteca social del Rácing Club.

▼

COGHLAN



Parte de los concurrentes al baile realizado con todo lucimiento en el Colegio Inglés, bajo los auspicios del Club United Friends.

PASATIEMPOS

Nº 1

Proverbio a frase (semi-comprimido), por "Acantis" (Ciudad)

OSADO EprcL

Nº 2

Metátesis, por Juan G. Girado (Ciudad)

1 2 3 4 5 Archipiélago polinésico

5 1 4 3 2 Tiempo de verbo

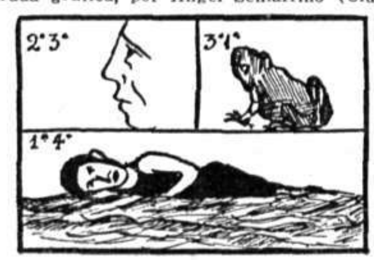
Nº 3

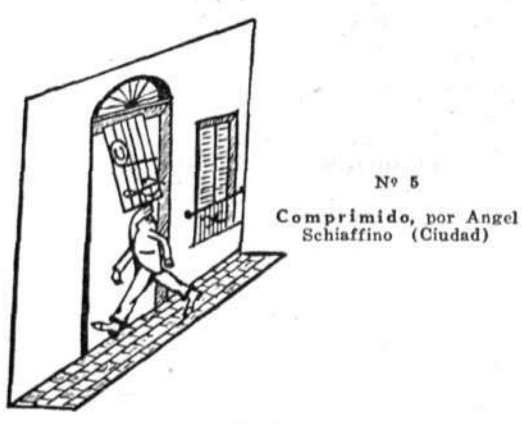
Acertijo, por Luis Viggiano (Ciudad)

¿Cuál es el nombre de una mujer que se obtiene intercalando en una ciudad italiana, el nombre de una letra?

Nº 4

Charada gráfica, por Angel Schiaffino (Ciudad)





Nº 5

Comprimido, por Angel Schiaffino (Ciudad)

Nº 6

Comprimido, por Natividad Martín (Moreno, F. C. O.)



Nº 7

Comprimido, por "Equis" (Ciudad)

EN LA CASA

Nº 8

Comprimido, por "Marino" (Ciudad)

CONJUNTO DE AGUA I NA

Nº 9

Intercalación, por "Marte" (Ciudad)

EN EL BA BOTIN

Nº 10

Comprimido, por R. Delamer (Sanatorio Santa María, F. C. C. N. A.)

INFUSION NOTA S

Nº 11

Logogrifo-jeroglífico, por "Ojal". (Junín, F. C. P.)

NOMBRE MASCULINO

1 5 3 4 2

Nº 12

Comprimido, por "Ojal". (Junín, F. C. P.)

NOTA NOMBRE MASCULINO

AJEDREZ

Solución al problema Nº 172:

D 6 T D

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1933
CUPON Nº 1793

Historia de las reparaciones de guerra

Noviembre 1918. — Según el artículo 19 del armisticio, las naciones derrotadas en la Gran Guerra se comprometen a pagar reparaciones a las vencedoras.

Junio 1919. — El tratado de Versalles, en sus artículos 231 al 235, que tienen que ver con las reparaciones, establece la "culpabilidad" de Alemania, haciéndola responsable de la guerra y obligándola a pagar los costos de la misma.

Junio 1920.—Tiene lugar en Boloña una reunión de los primeros ministros de las naciones aliadas, quienes adoptan un plan por medio del cual Alemania debe pagar a sus vencedores 269.000.000.000 de marcos oro en un término de cuarenta y dos años.

Abril-mayo 1921. — El Consejo Supremo de los aliados se reúne en Londres y redacta el programa de pagos que Alemania debe hacer, estipulando que ésta le entregue a la comisión de reparaciones bonos por valor de 132.000.000.000 de marcos oro.

Enero 1923. — La comisión de reparaciones declara que Alemania se encuentra en estado de rebeldía voluntaria con respecto a las reparaciones; tropas francesas y belgas se apoderan del valle del Ruhr.

Abril 1924. — Se establece el plan Dawes; los pagos anuales que Alemania debe hacer serán de 2.500.000.000 de marcos oro.

Junio 1929. — Se establece el plan Young que reduce el monto de las anualidades alemanas y manda que Alemania haga pagos por espacio de cincuenta y nueve años, por un valor actual de 42.000.000.000 de marcos oro.

Junio 1931. — Se establece la moratoria propuesta por el presidente Hoover, por concepto de la cual se suspenden todos los pagos de deudas intergubernamentales, incluyendo las reparaciones de guerra.

Julio 9 de 1932. — Se resuelve el problema de las reparaciones por la Conferencia de Lausana. Alemania acepta saldar su deuda por concepto de reparaciones pagando 3.000.000.000 de marcos oro. Esta suma representa aproximadamente un 99 % menos de la cantidad estipulada en 1920.

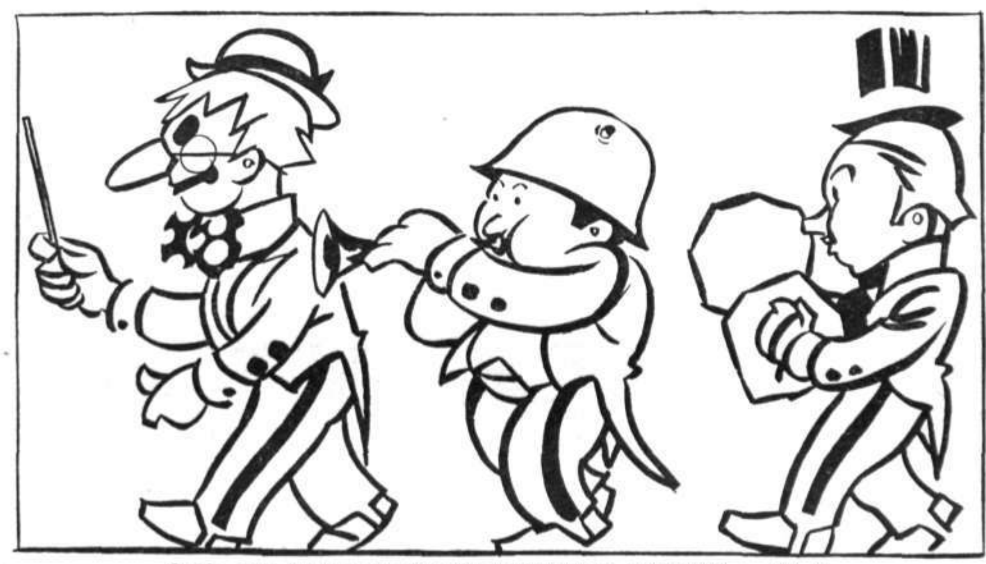


— Nosotros no tenemos niños. En nuestra familia hemos sido así...
— ¿Pero tampoco tuvieron hijos los padres de usted?

CONCURSO INFANTIL

PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 14

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La virtud suprema

"La virtud — escribe Confucio — debe ser común al labrador y al monarca".

La virtud primera y fundamental del grande y del humilde, de todo ciudadano, debe ser la justicia; ésta basta para mostrar todos los deberes y para describir el camino que el hombre debe seguir.

La justicia del poderoso, no se diferencia de la de los subordinados sino en su mayor extensión.

Los hombres de la clase humilde aprecian en alto grado el favor de los grandes, conciben tal temor de disgustarlos y se afanan tanto por merecer su benevolencia, que la virtud del poderoso basta para hacer que more en poco tiempo la virtud en toda la sociedad en la cual ejerza influencia, y para conseguir que reine en ella la paz y se establezca el bienestar.

Plinio decía a Trajano que "nunca un príncipe está más fielmente guardado que con su virtud y su inocencia"; y, Agasicles, rey de España, decía que "un rey *no necesitaba de guardianes*, cuando gobernaba a sus súbditos como un padre gobierna a sus hijos".

Esta es la justicia y los resultados de su ejercicio. Es un bien *inestimable para los humildes* y una condición, la más estimable, en los poderosos.

Y si el humilde justiciero se aparta de fatales extremismos y no incurre en perniciosas equivocaciones pasionales, el poderoso se forma un ambiente de estima que le coloca a cubierto de perversas ambiciones y de peligrosos odios, formando su tranquilidad al tiempo que procura el bienestar de sus semejantes.

Acuérdate siempre de que la justicia ha de ser la primera virtud que has de atesorar; si eres hombre humilde, para que ella te evite sentir malvadas tentaciones; si eres hombre poderoso, para que muestre la forma cómo has de comportarte, para que no se turbe tu tranquilidad y procurar el mayor bien al semejante.

La justicia es la única que puede oponerse a que se produzcan monstruosidades. — *J. V. A.*



— *Se llama Carlos, Alberto, Tomás,* Eduardo, Manuel, Evaristo Vargas. Pero, todavía no se lo hemos dicho...
(De *The Saturday Evering Post,* Filadelfia)



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre . . . . . $ **2.50**
Semestre . . . . . . „ **5.—**
Año . . . . „ **9.—**
Número suelto . . **20** ctvs.
Número atrasado del corriente año . . **40** „

EN EL INTERIOR

Trimestre . . . . $ **3.—**
Semestre . . . . . „ **6.—**
Año . . . . „ **11.—**
Número suelto . . **25** ctvs.
Número atrasado del corriente año . . **50** „

EN EL EXTERIOR

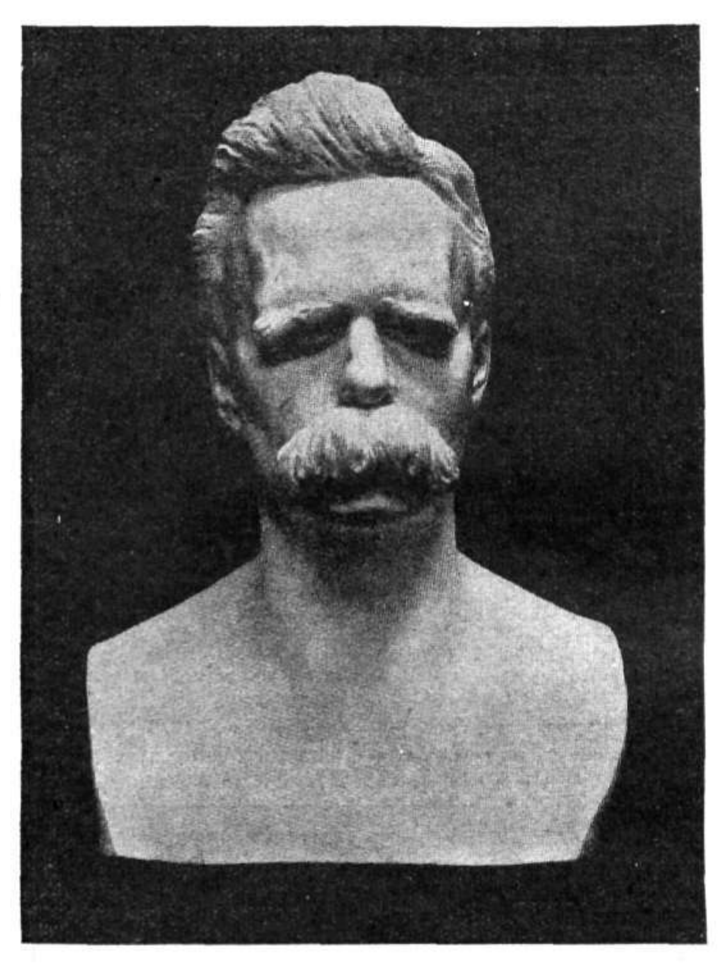
Trimestre . . . $ oro **2.—**
Semestre . . . . „ „ **4.—**
Año . . . . . . „ „ **8.—**

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



NIETZSCHE
en anécdotas

Nietzsche vivió un intenso drama. Toda su vida, puédese decir, fué un drama. El necesario para que de su atormentado cerebro y de su dolorido corazón surgiera la obra que la posteridad ha reconocido como una de las más sólidas y bellas que produjo la filosofía y el arte del siglo pasado. De esa vida, he aquí algunos fugaces y expresivos aspectos.



A mediados de octubre de 1862, Nietzsche, en compañía de otros dos estudiantes, se encaminó a Bonn, para estudiar en su universidad. Los jóvenes, sin mucha prisa, vagaban más que marchaban por las orillas del Rin. Iban a caballo y no les faltaba alegría. Después de algunas escalas en las cervecerías del camino, el futuro filósofo, en lugar de interesarse en la belleza del camino, dió en asegurar que su cabalgadura debía ser un asno en atención a la longitud de sus orejas. Los compañeros afirmábanle que no, que era un caballo. Nietzsche insistía y, luego de medírselas cuidadosamente, no admitía réplica y a gritos lo aseguraba. La algazara y los cantos llamaron la atención de las gentes, pero no faltó, empero, el honesto y recatado ciudadano que les afeara tan escandalosa conducta.

EL SASTRE QUE QUERIA COBRAR

El día de su presentación a Wágner, impaciente, aguardaba al sastre que debía llevarle un frac nuevo. Al fin, después de larga espera, llegó el hombre. Se probó el traje. Le quedaba perfectamente. Nietzsche, entonces, le dió las gracias; pero, el obrero, inmóvil, permanecía en su pieza. Quería cobrarlo, debía cobrarlo. Nietzsche, escaso de dinero, no estaba de acuerdo con aquella exigencia. Reitérale su negativa. El sastre no cede. Y, al final, se marcha llevándose el traje. El estudiante quedó apenado; pero, dispuesto a no perder la oportunidad de conocer al hombre que más admiraba, abroquelóse en su raída levita negra y acudió a la cita que tenía en el café del Teatro. Horas después escribíale a un amigo, olvidada ya la triste incidencia del frac y entusiasmado por su nuevo conocimiento intelectual: "Quisiera darte ahora una idea de los placeres de esta velada, de nuestro deleite, tan penetrante y agudo, que aun no he recuperado mi antiguo equilibrio"...

EL ENCUENTRO CON MAZZINI

Después de la guerra del 70, enfermo, debió tomarse una temporada de reposo y partió para Lugano. En aquel tiempo el ferrocarril no atravesaba los Alpes y la cima del San Gotardo se pasaba en diligencia. El azar procuró a Nietzsche un extraño compañero de viaje, un anciano conversador y amable que sólo al final se dió a conocer. Uno y otro se entendieron a maravilla; uno y otro eran de temple heroico. El anciano recordó unas palabras de Goethe: "Nada de transigir: hay que vivir resueltamente en la integridad, la plenitud, la belleza". Nietzsche no olvidó nunca esta enérgica máxima, ni el hombre que se la transmitió, ni aquella jornada pintoresca y saludable. No olvidó nunca a Mazzini.

UNA PREGUNTA SIN CONTESTACION

Vivía en una modesta casa de pensión. Era amable, pero muy reservado para todo lo suyo.

"Dentro de cuarenta años seré ilustre en Europa" — afirmó cierto día entre sus compañeros de mesa. "Préstenos sus libros, entonces" — díjole uno de los comensales. "Mis libros no deben ser leídos por el primero que llega" — declaró el maestro. Y, entonces, escuchó la pregunta que dejó sin réplica: "¿Por qué, pues, los hace usted imprimir, maestro?"...

LOS CUARENTA EJEMPLARES DE ZARATUSTRA

Ante el escaparate de una librería contempló cierta vez las obras de un poeta mediocre y sensiblero, que habían alcanzado la 38ª edición. Y recordó, entonces, las innúmeras veces que en vano recorriera los catálogos de las librerías para ver si estaba en ellos alguno de sus libros. Los editores no le concedían importancia y la última parte de su *Así hablaba Zaratustra*, la hizo por su cuenta, con una tirada de cuarenta ejemplares, de los que sólo distribuyó siete.



"Hay que aprender a amarse a sí mismo con un amor sano, para aprender a soportarse y no echarse a rodar fuera de sí". (Así hablaba Zaratustra).



Festivales



Una parte de las señoritas que animaron con su presencia el último baile ofrecido en sus salones por el Centro Asturiano.



Conjunto de señoritas y jóvenes que participaron en la cena y baile realizados con el auspicio del Sport Club General Urquiza.



Grupo de concurrentes al baile ofrecido por el club social Sin Rumbo en honor de las familias de sus socios.



Interesante grupo femenino obtenido en un intervalo del baile realizado en la sede del club social Demócrito.



En la existencia ejemplar de Nordenskjoeld, lo más notable es su desinterés. Trabajó y realizó largos y peligrosos viajes, convencido de que no alcanzaría la meta final, pero dispuesto a preparar el camino para la generación subsiguiente cuyos hombres no hubieran alcanzado el Polo Norte sin sus enseñanzas, sin sus experiencias, sin su ayuda moral.

NORDENSKJOELD ABRIO EL CAMINO DEL POLO NORTE A LOS EXPLORADORES MODERNOS



L 18 de noviembre del año próximo pasado se ha celebrado el centenario del nacimiento del barón A. - E. de Nordenskjoeld quien, a los treinta y cinco años, en Estocolmo, fué designado profesor conservador de las importantes colecciones mineralógicas de la universidad. Allí, bajo la dirección de Torrells, reunió los resultados de sus primeras incursiones polares en las que se desempeñó tan eficazmente y sobrellevó las dificultades y peligros con una pericia tal, que el gobierno sueco no vaciló en confiarle una más importante misión en las desiertas zonas norteñas. Con tal objeto puso a su disposición el vapor "Sofía". Gracias a la energía del joven explorador, el barco llegó hasta los 81 grados 42 minutos de latitud, punto donde su avance fué interrumpido por los icebergs infranqueables. Esta hazaña, por largos años, fué considerada como una proeza y su récord sólo fué batido por el rompehielos soviético "Krassine", que avanzó algo más de un décimo de grado.

Después de su expedición, Nordenskjoeld pareció dispuesto a intervenir en la política y en 1870 - 1871 ocupó una banca de diputado en el parlamento sueco. Empero, el encanto de las regiones árticas atraíale irresistiblemente y, para el año siguiente, decidió invernar en Spitzberg, donde, en efecto, pasó los tres meses de la noche polar en una soledad tan cruel como provechosa para sus estudios y experiencias. En la primavera de 1873, continuó sus expediciones hacia el norte, utilizando trineos tirados por perros hasta que la muralla glacial se levantó nuevamente ante él, inviolable.

Nordenskjoeld se dió perfectamente cuenta de la ineficacia de los medios con que entonces contaba para llegar al polo. Insistió, empero, y en el año siguiente, llegó hasta la embocadura del río Ienisei.

Para el año 1876, sus compatriotas, incrédulos, sacudían la cabeza cuando el profesor volvió a la carga decidido a intentar una nueva expedición. Sin embargo, sabía él perfectamente lo que buscaba. No ignoraba que el camino más corto entre Noruega y el Japón sería el de las costas septentrionales de Siberia. Si encontraba un paso a través del mar de Behring, tendría abierta la vía naval del futuro.

Fué así como emprendió la explotación naval más importante de su vida. El 4 de julio de 1878, el vapor "Vega" abandonó el puerto de Goeteberg, con dirección al Japón, vía Siberia. El viaje, extremadamente penoso, duró semanas y semanas, meses y meses. El explorador observó el paisaje, tomó notas, hizo cálculos. Su diario de navegación tiene notas y enseñanzas de valor inestimable para la cartografía de aquellas regiones. Desde octubre de 1878 hasta julio del siguiente año, su barco permaneció prisionero de los hielos. Finalmente, los rayos del sol estival le aportaron la libertad y, en setiembre de 1879, el "Vega" llegó al Japón. El camino había sido encontrado.

El atrevido y empeñoso explorador, al regresar a su patria, fué calurosamente agasajado. El rey le otorgó el título de barón. Pero, no era hombre de aquellos que se adormecen con la gloria y, en 1883, el "Sofía" navegó otra vez rumbo al norte, hacia Groelandia esta vez. Nordenskjoeld llegó tan lejos que, al cabo de cuatro semanas de viaje en trineo, pudo comprobar que había alcanzado un grado de longitud hasta entonces insospechado.

Nordenskjoeld, que fué un "pioneer", falleció en Estocolmo a los setenta años.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CAMPANA



Concurrentes al paseo fluvial y pícnic en el recreo "La Primavera", realizados por el Círculo Italiano de la localidad.

SAN PEDRO





El nuevo edificio de la Casa de Ancianos, y comisión directiva que tendrá a su cargo la administración de tan importante obra.

SAN PEDRO



Concurrentes a la cena con que fueron obsequiados los jóvenes Huber - Nadal la noche de su enlace.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



TACUARAS QUE SANGRAN

por

RICARDO PICCIRILLI



VAMOS, hombre, date prisa! — profirió el dueño de casa dirigiéndose a Juanillo, que, con visible desgano, atendía a los parroquianos detrás del mostrador de la pulpería, sirviendo, entre perozoso e indiferente, el bautizado cuartillo de vino carlón y la rebajada caña paraguaya.

—¡Zoquetón! — exclamó de nuevo el amo — ¡Serás bodoque hasta la muerte! — Al aludido, habituado al trato, sonáronle las palabras de don Martín como suena la lluvia de un surtidor sobre el césped. Se hurgó las narices, bostezó con ansias, se rascó la cabeza, tomó luego de la estantería la botella del bebistrajo preparado de antemano en la trastienda y empezó a servir.

—¡Envenenaos, bestiones! — refunfuñó mientras llenaba los vasos de varios impacientes que golpeaban sobre el mostrador y desde hacia rato gruñían.

—¡Guindau pa tres!

El patrón no oyó el desahogo de su dependiente, estaba harto ocupado disponiéndolo todo en medio de aquel bullicio que crecía por momentos, chocaba, rebotaba en el ámbito de la estancia, se escurría al patio, clavándose entre los grupos de gentes, acrecentando el vocerío, que era para él como un coro bélico, que lo excitaba, lo movía multiplicándolo en su afán de servir, reafirmando el concepto de "gayego listo" con que le dominaba el paisanaje.

Peninsular como Juanillo, Martín Fernández era su antítesis; con sudor de días y fatigas de años amasaba fortuna. En la provincia de Buenos Aires, avecindado a la sierra del Volcán (1), su casa de comercio "La Manchada", se había alzado desafiando el malón, jalonando distancia; era una de las tantas "balas perdidas" de los pasados entusiasmos inmigratorios de Rivadavia, hiriendo la soledad.

La pulpería estaba de fiesta.

Las últimas horas de la tarde, de aquel día de octubre de 1839, eran aprovechadas por la heterogénea concurrencia sin regateos de juego y alcohol.

Día de carreras, hombres de diez leguas a la redonda se habían dado cita para fiar sus patacones de esquila y arreos a las patas de su

(1) Corrupción de la palabra vuulcan-abra, según Tomás Falkner, en "Descripción de la Patagonia".

"crédito", pues la prueba había tenido el mérito de despertar entusiasmos, acalorar los diálogos en los grupos, ganar simpatías, formar opositores y hacer surgir los bandos.

A difinir prestigios habían llegado al lugar un animal conocido, de fama, el bayo "Horqueta", de la estancia "El Pino", de Castelli, y el zaino Calcú (brujo), según mentas corridas, un "tapado" de las "Víboras de Anchorena que, ya para estas horas, había quedado "descubierto" y marchaba trotando de tiro, rumbo a la querencia, sirviendo de punta a la madeja de los comentarios, comenzados en la pulpería entre los vocablos intencionados, el parloteo incisivo y las sonrisas zumbonas.

Para unos el lance había sido cuestión de dejar vacíos los tiradores; para otros, de menudear las libaciones copiosas, y para los menos, cuestión de color, encuentro de unitarios con federales.

El juego, caldeando los espíritus, ganaba adeptos.

El reñidero tenía ahora su corro mudo; la lucha áspera de los gallos apasionaba. Ciegos, convertidos en guiñapos de sangre y plumas, habían obligado al juez a formar tambor, para que pudieran rosarse y se produjera el golpe que rematara a la víctima, mientras los espectadores seguían el encuentro con las miradas aceradas, las mandíbulas ceñidas, los músculos tensos.

Las canchas de tabas arracimaban concurrencia bullanguera, entonando el ánimo de los "clavadores", en el alarde de las apuestas con usura.

—¡Voy cuatro a siete a la mano!

—¡Veinte al tiro!...

—¡Cinco al que espera!...

En tanto, un hombre, simulando indiferencia, paseábase entre los grupos observando, para dejar caer, de cuando en vez, algunas palabras en el círculo de sus conocidos.

Resaltaban su físico y su indumentaria en el conjunto.

El talle, firme; la tez, blanca; largas las patillas, contrariando el uso federal, confundíanse por lo bajo con el bigote espeso subrayando la nariz aguileña y encuadrando el mentón voluntarioso. Las espuelas de plata relucientes sobre las botas, las bombachas amplias, el tirador por fuera hecho una criba de patacones y el poncho de vicuña echado al cuello con elegancia, dábanle un aire superior.

Alguien, al pasar, lo detuvo.

—Dispense, don Pedro, quisiera hablarle.

—Usted dirá.

—Este, sabe... Vea... Hace una hora he empezado a andar en la mala...

—¿Qué le pasa? — repuso el interpelado.

—Usted no creerá, pero he perdío tuitas las manos... Me han secao...

—¿Y de ahí?

—Que si usted me habilita voy a ver si echo una güena...

Pedro Bonifacio Sabino Castelli, a quien ño Tigre solicitábale su ayuda, aflojó el gesto, palmeándole el hombro.

—¡Te has portado, viejo! — exclamó — Mereces lo que pides — y terminó en voz baja. — Eso de cortar a luz el zaino de los bayetas colorados, sólo ño Tigre lo hace.

El viejo sonrió satisfecho.

—Rispondo al nombre — dijo; — es cuestión de embocar, por eso espero; esto es como anuncio de que los vamos a basurear en la otra... ¿Me compriende?

—Cuidado... — sentenció Castelli. — Mirá que en ésa no hay desquite; ¡se gana o se clava el morro!

—¡Bah!... — dijo el otro. — La vida, ansina, no vale una pitada.

Se cortaron del grupo. Marchando lentamente llegaron hasta la tranquera del "corral de palo a pique". Castelli se afirmó al sostén de la maroma, y el viejo, distraído, se quedó golpeando con la lonja del rebenque la caña de la bota. Para no llamar la atención de alguien que pudiera estar observándolos, empezaron a conversar con la vista clavada en el paisanaje, sin accionar.

—¿Qué noticias hay de Eseiza — dijo don Pedro; — ¿lo viste a Rico?

—Don Ramón estaba en el "Durazno" — repuso el otro; — pa el martes de la otra semana termina la esquila; me encargó que usted se arrimara po ayá; el jueves hay reunión. A Rico lo vide de güelta en "La Espuela Verde"; estaba con Crámer, Fornaguera, Ramos Mejía y Piedragüena; me dijo le adelantara que el "Suaso" sigue acarreando Cúrrumamuel pa el cerrito e la tapera y que Marcelino Martínez no ha yegado entuavía trayendo noticias del general...

—¿Hay algo más?

—Que yo sepa, no.

—Está bien. ¿Marcaste algún orejano?

—Un pion de las Chilcas cayó mansito al rodeo. Es de los nuestros.

Castelli echó mano al dinero.

—Tomá — le dijo. — Para despuntar el vicio alcanza. Pasale algo a Estrada y al ñato que cuidó los asados.

Allá en las canchas el juego seguía; las voces de las apuestas llegaban debilitadas.

—¡Diez al tiro!

—¡Cuatro al que espera!...

—¡Pago!

Ño Tigre silbando a la sordina emprendió la retirada. Tentado de nuevo, iba a ver si "echaba su mano güena", Castelli permaneció allí; abarcando el conjunto, calculó.

—Más o menos — se dijo, — habrá de los nuestros unos sesenta hombres. Si todos responden, el asunto marcha — hesitó un momento; — sin embargo esta gente no sabe pelear — reflexionó. — Y el colorado es mal bicho aunque los amigos no lo crean, porque parecería que "Se empeñasen en hacerme degollar"... (1).

Ruidos de pasos lo sacaron de sus cavilaciones, apareciendo Francisco Javier Funes, oficial rosista del 6º regimiento de Caballería que, con

(2) Palabras textuales del mártir de Dolores, apuntadas por Angel J. Carranza.

algunos soldados, andaba de recorrida por las inmediaciones, según se lo ordenara su comandante, don Juan Francisco Olmos, apostado en la boca del Salado.

Se saludaron. Al cabo de un momento de conversación Funes expuso en tono de reserva:

— Traigo güenas noticias, don Pedro.

— ¿Y son?...

— Ya verá. *Al rumbiar pa acá, Olmos me* habló; no cabe duda que Alzaga lo ha entusiasmao y él ha entrao en la cosa.

— ¿Qué le ha dicho el Comandante?

— Que la tropa nos va a risponder, y si no dan el grito de alarma a su escelencia, cree formar con ciento cincuenta hombres.

— ¿Lo considera posible?

— No dudo, don Pedro. Hay por aqueyos laos unas ganas bárbaras de tumbar todo esto...

— Conviene, sin embargo — observó Castelli, — andar despacio; el coronel Valle después del enojo con Manuel Rico no nos pierde pisada.

— De nada le va a lucir — repuso el otro; — *somos pocos, pero juertes, y a la voz de* ¡aura! vamos a dir a sofrenar los mancarrones a Palermo.

Las palabras de Funes eran necesarias para Castelli. El optimismo y la fe tardaban para despertarse en su alma; necesitaba animadores que lo acicatearan para que el entusiasmo, heredado de aquella fiebre de libertad existente en su padre hasta la hora menguada del Desaguadero, vinieran a poseerlo. Su corazón tuvo un vuelco.

— Sí, Funes — profirió, — sí, debemos limpiarnos de esta carroña que nos pudre el alma; debe llegar el día en que ustedes los militares se quiten ese disfraz colorado y nosotros quememos este cintajo federal. ¡Nada de yugos!

El teniente, por primera vez, oía hablar en tal forma y sintetizó para sus adentros: "¡Macho lindo!"

— Cuidado, don Pedro — repuso. — No hable juerte... "orejas" nunca faltan...

— Que preparan "refalosas" — terminó aquél. — Mejor será separarnos, entendido: Olmos tendrá noticias cuando Lavalle esté listo, y en tanto, ¡a callar!

En el horizonte no quedaba un rayo de sol; al poniente, resplandores rojos se diluían en tonalidades cárdenas, violáceas y lilas. Los campos se arrebujaban de crepúsculo y sosiego.

Por entre los matorrales asomaban los "cuises" engullendo presurosos el pasto tierno; la perdiz con su leve cuchichío marchaba hacia el nido; por el sendero angosto, distendido como una cinta, las hormigas negras se multiplicaban acortando distancia entre sí; una pareja de teros daba sólo su nota aguda en el escarceo amoroso de las alas abiertas y las colas gachas.

La concurrencia en "La Manchada" se había ido disgregando. Al tranco o al galope los jinetes emprendieron el regreso; en silencio unos, silbando otros, distraídos a veces con el eco de una copla lejana; cada cual hilando recuerdos, se había ido dando su nota de humor en el registro de las emociones. Quedaban sin embargo rezagados. Allí estaba todavía don Martín, detrás de las rejas del mostrador, con mirada sagaz, satisfaciendo las necesidades de los parroquianos, fieles a sus vicios, mientras Juanillo, abúlico y denso, continuaba zambullendo los vasos sucios en el agua oscura de una tina de donde, él suponía, salían inmaculados para reanudar el uso.

A la luz opaca de los candiles, las siluetas se perfilaban borrosas. En un ángulo de la habitación chiripás galoneados y civiles se apretujaban junto a unos bancos y una mesa de pino lustrosos por el uso, donde manos ásperas dejaban caer parsimoniosamente las cartas pringosas del naipe.

— Hagan juego, señores.

— Carguen al "cabayo".

— ¡La sota en puerta!

En alguien, los humos del alcohol, fermentábanle en arrestos de agresión la carrera de la tarde.

— ¡Trompeta!... ¡trompeta bayo!... ¡Ganar frunciendo y secarme!... ¡Hay que degoyarlo como a lomo negro!...

Funes, con algunos camaradas, apuraba el tercer vaso de caña. Se sentía alegre; había ganado algún dinero y, después de todo, sino fuera por ello, en el fondo de su alma había encendida una lucecita de rebelión. La entrevista reciente lo animaba; descubría su recompensa; por lo menos se veía comandante, "Pa eso — pensaba — jugaba el peyejo".

— A ver, gringo — exclamó, dirigiéndose al dependiente, — ¡Otra güelta pa todos!

Juanillo miró al teniente de rabo de ojo, tragó un insulto por la alusión y se concretó a servir enjetado.

Rivero, el mayordomo de las "Víboras", notó el detalle y sentenció con un guiño.

— Trompudo es el ternero, cuando se priende a la teta.

Rieron. Funes iba a continuar atizando, cuando un soldado avanzó hasta él cuadrándose.

— Permiso, mi teniente — dijo; — José Gutiérrez, cabo del destacamento aquí situado, se presenta pa lo que guste mandar.

El aludido respondió al saludo.

— Está bien — dijo, — atráquese y pida. Tenemos algo que conversar.

El recién llegado era un hombre joven: el sol le había dado su pincelada de bronce, en Buenos Aires; Cuitiño lo había escogido entre cien para su "Cuerpo de Serenos".

— ¿Hay novedades, cabo?

— Pa decir verdá, de bulto, ninguna; pero, si hemos de hablar del pago, le adelanto que vengo humiando una güeya...

Se hicieron a un lado.

— ¿De qué se ha enterao?

— De que andan muy acoyaraos — prefirió el cabo. — Hombres que están tizaos...

— ¿Cómo, ansina?

— Yo los olfateo dende lejos en todas las riuniones. Vienen como yovios del cielo y se hacen los abombaos, pero, en cuanto pueden, se rijuntan, mastican una palabras y se separan dispués como si se los tragara la tierra, pa

riunirse en otra oportunidá, no ya los mesmos, sino uno o dos más.

— Demasiado celo al deber — repuso el superior.

— Es que... dispense teniente... mala tos le siento al gato...

— No haga caso.

— ¿Le parece?

— Claro que sí.

— ¿Y si estuvieran jugando sucio?

— Imposible, Gutiérrez; es gente güena.

— ¡Pa colgarlos!

— No esagere — replicó el otro, deseando insinuarse. — Dispués de todo, usted sabe... Al calor de la marca cualquier animal cocea. Tal vez convenga aflojar...

— ¡Ah, no, mi teniente! Aflojarles a estos perros unitarios es ahorcarse.

Funes no tenía en aquellos instantes lucidez suficiente para ganar el ánimo del subalterno; el alcohol ingerido empezaba a levantar presión en las arterias.

— No olvide, cabo — repuso, — que hay perros nobles, y al fin las cosas, como están, no han de ser eternas.

— Sin embargo, pa sostenerlas estamos.

— Tal vez no siempre convenga...

Gutiérrez pareció confundirse.

— Sabe — dijo — que no compriendo.

— No compriende... no compriende porque no quiere...

— Le pido que aclare.

Funes, achispado, irritábase a grados.

— Dígame — profirió, tomándolo de un brazo y apedreándole el rostro con su vozarrón: — se paga el coraje de un macho con estas miserables jinetas. ¿No hay derecho pa más, cuando gozan los de arriba?

El cabo sintió herida su pasión federal.

— Perdone — repuso; — pero ansina no habla un hombre que defiende la causa del Ilustre Restaurador.

— ¡Nadie ha hablado de su eselencia!

— Soy cerrao de moyera — replicó Gutiérrez; — a mí estas jinetas me honran, y la tumba del rancho es arroz con leche.

— ¡Porque no habrá probao mejor!

— Mejor que don Juan Manuel — repuso el otro — naide nos va a tratar.

— ¡Pa uncirse se hizo el güey!

Se caldearon los tonos.

— No se ofienda, teniente, ¡sepa que soy lial y de una pieza!

Funes hizo un gesto extraño, creyó notar su superioridad deprimida. Una voz del corro próximo sonóle a burla en su cerebro oscurecido.

— ¡Yo también soy lial, pero no de su laya!

Y observando a una mujer entrada de años que, en aquel instante junto al mostrador, mercaba huevos, ostentando luto federal de una cuarta de largo, agregó en tono agrio de mofa, sin guardar los términos del tratamiento.

— ¡Mirá, sotreta, vos estás chiflado como esta vieja, que al ñudo se ha colgao el trapo negro!

Gutiérrez volvióse, reconociendo a la anciana, que pretendió hablar.

— ¡Por favor! No...

La voz del cabo impidió oír más.

— ¡Cuidado! — profirió amenazante. — ¡No se meta con esa mujer!

Los circunstantes se quedaron mudos.

— ¡Ja, ja, ja! Tal vez porque vos lo mandés — repuso Funes; — y arrancando la divisa que aquélla llevaba, terminó: — ¡Ajuera, la porquería!

— ¡Traidor! — tartajeó Gutiérrez. — ¡Macho flojo! ¡Conmigo ha de ser!

Desenvainó el cuchillo y se fué a fondo.

Hubo unos segundos de angustia. Lloró una mujer, jadearon dos cuerpos, hirvió la sangre en las venas.

Funes, como superior, pudo desprenderse de las manos que lo asían y se aproximó al adversario.

— ¿Con que sos malo, no? ¿Traidor, has dicho? ¡Entonce tomá!

Chasquió una bofetada y terminó:

— ¡Aura el cepo te va sobar! ¡Juera de aquí!

José tenía un nudo en la garganta; la ira había cuajado lágrimas en su ojos.

Lo llevaron, cuando pasó junto a la anciana dijo:

— ¡No yore, no yore, mama!... Esto se va a arreglar... ¡Le han pegao a un hombre!...

A fuera, la noche se tragó un juramento.

II

El sol caía a plomo sobre los campos; a la distancia, en el camino polvoriento, la reverberación de la luz formaba espejismos, simulando lagunas mansas, y al sur el cerro del "Paulino", recortándose en el cielo diáfano, era un telón corrido de fondo gris, enmarcando el montecillo de "El Pino", acostado en la falda color verde.

Había bostezo de mediodía en la llanura. Nada a simple vista se movía o inquietaba; una complicidad de paz servía para hornear aquella levadura de propósitos que el interior de la estancia preparaba la masa rebelde.

En el comedor, sentados a la mesa, un grupo de hombres pretextaba su almuerzo ante los indiscretos que pudieran llegar a turbarlos.

— Deben quedar concretados hoy nuestros recursos — expuso Castelli, — para saber a qué atenernos. ¿Pueden ustedes adelantar alguna noticia?

El compañero colocado a su derecha, Leonardo Domingo de la Gándara, hombre de edad madura y espíritu firme de libertad, repuso:

— Tengo noticias de Buenos Aires. Responden, en todo, Julián Fernández, Carlos Tejedor, Jacinto Rodríquez Peña, José Lavalle, el hermano del general, y José María Lozano. Sólo esperan nuestras órdenes para plegarse.

Desde un extremo de la mesa, Ezequiel Ramos Mejía adelantó:

— Mis hermanos Francisco y Matías, me han pedido los disculpara por su ausencia a esta cita, agregándome que, en las estancias de *Marihuincul (Diez lomas)* y Chacabuco, hay

disponibles cien hombres, prontos a marchar al primer llamado.

—Las caballadas del San Borombón y del Rincón de López — expuso Ferrari, hacendado de aquellos parajes — suman más o menos trescientos animales. Están en buen estado y vienen bajando a Dolores.

En el sitio frontero a Castelli, Manuel Rico, una figura de Bayardo, de cabellera rizada y frente amplia, que "crecía una pulgada el día del peligro", silencioso hasta entonces, intervino.

—Después de la reunión en el "El Durazno" — dijo — llegué a los Montes Grandes y allí, puedo asegurarles, López Calveti, hombre de prestigios seguros, tiene más de doscientos compañeros volcados al movimiento, y mi escuadrón de veteranos me responde. Fuerzas suficientes para enterrar a los colorados.

El dueño de casa había escuchado atento el relato mientras Rufino Fornaguera tomaba anotaciones. Hubo un instante de silencio interrumpido por el ruido de los cubiertos; meditando, esperaban todos la palabra del jefe que los había congregado.

—Bueno, amigos míos — exclamó éste, quebrando el mutismo. — Debo hablarles con franqueza: conviene que sepan prever y no desesperar. Todo se viene contra nosotros, pero nosotros iremos contra todo... ¡El general Lavalle nos ha abandonado!

La respiración se contuvo, la sangre se heló en las venas.

Gándara quebró el hielo.

—¿Cómo?... ¿Está seguro?... ¿Es posible lo que dice?

—A estas horas — repuso don Pedro — está en Entre Ríos. Marcelino Martínez fué a entrevistarlo a Martín García, no lo halló y tuvo que ir a aquella provincia. El general está desalentado; dice haber sido llevado por engaños, pero, a pesar de ello, no puede reembarcarse y venir al Tuyú; la escuadra francesa de bloqueo no le ofrece garantías.

—¡Un general no puede ni debe dejarse engañar nunca! — exclamó Rico, amotinado.

—¿Cuál es la opinión de Alsina? — dijo Gándara. — ¿Qué piensa la comisión unitaria en Montevideo?

—Desaprueba y condena — repuso el jefe.

Fornaguera trató de explicar.

—Se ve claro. Todo es el fruto de una celada.

—Traición de algún cobarde — masculló Rico.

La serenidad de Gándara intervino.

—Consumados los hechos, no expliquemos nada; el tiempo nos es corto para obrar... ¡Hay que hacer algo!

—¿Hacer qué? — interrumpió Ferrari· — ¡Si estamos solos!

—No, no estamos solos si permanecemos unidos — argumentó Castelli. — Nos bastaremos a nosotros mismos, y así será. Nadie puede volverse atrás; la salida de este callejón está adelante; hay comprometida mucha gente y nos debemos a su suerte.

Rico asintió.

—Yo también pienso lo mismo.

—Pero con que todos callen y disimulen — razonó Fornaguera — nada se pierde; esperar sería la solución.

Algunos, con la nerviosidad del momento, habían abandonado sus sitios; Castelli, paseándose por la estancia, repuso:

—Si esa fuera una solución, ¡bienvenida! Pero no lo creo; hay espías por todas partes. Además, como yo, nadie ha esperado y ¿qué he conseguido? Ser tratado de flojo y maula por los míos, mientras los colorados me tienen puestos los puntos, hasta que me peguen cuatro tiros...

Nadie respondió. Cada uno se quedó rumiando sus propias ideas, tejiendo y destejiendo la trama de la fatalidad.

Afuera ladraron los perros.

—Alguien llega — dijo Castelli. — Guarde sus apuntes, Fornaguera.

Esperaron.

Golpearon a la puerta.

—¿Qué pasa?

Rudecindo, un peón de confianza, dejóse oir:

—Patrón, hay está ño Tigre; parece que viene herido...

—¿Qué dice?

Se echaron afuera.

Con dificultad el jinete había descendido del caballo y avanzaba cojeando. Los demás lo auxiliaron; ayudándolo a entrar lo acomodaron en un asiento.

—¿Qué le ha pasado, Tigre? — inquirió Castelli.

El otro apuró unos tragos de ginebra. Extendió la pierna en una mueca dolorosa y repuso:

—No es nada; me asaltaron los caranchos...

—¿Dónde? ¿Cómo?

—En "La Manchada". Los rosines andaban rabiosos por lo pasao con el bayo. Eran muchos; les hice jareta... pero me acorralaron... No faltó un comedio que me chuceara... He galopao a lo loco...

—¡Trompetas!

—¿De dónde viene?

—De Dolores — repuso el viejo desfallecido; — aqueyo arde... Agarre... se lo manda el Juez de Paz.

Castelli tomó el rebenque que le extendía ño Tigre, cortó el trenzado de tiento, y el mango quedó convertido en un caño recortado de fusil, de cuyo interior extrajo una carta (1). Leyó conservando su aplomo, no dijo una palabra del contenido y se dirigió a los compañeros.

—Llevemos a recostar a ño Tigre — dijo; — le hace falta descansar.

Cuando regresaron al comedor, mientras Rudecindo en la pieza contigua vendaba al herido, Castelli se encaró al grupo.

—Amigos, sonó la hora. Sánchez, el juez de Paz de Dolores, tiene órdenes, por denuncias del oriental Cuello, de enviar a su excelencia a cuatro salvajes unitarios. Nuestra gente, indig-

(1) Los unitarios usaron este procedimiento para enviar sus partes. Lavalle a Lamadrid por medio de Alicó.

nada, está dispuesta a todo para defender su libertad; sólo hace falta un hombre que realice el resto. Manuel Rico, usted es capaz de un sacrificio. ¡Dolores lo espera!

—Entendido — profirió el camarada. — ¡A la revolución!

—¡A ser libres! — agregó Gándara.

El jefe impartió las últimas disposiciones.

—No hay un instante que perder. Fornaguera irá a "La Espuela Verde" para avisar a Piedrabuena; Ramos Mejía se correrá al "Durazno" y pasará a "Kakd"; Ferrari noticiará a Olmos; Gándara le pasará la voz al general Crámer, Martínez, advertido, aprestará el escuadrón de los hacendados. Yo salgo de inmediato al encuentro de Lacasa, que ha ido a Tapalqué, para comprometer al coronel Granada. ¡Amigos, a matar la tiranía!... Por si no nos volvemos a ver... ¡un abrazo!

La emoción ahorró palabras.

Se dispersaron. Sobre la pampa, a los cuatro rumbos, marcharon las chispas que iban a encender la hoguera.

En "El Pino", Rudecindo cuidaba a ño Tigre en su desvarío.

—Los colorados... los colorados... Machetes rotos... Tacuaras que sangran...

III

AMANECÍA.

Junto a las márgenes de la laguna de Chascomús, en dirección al oeste, las tropas revolucionarias mandadas por don Pedro Castelli formaban un cordón que se tendía rumbo al sur, cobrando entre las tonalidades incipientes de la aurora formas ondulantes y caprichosas.

Corría el silencio a ras de tierra; había en torno dispersión de sombras, sosiego sobre los campos, titulación opaca de estrellas hacia el oriente.

Las primeras claridades del día recortaron las siluetas de las avanzadas distantes. En el campamento unitario el sueño intranquilo, con sus amagos de pesadilla, estaba prendido en las pupilas de aquellos hombres que habían llegado allí, a jugarse sus vidas por la libertad, como lo habían hecho sus hermanos de Dolores, encabezados por Rico. Enmarcados de pampa, con las armas en las manos y los caballos de pelea listos, el espectáculo tenía retoques de cuadro épico, agrandado en el contraste del enjambre de vida que empezaba a desperezarse en el juncal de la laguna.

Un rayo de sol tajeando la llanura y descubriendo la escena, fué un clarín de luz en toque de atención. Desde sus puestos, los centinelas del campo revolucionario descubrieron al enemigo dando la voz de alerta, mientras de la pulpería de Sánchez, al otro lado de la cañada de los Toldos, a revienta caballo, volaba el chasque a informar de la sorpresa federal.

Prudencio Rosas con el coronel Granada avanzaban con sus tropas. Los gallardetes colorados se agitaban en los moharras de las lanzas, brillaban los petos de los coraceros; la línea de tiradores se abría sobre los flancos amenazando, en la arremetida, morder con sus extremos de tenaza colosal al grupo de los bravos que despertábanse al estruendo del galope e iban a desayunarse a sablazos bajo el humo de las balas.

Castelli, montando su parejero bayo, corrió de un extremo al otro de la línea, examinó las posiciones, exhortó a los hombres con quienes iba a morir y, volviéndose al oficial Prudent, lo mandó adelantarse al enemigo, vivando a la patria y al coronel Granada, para que éste interpretando la señal, se pasara a las filas de los libres.

Una descarga de fusilería tornó en quimera el anhelo.

La tempestad se desató.

El trompa Ansorena tocó a la carga y a degüello. Los escuadrones se conmovieron en su línea; al trote largo le sucedió el galope sordo primero, recio después; temblaron las armas en las manos y la avalancha unida, compacta se azotó con furia de huracán.

Se estrellaron.

Dispararon las tercerolas, se quebraron los sables, resoplaron las bestias en la carrera loca, hiparon en la agonía los caídos, mientras los libres, lenta, desesperadamente, fueron penetrando como una cuña en los cuadros de los de chiripás colorados.

Rudecindo, en el entrevero, sin saber cómo, encontróse de pronto al lado de ño Tigre y recordando las palabras que le oyera en su desvarío de "El Pino" le gritó:

—¡Métale viejo!... ¡Hay que hacer sangrar las tacuaras!...

Se confundieron en el montón.

Nadie parecía triunfar; todos echaban raíces en el terreno. Duró poco sin embargo la indecisión; los colorados abrieron brechas; se replegaron los unitarios. El trompa de la fatalidad tocó a dispersión. Francisco Javier Funes pasado a las filas de los libres pujaba sólo por ataviar de celeste a la victoria. Audaz en el intento, se lanzó con su escuadrón sobre la muralla de los pechos rojos. En la arremetida brutal cayeron muchos y se dispersaron más; cortado de sus hombres él fué a sofrenar a espaldas del enemigo al tiempo que un colorado asestándole un golpe de sable haciale rodar la lanza. Se reconocieron al punto.

—¡Gutiérrez!

—¡El mesmo!

Brilló la furia en los ojos.

Funes apeló al trabuco.

—¡Maula! — gritó el cabo, tirando otro golpe certero.

El teniente rugió, inerme.

—¡Cobarde!

—¡Con hombres! — tartajeó el otro.

El oficial clavó espuelas y pretendió huir, José manoteó las riendas. Zumbó un cintarazo, hubo un esguince.

—¡Matá — masculló Funes, — si sos hombre!

—¡No; sería mucha suerte pa vos!

La escena duró un minuto.

El federal, aflojando el lazo, lo maniató en el caballo y obligóle a levantar en alto el brazo que armó de una espada a cuyo extremo atara un pañuelo blanco.

— Serás traidor — le dijo; — ¡traidor pa todos!

Lo echó por delante y le obligó a galopar hacia las filas federales, mientras con la punta del sable lo fué acosando por la espalda, rompiéndole a puntazos la chaqueta.

El juramento cumplido apuró la derrota unitaria.

IV

AQUELLA mañana del 17 de noviembre de 1839 flotaba el espanto sobre Dolores. Había fiesta federal.

Los hombres del Restaurador, después del desastre infligido a los unitarios en Chascomús, volcaban rojo sobre los trajes, sobre los muros, sobre las plazas. Latía curiosidad partidaria en rumoreo ansioso y miedo opositor atisbando por el ojo de las cerraduras, por los visillos entreabiertos, por las rendijas disimuladas. Las miradas convergían todas a la Guardia de prevención; de allí sería sacada como un despojo simbólico la cabeza de Castelli, el jefe unitario caído en los Montes Grandes de Monsalvo.

El Juez de Paz puso celo para cumplir el ritual establecido.

La guardia, vistiendo de gala, formó en el centro de la plaza, en la tibia mañana. Sus armas brillaron al sol. Un redoble de tambor agujereando el espacio corrió hacia las esquinas, chocó en las casas fronteras y se escurrió por las calles anunciando la ceremonia.

Funes, a quien los azares de la fortuna y de la guerra habían vuelto a darle jerarquía en las filas rosistas, por no haber sido denunciada su anterior actuación, mandaba el piquete. Simulando haber descubierto el corazón mejor templado, se dirigió al cabo Gutiérrez, allí presente, y como si no le hubiera conocido nunca, le ordenó colocar la cabeza sangrienta en un alto madero, que debía ser elevado en la plaza.

José no desmintió su credo. Obró con serenidad, sin asco, hasta con un toque de arte; sacó el cuchillo y cortó un mechón de cabellos que un coágulo de sangre aprisionaba, sobre la frente, luego elevó el leño y empezó a arrimarle tierra que fué oprimiendo con el taco de la bota.

En los labios de Funes había aflorado la risa como un humor dañino.

— Suficiente — dijo. — Veo que sos guapo. Tenés alma de puma... ¡Ja, ja, ja!...

José, después del relevo, se marchó en dirección al rancho, donde vivía en compañía de su madre, conocida en el suburbio bajo el apodo de la "Mama Pancha". Llegó alicaído, cambió algunas palabras a la entrada, rumbeó hacia la cocina, y, mientras doña Francisca encendía el fuego, él se dejó caer en un banco. Le preocupaba Funes, interpuesto de nuevo en su camino. ¿Acaso no le había demostrado que nadie en vano podía ofenderlo?

Entonces. ¿Por qué lo buscaba de nuevo; por qué lo había escogido entre tantos para ejecutar aquel acto?

¿No había él guardado silencio de todo, y Funes con su actitud después de lo ocurrido en Chascomús, no había dado a entender que, a "lo pasao, pisao"?... ¿Andaría buscando camorra, querría saldar diferencias?...

— ¿Qué tenés, hijo? Andás como asoleao... — profirió la madre, sacándole de sus cavilaciones y sirviéndole un mate.

— Nada, mama, cuestión del servicio.

— ¿Andan otra vez arriando lomos negros?

— Tal vez algo pior, vieja — y, sin poderse contener, lanzó a quemarropa: — ¿Sabe que ha güelto Funes?

— ¡No digas!

— Sí, y con mando...

Francisca Gutiérrez titubeó un instante.

— ¡Bah, qué importa! — repuso, alentándolo. — A vos siempre te va a rispetar.

— Antes ansina lo creíba, pero aura no entiendo... Esta mañana me mandó clavar la cabeza del salvaje unitario y, cuando vió que había terminao, me echó una puya y se puso a rair. ¿Por qué se habrá raido?...

La Mama Pancha no pudo reprimirse y balbuceó:

— Santo Dios... ¡Hijo mío!...

José, cortado, la observó.

— Mama, ¿qué tiene? Usted ha cambiado de color.

Ella empezó a perder la serenidad. Emocionada, repuso:

— Nada José, nada...

— Le tiembla la voz, sin embargo; hable, mama...

Doña Francisca ahogándose, le echó los brazos al cuello y lo estrechó fuertemente.

El, acariciándola, exclamó:

— Vamos, vieja... No se ponga ansina... ¿Por qué yora?

Le quemaron el alma.

— Hijo mío... ¡Castelli era tu padre!...

V

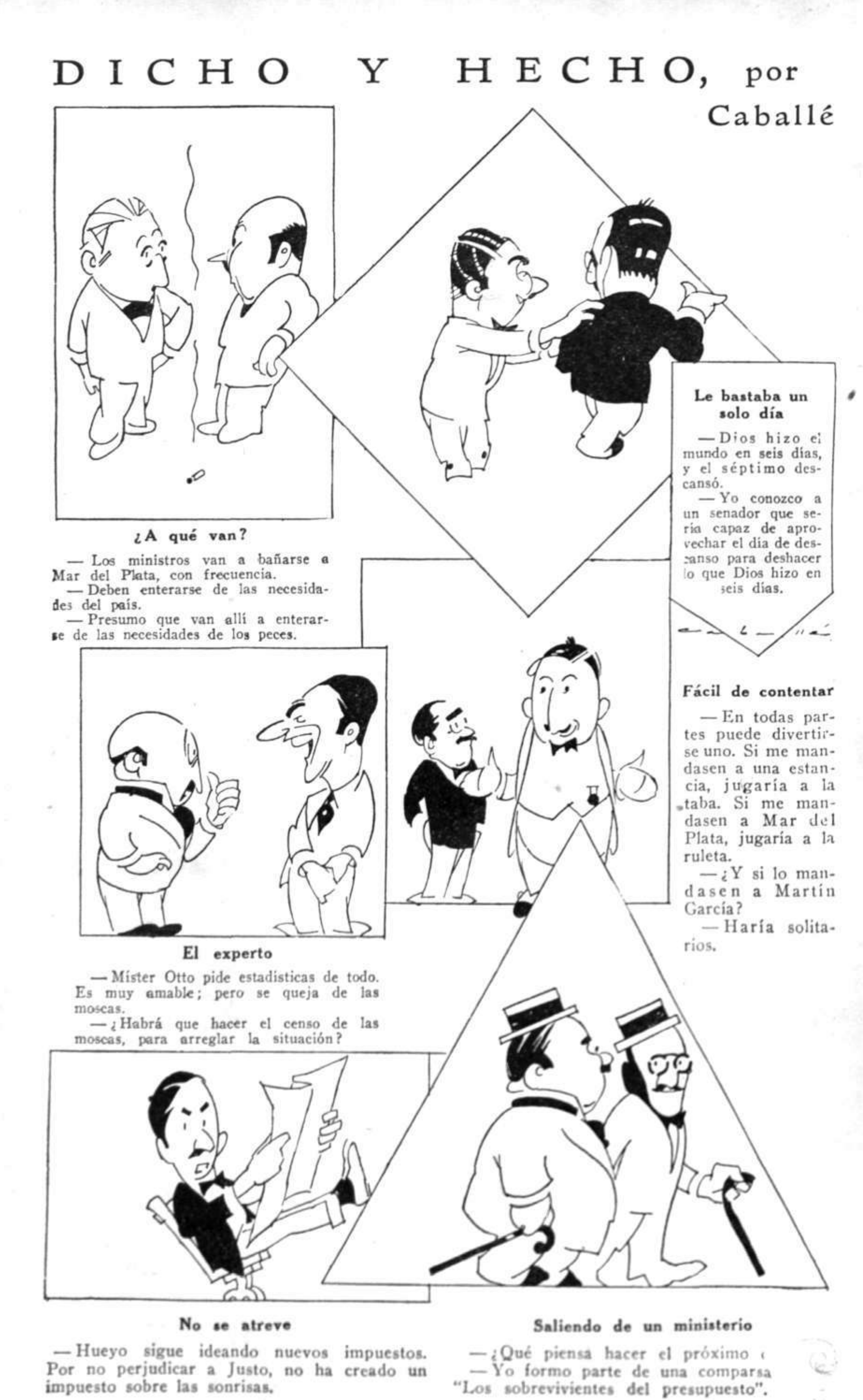
CORRIERON los años. La tradición apuntó un relato.

Francisca Gutiérrez hizo que su hijo, burlando a los dogos rojos, llevara la cabeza del mártir a su rancho, donde, en la alta medianoche, la sacaba de entre las lanas del colchón, para alumbrarla con una vela y mascullarle un rosario.

La "Mama Pancha" seguía amando hasta después de la muerte...



DICHO Y HECHO, por Caballé



¿A qué van?

— Los ministros van a bañarse a Mar del Plata, con frecuencia.

— Deben enterarse de las necesidades del país.

— Presumo que van allí a enterarse de las necesidades de los peces.

Le bastaba un solo día

— Dios hizo el mundo en seis días, y el séptimo descansó.

— Yo conozco a un senador que sería capaz de aprovechar el día de descanso para deshacer lo que Dios hizo en seis días.

Fácil de contentar

— En todas partes puede divertirse uno. Si me mandasen a una estancia, jugaría a la taba. Si me mandasen a Mar del Plata, jugaría a la ruleta.

— ¿Y si lo mandasen a Martín García?

— Haría solitarios.

El experto

— Míster Otto pide estadísticas de todo. Es muy amable; pero se queja de las moscas.

— ¿Habrá que hacer el censo de las moscas, para arreglar la situación?

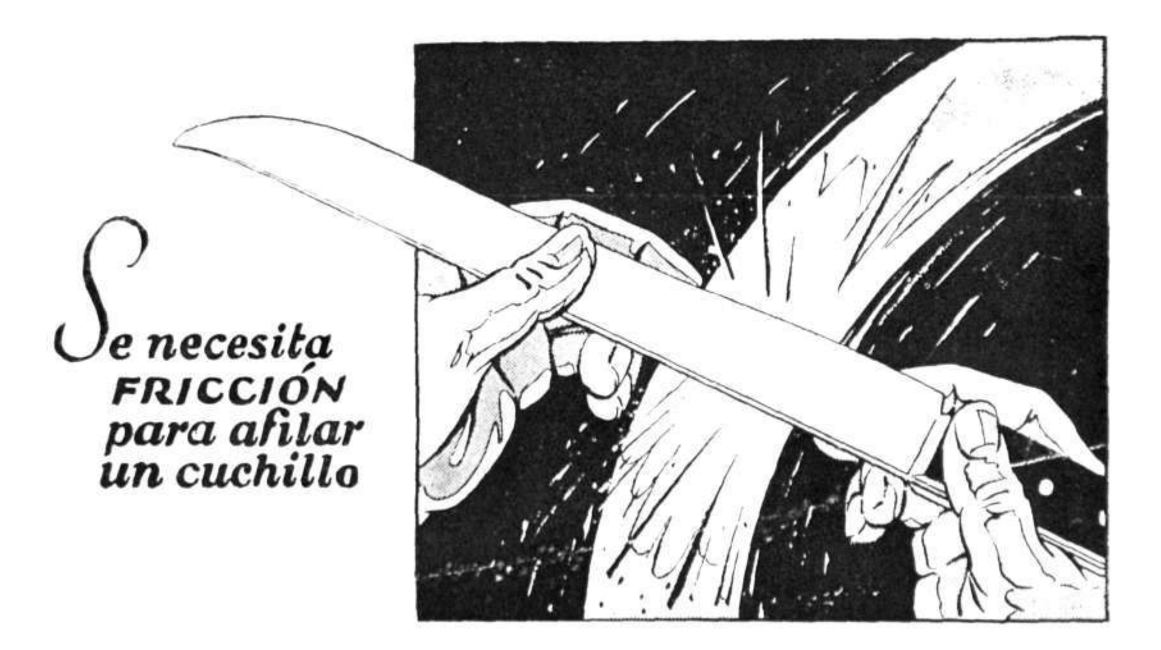
No se atreve

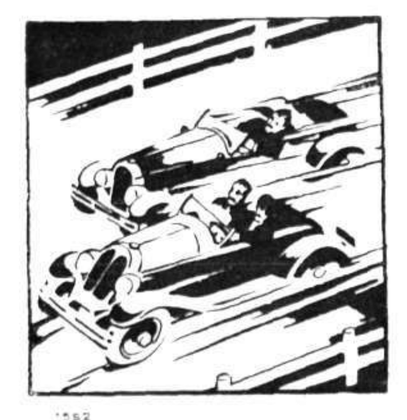
— Hueyo sigue ideando nuevos impuestos. Por no perjudicar a Justo, no ha creado un impuesto sobre las sonrisas.

Saliendo de un ministerio

— ¿Qué piensa hacer el próximo

— Yo formo parte de una comparsa "Los sobrevivientes del presupuesto".





1552

—¡Pero la fricción es fatal para el motor!

Existen lugares y ocasiones donde la fricción presta servicios útiles. Para afilar un cuchillo, por ejemplo. Pero no olvide Ud. que *la fricción puede destruir su automóvil.*

La fricción es el resultado de dos superficies sin lubrificar o mal lubrificadas, que se rozan entre sí. La fricción entre la piedra esmeril y el cuchillo es la que come el filo embotado de la hoja, dejándolo agudo. Esta misma fricción es la que come las piezas vitales del motor.

La fricción debe eliminarse del motor si se desea que el automóvil preste un servicio suave — exento de "pannes" y costosas reparaciones. No se puede confiar a cualquier aceite la tarea de eliminar la fricción, pero el tiempo ha demostrado que se puede confiar al "Standard" Motor Oil.

Pruebe Ud. este lubrificante superior. Observe la diferencia que aparecerá en el funcionamiento y los gastos de mantenimiento. Después vacíe su cárter y reaprovisiónelo a intervalos regulares con "Standard" Motor Oil.



"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

Los Perfumes de Moda



CHELA

OJOS NEGROS

DIME QVE SI

MUÑEQUITA

PRIMER BESO

POLVOS - LOCIONES
TALCOS - BRILLANTINAS

JABONES, la pastilla $ 0.30





Gratis enviamos a quien lo solicite, adjuntando $ 0.20 en estampillas para franqueo, un precioso y útil

CODIGO SOCIAL
(NUEVA EDICION)

compuesto de 64 páginas profusamente ilustradas.



PERFUMERIA

GRIET

Girardot 1618-40 Bs. Aires



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS